



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

¿POR QUÉ TE VAS?
LAS PRINCIPALES CAUSAS DEL ABANDONO ESCOLAR EN LA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA
MARINA ISABELE LANDEROS SEYDE

ASESOR
DR. DAVID CORTÉS ARCE

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2018.

AGRADECIMIENTOS TOTALES

Agradezco infinitamente a mi familia principalmente, mi núcleo, mi mamá que estuvo ahí acompañándome siempre, sin importar la hora y su cansancio generado por cuidar de mi hijo Santy y de mí, por enseñarme que uno nunca acaba con la responsabilidad de ser padres, porque me atrevo a decir, sin querer sonar presuntuosa que es la mejor mamá del mundo, siempre apoyándome en mis decisiones y alentándome a continuar, a ver todo de la mejor manera, sin estresarme, sin preocuparme antes de tiempo y a jamás darme por vencida; a Ray, mi mejor amigo y compañero fiel, apoyándome desde esos días en la universidad... quien siempre ha estado cuidando de mí, brindándome todo su amor, mostrándome la inmensidad de su cariño, a Santy, al que amo profundamente con todo mi corazón, quien vino a ser una luz en este camino, para enseñarme tantas cosas, al que le agradezco por haberme elegido para ser su mamá, que me ha hecho crecer como persona y en amor, y espero ser causa de su orgullo.

A mi asesor y maestro David Cortés, quien me ha enseñado tanto y al que le agradezco enormemente todo su apoyo, su objetividad, su talento y ante todo su sencillez y todo el tiempo que invirtió en este proyecto, por la confianza que me generó al poder exponer mis ideas y plasmarlas de la manera fiel que es como nacieron dentro de mí.

A mis sinodales, quienes dedicaron su valioso tiempo para leer mi proyecto y formar parte de él, muchas gracias por su disposición.

A las y los entrevistados, ya que literalmente sin ellos este proyecto no se hubiera logrado, muchas gracias por su valentía, por su disposición, por su tiempo, por su apoyo, en serio, muchas gracias, mucho tiempo pospuse el continuar con la tesis por no saber cómo encontrar a quienes entrevistaría, al final, me hacen creer una vez más en que todo pasa por algo, los tiempos del universo son perfectos, algo me hizo poder reunirlos en este trabajo.

También a toda la música que me acompañó a lo largo de este camino, a las noches interminables en que la tranquilidad de las madrugadas me dio la clave que logró la inspiración proveniente de mi alma, a todas las personas que directa e indirectamente vivieron esta etapa de mi vida, que muchos podrán opinar duró más de lo debido, pero que yo considero que duró lo que tenía que durar, porque al final, insisto, cada persona, con su propio ritmo, tiene que vivir sus propios procesos para crecer, para tener que hacer lo que se plantea lograr, para construirse, para reinventarse, incluso, para caer y después levantarse, para demostrarnos a nosotros mismos lo fuerte que somos, para vivir inmersos en esta vida que se trata todo de un optimismo constante, desde la decisión que tomamos de abrir los ojos, de levantarnos ante cualquier adversidad, de vivir latentemente en la esperanza, en la certeza de que sí algo debe ser, será, colocando todo nuestro esfuerzo y ganas en lograrlo, le agradezco a todo lo que me dio la fuerza interior para continuar, para seguir, para demostrarme que sí pude, para servir de inspiración, de ejemplo, de que sí quieres lo puedes lograr, de que el tema que elegí para la tesis, no fue sólo de forma superficial y tampoco al azar, sino más bien como historia de vida, de algo más personal, un reflejo directo, de estar a favor de mis propias convicciones, le agradezco a mi computadora, que fue una fiel herramienta, más que herramienta, compañera, que sin ella, nada de esto hubiera sido posible, me ayudó a esbozar cada hoja, cada tema, el trabajo en general, le agradezco al universo que me permitió ir uniendo una a una las piezas para dar pie a esta creación; dicen que hacer una tesis es complicado, lo es, pero saben una cosa, no cambiaría absolutamente nada de todo lo que viví para lograr concluirla, porque lo que soy hoy me hace sentir orgullo de mi misma, todo lo que aprendí se lo agradezco a Dios por darme la oportunidad de al fin haber acabado la Tesis.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I. La deserción escolar.....	6
1.1 Definición y análisis del concepto de deserción escolar.....	6
1.2 Situación actual en México sobre la deserción escolar.....	25
1.3 Principales factores que influyen en la deserción escolar.....	30
Capítulo II. La deserción escolar vista desde distintas perspectivas.....	40
2.1 Los individuos ante la deserción escolar.....	41
2.2 Las familias (sociedad) ante la deserción escolar.....	48
2.3 La Escuela (Universidad) ante la deserción escolar.....	54
2.4 El gobierno ante la deserción escolar.....	66
Capítulo III. La deserción escolar a partir de testimonios directos.....	72
3.1 Personal.....	73
3.2 Familiar (Sociedad).....	83
3.3 Escolar.....	88
3.4 Gobierno.....	96
3.5 Opinión de los entrevistados ante la deserción.....	103
3.6 Cifras sobre las razones por las que interrumpieron sus estudios.....	112
Conclusiones.....	117
Bibliografía.....	121
Anexos.....	130

INTRODUCCIÓN

Desde pequeños nos han enseñado que la educación es base de formación de todo ser humano, que entre más grado de estudios tengas, mayores serán las oportunidades para sobresalir en la vida, pero desafortunadamente no todas las personas tienen las posibilidades para llevar a cabo este objetivo, y por este motivo deciden interrumpir sus estudios, corriendo el riesgo de que tal vez nunca regresarán a concluirlos.

Aun cuando se han hecho reformas que derivan en esfuerzos para combatir el abandono escolar, este ha logrado permanecer en la actualidad, tornándose así en un grave problema. Cabe señalar que esto no quiere decir que antes no existiera, sino que aún cuando se pudiera pensar que la juventud mexicana puede tener un panorama más amplio sobre la vida o puede acceder a la información que requiera gracias a los avances tecnológicos que nos conectan con diferentes medios de comunicación y redes sociales, aun así existe una brecha referente a la conclusión de los estudios, integrada por una gran cifra de estudiantes que se inscriben en alguna escuela que no logran cursar el total de años establecidos para obtener su certificado, por distintas razones ya sea personales o de carácter social.

La deserción escolar afecta a varios sectores de la población, pero en esta investigación nos centraremos en la Universidad Pedagógica Nacional (Ajusco), ya que conoceremos cuáles son algunas de las razones que los individuos tuvieron para abandonar sus estudios universitarios, por medio de entrevistas a profundidad, las cuales serán de gran utilidad como técnica, ya que se obtendrá la visión de cómo cada individuo interpreta esa etapa de su realidad, contemplando el tono de subjetividad que se hallará en esto; al ser datos que se recaban de manera directa, se debe estar consciente de que esto requiere saber formular de manera acertada las preguntas que conducirán a los entrevistados a responder lo que deseamos conocer, para esto también es fundamental saber escuchar, es por eso que Ángel Díaz explica a continuación: “La entrevista a profundidad opera bajo la suposición de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la

manera cómo ha conformado su esquema referencial. Esto es, la forma cómo ha integrado su conocimiento, percepción y valoraciones en relación a lo que la rodea. En última instancia cómo articula su historia personal con el momento actual” (1991:164).

De esta manera se logra recabar la información necesaria más fielmente, ya que los actores principales del tema de la deserción tienen la oportunidad de explicar directamente los motivos que los llevaron a tomar esa decisión: “Los significados que el sujeto asigna a una experiencia son personales, son íntimos, sólo pueden ser reconstruidos mediante su propia palabra. Y esta palabra condensa elementos de lo acontecido, con la reconstrucción personal de las vivencias que se generaron en tal situación” (Díaz, 1991:165).

La metodología que se utilizó en esta investigación es de carácter explicativo, ya que como su nombre lo dice, se dirige a explicar el por qué de alguna situación y está diseñado para encontrar razones, es decir, que ayuda a esclarecer algún tema en particular, por lo que Hernández, Fernández y Baptista afirman: “Los **estudios explicativos** van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales” (2006:108).

Nos permitirá conocer más de cerca cuáles fueron sus razones para dejar de estudiar, ya que es muy fácil juzgar a los demás, pero al profundizar acerca de sus motivos, nos permitirá tener un panorama más amplio sobre la situación que se vive hoy en día en la educación y en sus principales protagonistas, los estudiantes. Y fijamos esta investigación en los estudiantes de nivel universitario, ya que de por sí puede llegar a presentar cierto grado de dificultad cursar los distintos niveles escolares que parten desde el preescolar, primaria, secundaria y la preparatoria, al agregar a esta serie de educación el grado universitario, implica invertir cuatro años más de vida en seguir formándose, requiere de mucha responsabilidad y sobre todo interés y compromiso; el estudiar una carrera

universitaria te da más conocimientos y sobre todo te abre las posibilidades de tener un mejor futuro y a su vez las capacidades para competir en el espacio laboral tan reñido que existe hoy en día, ya que de acuerdo a Mauricio Rojas:“La universidad es una idea universalista de pluralidad del pensamiento, de la acción y la interacción, con una larga tradición histórica, pero es además una particular construcción colectiva y local inserta hoy en un mundo caóticamente informado”(2009:77).

Sin embargo, habrá individuos que no tendrán el interés o posibilidad de estudiar una carrera universitaria y otros que si bien pueden iniciar estos estudios, no lograrán concluirlos en el tiempo establecido, causa por la que podrán ser denominados como desertores, sin darles la oportunidad de modificar esta etiqueta, restándoles su mérito y esfuerzo por corregir su situación. La manera en que se refiere a ellos varía por lo que en el primer capítulo abordo las distintas definiciones que existen y cuál será la más compatible con la idea que queremos expresar en la investigación.

El abandono escolar es un problema educativo que afecta el desarrollo de la sociedad al haber sido considerada anteriormente como homogeneizadora, la cual funcionaba como herramienta privilegiada para construir la identidad de una nación, pero ahora con la crisis económica que se está viviendo, los cambios que sufren los adolescentes que van desde los propios de su crecimiento y adaptación al medio, hasta aquellos que modifican negativamente el destino de su vida, como son la delincuencia, las drogas, la prostitución, entre otros, la historia se ha modificado y por lo tanto resulta vital escribirla de nuevo para darle otro enfoque.

La deserción escolar juega el papel de ser un suceso multireferencial, representando un desafío que es preciso enfrentar cuanto antes, pero para eso, además de otras circunstancias del tipo económicas, políticas y sociales, se requiere, también, de una presencia institucional representada por la labor de profesores dispuestos y preparados para combatir este estrago que se está viviendo en el sector educativo, el cual afecta y repercute significativamente,

en todos los demás ámbitos, es por esa razón que en el segundo capítulo se explora la deserción escolar desde cada una de estas perspectivas.

Resulta fundamental colocar nuestra entera atención y total interés en la educación, en la historia que se está escribiendo hoy día, porque esto en un momento dado será el precedente para el futuro, y si no hay mucho que escribir en el presente, después será nulo lo que se contará. “Hace falta un rescate social de la juventud mexicana. Hay más de 7 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan; siete de cada diez no tiene opciones educativas para cursar estudios superiores y hay más de 550.000 jóvenes analfabetos”, comentó José Narro Robles (quien fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM en dos periodos desde el [13 de noviembre del 2007](#) al [2011](#) y del [10 de noviembre](#) de ese año hasta el [2015](#)) el 28 de agosto del 2011, quien refleja una urgencia por replantear qué es lo que se está haciendo en el tema de la educación, para rehabilitar a todos los sujetos que están inmersos en el abandono de sus estudios y de esta manera, evitar que la población desertora sea aquella que experimente la exclusión social, porque la educación es transmisora de los valores socialmente aceptados, y si ellos no son dotados de estos saberes, no serán considerados iguales, es más, podrán llegar a experimentar una especie de marginación.

Sí bien, al estudiar, no adquieres en automático el título propiamente de ser considerado un intelectual y tampoco te conviertes en millonario al instante, lo que sí logra es proporcionar mayores posibilidades de ser una persona con más valores y conocimientos, potenciando distintas habilidades; pero parece ser que eso ya no satisface a la juventud mexicana del día de hoy, ya no responde a sus necesidades, y si seguimos así, se corre el riesgo de que el estudio ya no sea indispensable en el plan de vida de los jóvenes, lo que nos lleva a meditar sobre el tipo de personas que se estarán formando para el mundo, sin una base tan importante como es el estudio, por eso el interés en esta investigación de conocer qué opinión tienen algunos de los que interrumpieron sus estudios en la UPN, siendo el propósito fundamental de este proyecto.

Precisamente en el tercer capítulo se comparte lo obtenido mediante las entrevistas realizadas, para lograr construir una comprensión más amplia ante el tema utilizando el paradigma cualitativo, ya que la mayoría de las investigaciones existentes sobre el tema, lo hacen de manera cuantitativa, lo cual resulta algo lineal por así llamarlo, ya que sí bien, es de gran ayuda en cuestión de que obtiene cifras para verificar datos con un respaldo numérico, es también una toma de números y tengamos en cuenta que en esta investigación nos interesa conocer las razones principales por las cuales los alumnos y alumnas de la Universidad Pedagógica Nacional decidieron renunciar a sus estudios universitarios, aun cuando llegaron tan lejos y después de haber logrado transitar por los niveles antecesores a la universidad, saber qué es lo que les impidió continuar y poder realizar el último paso en esta larga carrera, resulta muy interesante y además importante para revisar qué es lo que se está planteando en la educación que no es capaz de interesar a la juventud, o qué actividades tienen los jóvenes, las cuales no les permiten llevar a cabo sus estudios.

Capítulo I. La deserción escolar

El abandono de los estudios a nivel superior es un tema permanente en el desarrollo de la sociedad de hoy en día, ya que de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, en el *Panorama de la Educación 2016* establece lo siguiente: “En el 2015, sólo el 16% de los adultos en México había alcanzado estudios de educación superior. Este es el porcentaje más bajo entre los países de la OCDE (promedio de la OCDE es de 36%) [...]”(2016:6).

Por esta razón, resulta necesario estudiar las causas que conllevan a abandonar temporal o permanentemente los estudios universitarios, pero primero es imprescindible establecer los distintos términos que se pueden utilizar para referirnos a esta situación, es por eso que a continuación abordamos detalladamente cada concepto, para lograr establecer el término con el que nos referiremos a este fenómeno a lo largo de este trabajo.

1.1 Definición y análisis del concepto de deserción escolar

Por lo regular, solemos adjudicar significados a palabras que no conocemos a fondo o también tendemos a vincular varios términos porque creemos que se refieren a lo mismo, por eso es común que asociemos estos tres términos en una sola idea:

*Deserción escolar

*Rezago educativo

*Fracaso escolar

El hecho de que los tres lleven conjuntamente la palabra escolar o educativo, no quiere decir que sean vistos desde una perspectiva educativa, por eso vamos a profundizar en cada uno de ellos para entender más a detalle lo que se pretende explicar, tratando de darle la acepción más adecuada.

El análisis de estos términos no se esclarece solamente con presentar la definición de cada uno de los conceptos, ya que es importante también la forma en que se aborden y el sentido e interpretación que les demos, porque como suelen ser introducidos desde varias perspectivas, su significado varía; por lo tanto, quien se dedique a hablar sobre cierto tema, le colocará la etiqueta que corresponda a su intención y atienda a sus necesidades: La forma en que utilice el término, dependerá de lo que le interese dar a conocer.

Comenzaremos con “deserción escolar”. Si buscamos la definición de deserción en algún diccionario o en la red, se desplegarán ante nuestros ojos varios resultados, pero para lograr una mayor comprensión acerca de este tema, es fundamental ahondar en la definición de la palabra, la cual proviene del latín "Desertare", cuyo significado se refiere a abandonar; es utilizado en el ámbito militar, en donde el soldado abandona su puesto y sus tareas. Si lo analizamos, esto se asemeja con la idea de rendición, el hecho de abandonar algo con lo que alguna vez nos comprometimos por no sentirnos capaces para continuar; pero realmente quien decide desertar, ¿lo hace porque es la única alternativa que tiene o está ejerciendo su derecho a elegir lo que considera ser lo más conveniente en ese momento?

Es muy fácil juzgar a los demás, dar una opinión sobre algún tema en específico en el cual no estamos involucrados resulta ser incluso hasta cómodo, pero ¿qué pasa cuando la cuestión en debate nos afecta directamente? Vincent Tinto nos habla de la deserción desde una visión individual:

El punto de partida para desarrollar una definición de deserción adecuada a la perspectiva del individuo, es el conocimiento de que los significados que un estudiante asigna a su comportamiento pueden diferir sustancialmente de los que un observador atribuye a ese mismo comportamiento. El simple acto de abandonar una universidad puede tener significados múltiples y en absoluto diferentes para aquellos que están implicados o son afectados por ese comportamiento. Aunque un observador, tal como el funcionario universitario, puede definir el abandono como un fracaso en completar un programa de estudios, los estudiantes pueden interpretar su abandono como un paso positivo hacia la consecución de una meta; sus interpretaciones de un determinado abandono son distintas porque sus metas e intereses difieren de los del funcionario (1989:1).

A menudo, nos atrevemos a opinar sobre los actos de las demás personas, sin conocer cuál es el contexto en el que se desarrollan ya que es muy fácil señalar, pero antes debemos comprender las razones que tiene una persona para actuar de tal manera o tomar ciertas decisiones, ya que sólo esa persona se conoce a sí misma y por lo tanto, hará lo que crea correcto.

La pregunta sería ¿estará consciente y dispuesto a asumir las consecuencias que su decisión conlleve? Dicen que es de sabios cambiar de opinión, entonces ¿por qué satanizamos el hecho de que un individuo decida cambiar su situación académica?; además debemos tomar en cuenta que por lo regular la mayoría de las personas que cursan el nivel superior, son adultos jóvenes y apenas han iniciado su proceso de maduración, en donde es complicado seleccionar y/o determinar a qué querrán dedicarse el resto de sus vidas.

También debemos tener claro que no porque algo esté establecido quiere decir que es lo mejor para todos, porque todos somos diferentes, porque no todos pensamos lo mismo, y por lo tanto nuestras metas son distintas, somos seres en evolución y obviamente esto conlleva a que nuestros objetivos se modifiquen constantemente, como bien lo señala Tinto:

Cualquiera que sea el tipo de sus metas personales, ciertos estudiantes pueden modificarlas durante el curso de la carrera, ya sea a causa de una mayor madurez o por efecto de la experiencia universitaria. Aunque algunos de estos alumnos llegan a comprender que la educación superior en general (o la que se proporciona en una determinada institución) no es lo que les conviene, esta toma de conciencia no constituye estrictamente un intento fracasado. Para unos estudiantes significa una identificación más práctica y madura de sus necesidades, intereses a largo plazo y tipos de actividades adecuadas para satisfacerlas; para otros, expresa la comprensión del alumno de que las metas anteriormente adoptadas no correspondían a sus intereses reales, y que pueden requerirse más tiempo y variadas experiencias para determinarlos. En cualquiera de estos casos, no resulta sorprendente que muchas personas abandonen las instituciones para cambiarse a otras, o que simplemente suspendan sus estudios para renovarlos tiempo después. Rotular estos comportamientos como abandono con la connotación de fracaso significa, en realidad, desconocer la importancia de la maduración intelectual y del efecto deseado que se supone tiene la universidad en el proceso de desarrollo individual (1989:2).

Oportunamente Tinto nos menciona esto, regresamos a que cualquier persona puede dar su opinión desde afuera, pero sólo quien está viviendo esa situación sabe por qué está haciendo lo que hace, o por qué ha decidido abandonar sus estudios.

Contemplar las cosas desde la superficie puede resultar hasta egoísta, porque sólo quien está inmerso en la situación percibe las cosas desde distinto panorama, de una manera más profunda y conoce cuáles son sus opciones, sabe a qué puede atenerse y deberá vivir con las consecuencias de sus actos, ya que realmente se necesita de mucho valor para tomar la decisión de abandonar los estudios y tomar otro camino, seguir una trayectoria distinta.

Aquí está la contraparte, el ver al abandono como un hecho de valentía, el ser sincero y dejarle ese lugar a alguien que tal vez si pueda sacarle algún provecho, porque se necesita valor para quedarse, pero también para irse. Regularmente acostumbramos a acusar a quienes se van y augurarles un futuro sombrío y hasta mediocre, pero ¿en realidad conocemos la vida de todos aquellos que han decidido dejar de estudiar? Tal vez hayan elegido abandonar esa carrera porque descubrieron que no era la que se adecuaba a sus necesidades e intereses, pero decidieron estudiar otra, cambiar la ruta de su formación.

Por desgracia, ellos ya forman parte de gráficas en las que son considerados como desertores, donde de alguna manera representan para algunas personas el haberse dado por vencidos, pero nadie valora la honestidad que tuvieron para haberse dado cuenta de que lo que estaban estudiando no era lo ideal para ellos, como nos lo hacen notar los autores Wietse de Vries, Patricia León Arenas, José Francisco Romero Muñoz e Ignacio Hernández Saldaña, en un artículo llamado acertadamente “¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios” en donde nos hacen reflexionar acerca de las múltiples formas en las que nos apresuramos a juzgar a quienes abandonan sus estudios, sin antes conocer cómo está conformado su contenido existencial:

Existen también varias especulaciones alrededor de los efectos nocivos de la deserción. De acuerdo a González (2006), el abandono de los estudios estaría provocando afecciones en la salud física y mental de los jóvenes. Además, implicaría pérdidas económicas millonarias, ya que parte de las inversiones públicas o privadas no se traduce en una formación superior completa. Sin embargo, estos estudios y datos tienen varios bemoles. El principal es que simplemente bautizan a todos los que no lograron terminar una carrera en el tiempo preestablecido como desertores. Como señalan Mallette y Cabrera (1991) y Adelman (2006), este tipo de conteo considera como desertores a quienes terminaron posteriormente a la fecha de titulación formalmente preestablecida y a quienes se trasladaron a otras carreras o instituciones. Una parte de ellos podrían no ser desertores, sino simplemente personas que siguieron trayectorias distintas al estudiante ideal.

Otro problema es que, a falta de un seguimiento, se conjetura que los desertores tuvieron menos éxito en el mercado laboral o en la vida personal que los perseverantes, lo cual implicaría pérdidas económicas y sociales para los individuos y la sociedad. Sin embargo, al no entrevistar a los desertores, no se sabe si realmente es así (2011:33).

Debemos tener muy en claro que abandonar no es igual a interrumpir y es que es normal que pensemos que quienes abandonan sus estudios lo hacen definitivamente, como si estudiar fuera una bomba de tiempo, que se detona si no sigues fielmente lo que se ha establecido, pero siempre hay una excepción a la regla y quienes interrumpen sus estudios por determinadas circunstancias lo hacen tal vez porque creen que es lo mejor que pueden hacer en ese momento, es decir, su alternativa más posible y propia, una manera de llevar con propiedad su imposibilidad para continuar, haciendo una pausa en el disco de su formación educativa, pero sin quitarlo de su estéreo, como un asunto pendiente que es necesario resolver en cuanto puedan.

Sabemos que para poder recibir la cedula profesional, primero se debe cursar todos los semestres requeridos obteniendo los créditos correspondientes a cada materia o asignatura, realizar el servicio social, cumplir con una serie de requisitos derivados en trámites, para finalmente, poder concluir con la selección de la modalidad de titulación, dentro de las cuales, podemos encontrar el elaborar una tesis, tesina, examen general, por promedio, proyecto o seminario, experiencia profesional, entre algunas otras, dependiendo de cada universidad; sólo hasta que una persona realice todo esto podrá considerar que ha terminado su carrera oficialmente, entonces, dentro de este supuesto, los individuos que no

cumplan con alguno de estos puntos formarán parte, también, de la deserción escolar, aun estando tan cerca de finalizar el proceso de titulación.

Justamente Roberto García Núñez y José Luis de la Torre Ramírez analizan el tema de la titulación, donde señalan que es la institución escolar a la que también le compete el que los alumnos se gradúen, ya que es la que dicta cuáles son los requisitos necesarios para poder titularse, como el servicio social y los trámites de por medio, resaltando lo siguiente:

La titulación, en un sistema educativo, como manifestación del rendimiento escolar, permite una serie de posibilidades de análisis descriptivo en la evaluación del rendimiento, así mismo, al expresarse en entidades observables, factibles de un estudio de tipo cuantitativo, la primera aproximación en una investigación empírica debe ser de éste tipo. Sin embargo, el aspecto cuantitativo se relativiza en el momento de la interpretación y explicación de los niveles de eficiencia, ya que éstos sólo reflejan los resultados de un proceso escolar; la aprehensión de la eficiencia en toda su complejidad se da en la dinámica misma del proceso que la configura, y en la que intervienen aspectos cualitativos, que no necesariamente tienen expresiones numéricas. Con todo, la condición de magnitud delimita las características empíricas de la eficiencia y, además, apoya referencialmente la explicación cualitativa de la misma. La titulación como proceso académico se ubica en el campo educativo de la eficiencia terminal, para las IES (instituciones de educación superior), es un indicador con implicaciones cuantitativas y cualitativas que expresa, por una parte, la relación ingreso-egreso-titulación medido por generaciones, y por la otra, es una expresión de la calidad del proceso de la formación académica de los estudiantes, en especial la del proceso enseñanza aprendizaje (Rosario Muñoz, 1993). Podemos definir, operativamente, al proceso de titulación, en educación superior, como el procedimiento mediante el cual los alumnos, que han acreditado todas las asignaturas correspondientes al currículo de determinada licenciatura, podrán acceder a un título profesional, mediante el cumplimiento de algunos requisitos académicos como la prestación del servicio social, la elaboración y defensa de una tesis, la sustentación de exámenes de capacitación profesional teóricos y/o prácticos, etc., en los tiempos estipulados por el plan de estudios de la carrera de que se trate. Se ha identificado que el problema de la titulación tiene su origen durante el proceso de formación del estudiante, es decir de su trayectoria escolar (Rosario Muñoz, 1993), pero, muchas veces, sobre los requisitos académicos que se instrumentan para lograr la titulación, pesan una serie de obstáculos que la entorpecen e impiden, por ejemplo, la falta de un marco normativo específico que la regule, la rigidez administrativa del proceso, el exceso de trámites burocráticos, etc. (2007: S/N de pág.).

Para puntualizar la definición de deserción, retomamos lo expresado por Tinto en donde nos explica que el hecho de que una persona decida desertar está sujeta no sólo por la decisión de su autor, sino que también tiene que ver con el contexto en el que se esté viendo sumergido:

Desde el punto de vista individual, desertar significa el fracaso para completar un determinado curso de acción o alcanzar una meta deseada, en pos de la cual el

sujeto ingresó a una particular institución de educación superior. Por consiguiente, la deserción no sólo depende de las intenciones individuales sino también de los procesos sociales e intelectuales a través de los cuales las personas elaboran metas deseadas en una cierta universidad. Aunque una gran variedad de fuerzas operan sobre dichos procesos, es también verdad que los individuos son mayormente responsables de alcanzar las previstas metas institucionales (1989:3).

Sí lo vemos desde un punto objetivo, desertar se refiere a no obtener el final que uno esperaba, el no ser capaz de concluir con lo propuesto en un inicio, solemos ser severos hasta con nosotros mismos, cuestionándonos el por qué no somos capaces de finalizar algo que iniciamos, culminar en la meta deseada, lejos de los beneficios económicos que podríamos obtener, simplemente nos sometemos a la idea de no lograrlo; sin embargo, debemos ser conscientes sobre el hecho de que es cuestión de decisión, el elegir llevar a cabo la acción, para que la reacción aparezca, claro que el entorno en el que nos desarrollamos es fundamental e influye activamente en nuestra manera de actuar, aunque frecuentemente cometemos el grave error de denominar de una manera peyorativa a las personas que abandonan y no logran concluir su carrera universitaria, nombrándolos “Desertores” (atribuyéndoles la característica de fracasados) y es así como los convertimos en el blanco de una serie de acusaciones, como si fueran ellos los únicos involucrados en este tema, dejando de lado todo el contexto que los rodea y a una serie de factores tanto internos como externos que deben enfrentar, los cuales resultan ser condicionantes y determinantes en su decisión.

Para referirse a la deserción escolar, existen varios conceptos y definiciones de varios autores, pero Mauricio Rojas señala una que ayuda a entender más esta problemática de la deserción escolar:

Para una ampliación del concepto se puede entender que la deserción estudiantil es la disolución del vínculo formal adquirido mediante matrícula entre una IES y el estudiante sin que se haya cumplido el término indicado en el contrato formal de matrícula, es una decisión institucional o personal que afecta el desarrollo esperado de una fase educativa previamente diseñada por la institución oferente, pero es también un fenómeno social en tanto las diferentes esferas de interacción pueden constituirse en un factor desencadenante (2009: 87).

Recapitulando lo que ocurre cuando un alumno deja de estudiar podemos mencionar que solemos ignorar que el abandono de sus estudios puede ser momentáneo, es decir, que hayan decidido interrumpir su formación para después reincorporarse, también existe el abandono definitivo y el hecho de que haya decidido cambiar de institución o carrera universitaria.

Es importante, a su vez, resaltar que por parte de los alumnos puede existir cierta idealización en cuanto a la universidad en donde más tarde se presentará la deserción, precisamente por imaginar algo completamente distinto al ambiente escolar en el que se desenvuelven, por eso resulta necesario investigar exhaustivamente sobre la escuela en donde se desea la propia inscripción, tanto perfil de ingreso, egreso y el plan curricular, así como las actividades que se tienen durante el periodo educativo, sí bien habrá casos en los que aún realizando estas acciones no se evitará del todo que los individuos interrumpan su formación, al menos estarán informados ampliamente sobre cuál es el objetivo de estudiar esa carrera y tendrán una perspectiva mayor para evitar desilusiones.

Otro punto importante también es analizar si las personas que decidieron abandonar su carrera universitaria lo hicieron siendo esa su primera opción, jugando en cierto sentido a estudiar de forma resignada y no por convicción, es decir, estudiar en una universidad asignada, más no elegida verdaderamente.

Así como la visión individual es importante, el punto de vista que la institución tiene ante la deserción también lo es, ya que se encuentra inmersa en la situación y Tinto lo comparte de la siguiente manera:

Definir la deserción según la perspectiva institucional es, en algunos aspectos, una tarea más simple que hacerlo de acuerdo al punto de vista individual. En otros, sin embargo, es considerablemente más difícil. Es más simple en el sentido de que todos los sujetos que abandonan una institución de educación superior pueden, teniendo en cuenta las razones alegadas para hacerlo, ser clasificados como desertores. Cada estudiante que abandona crea un lugar vacante en el conjunto estudiantil que pudo ser ocupado por otro alumno que persistiera en los estudios. Por consiguiente, la pérdida de estudiantes causa serios problemas financieros a las instituciones al producir inestabilidad en la fuente de sus ingresos. Esto es en particular evidente en el sector privado, en el que las colegiaturas constituyen parte sustancial de los ingresos institucionales, pero no es menos importante en el sector

público debido a los presupuestos insuficientes. Si ésta fuera la única consideración para definir la deserción desde el punto de vista institucional, la tarea para hacer]o sería completamente sencilla. Sin embargo, no es así, pues no está muy claro que todos los tipos de abandono requieran la misma atención o exijan similares formas de intervención por parte de la institución. La dificultad que afrontan las universidades para definir la deserción, consiste en identificar qué tipos de abandono, entre todos los que pueden ocurrir en la institución, deben ser calificados como deserciones en sentido estricto y cuáles considerados como un resultado normal del funcionamiento institucional. Como se señaló antes, la decisión de abandonar puede obedecer a distintas causas; algunas de ellas son susceptibles de intervención institucional, otras no (1989:5).

Basarnos en una definición sobre la deserción escolar resulta una tarea delicada, más no imposible, ya que podemos tener una percepción objetiva, tal como lo hace Javier Osorio Jiménez en su reporte de investigación: “La deserción escolar es el hecho de abandonar los estudios iniciados antes de ser concluidos” (1982:11).

Como hemos venido externándolo, detenerse no tiene que ver necesariamente con estancarse o dejar de avanzar, seremos concisos en esta investigación en el punto de que desertar se va a referir con no concluir la carrera universitaria determinada en un inicio.

Prosiguiendo con nuestra intención de esclarecer los términos utilizados cotidianamente para abarcar el tema de abandono escolar y tratando de establecer un modo correcto de nombrar a lo que queremos referirnos específicamente en esta investigación, damos paso a definir “rezago educativo”, y para ello retomaremos a Carlos Maya:

Al rezago educativo se le ha asociado con el concepto de “pérdida escolar”. Algunos autores señalan que cuando se aplica a la educación, este concepto suele tener implicaciones economicistas vinculadas a los procesos de producción industriales, y despersonalizan un proceso que es esencialmente individual y que implica crecimiento. Prefieren hablar de “fracaso escolar”, el cual se manifiesta:

- a) Cuando los niños no llegan a los niveles de instrucción requeridos.
- b) Cuando repiten años de estudio.
- c) Cuando abandonan prematuramente la escuela.
- d) Cuando no encuentran empleo al término de sus estudios (Pauli y Brimer, 1971, p. 9).

Al rezago educativo también se le ha identificado inicialmente con la deserción, es decir, con la situación de los que al iniciar un ciclo escolar lo abandonan (2012:52-53).

La palabra rezago es sinónimo de atraso, y si lo vinculamos con el tema educativo, es inevitable no obtener un proceso de desigualdad, mostrando un escenario en el que se debate una fuerte lucha entre quienes tienen acceso a una formación académica y de quienes no tienen las mismas oportunidades en el plano educativo, esta situación demuestra un conflicto de clases en el que la educación está jerarquizada, en donde dará pie a que esta serie de desventajas se vean reflejadas en los estudiantes con menos posibilidades cuando se enfrenten al ámbito laboral por no contar con las mismas habilidades y destrezas que la escuela proporciona, augurando una situación económica menos sobresaliente.

Aún cuando la escuela se instituyó para tratar de encontrar una equivalencia en la sociedad, algunas personas consideran que es imposible que no exista la desigualdad con la diversidad de personas que la conforman y sus respectivas personalidades, esto resalta la enorme responsabilidad que tiene la escuela y sus maestros, ya que sobre ellos recae el peso del aspecto educativo, aunque en ocasiones no se les dé el reconocimiento que merecen, ya que en sus manos tienen el futuro de las personas que conforman la sociedad, sin embargo, al tener grupos de tantos alumnos es complicado adaptar la enseñanza a cada uno, creando un rezago, es ahí donde la educación formal debe lidiar con la competencia de adquirir conocimientos de manera autodidacta, que sirven para lo que varias personas llamarían “el mundo real”, ya que consideran que la escuela somete a cursar materias que no volverán a utilizar en su vida ni personal ni laboral, y a convivir con una serie amplia de conocimientos que se adquieren, pero por el tiempo que dura cursar una carrera, al no ser practicados constantemente, serán olvidados, es por eso que Isabel Badillo comparte lo siguiente:

La organización educativa es, pues, una institución básica, que si bien no tiene un siglo de existencia, representa hoy para el Estado la posibilidad de cohesionar culturalmente a sus miembros, implantando la percepción de la propia territorialidad geográfica, de la propia historia, del lenguaje común y de una serie de saberes instrumentales que permitan definir a los ciudadanos desde un común denominador de una «enseñanza general básica» para todos o de una «enseñanza media o superior» para los cuadros medios o dirigentes.

c) Sin embargo, podemos constatar que mientras la escuela se ha convertido en una institución sobresaturada de funciones (complemento familiar, medio de liberación, punto de partida de la formación y éxito del individuo), a la que se le exigen toda suerte de responsabilidades, su estructura y profesores están pocos

reconocidos social y económicamente. Además, ante su creciente fracaso, está sometida a la competencia de la educación informal (o educativamente no intencional y sistemática), como la recibida en el propio ambiente (cine, televisión, etc.), y de la educación no formal (con intención formativa pero no reglada, como son los cursos de adaptación y reciclaje con propósitos de educación inmediata y ocasional). Ante la creciente suplantación progresiva de la formación informal y no formal respecto a la educación formal y reglada, algunos autores hablan del peligro de desaparición, por esclerosis e ineficacia, de la propia institución escolar.

De la educación estatal, no pocas veces, se espera la titulación (legitimación social de suficiencia y profesionalidad), mientras que la educación informal y no formal se espera la capacitación y la competitividad.

Y así, mientras el Estado presenta a la institución escolar como garante del principio de «igualdad de oportunidades», la homologación de los saberes básicos para todos hace, no pocas veces, bajar el nivel (principio de mediocridad), con lo que sólo a través de la educación informal (experiencia) y la no formal (especialización) se alcanza el nivel necesario de competitividad, transformándose la institución escolar en fomentadora de desigualdades (Reimer, 1970) y acabando la escuela pública y estatal en escuela marginal de los pobres (in-competentes). En este sentido se expresan otros autores cuando hablan de la escuela como reproductora de las desigualdades sociales, ya que cada estado social económico proyecta «su escuela» como reproductora de su cultura de clase (etclase) (Bourdieu y Passeron, 1977) (1995:642).

Y aunque el término de igualdad ha sido estudiado con anterioridad, desde diferentes dimensiones, en sentido amplio entendemos que se requiere lo mismo para todos o que por lo menos todos tengan las mismas oportunidades de acceder a algo, pero por desgracia la desigualdad sigue latente en la actualidad, demostrando que los esfuerzos por investigar y estudiar este tema no han sido suficientes para encontrar una solución lógica con la que todos estén conformes.

Las desventajas son parte de la estructura social en la que nos encontramos, influyendo en el marco de la educación de sobremanera, siendo pieza clave para el gran desajuste que se vive en este sector, ya que las instituciones educativas ejercen el papel de filtros para determinar quiénes cuentan con las capacidades suficientes para estudiar dentro de ellas y de esta manera preservar el sistema capitalista en el cual estamos sumergidos, empezando por la escuela que es en donde adquirimos una serie de habilidades y destrezas, demostrando ser capaces de asumir y llevar a cabo satisfactoriamente distintos retos, situación que se repetirá más tarde en el terreno laboral.

Esto señala que ya sea que queramos formar parte de una institución educativa o de una empresa para trabajar en ella, debemos demostrar que somos

capaces de acatar y cumplir con todos los requisitos que nos soliciten para poder ser admitidos.

¿Cómo pretendemos que haya igualdad (en el plano educativo), cuando no todos los seres humanos lo somos?; además si lo analizamos desde la visión antropológica, todos los seres humanos somos iguales, pero entonces entra el enfoque psicológico en donde se expone que tenemos características diferentes, lo cual hace que nos comportemos de distinta manera, y otras perspectivas que afirman que el comportamiento del ser humano está determinado por sus genes, sus antecedentes familiares, su estatus social, etcétera; pero todo parte de la personalidad que posee cada individuo, donde se agrupan todas las cualidades y defectos, que definen su forma de ser y actuar, por lo que Susan C. Cloninger la define de la siguiente forma: “La personalidad se define como las causas internas que subrayan al comportamiento individual y a la experiencia” (2003:25).

La personalidad es lo que habita nuestro interior, la esencia de nuestro comportamiento, por lo tanto, influye directamente en nuestro proceso educativo, Carmen Barrigüete lo interpreta así: “La forma que cada alumno tiene para reconocer y asimilar la información básica y formar sus estructuras cognitivas depende de sus características personales, de sus metas y de sus expectativas que actúan como variables intervinientes en el proceso de aprendizaje” (1995:168).

Es por eso que en el estudio del comportamiento humano, el tema de la personalidad ocupa un lugar muy importante, ya que crece como la raíz en las personas, determina su forma de desarrollarse a lo largo de su vida y estructura el comportamiento de cada individuo por lo que Cloninger nos comparte cómo Gordon Allport, quien justamente construyó los cimientos de la psicología de la personalidad, la describe de la siguiente manera: “Después de una revisión de otras 49 definiciones de personalidad en psicología, teología, filosofía, derecho, sociología y el uso común, Allport (1937b) propuso lo que se convirtió en una definición clásica de personalidad: *Personalidad es la organización dinámica,*

dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente”(2003:202).

Susan C. Cloninger resalta en su libro *Teorías de la personalidad* como es que Allport defendía la idea de que cada persona es distinta, por lo tanto, actúa de forma diferente al tratar de adaptarse al mundo que le rodea: “Los individuos difieren en los rasgos que predominan en su personalidad. Algunos rasgos son comunes (compartidos por varias personas); otros son únicos (pertenecen sólo a una persona)” (2003:201).

De igual manera consideró que los rasgos determinaban en gran medida la personalidad del ser humano, los cuales permiten llevar a cabo distintas acciones: “Para Allport, los rasgos son altamente individualizados o únicos. Explícitamente estaba en desacuerdo con los teóricos que afirmaban que uno o unos cuantos motivos, o instintos, son determinantes para toda la gente (como, por ejemplo, Freud atribuía la personalidad a la motivación sexual). Más bien, la gente está motivada por rasgos diversos que reflejan las diferencias en su aprendizaje” (Cloninger, 2003:204).

Allport defendió la idea de la unicidad de las personas en el ambiente psicológico, pero como se mencionó anteriormente, la visión con la que se quiera considerar a una persona, se va a desarrollar de distinta manera dependiendo del terreno en el que se quiera tratar, tal como lo señala Pedro Chico González:

En Filosofía se define a la persona como el “individuo inteligente” que se diferencia de otros y se presenta ante los demás con rasgos originales. La definición clásica viene de Boecio: “Sustancia individual de naturaleza racional” (Libro de la persona y de las dos naturalezas, cap. 3) y fue la más aceptada por los filósofos y teólogos medievales. En griego, persona (de prosopon) era la máscara o careta con la que se caracterizaba el artista que simulaba un personaje en una obra dramática. El término pasó a los romanos. En Derecho, la persona es el individuo con identidad propia que asume exigencias y deberes ante la ley, que tiene derechos. Por extensión, se entiende del grupo o entidad que puede reclamar derechos en atención a los individuos que lo configuran solidariamente. Con todo, no se debe confundir persona con individuo. El concepto individuo resalta la idea de singularidad; persona alude a la idea de conciencia y representatividad. En la Filosofía moderna se resalta sobre todo la dimensión activa y evolutiva de la idea de persona: la capacidad de autoidentificarse y de presentarse ante los demás para ser reconocido por ellos. Por eso, persona se sustituye con frecuencia por personalidad. En la Teología católica se recoge la idea de persona propugnada en la filosofía de Boecio y, aunque sea de forma limitada y análoga, se denomina

persona al ser individual con racionalidad, es decir, con inteligencia. Así se explica en Santo Tomás la idea de la unidad de persona en Cristo y la trinidad de personas en Dios. Dios es tripersonal en unidad (trinidad, trinidad), Padre, Hijo y Espíritu Santo. Jesús es un ser personal, una persona, con doble naturaleza. La persona es la divina, el Verbo, la segunda de la Trinidad. Ella unifica misteriosamente las dos naturalezas: la humana y la divina (2009:89-90).

Al hablar de la personalidad, es imposible no considerarlo desde el plano antropológico, ya que la antropología es la ciencia que estudia al hombre de manera integral y considera de manera valiosa a la personalidad que, a su vez, va de la mano de la cultura, ya que el individuo está influenciado por las tradiciones y costumbres que se manejan dentro de la sociedad en la que se encuentra:

La importancia que se atribuye a la («cultura») en la explicación del comportamiento de las personas plantea, al menos, dos problemas: el primero si existe una «naturaleza humana universal» o sólo existen en realidad naturalezas «culturales». Este problema se plantea, sobre todo, con ocasión de las teorías de Freud sobre la psicología individual y del empleo del método psicoanalítico para llegar al inconsciente de la persona. Dos respuestas: la «relativista», representada por Margaret Mead (1903-1978), que sostiene que la adolescencia es una edad crítica para las muchachas norteamericanas, pero no para las samoanas, y que lo mismo ocurre con otros problemas relativos a la educación o la vida sexual, porque lo decisivo no son los factores biológicos o psicológicos de la persona, sino los culturales (Marzal, 1996:15).

La cultura representa un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades, ya que no en todas las comunidades tratarán de manera similar una misma situación, esto dependerá directamente de la forma en que se hayan educado y de los hábitos y prácticas que acostumbren seguir; es por eso que el individuo nace en una sociedad con estándares establecidos, llámese tradiciones, costumbres, reglas, etc., y se complementa a su vez, de las decisiones propias que va tomando, dependiendo de las experiencias que tenga y los aprendizajes que decida integrar a su conciencia, para fijarlo dentro de su comportamiento, construyendo su propia personalidad:

El segundo problema es qué papel desempeña la cultura en la formación de la personalidad. Todo individuo tiene por su propia herencia ciertas disposiciones psíquicas; el proceso de socialización colorea de un determinado tono el paquete de ideas, percepciones, hábitos y reacciones emotivas condicionadas que constituyen la personalidad (Marzal, 1996:15).

Como tal, las personas somos como flores distintas dentro de un jardín, es por eso que se defiende el hecho de que una escuela capaz de proveer de una genuina igualdad será aquella que tenga presente que los alumnos poseen diferentes capacidades y que manejan distintos procesos para asimilar la información y convertir los conocimientos en aprendizaje, por lo tanto, la institución escolar tiene la responsabilidad de diseñar planes educativos que satisfagan y se adecuen con las necesidades de todos a quienes se les vayan a impartir esa serie de conocimientos; es la escuela la que debe adaptarse a los estudiantes y no al revés como comúnmente se piensa, Carmen Barrigüete lo explica a continuación:

A lo largo de estas páginas pretendemos que el lector como futuro educador conozca que el sujeto es único e irrepetible y que el proceso de aprendizaje debe adaptarse a las características personales de cada alumno, que debe buscar el tratamiento adecuado para optimizar los resultados académicos, así como la necesidad de desarrollar estrategias cognitivas, metacognitivas y motivacionales-afectivas que permitan al alumno superar las posibles dificultades de aprendizaje que se le plantean (1995:168).

Aún cuando se han realizado varios intentos por obtener una teoría efectiva que analice la conducta de quienes deciden abandonar sus estudios, logrando encontrar la causa directa del rezago educativo, se debe tener en cuenta que al tratar con el comportamiento de las personas es complicado encontrar un patrón, en el que se generalicen las conductas y se pueda proponer un tratamiento objetivo e integral, tal como lo menciona Vincent Tinto:

[...] no tenemos, como sucede en las ciencias físicas, teorías rigurosas que expliquen y predigan a la vez el comportamiento humano. En las ciencias sociales tenemos lo que Robert Merton denominó una vez teorías del rango medio, que intentan explicar algunos aspectos del comportamiento refiriéndose a un conjunto relativamente limitado de datos. Y lo hacen con propósitos explicativos sumamente modestos. Las teorías de la ciencia social no esperan todavía ser perfectamente predictivas, como lo hacen las teorías de las ciencias físicas. El comportamiento humano es sencillamente muy complejo, y nuestra habilidad para medirlo y comprenderlo muy limitada como para esperar una predicción perfecta. Esta es, en parte, la razón por la cual las teorías en la ciencia social hablan de su habilidad para explicar la variación en el comportamiento entre grupos de individuos, más que de su habilidad para predecir el comportamiento de cualquier individuo (1993:61-62).

Es por eso que Tinto prefiere utilizar el término de historias en lugar de teorías, que ayudan a conocer la actuación de los alumnos que abandonan sus estudios,

sin dejar de estar consciente de que al ser humanos que evolucionan constantemente, siempre habrán nuevos motivos a considerar para el caso del rezago educativo.

Asimismo, Norma Navarro nos muestra una serie de definiciones que ha reunido para tratar de esclarecer el tema de rezago educativo y de esta manera podamos obtener un panorama más amplio acerca de este fenómeno:

El *rezago educativo* no tiene una forma única de definirse, pero hay acuerdo entre investigadores en cuanto a que se refiere a una condición de *atraso*. Con frecuencia, este concepto es utilizado en documentos y discursos gubernamentales, así como en la investigación educativa, bajo la siguiente definición: condición de atraso en la que se encuentran las personas que no tienen el nivel educativo considerado como básico, que en nuestro país comprende la primaria y la secundaria. En términos generales, se considera en rezago la población de 6 a 17 años de edad que no asiste a la escuela y de 18 años y más que no ha terminado la educación secundaria, independientemente de que asista o no a la escuela. Por lo tanto, la población de 15 a 19 años *que no ha terminado la educación secundaria* está en rezago educativo, excepto aquella de 15 a 17 años que asiste a la escuela, pues aún está en posibilidad de terminar el nivel básico.

La *deserción escolar*, como fenómeno que incide en el rezago educativo de la población, está presente en todos los niveles que componen el Sistema Educativo Mexicano. Se han usado distintos términos para referirse a este fenómeno, entre otros: retiro, abandono, desgaste escolar; igualmente, hay una variedad de definiciones:

- Para la Organización de las Naciones Unidas (ONU) es dejar de asistir a la escuela antes de la terminación de una etapa dada de la enseñanza, o en algún momento intermedio o no terminal de un ciclo escolar.
- Javier Osorio Jiménez señala que es el hecho de abandonar los estudios iniciados antes de ser concluidos, cualquiera que sea el nivel de éstos.
- Para Vincent Tinto consiste en dejar de asistir a cualquier nivel del sistema escolar, lo cual puede ser definitivo o temporal.

La mayoría de las definiciones coinciden al señalar que la deserción se refiere a dejar de asistir a la escuela sin haber concluido el nivel de estudios iniciado, ya sea básico, medio o superior; asimismo, no importa si el abandono o deserción (los términos se emplean como sinónimos) es transitorio o definitivo, pues una vez que el alumno deja los estudios, no es segura su reincorporación al sistema educativo, y se convierte en desertor del mismo. Se define como desertor del sistema escolar a la persona que, estando en edad de recibir educación formal, entre 6 y 24 años, abandona los estudios sin haber alcanzado el nivel profesional; el rango de edad se establece al considerar el ingreso al nivel básico a los 6 años, más los años de estudio, hasta alcanzar la licenciatura (2001:44-45).

Es claro que el rezago educativo es un riesgo latente, que se ha vuelto cotidiano en nuestra sociedad, por eso es que resulta necesario abatir estas condiciones, estimulando a los alumnos a finalizar el ciclo escolar que estén cursando, hasta lograr concluir el nivel educativo completo en el que se encuentren, sin embargo, es importante remarcar que debe existir el interés necesario por parte del alumno

de querer estudiar, porque aunque la familia, instituciones educativas y el gobierno coloquen todo su esfuerzo por emplear distintas estrategias y políticas escolares, respectivamente, para mejorar la estadía de los estudiantes en la escuela y cumplir con el reto de erradicar el que los alumnos no logren graduarse, aún con todo esto, si los alumnos en cuestión no responden de la misma manera, estos esfuerzos no serán suficientes, es ahí donde la lupa se debe colocar precisamente en esos individuos, realizando un análisis profundo que logre detectar el motivo inicial del por qué los llevó a no contar con la motivación, deseo, perseverancia o recursos necesarios para cumplir con su instrucción y aprovechamiento escolar, dando pie al “Fracaso Escolar”, que justo es el último término a analizar de los tres propuestos en el inicio de esta investigación, en donde Mónica Sagols señala:

Tradicionalmente se interpreta el fracaso escolar haciendo referencia a la dificultad que manifiestan algunos alumnos para adquirir conocimientos, habilidades y actitudes que se enseñan en la escuela: el sentido de la afirmación tradicional sobre el fracaso escolar es que son los sujetos quienes con sus propias actitudes hacia la organización educativa se convierten en los causantes de la disfuncionalidad del sistema escolar (1995:6).

Una vez más observamos cómo es que se responsabiliza a los estudiantes en su totalidad, como si fueran los únicos culpables del bajo rendimiento escolar, por no ser lo suficientemente aptos para llevar a cabo los distintos retos que la institución educativa propone llevar a cabo; algunas opiniones afirmarían que es precisamente la escuela y el grupo que la conforma los que no son capaces de asumir que ellos también influyen en el fracaso de los alumnos, por lo tanto, puede haber casos en los que no es que los jóvenes no quieran o no puedan aprender, sino que son los docentes, el currículo y el equipo académico quienes no entablan la relación de trabajo en equipo y no son capaces de ajustar distintos medios de aprendizaje que permitan calidad, uniendo fuerzas con los alumnos para lograr un mayor número de graduaciones, motivándolos y sirviendo de guías para realmente orientar a sus estudiantes.

Es justamente cuando también los encargados de encabezar la escuela se ven impregnados del fracaso escolar, ya que debemos entender que al hablar de

este tema, se incluyen todos los agentes que se desarrollan en ese entorno, es por eso que la reputación de una institución educativa se alimenta de la actuación que tengan tanto sus estudiantes, maestros y personal administrativo y al no conseguir la meta deseada, que en este caso sería la de obtener un mayor número de estudiantes que culminen sus estudios, de manera objetiva, se habrá fracasado, por lo que las fuerzas de creer en ese objetivo se derrumbarán y desaparecerán, convirtiéndose instantáneamente en blanco de críticas, haciéndose acreedores de distintos ataques de las personas que les rodean, sólo por no cumplir con los parámetros establecidos o con lo que se había propuesto en un inicio, estando conscientes de que como en toda competencia, el llegar a la cima es sólo un instante y se deberá estar luchando constantemente para seguir adelante, con la disposición de afrontar los distintos retos que nos sean asignados, porque en la sociedad en la que nos desarrollamos hoy en día el fracasar no es bien visto, lo consideran totalmente una decepción, tal como lo explica Josep Asensio:

El verbo «fracasar» es conjugado hoy en nuestras sociedades como expresión de algo especialmente negativo. Se acostumbra a asociar a la no consecución de ciertas metas desdeñando, en esa valoración negativa, la experiencia y el conocimiento que puede aportar el camino recorrido para alcanzarlas. La mencionada palabra está impregnada de un sentimiento de frustración, de algo así como verse privado del acceso a determinados logros personales que se creían a nuestro alcance y por los cuales se había apostado. Poco importa, en ocasiones, si esas metas merecían verdaderamente la pena, guardaban correspondencia con nuestras reales capacidades o dependían realmente de nuestro exclusivo hacer. Lo sustancial para hablar en términos de fracaso sólo parece ser, a veces, el no haber alcanzado el objetivo que orientaba nuestros esfuerzos. Así, los que «sólo» ganan medallas de plata o subcampeonatos de cualquier disciplina deportiva llegan a sufrir a menudo el desconsuelo de no haber podido superar a quien en última instancia será el campeón (2006:15).

Se echan a la borda todas las enseñanzas que conlleva el no lograr el objetivo, mismas que incluso pueden ser más valiosas que el obtener el objetivo inicial. Es por eso que cuando se tiene una meta, debe ser propia, ya que de esa forma podremos inyectar de fuerza y optimismo propio a ese objetivo, convirtiéndolo en prioridad; aunque considerándolo desde otra perspectiva, el hecho de que un individuo no concluya su carrera estudiantil, no significa que sea un completo fracaso, ya que si lo vemos desde un plano útil, en donde de toda experiencia se adquiere un aprendizaje, aunque no se haya logrado la conclusión deseada en un

inicio, el tiempo destinado en esa tarea se habrá invertido en algo positivo al adquirir experiencias significativas, que ayudarán a construir nuestros referentes sociales:

La palabra «fracasar» presenta en nuestra cultura esas connotaciones negativas a las que me refería, pero no por ello deja de ser cierto que aprendemos, las más de las veces, equivocándonos. O sea, «fracasando» en nuestras tentativas y previsiones. De manera que también «fracasar» puede entenderse como el precio que inevitablemente se ha de pagar para reorientar nuestras mentes de manera más adecuada, para adquirir nuevos conocimientos, para descubrir habilidades o potencialidades que no creíamos disponer o para adquirir algo más de sabiduría aplicables a otros muchos aspectos de la vida. Tomada en este sentido, desprovista de los penosos sentimientos infravalorativos que suelen acompañarla, la palabra «fracasar» se nos muestra tan sólo como la posible consecuencia de unas tentativas de actuación que pueden permitir desarrollar nuevos campos de posibilidades, nuevos sentidos, nuevas maneras de enfocar el trabajo emprendido (Asensio, 2006:16).

Todo depende del enfoque con el que queramos ver las cosas y la utilidad que le demos a estos sucesos, ya que como habíamos mencionado anteriormente, el hecho de que un alumno no concluya su formación en una escuela, no querrá decir que no lo haga en ninguna.

Mediante la información recabada anteriormente, podemos observar claramente que los términos de: Deserción escolar, Rezago educativo y Fracaso escolar presentan ciertas coincidencias unos con los otros, aunque cada uno tiene sus propias particularidades. No podemos ignorar que presentan características similares, sin dejar de lado que algunos teóricos han optado por referirse hacia este fenómeno como “abandono escolar” ya que el término de “deserción” tiene un carácter de orden militar (como ya lo habíamos mencionado); aun así se ha decidido que en esta investigación nos manejaremos con el término de “Deserción Escolar”, por ser ésta la expresión con la que más frecuentemente se refieren a este problema en los artículos, libros y fuentes electrónicas de donde recabaremos la información, además de que es la que más coincide con la perspectiva que estamos dándole a esta investigación de no finalizar los estudios elegidos en un inicio.

1.2 Situación actual en México sobre la deserción escolar

El tema de la deserción escolar ha sido un asunto en donde muchas personas han puesto su atención, ya que es un problema que nos atañe a todos porque afecta el progreso del país, es por eso que resulta fundamental y necesario que todos los involucrados en el plano educativo orienten sus decisiones y acciones hacia el pleno desarrollo con calidad, luchando porque la escuela consiga realizar todas sus funciones satisfactoriamente, evitando que la deserción siga aumentando, apoyándose, sí es necesario, en novedosas formas de abatir este problema, como a continuación lo explica María Zúñiga:

Últimamente en México existe una gran preocupación por contribuir a disminuir los índices de deserción escolar, siguiendo estrategias que anteriormente no eran utilizadas para este nivel educativo, como son los beneficios que la orientación educativa y profesional puede aportar en el trabajo cotidiano de los alumnos. Este nuevo interés responde, en parte, a políticas internacionales en donde organismos como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) proponen estrategias de orientación educativa y profesional en el nivel universitario para hacer más eficiente el servicio educativo (2006:14).

Es necesario ejecutar nuevas estrategias para fomentar la graduación de los individuos, revitalizando el programa escolar, atrayendo al público estudiantil, estimulándolo de la forma que sea necesaria para que pueda culminar su formación universitaria, porque las cifras son realmente alarmantes, tal como nos lo hace saber Rafael Ahumada:

La deserción escolar en la educación superior se calcula en alrededor de 50%. Sólo se gradúan al año 40% de los egresados en todas las áreas del conocimiento. Ante este panorama educativo, México debe pensar que la educación es el primer problema social que hay que atacar. Es indispensable enfatizar y ponderar las oportunidades que esperan a casi 40 millones de niños y jóvenes para tener una calidad de vida digna cuando sean adultos. La universidad abandona su razón de ser cuando, influenciada por los modelos neoliberales, deja de lado la reflexión, la tolerancia y la creatividad, y se aboca sólo a formar técnicos, que en el mejor de los casos saben su profesión pero desconocen sus compromisos para con la sociedad. La miopía para mirar hacia el futuro ha hecho que de casi 10 millones de jóvenes en edad de asistir a la universidad sólo un millón y medio lo realicen. ¿En dónde están los demás? (2003:288).

La escuela debe manejarse con calidad, ya que es la base de la sociedad, se debe proveer del mejor material y actividades para obtener seres bien formados, quienes serán las mentes que ayuden a darle una mejor dirección al país.

Sin embargo, Patricio Solís resalta la importancia que tiene la igualdad de oportunidades, ya que aunque los estudiantes se esfuercen por tener un desempeño estudiantil satisfactorio, las condiciones en las que se encuentran por las familias en las que nacieron, resultan influyentes para que abandonen sus estudios, al no contar con las mismas posibilidades económicas y sociales de quienes logran concluir su educación:

Los resultados de este trabajo sugieren que si bien la desigualdad ha mantenido su tendencia decreciente en el tiempo, estamos lejos aún de alcanzar condiciones aceptables de equidad en el acceso a la escolaridad. Los niveles actuales de desigualdad son considerablemente mayores a los de otros países de América Latina que históricamente han ido a la vanguardia en logros educativos, como Argentina y Chile. Por otra parte, más de la mitad de la desigualdad en años de escolaridad que se presenta entre los jóvenes mexicanos es atribuible a circunstancias sociales heredadas, entre las que destacan los orígenes de clase y en menor medida la condición de residencia urbana o rural. Esto lleva a concluir que, lejos de ser el resultado de diferencias en méritos, aptitudes y esfuerzos personales, la desigualdad en niveles de escolaridad en México es principalmente producto de la desigualdad de oportunidades (2011:617).

En la educación se deriva todo, de ella dependen los ciudadanos que se formarán y el nivel de cultura, quizá la malicia se evite con el poder de los conocimientos, al ver que no necesitan cometer delitos para sobrevivir, sino que estudiando pueden obtener un sueldo capaz de brindarles lo necesario para subsistir, sin necesidad de quebrantar la ley y con los conocimientos necesarios para comprender su entorno:

En los años recientes se habla mucho de la exacerbación de la violencia y la inseguridad, cabría preguntarse si la sociedad y el gobierno han permitido a los jóvenes la oportunidad de asomarse al mundo a través de la preparación y el estudio, para permitirles comprender su responsabilidad social sin dar tiempo a la acumulación de resentimientos y marginaciones. Los jóvenes y niños son mayoría en este país, son los que vivirán en él las próximas décadas; se les debe brindar la oportunidad de que pasen por la universidad para que su visión del mundo sea la historia del hombre y su sentido de responsabilidad social se amplíe para el logro de una sociedad mejor (Ahumada, 2003:288).

Precisamente la OCDE señala el valor que representa el cursar una carrera universitaria, ya que no sólo implica una mayor preparación, sino que se obtiene una ganancia monetaria mayor que quienes sólo estudian el nivel medio superior:

- La educación superior es un enlace importante entre las políticas educativas y el mercado laboral. En México, como en la mayoría de los países de la OCDE, la tasa de empleo de los adultos tiende a aumentar con el nivel de estudios. Incluso dentro de la educación superior, la proporción de los adultos empleados, entre los 25 y 64 años de edad, en el 2015 fue mayor entre los que tienen una maestría o doctorado o equivalente (87%), en comparación con los que sólo tienen licenciatura (80%) y de programas de técnico superior universitario (73%).
- Los ingresos relativos también aumentan con el nivel de estudios y son considerablemente más altos en México que en la mayoría de los otros países de la OCDE. Los adultos con una licenciatura o grado equivalente como su más alto nivel de estudios ganan dos veces más que aquellos con educación media superior, la cual es la segunda diferencia de ingresos más alta en la OCDE después de Chile. La diferencia de ingresos es aún mayor para las personas con grado de doctorado o con maestría, que ganan más de tres veces que aquéllos con educación media superior. Esta gran diferencia en los ingresos puede explicarse en parte por la baja proporción de la población con estudios de nivel de superior (2016:6).

Puede resultar útil el mostrar estas cifras a los individuos que han abandonado sus estudios, con el afán de estimularlos a que persistan en sus estudios, ya que para poder costear todas las necesidades básicas que genera un ser humano (y si a esto le sumamos que algunos ya cuentan con familia que mantener), se requiere un presupuesto amplio, es decir, contar con un sueldo grande y a la vez competitivo, y para lograr obtenerlo deben tener un grado de estudios superior, es por eso que por el lado económico, resulta conveniente estudiar, además de que provee de una seguridad al tener la oportunidad de competir para varios empleos y elegir el más conveniente, ya que ellos son los que podrán elegir dónde trabajar y no viceversa, es decir, sin ser objeto de mendigar un empleo a las empresas, la OCDE nos comparte lo siguiente:

- **La ventaja económica para los trabajadores con estudios de educación superior en México es de las más altas entre los países de la OCDE.** Esto puede explicarse por el hecho de que sólo el 16% de los adultos (25 a 64 años de edad) cuentan con estudios de educación superior, lo cual representa la proporción más baja entre los países de la OCDE. Sin embargo, esta cifra aumenta al 21% entre la generación más joven. Esto podría también ser explicado por el hecho de que el 23% de los graduados de licenciatura provienen de los campos de las ciencias y la ingeniería (en comparación con el promedio de la OCDE, 13%), que son altamente competitivos.
- **La educación representa el 17% del gasto público total en México (en comparación con la media de la OCDE, 11%). Del mismo modo, la proporción del gasto privado en educación es también relativamente alta en todos los niveles de la educación, pero**

se mantuvo estable entre el 2005 y el 2013. De forma general, tanto el gasto en educación público como el privado han ido en aumento desde el 2005 (2016:2).

Sin embargo, a pesar de que se ha puesto énfasis en el punto de disminuir la deserción escolar, no han sido suficientes los esfuerzos, ya que aún se sigue observando en las estadísticas que el número de individuos que entran a estudiar una carrera universitaria no coincide con la cifra que egresa, ya que es mucho menor, además de que aun con los esfuerzos hechos para erradicar el problema de la deserción, las desigualdades tanto económicas como sociales y culturales siguen siendo determinantes para aumentar esta alarmante situación en México, como lo afirma Juan de los Santos: "El crecimiento del sistema de educación superior hacia un nivel de masas constituye en México un fenómeno relativamente tardío si se le compara con otros países de América Latina" (1991:1).

Y lejos de crear una competencia sobre qué lugar ocupa México en el ámbito educativo, lo que es importante señalar aquí es el hecho de que debe defenderse una educación integral, en donde la idea de estudiar una carrera universitaria se promueva en todos los sectores socioeconómicos y que las instituciones universitarias sean capaces de lograr una mayor retención de estudiantes; pero fundamentalmente, que la educación proporcionada a los alumnos se adecue con sus capacidades, sus habilidades y su propio contexto, sólo así México podrá ser capaz de sobresalir con hechos y acciones donde los mayores beneficiados sea la población estudiantil alcanzando niveles más altos de grado educativo, erradicando así el problema de deserción. De esta manera, Juan de los Santos indica:

El sistema educativo mexicano, no obstante sus avances particularmente en lo que se refiere a su cobertura, padece aun importantes limitaciones y obstáculos para el cumplimiento de sus propios objetivos. El análisis de las cifras refleja una realidad caracterizada por la existencia de un proceso reductivo marcado y continuo que se inicia desde el momento en que una cohorte de niños ingresa a la primaria, y continúa hasta la finalización del ciclo de enseñanza superior. En el transcurso del ciclo primario, más del 50% de los niños queda realmente excluido, en algún momento, de ese ciclo. Los datos disponibles señalan que "de cada 100 niños ingresan al primer año de primaria, únicamente 33 ingresarán a la secundaria; de ellos sólo 13 terminarán la preparatoria, y 4 llegarán a inscribirse en la universidad." De estos últimos podemos añadir que tan sólo 2 continuarán hasta egresar del ciclo de educación superior (1991:17-18).

El punto es prevenir la deserción escolar en niveles anteriores al universitario, para evitar que se siga suscitando este fenómeno, porque resulta ser como una cubeta con agua en donde existe una fuga, al finalizar un día, quedará muy poca agua, es decir que habrán muy pocos individuos que posean una preparación a nivel universitario pasado un periodo.

Resulta importante resaltar cómo el tema del rezago educativo despierta la curiosidad en la sociedad al ser fuente de amplia exploración, pero sobre todo, valorando que entre más investigaciones se desarrollen al respecto, serán más las armas para luchar contra este fenómeno y así lograr que el nivel de conclusión escolar en todos los niveles aumente, ejemplo de esto es lo que comparte Diana Salado en su artículo titulado Igualdad de oportunidades para evitar deserción escolar:

Motivada por la deserción escolar en la educación media superior en México y porque “la educación es la base de la economía y la sociedad”, María Elena Ortega Hesles decidió hacer su tesis de doctorado en Educación con la investigación Mecanismos de asignación y oportunidades educativas: el proceso de admisión a la educación media superior en la ciudad de México”, que realiza Comipems. La deserción se ha convertido en un cuello de botella y quise saber qué pasa con las oportunidades de acceso y de graduación de los estudiantes; las instituciones mucho dicen que el examen segrega a los estudiantes, pero estudiando este fenómeno me di cuenta de que no es tanto el sistema, porque estos concursos centralizados de admisión logran que sea más eficiente el ingreso”, asegura en entrevista con El Economista la mexicana recién ganadora de la tercera edición del Premio de Economía Joaquín Xirau Icaza, que entrega el Colegio de México (2016:S/N de pág.).

Es importante que cuenten con la información necesaria para que elijan la mejor opción en cuanto a su preparación escolar, porque si eligen influenciados por personas poco informadas, el resultado será justamente la deserción escolar, abandonando sus estudios por ideas infundadas en ilusiones y razones que no son las más convenientes en su situación:

Asegura que los jóvenes de menores ingresos ponen opciones seguras para correr menos riesgos. En este sentido, agrega la economista, la información que reciben no es la correcta. La calidad de información que reciben y recolectan los jóvenes a través de amigos, familiares o maestros muchas veces es equivocada, porque si se pone la opción segura se pierden mejores opciones, pero como se las recomiendan, no se dan otra oportunidad; es mala estrategia porque pierdes oportunidades más altas y que sí podrían aprovechar, dice Ortega Hesles. Por

ello, concluye que el gobierno debe trabajar en mejores estrategias de información a los estudiantes (Salado, 2016: S/N de pág.).

En ocasiones, la manera en que el sistema ha utilizado a las instituciones educativas, no ha resultado ser la más eficaz, ya que lejos de disminuir el rezago educativo, lo ha fomentado en cierta manera, en lugar de ayudar a contrarrestarlo, es por eso que en el tema de la educación, el gobierno no es ni debe ser el único responsable, ya que es algo que nos concierne a todos, porque formamos parte de esta sociedad y al obtener mejores resultados en cuanto a la conclusión escolar se obtendría un nivel superior en cuanto al desarrollo del país, obteniendo beneficios para todos, por ejemplo al evitar la famosa “fuga de cerebros”, en donde los estudiantes con un alto nivel de inteligencia prefieren ir a estudiar a otros países al sentirse más valorados, dejando allá los inventos que puedan crear, que mucho ayudarían a su propio país.

1.3 Principales factores que influyen en la deserción escolar

Resulta evidente que el fenómeno de la deserción escolar es propiciado por múltiples causas y factores, ya sea de carácter personal, social y/o familiar que se entrelazan entre sí, pero es válido también incluir a los factores que tienen que ver con la institución educativa, es decir, cuando no provee a los alumnos de lo que ellos necesitan.

Como la única manera de poder corregir algo es comenzando por conocerlo, muchos investigadores se han dado a la tarea de estudiar este fenómeno de la deserción a fondo, porque sólo con la comprensión y aceptación de las razones por las cuales algunos alumnos han tomado la decisión de dejar de estudiar, se tomará el camino correcto para combatir este problema.

También cabe mencionar que la apertura que los teóricos e investigadores han tenido para integrar causas que antes no eran consideradas, ha sido de gran ayuda para acercarnos a una posible explicación, porque anteriormente sólo se tomaban en cuenta algunos factores como el matrimonio, sus bajas calificaciones y su ingreso a la vida laboral. Sin embargo, parece ser que entre más

investigaciones se realizan respecto al tema de la deserción escolar, mayor es la cantidad de razones encontradas que sirven para explicar este fenómeno.

Es notable que los factores que producen la deserción escolar parecen ser barreras de segmentación que constituyen el origen que intenta explicar por qué los desertores recurren a abandonar sus estudios, pero hay un trasfondo en el que la razón inicial deja entrar a más factores que están ligados, desplegando una serie de causas, como las que nos presenta Norma Navarro:

El abandono escolar, según Vincent Tinto, puede ser voluntario (por iniciativa del alumno) o no voluntario (por impedimento de los padres, motivos económicos, migratorios, etc.). Asimismo, señala que el proceso de deserción escolar es pluridimensional, pues constituye un fenómeno cuya explicación necesita un examen de aspectos múltiples (sociales, individuales o psicológicos del alumno, del ambiente escolar, etc.) que permita un tratamiento multifactorial en su análisis. Al respecto, Elizabeth Brizuela hace las siguientes precisiones:

- a) La deserción escolar puede ser voluntaria o forzosa.
- b) El fenómeno de la deserción es multifactorial.
- c) De todos los posibles factores que inciden en la deserción, alguno (s) influye (n) de manera determinante.

Lo anterior indica que, si bien el abandono escolar no obedece a una sola causa, sí hay una que origina la decisión de desertar; los datos del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, presentan la causa principal que se declara como la que ocasionó la deserción, y se publican de acuerdo con la siguiente clasificación:

- Personal. Porque la persona no quiso o no le gustó estudiar.
- Económica. Falta de dinero o porque tenía que trabajar.
- Escolar. Porque la escuela está muy lejos o no hay.
- Familiar. La familia ya no le permitió a la persona continuar estudiando o por ayudar en las tareas del hogar.
- Matrimonio y unión. La persona no continúa sus estudios por haber contraído matrimonio o haberse unido en pareja.
- Terminó sus estudios. Sí concluyó una carrera (de cualquier nivel) o dejó los estudios en el grado o nivel que tenía como objetivo alcanzar.
- Otra causa. Corresponde a cualquier otra causa, distinta a las antes mencionadas.

A partir de lo anterior, destaca que del porcentaje de jóvenes que en el año no asistían a la escuela, 97.0% abandonó los estudios en algún momento de su trayectoria escolar (excepto aquellos que concluyeron una carrera del nivel medio superior), convirtiéndose en desertores del sistema educativo, de los cuales, quizá una alta proporción se encuentre en rezago educativo, esto es, no cuenta aún con la secundaria terminada (2001:47-48).

El estudiante está rodeado de distintos factores (algunos, ajenos a él) que van a influenciar sus decisiones (centrándonos en el tema de seguir o no estudiando) pero primero tiene que lidiar con cuestiones personales (de orden psicológico) como lo son:

Autoestima. Ligada directamente a sus logros, porque si cree que puede, será capaz de lograrlo.

Inteligencia. Que es la capacidad para resolver distintos problemas que se le presenten.

Personalidad. Está conformada por todas sus características psíquicas (pensamientos, sentimientos, actitudes, antecedentes conductuales) y el resultado de la interacción con el medio que lo rodea.

Las cuestiones externas (en donde el individuo participa dentro de una organización que no está aislada de su propio comportamiento) se conjuntan por:

Familia. Quienes conforme a su apoyo proporcionado motivan o paralizan los logros del individuo.

Sociedad. Grupo de individuos en donde se reproducen maneras de actuar válidas para la convivencia.

Escuela. Con todo el equipo por el cual está conformada, como lo es el docente, el personal administrativo, los directivos, la organización, el conjunto de servicios que ofrece, las políticas, los planes de estudio, el ambiente que propicie, etc. Requisito fundamental para poseer educación certificada en donde se pretende que el individuo acuda. La permanencia del alumno se verá determinada mediante el grado de integración que logre en su estancia.

Medios de comunicación. Tienen la función de comunicar, cuentan con gran poder de convocatoria, ejerciendo cierto tipo de influencia para obtener un logro esperado, siendo capaces de movilizar masas por medio de la manipulación

Nivel cultural. Se engloban tanto las creencias, costumbres y los saberes de un conjunto de individuos. Necesario para ser considerado una persona instruida.

Nivel económico. Es la manera de situar a una persona mediante la medición de sus ingresos, determinando si es que tiene la solvencia para acatar gastos.

De lo anterior, puede destacarse que tanto la permanencia o la deserción representan la manera en que los alumnos responden precisamente a estos factores, además es importante aclarar que no todos los estudiantes van a considerar los mismos factores como causa de la toma de su decisión y tampoco todos los factores van a intervenir con la misma potencia, ya que tienen distintas

maneras de actuar ante las circunstancias que se les presentan y a su vez, sus circunstancias no son las mismas, algunos individuos necesitan vivir sus propios procesos para llegar a ciertas determinaciones y de esta manera cumplir con las metas que se han planteado; además, como se ha venido mencionando, es fundamental conocer qué tipo de contexto están viviendo, enfocarnos en los pequeños detalles como la distancia de su vivienda a la escuela o si su situación económica los llevó a tener una relación laboral para sustentar sus gastos, todo esto va a intervenir en el tiempo que utilicen para concluir su carrera universitaria.

Las causas que provocan que un estudiante utilice más tiempo para concluir su carrera son diversas: algunas reflejan la transferencia de institución educativa; otras se producen porque los estudiantes no pueden cumplir con un régimen de horario y cursan menos materias de las que normalmente deben cubrirse en un semestre; y muchas otras son provocadas por una interrupción temporal en los estudios. Esto nos conduce a la necesidad de crear nuevas opciones para concluir la carrera(Zúñiga, 2006:56).

Resulta fundamental elaborar estrategias que combatan el tema de la deserción, ya que de eso depende el futuro del país y si se sigue desarrollando este fenómeno, cada vez serán menos las personas preparadas que lo habiten, por lo que acrecentará la desigualdad tanto intelectual como económicamente con el resto del mundo.

María Zúñiga nos comparte las principales razones que encontró por las cuales los alumnos abandonaron sus estudios:

Entre los motivos que orillan a los estudiantes a abandonar los estudios, de acuerdo con la información recabada, se encontraron:

- a) Cambio de institución.
- b) Bajo rendimiento académico.
- c) Situación económica.
- d) Cambio de residencia.
- e) Matrimonio.
- f) Enfermedad.
- g) Accidente.
- h) Lejanía de la institución.
- i) Problemas familiares.
- j) No identificación con la carrera que eligieron.
- k) Falta de identificación con la institución.
- l) Falta de documentación.
- m) Ya no quieren estudiar (2006:78).

Para muchas personas es poco alentador saber que aun cuando logren concluir su formación escolar, deberán iniciar otra batalla para encontrar un trabajo en donde les den la oportunidad de desarrollar lo aprendido, ya que por lo general en la mayoría de los empleos es un requisito tener experiencia, y de lo contrario tendrán que conformarse con un sueldo inicial que nada tendrá que ver con el sueldo al que aspiraban, con la única razón de obtener la tan codiciada experiencia.

Por lo tanto, esta situación les crea a muchos jóvenes una especie de miedo y rechazo a tener que combatir esta batalla, porque de por sí la vida puede presentar ciertas adversidades que compliquen la existencia, el ser responsable económicamente de su familia puede aumentar esta complicación, y ellos obviamente prefieren el ingreso inmediato aunque no sea mucho, a tener que dedicar varios años de su vida a estudiar, en donde tendrán que hacer sacrificios de tipo económico para concluir su formación, sin la seguridad de saber que al terminar, encontrarán un trabajo que les satisfaga y les reditúe tanto el dinero, tiempo y esfuerzo invertidos, es por eso que la escuela no cubre sus expectativas y prefieren desertar por motivos económicos y falta de interés, olvidando así que “La educación representa una herramienta crucial para la formación de habilidades y capacidades que aumentan la productividad de cualquier persona”(IMJUVE, 2008:13).

La importancia que tiene completar una carrera universitaria, es fundamental para adquirir un estatus en la sociedad, capaz de dotar de distintos saberes y elevar el grado de conocimientos, por eso aumenta de cierta forma la presión que se experimenta al tener que cursarla, representando para algunos un obstáculo para sobresalir hoy en día, una especie de montaña que tienen que escalar, y muchos no están dispuestos a intentar vencer esta dura prueba aún cuando simbolice un requisito para tener un ejercicio laboral en el que se pueden adquirir mayores beneficios. Sin embargo, el sentido que se le da a estudiar y continuar una formación académica se ha distorsionado en gran medida, esto porque la juventud destina este tiempo en empezar su vida laboral aunque esto

implique renunciar a la vida escolar, restándole valor a lo académico, aún cuando se les trate de hacer notar que la formación educativa es elemental, tal como lo expresa Mauricio Rojas:

El sentido de una universidad es la alta cultura, en los términos que empleó Henríquez Urueña *no es un lujo pero sí es un privilegio responsable*. Es decir, la universidad no puede estar restringida a las élites, pero debe ir en busca de la perfección, en la disciplina y en el saber, como garantía para la formación de profesionales, de juventudes y de múltiples ciudadanías, como una institución plausiblemente democrática y pública en sus beneficios pues las restricciones de acceso a la universidad tienen que ver con procesos de formación, de estudio, de méritos académicos y de investigación y no pueden estar supeditadas a las intransigencias académicas y económicas de nuestros sistemas sociales.

En esta dirección, la universidad realiza una función formadora y legitimadora de los múltiples oficios, de las artes, a través de la organización de las ciencias en territorios y lenguajes específicos; en especializaciones y líneas de profundización que incluso consultan e inciden en las demandas del entorno desde la posibilidad de aplicar el conocimiento a la solución de problemas concretos para la industria, la administración y las comunidades en el sentido de innovar en los sistemas de producción; pero es en la formación de subjetividades para ejercicio y cuidado de las libertades y facultades que constituyen el sustrato de su naturaleza social (2009:77).

Asimismo, la universidad era considerada como uno de los grados máximos de estudios, desgraciadamente esta concepción ha sido sustituida con el paso del tiempo, porque hoy en día los intereses de los jóvenes o a lo que le dan prioridad y valor es a otras cosas que están muy lejos de su formación educativa, como lo señala Mauricio Rojas:

Presuponemos que en la organización social, realizar una profesión, una carrera universitaria en sí misma otorga un valor indiscutible y justifica el esfuerzo que debe invertirse en ello. No obstante, la educación en su conjunto como sistema de formación para las oportunidades sociales de existencia del individuo parece no constituir ya una *autoreferencia natural* que mueva al individuo hacia la búsqueda de su formación universitaria. Y existen bastantes evidencias para sostener que el valor de la educación se ha ido modificando y desplazando por otro tipo de formas sociales de interacción, de distinción individual y colectiva donde la formación universitaria está en el centro de una crisis de valor explicada, en parte, por las inconsistencias entre las promesas adjudicadas a las disciplinas y las profesiones y las posibilidades de realización del individuo en la sociedad y en los sistemas de producción y de consumo.

Una de las evidencias más concretas y menos discutidas en los propios círculos académicos está constituida por los fenómenos de deserción escolar que en el sistema universitario alcanza cifras desalentadoras (AAVV., 2005; Caicedo, G. 2005). Si bien la universidad como nivel superior de educación siempre ha constituido un filtro de selección, el hecho de que más de la mitad de los universitarios en Colombia abandonen sus carreras sin obtener un título, es síntoma

concreto de las condiciones en que sucede una gran crisis educativa para las universidades (2009:77-78).

Se está viviendo una época en la que la educación ha perdido fuerza y poder sobre las personas, no se tiene el compromiso ni la seriedad que se requieren al formar una carrera, actualmente, los jóvenes ya no lo ven necesario, no poseen una mentalidad académica, quizá porque se confíen en el apoyo de sus padres al pensar en que los podrán proveer de todo lo necesario para subsistir o complacer deseos banales de satisfacción inmediata, utilizando el dinero en cosas que se devaluarán pronto, sin considerar que la educación es algo que con el paso del tiempo aumentará su valor, no sólo monetario, sino cultural, siendo el principal instrumento de defensa para enfrentarse ante el mundo laboral; y si no construyen con bases sólidas su formación académica, les será más difícil luchar por encontrar un empleo en el futuro.

Sabemos que cada persona es diferente, lo que conlleva a que manejen distintos intereses y prioridades y si además agregamos que el entorno en el que se desarrollan influye (incluyendo su situación económica) vamos a obtener una desigualdad y desde este punto estas distintas condiciones y circunstancias representan un motivo por el cual los jóvenes deciden desertar y como el primer paso para resolver un problema es aceptarlo y afrontarlo, resulta urgente que se generen propuestas pedagógicas que se centren en los intereses actuales de los jóvenes, así como programas de apoyo económico, para valorar el hecho de que deseen continuar con sus estudios y a la vez se sientan motivados, esto ayudaría en gran medida a combatir la deserción escolar. Patricio Solís complementa esta perspectiva al afirmar lo siguiente:

Una de las mayores dificultades para hacer frente a los retos en materia educativa es que éstos se agravan por las amplias desigualdades sociales. Como se sabe, México se caracteriza por sus altos niveles de desigualdad social, la cual se manifiesta no sólo en la distribución del ingreso, sino también en la educación. En parte, las brechas educativas se originan en las diferencias interpersonales en esfuerzos y méritos, pero también se asocian a las dificultades propias de la condición social y a las deficiencias institucionales, que transforman las desventajas de orígenes sociales en falta de oportunidades educativas. En este sentido, resolver las desigualdades educativas persistentes implica en gran medida reconocer, dimensionar y resolver el problema de la desigualdad social (2011:600-601).

Estamos conscientes de que estudiar representa un gran gasto, pero si lo tomamos como una inversión, seremos capaces de afrontar que vale la pena, aunque lamentablemente la mayoría de los habitantes de la ciudad de México no cuentan con los recursos necesarios para llevar a cabo este esfuerzo, siendo un impedimento para desarrollar sus estudios universitarios, Mauricio Rojas nos lo describe a continuación:

Buena parte del fenómeno se quiere explicar desde los altos costos económicos de la educación superior y la baja capacidad de pago de los estudiantes y sus familias en un ambiente enrarecido por las crisis económicas, lo que en sí mismo implica un proceso en contravía de las formas de una ciudadanía social que reconoce al joven como depositario del derecho a la educación, según la distinción entre lo civil (adscripción a un Estado), lo político (participación) y lo social (beneficios sociales) hecha por Marshall (1965), a la que hoy se suma la ciudadanía cultural (reconocimiento de situación y valoración), (Reguillo, R, 2003).

No obstante, el problema económico sólo es una de las circunstancias coyunturales que podrían explicar el alto índice de deserción universitaria, pero no de manera satisfactoria (2009:78).

Tomemos en cuenta que la desigualdad económica puede ser un motivo, pero no la única razón para la deserción escolar.

Patricio Solís indica que la desigualdad de oportunidades es ajena a algo que puedan controlar los sujetos; sin embargo, esto afecta e influye en el papel que interpretan en el sector educativo, ya que deben lidiar con todos los agentes externos a su decisión, los cuales se topan con las normas y requisitos que impone una escuela, esto provoca otra razón más para abandonar el estudio universitario:

Aunque hemos visto que existen niveles considerables de desigualdad en la distribución de años de escolaridad, este dato no basta para concluir que hay desigualdad de oportunidades. En la tradición sociológica de los estudios de estratificación social, el término *desigualdad de oportunidades* se refiere a los efectos que tienen circunstancias sociales de origen que quedan fuera del control individual (como la situación socioeconómica de la familia de crianza, la raza, la condición étnica o el género) sobre el desempeño de los sujetos (Boudon, 1983; Breen y Jonsson, 2005). En este sentido, no todas las desigualdades educativas serían el resultado de la desigualdad de oportunidades, ya que los sistemas escolares suelen imponer criterios de discriminación basados en los esfuerzos y méritos individuales, de tal forma que una parte de la desigualdad podría ser atribuida a estos factores y no a las circunstancias sociales de origen (2011:606).

Otro factor importante a considerar en el tema de la deserción escolar es el “Miedo”, que influye directamente en el individuo por ser una emoción donde gobierna la angustia y la desconfianza y precisamente por tener esta sensación se

dejan de intentar muchas cosas, una de ellas es el seguir estudiando; de antemano, se debe tener la confianza en uno mismo para lograr un objetivo, pero es el miedo el que en la mayoría de los casos provoca el desenganche con la meta propuesta en un inicio, esto porque la persona no se siente capaz de cumplir con los parámetros establecidos, sintiendo una preocupación constante hacia el propio ejercicio de estudiar o a un maestro en particular, el punto es que el sentimiento de no cumplir con las expectativas ocasiona que abandone sus estudios sin darse la oportunidad de intentarlo, pero acaso, ¿no se supone que la escuela se instituyó como un espacio de aprendizaje el cual, a su vez, se logra mediante intento y error y justo por eso en la escuela es en donde se pueden cometer los errores que se tornarán necesarios para formar el conocimiento?

Lejos de temer a los maestros, se les debe percibir como elementos valiosos para estimular y favorecer la generación de conocimiento, para que los alumnos no se sientan atacados, sino al contrario, que encuentren el apoyo tan necesario para obtener su graduación, donde tanto maestros y alumnos construyan un vínculo de confianza entre sí, capaz de solventar las adversidades que pudieran presentarse durante el trayecto educativo.

El miedo ocasiona que las personas no se atrevan a realizar ciertas acciones o a llevar a cabo sus planes, en el plano educativo, el miedo paraliza a los estudiantes al grado de que prefieren abandonar sus estudios a seguir enfrentándose a maestros, a tareas y a todo tipo de quehaceres académicos.

Si supieran que si decidieran continuar estudiando podrían conseguir el poder de culminar su formación educativa, si supieran que las ojeras van a desaparecer y el cansancio se aligerará cuando todo ese esfuerzo sea recompensado por la satisfacción de graduarse y de haber superado todos esos retos saliendo victoriosos en algo que les será de gran utilidad toda su vida.

El hecho de que las personas estén en una edad adulta, no querrá decir que no van a sentir miedo, al contrario, esta emoción puede estar presente en cualquiera de las etapas del ciclo vital humano, tal como lo indica Miguel Calvo Verdú:

Quando el adulto se enfrenta con una nueva situación que le reclama un nuevo aprendizaje, y aunque asuma dicha situación voluntariamente, puede sentir cierta

ansiedad y miedo a no poder abordarla con éxito y, en consecuencia, surge en él el sentimiento de fracaso, miedo al ridículo, a la crítica o a equivocarse, con lo que su autoestima se puede ver seriamente mermada. Los adultos suelen dudar mucho sobre sus propias capacidades ante determinadas metas de aprendizaje, lo que les lleva a la desconfianza ante actividades de tipo intelectual, ya sea porque llevan mucho tiempo sin estudiar o porque no tienen las técnicas adecuadas para ello. Ese miedo al fracaso bloquea y fomenta la desmotivación (2005:65).

Cuando la información se organiza, es más sencillo asimilarla, es por eso que María Luisa Pardo nos la proporciona de la siguiente forma, elaborando un análisis detallado de cómo podemos clasificar las causas de la deserción escolar:

Las causas de la deserción universitaria podrían dividirse en tres tipos de problemas: externos a la universidad (donde estarían el tipo de actividades y medio económico ambiental desfavorable), el sistema educativo nacional que no permite un paso integral y armónico entre los distintos niveles de la enseñanza y el que los estudiantes ejerzan una ocupación sin haberse graduado; internos a la universidad (como la falta de recursos y defectos de organización, falta de ayuda organizada para los estudiantes y de una planificación completa, la superpoblación escolar y deficiencias docentes) y por último, causas individuales, (grado de madurez del estudiante, la estructura de la personalidad, los objetivos propios de la educación superior, la movilidad socio-estructural, adecuada elección de carrera y las influencias de familiares y amigos). Como conclusión de este trabajo sostienen que (18 a 25) el fenómeno de la Deserción Universitaria impide un crecimiento armonioso de la universidad, de sus planes y programas y en consecuencia delimita el logro de los objetivos mismos del ser universitario (1985:8-9).

Todo partería del enfoque que como sociedad se le brinda al estudiar, es decir, si se dedicaran a forjarnos desde pequeños la importancia que tiene el quehacer académico en lugar de únicamente dictarnos la orden de hacerlo, explicándonos el por qué debemos hacerlo, exponiendo el panorama de las ventajas y desventajas que se obtienen al construir una carrera universitaria, convirtiéndose en líderes de formación, logrando conquistar nuestras conciencias de una forma positiva, enfocada a la superación intelectual y profesional.

Existe una serie bastante amplia de factores que responden a las razones por las que los desertores deciden abandonar su carrera universitaria, por eso, es muy importante conocerlos detalladamente, ya que sólo se puede comprender algo cuando se conoce a fondo y se le da la importancia que requiere.

Por lo tanto, pueden existir casos en que los estudiantes persistan aun cuando se les presenten una serie extensa de obstáculos y casos en los que aun cuando se requiera de poco esfuerzo, el alumno decida abandonar su formación educativa.

Capítulo II. La deserción escolar vista desde distintas perspectivas

Al abordar el tema de la deserción escolar, además de conocer qué causas son las que llevan a los estudiantes de nivel universitario a no concluir su formación académica, trataremos de analizar el escenario completo en el que se desarrollan estos individuos y cómo se manejan y qué han hecho los que están a su alrededor (escuela, gobierno y familia) ante esta situación:

A la hora de dar una visión más amplia de su interpretación, Vincent Tinto le dio forma a los conceptos básicos sobre la deserción y planteó los tres ángulos desde los cuales se puede observar este fenómeno.

- a) La individual. El ser humano que llega a la universidad busca obtener un título que lo acredite ante la sociedad como alguien quien tiene idoneidad intelectual para ocupar en ella un lugar para el cual estudió y se prepara, considerándose entonces como alguien más útil para el mundo que lo rodea y al que desea entregarle su preparación y cualificación. Quien no logra alcanzar ésta meta individual, es llamado desertor.
- b) La institucional. Tiene que ver con una serie de conductas que se cruzan, entrecruzan equivocadamente y al final chocan con los preceptos institucionales que repelen al estudiante, llevándolo lentamente a comprender que debe retirarse, unas veces conscientemente, otras, de manera absurdamente irracionales y dolorosas.
- c) La estatal. En donde la deserción se define con base en la organización educativa del país”(Unimedios, 2009:6).

Debemos tener presente que las decisiones que tomamos son con base a lo que digerimos del contexto en el que nos desenvolvemos, por lo que consciente o inconscientemente, voluntaria o involuntariamente, todo lo que sucede a nuestro alrededor, todo lo que escuchamos, observamos o sentimos, puede actuar de manera determinante en la toma de nuestras decisiones, convirtiéndose en un elemento reactivo en nuestro actuar diario, que a su vez repercute directamente en la misma sociedad de la cual formamos parte.

Es por eso que se resalta la importancia de asumir una responsabilidad social respecto a las decisiones que tomamos, así como el que la escuela, el gobierno y la sociedad homologuen sus intereses, con el único fin de lograr un crecimiento cultural y económico en el país, utilizando como vía a la educación.

2.1 Los individuos ante la deserción escolar

Cuando los individuos se integran a la universidad, deben afrontar una serie de desafíos en donde es necesario que logren un equilibrio en cuanto a sus relaciones sociales, su intelecto y sus antecedentes personales (hábitos, decisiones, actitudes y todo lo que engloba a su propia personalidad, lo cual se denomina como experiencias importantes ya que ayudan a definir de qué manera actuarán en un futuro), para poder ajustarse a las exigencias que estudiar ése nivel les solicita; María Zúñiga lo declara así: “El ingreso a la educación superior también requiere que los alumnos se enfrenten a una serie de acoplamientos a las exigencias de la vida universitaria” (2006:58).

Iniciar un nuevo nivel escolar, requiere tener la habilidad y capacidad para poder adaptarse a ese ambiente, ya que está ligado a los procesos de desarrollo, resaltando que al inicio puede existir un periodo de desajuste en el individuo con relación a la comodidad y convencimiento que tenga y demuestre en su estancia y participación en una determinada escuela, provocando una desadaptación que puede traducirse en una crisis; es por eso que se debe contar con una orientación capaz de aliviar esta dificultad, alentando a la adaptación del individuo lo más rápido posible, de manera eficaz, pero sin presionar ni apresurar, ya que podría resultar contraproducente para el alumno, porque lejos de engancharlo a sus estudios, se asustaría y podría terminar huyendo de su formación educativa. A continuación, Alfredo Fierro nos ayuda a aterrizar el concepto de adaptación:

En su conducta adaptativa -en su conducta, a secas- el sujeto aparece no aislado, no contrapuesto al mundo, sino en relación básica con él. El de adaptación es, en consecuencia, un concepto (y un fenómeno) relacional. Se refiere a dos direcciones de intercambio de energías del agente con el mundo exterior y que son las relaciones: a) de estimulación, de transducción de energía física en psíquica; y b) de conducta motriz y operante [conducta práctica, acción], consistente en transducción de energía psíquica en física. La adaptación de que aquí se habla no es, pues, adaptación pasiva (adaptarse al entorno, a las circunstancias), o sólo reactiva, sino activa e interactiva: en ella se incluye también adaptar el entorno a las propias necesidades y demandas, y con eso hacerlo vivible, habitable. En una de sus raras incursiones en el dominio de la teoría, Skinner (1953, cap. 28) se pronunció sobre el valor adaptativo y selectivo del refuerzo. Se aprende -dice Skinner- lo que sirve para la supervivencia (y la "mejor-vivencia", cabría glosarle). En ese mismo contexto, alude al evolucionismo de Darwin: las especies adquieren características que les ponen en mejores condiciones de (sobre)vivir y reproducirse en el medio. Compara, pues, y aproxima el valor selectivo de la adaptación biológica en las especies y el

del refuerzo en el comportamiento individual, en el aprendizaje, y también en el comportamiento colectivo, en la configuración de las culturas. No sólo el conductismo ha hablado de la función adaptativa en la conducta. También la psicología de los procesos perceptivos lo ha puesto de relieve. Frente a teorías estructuralistas (y de la "Gestalt"), que contemplaban la percepción como proceso en sí autosuficiente, la teoría del "New Look", introdujo la perspectiva funcional al inquirir: "¿dónde está el receptor en la teoría perceptual?" (Klein y Schlesinger, 1949). Era una pregunta por la función adaptativa que el sistema perceptual desempeña para el sujeto receptor, una función patente incluso en los sesgos perceptivos, ocasionalmente disfuncionales, pero generalmente útiles, al modo de heurísticos rudimentarios. En parecida perspectiva funcional, de análisis del comportamiento adaptativo, se sitúa Piaget en un asunto tan básico como el de asumir una noción de inteligencia como "capacidad de adaptarse a situaciones nuevas". Piaget (1967) ha insistido como pocos en la función adaptativa del conocimiento. Ha interpretado el conocimiento como hecho biológico superior en la adaptación (cognitiva, de los esquemas) y ha distinguido dos modalidades: la asimilación, que es incorporación e integración de experiencias nuevas a esquemas preexistentes; y la acomodación, que es modificación de los esquemas para ajustarse a (y poder integrar) nuevos objetos (1997:10-11).

La medida en que un ser humano sea capaz de adaptarse a su contexto social fortalecerá sus relaciones y potencializará el éxito que obtenga en las acciones que efectúe, es por eso que las decisiones que tomen estarán influenciadas por lo que vivan a su alrededor, por lo tanto, cuando escuchamos la frase "Deserción Escolar", tendríamos que poner en tela de juicio qué es lo que esos individuos están absorbiendo de la situación que se desarrolla en su entorno, porque que al considerar como únicos responsables a los que han desertado, se deja de lado que deben lidiar con otra serie de deberes (como trabajar o ser padres de familia) y que es por eso quizá que no le dan la prioridad suficiente a concluir sus estudios y lejos de motivar o impulsar al individuo, se hace lo contrario al evidenciarlo, designándole el calificativo de "Desertor", ligándolo a la idea de fracasado, y como esto ocurre con frecuencia, los individuos terminan por aceptar esta denominación.

Si no recibe apoyo de ninguna persona y en ninguna parte, surgen dos opciones, la primera es que se sumerja en una profunda pasividad en donde opte por abandonar sus estudios porque considera que no cuenta con la suficiente capacidad para continuar con su trayectoria escolar por sí solo; y la otra es que tome todo ese coraje y lo transforme en el combustible para demostrarse a sí mismo y a los demás que sí puede lograr titularse; por lo que la concepción que mantengan los alumnos y la idea de qué tan necesario consideren estudiar serán

puntos decisivos para su futuro; esta situación también ocurre en algunos países de América del Sur, es por eso que la Secretaría de Educación Pública comparte este Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior, donde se resaltan los próximos puntos:

El fracaso escolar en Chile no sólo está ligado a condiciones de pobreza y vulnerabilidad (Sepúlveda y Opazo 2009), también desempeña un papel primordial la desarticulación entre la estructura escolar y los intereses de los jóvenes. Síntoma de este desajuste es que la escuela carezca de sentido para muchos jóvenes marginados y que, a su vez, estos jóvenes no alcancen los requerimientos de la escuela. En este sentido, Fernández (2009), al examinar el caso de Uruguay, plantea la deserción escolar en términos de desafiliación, la cual es entendida como el proceso por el cual un joven decide que determinadas normas (en este caso las escolares) no seguirán rigiendo su vida. Este concepto retoma el aspecto cultural y organizacional del abandono escolar y lo vincula con la relación que se establece entre los ciudadanos y los prestadores de servicios. La explicación de la desafiliación puede entenderse a partir de cuatro escenarios:

- El estudiante expresa una conducta desviada individual, producto de una sucesión de eventos (individuales) disruptivos (faltar a clases, rebeldía, destrucción o maltrato de mobiliario escolar, por ejemplo), asociados a “conductas desviadas leves y moderadas”.
- La segunda explicación tiene que ver con una elección individual de vida, al considerar que, en opinión del estudiante, obtener un empleo es mejor opción que la educación para posicionarse en el mercado.
- La tercera explicación tiene que ver con el hogar de origen y su posición en la estructura social. Si el joven hereda una posición laboral familiar, entonces puede resultarle superfluo continuar su educación formal.
- El último escenario hace referencia al clima institucional y la inadecuada integración del estudiante en el ámbito escolar (Fernández, 2009).

En el caso del Perú los jóvenes que desertan sostienen como principal razón para desertar el no querer seguir estudiando. La explicación a esto reúne afirmaciones que tienen que ver con la apreciación personal de los beneficios de la educación (“no me gusta el estudio”, “las cosas que aprendo no me sirven en la vida”, “mis amigos dejaron de estudiar y les iba bien”) y de características del propio alumno y de la dinámica pedagógica (“no entiendo lo que me enseñan”) (Alcázar, 2009). Aun cuando la valoración individual de la educación pudiera considerarse un factor extraescolar, está intrínsecamente ligado a la capacidad de la escuela y del sistema educativo para poder ofrecerle al joven una enseñanza que le resulte pertinente y significativa (2012:8).

Todo dependerá en este caso de cómo se visualice el sujeto, la manera en que responda ante las situaciones que se le presenten, así como cuáles sean sus aspiraciones a corto y a largo plazo, aunque por lo regular se suele pensar sólo en el futuro inmediato, dejando de lado que el esfuerzo que se realiza en el presente, nos proporcionará recompensas más adelante. María Zúñiga lo expresa de la siguiente manera: “La autoimagen que el estudiante desarrolle a partir de su

ingreso a la escuela será determinante. Los alumnos que fracasan en la escuela desarrollan actitudes de autodesvalorización” (2006:36).

Muchos señalarán que es un individuo que no fue capaz de involucrarse con el compromiso que un día asumió, es por eso que la palabra “Compromiso” tiene un peso enorme en este tema y está vinculado directamente con el hecho de que alguien decida desertar, en el punto en el que la persona en cuestión, en el momento en que inicia una carrera universitaria, asume la responsabilidad que conlleva el estudiar con todo lo que eso implica, con la intención principal de adquirir una serie de conocimientos y a su vez concluirla de una manera satisfactoria en el tiempo establecido, pero cuando un alumno decide abandonar sus estudios, surgen distintas reflexiones que nos conducen a pensar en que tal vez esté reflejando una parte de su actuar en todas las cuestiones de su vida (sirviendo de referente), es decir, que no es un ser realmente comprometido con lo que se propone, o por otra parte, descubre y considera que la recompensa que obtendrá por estudiar no cumple con sus expectativas ni es lo que él imaginaba, siendo la adquisición de conocimientos, estímulos nada motivadores ni suficientes para mantener su estancia dentro de una institución académica.

Pero tengamos en cuenta que entre más involucrado se sienta el estudiante dentro de su propia formación, más motivado y comprometido estará para alcanzar los objetivos propuestos, es por eso que debe sentirse miembro activo en su aprendizaje, no sólo un depósito en donde el docente almacene ciertos conocimientos, sino que como maestro se dedique a tomar en cuenta al alumno, fomentando su participación, interviniendo valiosamente en su formación educativa, como lo describe María Zúñiga a continuación: “[...]la relación entre estudiantes y docentes es un factor, también de importancia, para que el alumno tenga un buen desarrollo académico y social y, por tanto, evite la deserción o la baja por parte de la institución” (2006:34).

La cuestión central es que se trabaje en equipo, para que de esta manera el aprendizaje sea retroalimentado, impulsando el deseo propio del alumno de seguir estudiando, sin verlo como un sacrificio, sino como una disciplina en la que con su

esfuerzo y voluntad recibe a cambio un aprendizaje integral, así que cuando esté cansado (por las actividades adicionales con las que tiene que cumplir con las comunidades externas a las que pertenece) y sin fuerzas para continuar, sintiéndose tentado a abandonar su formación o a hacer una pausa, recordará y tendrá presente tanto el compromiso hecho en un principio (adquiriendo un sentido de responsabilidad, demostrándose a sí mismo que es capaz de lograr lo que se propone), así como los conocimientos que ha adquirido, considerando que vale la pena continuar, sirviéndole como una especie de ancla, porque le ayudará a saber que le conviene permanecer o regresar, según sea el caso.

Por lo tanto, de esta parte podemos destacar que el hecho de que el estudiante esté comprometido y tenga bien definidas sus metas respecto a su formación académica, será una manera de alentar la permanencia en su carrera universitaria.

Tanto el compromiso como el grado de aceptación de sí mismo para luego integrarse, se entrelazan para producir la firmeza de los individuos en cuanto a su trayectoria escolar, tal como lo explica Juan de los Santos:

Las variantes menos complejas de la postura interaccional utilizan la noción de socialización en los roles y de ajuste persona-rol para describir la deserción estudiantil. Se considera aquí que en tanto más estrechamente alineado se vea a sí mismo un individuo como habiendo asumido tal rol, en la misma medida es más probable que permanezca en los estudios en lugar de desertar (1991:15).

También Mónica Sagols comenta que la integración es un factor que estimula la estabilidad por parte del estudiante respecto a sus estudios: “[...] la deserción refleja la falta de integración social e intelectual en la corriente predominante de la comunidad y de los apoyos sociales que proporciona tal integración” (1995:42-43).

De acuerdo con Vincent Tinto, la integración es una manera de colaborar en la graduación universitaria, ya que entre más integrado se sienta el alumno, será más fácil que decida continuar ahí:

La investigación ha demostrado que la integración tiene gran importancia para la persistencia en la institución de los estudiantes en desventaja o pertenecientes a minorías, y que para los alumnos adultos que regresan a la universidad en número cada vez mayor es igualmente importante establecer interacciones con el ajeno

mundo de sus jóvenes condiscípulos para lograr la permanencia en la universidad (1989:41).

Sin embargo, vamos a encontrar dos maneras de responder a la cuestión de la integración, una es que por no establecer relaciones sociales con sus semejantes le provoque el rechazo a continuar con sus estudios y la otra es que le den prioridad a la interacción y convivencia con compañeros que no tengan la intención real de estudiar, sino sólo de divertirse; en ambos casos se termina promoviendo el abandono escolar, todo dependerá de qué forma se maneje el individuo y de qué tan cimentada tenga la idea de concluir su formación universitaria, como lo expresa María Zúñiga: “La integración social insuficiente lleva a la deserción voluntaria, pero el exceso lleva a una baja del estudiante por fracasos académicos, si los miembros del grupo con quien se asoció no tienen inclinación por el éxito académico” (2006:34).

Es por eso que el equilibrio es muy importante en estas situaciones, ya que en algunos casos, estos lazos amistosos se convierten en una especie de ancla, la cual propicia que los posibles desertores se sientan identificados con personas que experimentan situaciones similares, compartiendo un entorno en común, creando sentimientos de afinidad, fomentando de esta manera que los estudiantes que querían desertar, cambien de parecer y sigan asistiendo a la escuela al sentirse motivados por haber encontrado esa conexión en especial; por eso es muy importante señalar que esto va a depender del tipo de personas con las que se relacione el individuo, porque de qué le va a servir que se integre (con personas nada positivas para el estudio) si no le va a ayudar a prosperar en su carrera universitaria, por lo tanto, las amistades resultan ser influencias, todo está en detectar si son buenas o malas, ya que debemos tener en cuenta que serán un factor determinante de alguna manera, sobre el tema de la estancia educativa, propiciando un futuro escolar productivo o todo lo contrario.

En este sentido se remarca que la integración proviene del reconocimiento que el estudiante tiene ante su propio desempeño y el significado que él mismo le da para convertirlo en una trayectoria educativa satisfactoria, es por esto que se puede resaltar lo siguiente:

“Se ha comprobado que el desarrollo intelectual, como elemento constituyente del desarrollo de la personalidad y reflejo de la integración en el sistema académico de la universidad, también está relacionado con la permanencia en la institución. Los que persisten en sus estudios consideran su educación como una adquisición de conocimiento y como un desarrollo vocacional” (Zúñiga, 2006:54).

Esto se refiere a que los estudiantes están conscientes del impacto que va a tener para su vida el hecho de que decidan luchar ante el reto que representa concluir una carrera universitaria y en ese mismo contexto se involucran también las capacidades y destrezas que ellos posean.

Respecto a la cuestión de pertenecer a algún lugar, existe la posibilidad de que los individuos se rehúsen a no querer formar parte de algo o de un lugar (por ejemplo la comunidad universitaria) por no saber cómo luchar contra sus posibilidades al tener que lidiar con la presión y el sentirse oprimidos, no es que no quieran estudiar, sino que no saben cómo, es por eso que también la personalidad de cada persona será importante, porque de ahí se despliega su manera de responder ante las acontecimientos de la vida, como lo explica Juan de los Santos: “Las investigaciones de tipo psicológico han tratado de distinguir a los estudiantes que permanecen y terminan sus estudios de los desertores en términos de los atributos de su personalidad que ayudan a dar cuenta de su diferente respuesta a circunstancias educativas supuestamente similares”(1991:11).

También debemos tener en cuenta los antecedentes escolares que forman parte de cada alumno ya que existirán casos en los que el hecho de desertar de la escuela no se deba a razones externas, sino a cuestiones propias del individuo en donde sea una manera recurrente de actuar, como lo expone María Zúñiga: “[...]los desertores tienen un historial previo de deserción, lo cual se resignifica en cuanto a que parte del problema se vincula con características personales de los sujetos desertores” (2006:85).

De esta manera podemos afirmar que para que un alumno logre concluir su carrera universitaria, es necesario que primero reconozca cuál es su meta principal, para que una vez detectada, coloque todo su interés y luche, haciendo todo lo posible por alcanzar ese fin determinado, para esto deberá poseer las habilidades suficientes que le sirvan como herramientas para hacer frente a las exigencias que estudiar puede representarle, logrando superar todas las vicisitudes que se le presenten; y asimismo sea capaz de aprovechar todos los recursos que le brinde el cursar una carrera universitaria y de igual manera, también es importante que se sienta integrado, porque eso significará que está cómodo y/o tranquilo, porque sabe que pertenece a ese lugar y esto le permitirá desarrollar todas sus capacidades de una manera más amplia, estando académicamente mejor preparado.

2.2 Las familias (sociedad) ante la deserción escolar

La familia es el contacto próximo con el que el sujeto se relaciona, siendo una parte fundamental en el proceso de su formación, ejerciendo una fuerte y clara influencia sobre la personalidad, comportamiento y adopción de ciertas actitudes y costumbres del individuo, ya que en ocasiones además de compartir la misma sangre también van a tender a compartir formas de pensar similares, por lo tanto, todo lo que ocurra dentro del contexto familiar se verá reflejado en el escolar, esta vinculación formará parte de la sociedad:

La familia a lo largo de la historia de la humanidad siempre ha sufrido transformaciones paralelas a los cambios de la sociedad. Las funciones de proteger, socializar y educar a sus miembros las comparte cada vez más con otras instituciones sociales como respuesta a necesidades de la cultura. De aquí que las funciones de las familias se cumplen en dos sentidos: uno propio de esta institución, como es la protección psicosocial e impulso al desarrollo humano de sus miembros, y en un segundo sentido externo a ella, como es la adaptación a la cultura y las transformaciones de la sociedad. La familia no sólo debe garantizar a los niños condiciones económicas que hagan posible su desempeño escolar, sino que también debe prepararlos desde su nacimiento para que puedan participar y aprender activamente en comunidad. Dicha preparación demanda una gran variedad de recursos por parte de la familia; éstos son económicos, disponibilidad de tiempo, valores, consumos culturales, capacidad de dar afecto, estabilidad, entre otros. (Espitia, y Montes, 2009:86).

En relación al tipo de familias, por una parte, puede tratarse de un punto de apoyo con el que el sujeto pueda contar tanto moral como económicamente, de

esta manera será más probable que al contar con las posibilidades necesarias para cursar su carrera universitaria, logre concluirla, ya que si su única ocupación es estudiar solamente, sin tener que preocuparse o concentrarse en alguna actividad externa o ajena a lo que es su vida escolar, toda la atención la destinará en su propia formación universitaria sin tener que distraer su atención, obteniendo un panorama positivo en cuanto a su futuro en el ambiente educativo.

Pero si por el contrario, este sujeto se encuentra presionado y sumergido en una situación vulnerable respecto a sus recursos económicos, tiene problemas familiares o proviene de una familia disfuncional, etc., en donde su familia en lugar de apoyarlo y proporcionarle una calidad de vida y armonía, le da todo lo contrario, provocándole más problemas que soluciones, el alumno terminará por destinar su energía e interés a tratar de solucionar esos problemas o por lo menos aprender a vivir con ellos, colocando a su formación educativa en último plano, y apartando sus expectativas ante su propia educación, de hecho René Jiménez nos hace reflexionar sobre este punto:

Para muchos adolescentes y jóvenes, la mendicidad, las actividades ilegales y el desaliento social constituyen verdaderas estrategias de vida y únicas opciones de realización personal y colectiva en un contexto económico y cultural cada vez más hostil para determinados perfiles sociales. En cualquier caso, resulta evidente que existen cada vez mayores dificultades inerciales para que los jóvenes accedan a una educación de calidad y a la altura de las exigencias formativas que impone la tecnificación y la modernización alcanzada por la estructura productiva actual. Para la mayoría de los jóvenes expulsados del sistema educativo, su principal expectativa es acceder a un empleo precario; y la mejor, el poder mantenerlo el mayor tiempo posible bajo cualquier condición. Estos y otros elementos hacen que al referirnos a los jóvenes se haga especial mención a la exclusión social, vista como una manifestación de la violencia. Ser joven ya no forma parte de un imaginario de prosperidad social o progreso personal, sino que constituye una condición que muy probablemente deriva en una nueva forma de marginalidad e injusticia, ya que viola el derecho a una vida digna. Estos jóvenes deben afrontar el desaliento o la imposibilidad de estudiar; a la vez que deben responder a la presión de proveer ingresos familiares o asumir responsabilidades domésticas (2005:227-228).

Pero como bien menciona Vincent Tinto, no todas las familias se comportan de la misma manera y habrá casos en donde la familia sea de gran apoyo para que los alumnos logren concluir su formación universitaria satisfactoriamente, además de ser compañeros por consanguinidad, serán unos verdaderos compañeros de vida:

En algunos casos las comunidades externas pueden ayudar a la persistencia estudiantil. Por ejemplo, para los estudiantes casados y adultos mayores con familias, el apoyo externo puede ser útil para que los individuos resistan las dificultades que comúnmente se enfrentan al adaptarse a las demandas académicas y sociales de la vida universitaria. Para algunos estudiantes más jóvenes, el apoyo y el estímulo paternos pueden ser importantes para continuar en la persistencia (1993: 5).

Sin embargo, también existirán casos en donde las familias de los estudiantes les exijan mantener un buen promedio referente a sus calificaciones, pero es importante señalar que el hecho de que un alumno obtenga buenas calificaciones no quiere decir que necesariamente esté obteniendo un aprendizaje significativo, sino que puede ser solamente la respuesta a la presión que los papás ejercen sobre ellos, además de que también habrá familias que sean quienes determinen cuál es la carrera o institución en donde debe estudiar el alumno, resaltando su propia preferencia, sin preocuparse por preguntarle a él directamente, restándole protagonismo y respeto a su libertad de decisión.

También puede darse la situación en que con tal de darle gusto a la familia, el sujeto optará por hacer lo que la familia determine, para seguir obteniendo beneficios o simplemente para lograr el hecho de encajar y sentirse integrado, pero existirán casos en que por más incentivos que le proporcione la familia al individuo, no le serán suficientes para seguir estudiando una carrera que no eligió fielmente, ya que ese deseo no provino de él originalmente y de esta manera terminará abandonando esa carrera universitaria.

Entonces la familia se maneja de manera impositiva y opresora ante el sujeto y su formación, alentando la desigualdad en cuanto al tema de la formación educativa.

Retomando lo anteriormente visto, podemos deducir que un individuo está conformado por el grupo social que integra su entorno inmediato llamado familia, y varias familias constituyen a la vez lo que conocemos como sociedad, por lo tanto, la sociedad es la que influye en gran medida para la toma de decisiones, ya que hemos adoptado la idea de que las cosas deben hacerse de una manera rápida,

porque vivimos a una velocidad tan acelerada que las personas que deciden desertar prefieren optar por otras posibilidades que se adecuen más a las necesidades que tengan en ese momento, sin detenerse a considerar si con esa decisión serán capaces de solventar su futuro, porque su contexto los sitúa en una incertidumbre continua ante su propio destino:

Como sostiene lúcidamente *Laidi*, “todos los actores del juego social mundial se proyectan en el futuro no para defender un proyecto sino para evitar ser excluidos de un juego que no tiene rostro [...]. El fin de la utopía ha provocado la sacralización de la urgencia, erigida en categoría central de la política. Así, nuestras sociedades pretenden que la urgencia de los problemas les impide reflexionar sobre un proyecto, mientras que en realidad es la ausencia total de perspectiva lo que los hace esclavos de la urgencia” (*Laidi*, 1994). Este fenómeno social de pérdida de sentido y de ruptura de cierta representación de continuidad histórica, tiene consecuencias muy importantes sobre el proceso de socialización de las nuevas generaciones y, en particular, sobre el proceso educativo formal. En este contexto, una de las responsabilidades de la universidad, de los intelectuales y del propio Estado, consiste en *responder a la demanda de sentido que la sociedad contemporánea está requiriendo* (Tedesco, 2000: 81-82).

Por lo tanto, las características psicológicas que maneja un individuo provienen en realidad de la interacción que tiene con todas las personas que le rodean, ya sea su familia, sus vecinos, los integrantes de la comunidad educativa de la cual es miembro, amigos, etc., por lo tanto, María Zúñiga tiene mucha razón al afirmar:

“[...] la conformación de identidad personal es uno de los fenómenos centrales en el desarrollo de la adolescencia, y una de las manifestaciones que capitalizan su estructura es la ocupación profesional; razón por la cual es muy importante considerar que el conjunto de influencias sociales y familiares repercuten psicológicamente en el bienestar del adolescente, pues a través del contacto diario con el sistema familiar y educativo influye la manera en que el individuo se relaciona con el mundo externo (2006:59).

Por consiguiente, el problema de la deserción escolar no le corresponde únicamente a las instituciones educativas, ya que es una situación que nos compete a todos, porque como sociedad es importante fomentar la idea de la enseñanza como vía para el desarrollo, deduciendo que al lograr que un mayor número de personas logren alcanzar el título de licenciados, conllevará a mejoras en el país porque estará conformado de ciudadanos vastos en educación y cultura, los cuales tengan desarrolladas tanto sus habilidades como diferentes destrezas, aportando ideas positivas en cuanto a distintos temas de interés general como la economía, las investigaciones y demás aportaciones

fundamentales para que el país se vea fortalecido y crezca en cuanto a sus intereses y objetivos logrados, justamente José Luis López Rosas señala la siguiente información en su propuesta:

La educación tiene como función básica: “Ampliar las oportunidades educativas, para reducir desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad” al dotar a los alumnos de competencias y conocimientos pertinentes que funcionan como base y estructura sólida para construir una trayectoria individual y comunicativa, productiva e integral. La deserción escolar mina este cometido y propicia el efecto contrario: las fisuras sociales se amplían y la movilidad social se pierde si quienes tienen menos oportunidades y recursos abandonan las aulas. Por ejemplo, a partir de la relación escolaridad-ingreso, quienes egresan del nivel medio superior reciben en promedio un salario mayor en 30% con respecto a quienes no la cursaron. Además, la diferencia en los ingresos entre quienes abandonan el nivel medio superior y quienes lo concluyen puede transmitirse generacionalmente y agravar con ello la desigualdad social. La relevancia del papel de la educación y de contar con un buen nivel de escolarización, se hace patente si se considera que los recursos invertidos en educación logran un retorno social y privado más alto, puesto que los años adicionales de educación se traducen en importantes ahorros de recursos públicos y privados, abatimiento de los índices de pobreza y marginación, recomposición del entorno de bienestar social, mejor inclusión y adaptación del individuo a la sociedad y a la familia, incremento en las oportunidades de encontrar trabajos bien remunerados, decremento en las pérdidas salariales al cambiar de empleo disminución de la brecha salarial entre mujeres y hombres, reducción del subempleo entre otros. Es decir: el umbral educativo para revertir la tendencia de pobreza y garantizar una alta probabilidad de un acceso mínimo al bienestar a lo largo del ciclo de vida abarca, por lo menos, 12 años de estudios formales (S. f: 4).

Cuando se toma la decisión de cursar una carrera universitaria, además de invertir unos años de nuestras vidas para poder construir un futuro mejor y a su vez adquirir beneficios económicos y conocimientos valiosos, se debe enaltecer que como seres sociales que somos, nos corresponde abanderar la idea de que la educación nos ayuda a construirnos primero como seres humanos, para lograr constituirnos como sociedad, siendo seres racionales y conscientes para acatar la responsabilidad que tenemos con el mundo en el que vivimos.

Para conseguir esto, es necesario que se trabaje en equipo, es decir, que se logre integrar tanto a las instituciones educativas, como a las familias, a las instituciones gubernamentales y a todos quienes conforman la comunidad, para que de esta manera participen a favor de la idea y realidad de que la educación es la manera más fiel para obtener la prosperidad a nivel nacional; porque al hacer lo

contrario, significa el declive como país, dejándonos sin las armas suficientes para competir con los demás países ni poder obtener privilegios propios:

De este modo y en este contexto, la deserción afecta no sólo los ámbitos económico y social de los jóvenes. Las brechas educativas se traducen en sociedades fragmentadas y yuxtapuestas, al mismo tiempo las brechas se amplían a partir de dicha fragmentación. De esta forma, cabe destacar que la deserción significa mucho más que la interrupción de un proceso de transmisión de conocimientos, por demás valioso, pues con ella se debilita la función educativa de coadyuvar a la cimentación de una ciudadanía responsable (López, s.f.:4).

Si todos quienes conformamos la sociedad nos convencemos realmente de que la educación es el único medio para que el país progrese, estaremos derribando el primer obstáculo que es demeritar la enseñanza, tan necesaria para cimentar una sociedad con valores, capaz de realizar las gestiones necesarias para combatir la delincuencia, ya que algunos de los jóvenes que incurrir en actos delictivos por lo regular no estudian, destinando su tiempo en realizar distinto tipos de delitos, es por eso que la sociedad debe afrontar la tarea de crear buenos ciudadanos, esto lo expresa René Jiménez Ornelas:

Ha sido frecuente considerar el fenómeno de la delincuencia como una realidad exclusivamente individual; sin embargo, la delincuencia es un fenómeno estrechamente vinculado a cada tipo de sociedad y es un reflejo de las principales características de la misma, por lo que, si se quiere comprender el fenómeno de la delincuencia, resulta imprescindible conocer los fundamentos básicos de cada clase de sociedad, con sus funciones y disfunciones. Por ejemplo, si mejora la situación económica del país, disminuye el índice de desempleo; al disminuir el índice de desempleo, disminuye la delincuencia; además, la mejora de la situación económica a la larga incide positivamente en el índice de escolaridad, y esto trae como consecuencia una disminución en la delincuencia juvenil. Y viceversa, al aumentar la población aumenta la delincuencia juvenil y aumentan los centros de rehabilitación. Al aumentar el índice de drogadicción, aumenta la delincuencia juvenil (2005:239).

El trato que tenemos para y con los demás es de vital importancia, es por eso que la familia es considerada la base donde nacen directamente los futuros integrantes de la sociedad, por lo tanto, el fervor que la familia le brinde a la educación penetrará directamente en la formación de seres humanos que se vean gratificados con posibilidades más amplias de tener más oportunidades laborales, capaz de sustentar todas sus necesidades económicas, sin la necesidad de delinquir:

En general, la principal causa generadora de la delincuencia, para los habitantes de las zonas urbanas del país, es la desintegración familiar, en segundo lugar, la crisis económica y la pobreza, seguida por el consumo de drogas y alcohol. Estos resultados están íntimamente relacionados con las creencias de que la familia es la principal institución formadora de valores y en ella recae la responsabilidad de los actos de sus miembros. Por otro lado, existe la idea de que la actual situación que enfrenta el país en materia económica, política y social ha llevado a un número cada vez más alto de personas a delinquir. De acuerdo con un estudio realizado por la Universidad Autónoma Metropolitana, la representación que tienen los sujetos de la violencia delictiva está estructurada en el estereotipo y creencias que se tienen del delincuente. A partir de esta representación se va estructurando la explicación otorgada a la delincuencia y de sus efectos sobre la población. En este mismo estudio se encontraron relaciones entre las causas de la delincuencia y las medidas para combatirla. Por un lado, se encontró a la familia como causa inmediata de la conducta del delincuente. Un delincuente se comporta así porque vive en un ambiente de agresividad: familia, colonia, amigos (Jiménez, 2005:241-242).

El punto es que la familia afronte el sentido de responsabilidad que les corresponde en cuanto a perfilar a sus integrantes a concluir una carrera universitaria, manteniendo la convicción de hacer todo lo posible para brindarles el apoyo necesario, acompañándolos en su camino educativo, sabiendo que al continuar con una formación académica, se tomó una decisión certera, porque la educación es la mejor herencia que se puede proporcionar, acatando el compromiso que como padres tienen de proveer de todo lo necesario para que los hijos al tener una carrera universitaria, estén académicamente mejor preparados, esto se expresará en concederles mayores posibilidades de tener un futuro más prospero.

2.3 La Escuela (Universidad) ante la deserción escolar

Considerándolo desde el punto funcional, así como los alumnos necesitan de las universidades para estudiar, de igual manera las instituciones universitarias dependen directamente de alumnos que quieran estudiar en ellas y se comprometan a concluir una carrera logrando así el cometido de asegurar su existencia obedeciendo al efecto oferta-demanda, ya que los jóvenes que abandonan su estancia en la universidad ocasionan una pérdida económica para la institución y al mismo tiempo en el propio país:

Por la dimensión de su impacto en la sociedad y en la economía de las naciones, la deserción se ha convertido en un flagelo global de la educación en todos sus niveles, asociado con un sinnúmero de causas de orden personal, familiar, educativo, social y estatal, que afectan al individuo, a las instituciones y a los países. El cóctel de factores detonantes del alejamiento estudiantil, planteado a lo

largo de la historia por autores de diversas nacionalidades, es variado e incluye situaciones como: el género, el desaliento del estudiante, los antecedentes sociales y culturales de los padres, la formación educativa del alumno, la infraestructura de la universidad y las carencias del sistema, entre otros muchos. Sin embargo, los expertos coinciden en señalar que los aspectos de índole académico y las dificultades económicas son los principales factores. El impacto de la deserción se siente en todas las áreas del saber dentro del ambiente académico y al trascender las aulas se deja ver con toda intensidad en la sociedad. Las comunidades se privan de contar con capital humano capacitado para mejorar el nivel de vida de los núcleos familiares y de contribuir al desarrollo de las naciones. Esto finalmente se convierte en un círculo vicioso que genera pérdidas económicas y sociales incuantificables (Unimedios, 2009:3-4).

Es por eso que las universidades necesitan llamar la atención de los candidatos a estudiar una carrera universitaria, para que esta idea vuelva a recobrar su valor y prestigio, pero sobre todo su credibilidad porque la representación de cursar una carrera universitaria se está devaluando, está siendo menospreciada, han decaído los deseos por parte de los estudiantes de cursar el nivel superior.

Esto nos lleva a preguntarnos, ¿en qué momento se pierde la fe en estudiar, en crecer intelectual y culturalmente? Será cuestión de las universidades en la parte de que no se están promoviendo como deberían, es decir, que no nos comparten la idea de lo valioso que es estudiar y ser parte de sus matriculas y que, a su vez, tampoco nos muestran los beneficios que posee alguien al estudiar el nivel universitario; deberían tomar una actitud de servicio, haciendo a un lado esa imagen de que ingresar y mantenerse resulta complicado y ser un punto de apoyo en donde las instituciones educativas de nivel superior redefinan su organización.

Resulta necesario también que examinen a detalle si el currículo escolar es eficiente respecto a las necesidades de los alumnos, resultando de igual manera interesante y atractivo a la vez; asimismo reforzar al personal docente y administrativo, en donde hagan un análisis sobre si su comportamiento es adecuado para estimular un mayor desempeño en el alumno, y su objetivo esté dirigido a apoyar al estudiante; esto no quiere decir que le faciliten todas las actividades que le corresponden, sino que cumplan con la función de ser guías, en donde exista un fiel enfoque de acción en su educación, contribuyendo a un mejor desarrollo, tanto intelectual como social, porque si los alumnos consideran que las

condiciones responden y se adecúan a sus necesidades y además sienten que forman parte y están a gusto con el trato obtenido, les será muy difícil abandonar ese lugar, porque uno nunca se va de donde se siente bien.

De esta manera las instituciones formativas estarán ejerciendo un recurso muy valioso para retener a los alumnos.

Resulta vital que las universidades continúen realizando investigaciones acerca de los motivos que llevaron a los jóvenes a abandonar sus estudios, para esto es básico que establezcan qué van a considerar como deserción escolar, ya que comúnmente se comete el error de considerar como deserción a cualquier pausa por parte del alumno, sin tomar en cuenta que el hecho de que el sujeto realice alguna interrupción en su formación educativa, no querrá decir que no tenga planeado reanudar sus estudios en algún momento de su vida.

Esto les permitirá diseñar programas útiles y específicos, contribuyendo a desarrollar estrategias necesarias para que los estudiantes mantengan su estancia en la institución, asumiendo que estos programas sólo serán efectivos si el abandono escolar es ocasionado por cuestiones referentes a la universidad (institucionales).

El hecho de que un alumno curse una carrera universitaria implica que sea lo suficientemente fuerte (intelectualmente hablando) y capaz para cumplir con todos los requisitos, responsabilidades y deberes que conlleva estudiar, ya que de lo contrario se corre el riesgo de tener que abandonar su estancia en la institución de nivel superior, como a continuación lo explica María Zúñiga:

La permanencia en la universidad requiere algo más que una adaptación, también demanda cubrir un mínimo de normas referentes al desempeño académico. No todos los estudiantes cumplen con estas demandas. En algunos casos el abandono de los estudios tiene su origen en que estas normas son muy difíciles de cumplir. Algunos estudiantes desertarán voluntariamente, pero otros lo harán hasta verse obligados a hacerlo (2006:33).

Para formar parte de algún grupo, debemos acatar las reglas establecidas, lo mismo ocurre con la universidad, los alumnos tienen que cumplir con lo establecido, deben comprometerse para lograr graduarse, obedeciendo a un

proceso de filtración que manejan precisamente las instituciones educativas, preservando la sociedad jerarquizada, para seleccionar a quienes tienen la voluntad, la capacidad y los medios suficientes para lograr concluir una carrera universitaria, demostrando que merece estar en el nivel superior, porque como lo dice el término de nivel superior, el individuo necesita de un nivel cultural e intelectual superior al que maneja el resto de los individuos. Mónica Sagols lo menciona así:

Consideran la función de la escuela como la selección de los estudiantes fundada sobre las desigualdades que provoca y así afirmar la jerarquía social. En esta perspectiva, el fracaso escolar no proviene de un mal funcionamiento de la escuela; más bien es necesario para su funcionamiento normal, que implica una selección operada sobre todo por el retraso escolar, en una situación en la que el profesor, está dedicado a seleccionar una élite en el momento mismo en que “educa” a la masa (1995:31).

Siguiendo con esta idea de la escuela vista como un órgano práctico para mantener un orden jerarquizado en la sociedad y obtener un estatus, Juan de los Santos expone lo siguiente: “Las teorías del conflicto sostienen que las instituciones sociales en general, y la educación superior en particular, están estructuradas para servir a los intereses de las élites sociales y educativas prevalecientes” (1991:12).

Es por eso que los docentes van a llevar a cabo estas tareas selectivas mediante la evaluación, siendo ellos directamente quienes cuenten con la autoridad de ser quienes determinen si un individuo es apto para escalar en el nivel educativo. Mónica Sagols aborda este punto así: “Si consideramos que la evaluación educativa es un progreso integral de avance académico del educando: informa sobre conocimientos, habilidades, intereses, actitudes, etc. La evaluación se convierte en la herramienta por la cual el profesor realiza la selección antes mencionada” (1995:11).

Por eso es fundamental reconocer el papel que tiene el maestro en este caso, ya que para estar en esa posición a él también se le solicitó cumplir con una serie de requisitos en donde demostró ser un profesional, contando con el intelecto, inteligencia, paciencia y un sinfín de cualidades y características propias

de su personalidad necesarias para estar en esa posición, que resulta tan delicada y exige tanta responsabilidad, por eso es importante que la institución universitaria brinde al docente los medios necesarios para que su ejercicio educativo tenga calidad y sea integral el aprendizaje que proporcione, porque el hecho de que el maestro esté motivado hará que se provoque una especie de contagio hacia los alumnos.

La manera en que perciben a sus alumnos y la actitud, empeño e interés que el maestro coloca en su ejercicio como formador educativo serán decisivos en disminuir o acrecentar el abandono escolar y Marcela Román lo describe de la siguiente manera:

Los estudios en los que se considera al docente como una causa primordial del fracaso del alumno suelen aludir sobre a su dificultad para transferir conocimientos y ofrecer a sus estudiantes herramientas y estrategias cognitivas y socio afectivas que les permitan aprender y fortalecer capacidades y habilidades en este proceso. Otro factor propio de los docentes y que con frecuencia aparece vinculado a la falta de interés, desmotivación por aprender y finalmente al bajo rendimiento escolar, es la actitud y las expectativas del educador sobre sus alumnos. En efecto, diversas investigaciones relacionan los aprendizajes y el rendimiento escolar con las representaciones que los profesores tienen de los alumnos y sus familias (Verhine y de Melo, 1988; Román y Cardemil, 2001; Schiefelbein, Valenzuela y Vélez, 1994; Muñoz Izquierdo y Lavín, 1988). Así mientras más negativa es la imagen que los profesores construyen sobre los niños, menor es el nivel de logro alcanzado y más bajo el rendimiento exhibido (2013:38).

Al mismo tiempo, el maestro debe asumir su responsabilidad al diseñar estrategias innovadoras y pedagógicas que alienten el que los alumnos se interesen en concluir su formación escolar, captando su atención, fomentándoles la necesidad de aprender, promoviendo la idea y sirviendo de ejemplo de que entre mayores estudios se puede ser un guía para los demás.

Es por eso que el presupuesto con el que cuentan las universidades será decisivo para facilitar un mayor desempeño tanto de los maestros como de los alumnos, porque podrán invertir en brindar a los alumnos los materiales y herramientas necesarios para su estudio, además de invertir en inmobiliario e infraestructura, que servirá de atractivo tanto visual como físico, siendo agradable para los alumnos, para los docentes y para la parte administrativa de la institución,

fomentando la armonía, además de tener la solvencia de proporcionar estímulos económicos con los que los docentes se sientan motivados.

Con base a lo anterior, la intención de una institución educativa, en este caso la universidad, debe basarse en brindar los recursos adecuados para una formación satisfactoria de las personas que deciden estudiar ahí, ofreciendo un nivel escolar de calidad, cumpliendo con todas sus expectativas para un desarrollo integral de los estudiantes, ya que cuando un individuo deserta está afectando el nivel de eficiencia terminal de la escuela y estas cifras rebajan y demeritan el prestigio de esa universidad en cuestión.

Es por esto que Mónica Sagols resalta el papel protagónico que tiene el maestro, afirmando que: “Desde la lógica de la escuela, el profesor es una persona capacitada para aplicar y adaptar el plan y el programa de estudios a cualquier situación de aprendizaje. La institución educativa tiene la misión académica por mandato social, de acreditar y certificar el aprovechamiento de los estudiantes” (1995:48).

Por lo tanto, resulta importante que tanto las universidades como los estudiantes adquieran la responsabilidad que tienen sobre el tema de la deserción escolar: “El abandono de los estudios es necesariamente reflejo de las acciones tanto de estudiantes como de la institución” (Sagols, 1995:25).

De esta forma, se va mostrando cómo es que los alumnos se manejan en el ámbito educativo y cómo es que para lo que a unas personas puede parecerles pequeños detalles, para quienes protagonizan el tema del abandono escolar significan las razones y motivos que los llevaron a actuar de esa manera. Estas decisiones son producto de la convivencia con las distintas situaciones con las que tienen que lidiar a diario y Juan de los Santos lo expresa así: “En el mundo polifacético de una universidad, las decisiones estudiantiles de deserción son vistas como influenciadas directa o indirectamente por las experiencias sociales (personales) e intelectuales (normativas) de los individuos en las diversas comunidades que conforman el mundo de la universidad” (1991:16).

Es fundamental mencionar que se requiere de un gran esfuerzo en toda la estructura, ya que no se trata de delegar responsabilidades, sino que todos los que conforman la universidad (alumnos, docentes, personal administrativo, etc.) participen trabajando en equipo y estando coordinados para que puedan asumir el compromiso de alcanzar un mismo objetivo: elevar el número de alumnos egresados satisfactoriamente, mediante la elaboración y ejecución de reformas que se expresen en el aula:

El Sistema Educativo Nacional en su conjunto y cada escuela, como institución social del Estado mexicano, tienen la misión de llevar a cabo el derecho a la educación mediante la distribución social de conocimientos y saberes que han de ser pertinentes para los educandos, a la vez que relevantes para la sociedad en donde viven (Sánchez y Andrade, 2009: 13). El Programa Sectorial de Educación 2007-2012 (SEP, 2007) ha planteado como primer objetivo abatir la deserción escolar en educación básica y media superior, elevando la calidad de la educación y enfocándola principalmente hacia los alumnos que se encuentran en riesgo de deserción. El origen de esta última es multifactorial y puede variar entre los niveles educativos. Mientras que en primaria la deserción puede deberse a motivos familiares (falta de acompañamiento de los padres, migración interestatal, cambio en los tipos de servicio, etcétera), en la educación secundaria y en el nivel medio superior, el abandono podría estar motivado por condiciones sociales, como la inserción a la vida laboral o la falta de interés en los estudios (ENJUVE, 2005). Situación que se agrava en media superior. Cualquiera que sea el motivo de la deserción escolar, ésta repercute seriamente en el desarrollo del individuo. Los jóvenes que abandonan sus estudios, temporal o permanentemente, se ven en desventaja con respecto a sus compañeros que continúan en la escuela: dejan de tener acceso formal —sistemático y organizado— a la cultura, la formación cívica, el conocimiento y a la oportunidad de aprender por aprender (INEE, 2010). Al no poseer las competencias que exige una sociedad del conocimiento, estos jóvenes se exponen, por ejemplo, a una inserción al mercado laboral con remuneraciones bajas, servicios de salud y de seguridad social de poca calidad, etcétera (INEE, 2010: 235).

Dichos jóvenes pueden encontrar un ingreso inmediato, sin embargo, corren el riesgo de no contar con las herramientas suficientes que refieren el afrontar el desafío que implica ser útil laboralmente tanto en el presente como en el futuro, ya que con el paso de los años, las necesidades en el mundo profesional van cambiando y si no se tiene una base que se expresa en un título universitario, deberán adaptarse a las vacantes que existan, dejando de lado el anteponer cualquier condición, al contrario, deberán acatar lo que el empleo que obtengan les ofrezca, si aceptaran que la vía es realizar el esfuerzo de estudiar una licenciatura, que les servirá para obtener una estabilidad en un futuro inmediato,

podrían accederían a la idea de que la escuela en lugar de ser opresora, contribuye a tener una vida más prospera.

Cabe mencionar que la escuela contribuye proporcionando el área de orientación para apoyar a los alumnos en sus procesos de aprendizaje, como lo relata María Zúñiga: “La orientación escolar, entendida como el acompañamiento y apoyo docente de carácter individual ofrecidos a los estudiantes como una actividad más de su curriculum formativo, puede ser la palanca que sirva para una transformación cualitativa del proceso educativo en el nivel superior” (2006:63).

Existe una asociación encargada de llevar todo lo relacionado con el sector de nivel superior llamada La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), creada en el año de 1950. Actualmente está conformada por 187 universidades (instituciones de educación superior) que corresponden al sector público y privado con el objetivo de fomentar un desempeño sobresaliente por parte de los docentes, elevando su calidad mediante la elaboración de planes educativos, programas y demás herramientas necesarias para lograr una educación integral.

El compromiso que tiene la ANUIES con la educación es amplio, ya que en conjunto con la SEP, crearon una agenda, donde exponen los fines que se desean lograr en el Programa de Educación 2013-2018 para que se obtenga una escuela de calidad, ya que están conscientes de la situación que se vive hoy en día en México, en donde los niveles de educación no son suficientes para combatir el tema de rezago estudiantil:

México tiene un bajo nivel de cobertura de educación superior que no favorece el desarrollo del país y el bienestar social de la población. En el contexto mundial y latinoamericano nos situamos en una situación de atraso: 34.1% frente a países que han superado el umbral de 50%. Además, existen desigualdades en la cobertura por región y por entidad federativa: los casos extremos son 83% para la región metropolitana y 27% para la región centro sur, mientras que 18 entidades federativas se encuentran por debajo del promedio nacional. El acceso a educación superior está asociado a los ingresos de las familias de los estudiantes: la Tasa Bruta de Escolarización para los primeros cuatro deciles de ingreso per cápita es de 14.7%, menos de la mitad del promedio nacional. Por otra parte, los procesos de planeación de la expansión de la oferta de educación superior, en los ámbitos federal, estatal y municipal, han enfrentado problemas e insuficiencias (Agenda SEP - ANUIES, 2015:6).

En esta agenda nos brindan datos estadísticos, útiles para comprender cómo está conformada la organización de la educación superior y cuáles han sido los alcances que se obtuvieron en el ciclo 2014-2015:

El sistema de educación superior está conformado por cerca de 3,000 instituciones activas, públicas y particulares con distintos perfiles y misiones: 6 universidades federales, 34 universidades públicas estatales, 23 universidades públicas estatales con apoyo solidario, 10 universidades interculturales, 262 instituciones del Tecnológico Nacional de México, 166 universidades tecnológicas y politécnicas, 24 centros públicos de investigación CONACYT, 230 escuelas normales públicas, 203 instituciones públicas afines y 2,007 instituciones particulares. Este conjunto de instituciones ofrecen más de 31 mil programas educativos: 1,154 de técnico superior universitario o profesional asociado, 21,828 de licenciatura, 1,650 de especialidad, 5,668 de maestría y 1,186 de doctorado. Adicionalmente, algunas de las instituciones que conforman el sistema ofrecen programas del tipo medio superior. En el ciclo escolar 2014-2015, la matrícula de educación superior ascendió a 4, 032,992 estudiantes (3, 718,995 en programas de técnico superior y licenciatura, y 313,997 en posgrado), de los cuales 3,515,404 estudiantes realizaron sus estudios en la modalidad escolarizada y 517,588 en la no escolarizada. En la modalidad escolarizada, el 4.5% corresponde a técnico superior universitario o profesional asociado, el 85.3% a licenciatura universitaria y tecnológica, el 3.5% a educación normal y el 6.7% a posgrado (Agenda SEP - ANUIES, 2015:3).

El hecho de que se abrieran más matrículas podría ser elemento clave para aligerar la deserción, ya que los individuos podrían contar con la seguridad de que las probabilidades de obtener un lugar en la escuela deseada son mayores, evitando decepciones que derivarán en ya no intentar hacer otro examen para ingresar a la universidad.

Se deben generar y emplear nuevas estrategias útiles y programas diseñados en atender las necesidades actuales de los jóvenes para obtener una educación de calidad que logre además de retenerlos, estimular una competitividad en estos individuos:

Para incrementar la matrícula de educación superior, fortalecer la generación y aplicación innovadora del conocimiento, impulsar el desarrollo regional con equidad y lograr una mayor competitividad internacional del país, será necesario apoyar la creación de nuevas unidades académicas que extiendan los servicios educativos de las instituciones más consolidadas del país. Por los desbalances regionales de la cobertura, esto no será suficiente, en consecuencia resulta indispensable impulsar la creación de nuevas instituciones de educación superior en regiones estratégicamente seleccionadas y diseñadas con un modelo inédito en el país. Se requieren Universidades innovadoras con alcance regional en materia de formación de recursos humanos, investigación, desarrollo tecnológico e innovación con programas y redes en diferentes áreas de la ciencia que contribuyan a la creación y consolidación de parques científicos y tecnológicos o ciudades del conocimiento (Agenda SEP - ANUIES, 2015:8).

Bajo esta misma línea, de promover la escolaridad y la culminación de los estudios superiores, es válido resaltar el que una universidad busque alternativas útiles, empleando su interés e invirtiendo tanto tiempo como dinero y esfuerzo en combatir al rezago educativo, promoviendo la titulación, tal es el caso de la Universidad Pedagógica Nacional, la cual ha diseñado un Programa emergente de Titulación que está dirigido justamente a egresados de la Licenciatura en Sociología de la Educación para generaciones del 2014 y anteriores, promoviendo el que los alumnos que han formado su educación superior ahí logren finalizar sus estudios, obteniendo su título universitario, los requisitos son tener el 100% de los créditos aprobados y el servicio social liberado, es una gran opción para todos aquellos que no pueden titularse con las opciones que existían anteriormente:

- Tesina
- Proyecto de Innovación docente
- Propuesta pedagógica
- Proyecto de desarrollo educativo
- Monografía
- Sistematización de intervención profesional
- Examen General de Conocimientos

Es ganar, ganar, ya que al haber más estudiantes egresados de una universidad, le hará sumar más puntos a esa institución educativa, obteniendo más popularidad, resultando atractiva ante la sociedad; si las universidades cedieran ante la idea de facilitar los medios para que un estudiante culmine sus estudios ahí, todo se tornaría mejor, pero el proporcionar las facilidades para titularse, no debe malinterpretarse con no colocar cierto grado de dificultad, se trata de construir un puente entre el estudiante y su titulación, reduciendo la brecha educativa, en el cual se le muestre al estudiante que no está solo, que para la escuela no es un número más, sino una persona que verdaderamente les interesa y que por eso tienen a un grupo de personas especializadas, diseñando distinto tipo de estrategias para que logren finalizar sus estudios; el que los dirigentes de las universidades se hagan conscientes del grado de deserción

escolar y todo lo que eso conlleva, es preciso para dejar de repetir patrones que conducen al bajo rendimiento escolar.

Este tipo de alternativas apuestan por un desarrollo educativo que directamente influirá en la sociedad y esto a su vez será benéfico para el país, fomentando el progreso, ya que cada persona conforma al país en el que vive, por eso nuestros actos son tan importantes, tanto lo que hacemos como lo que dejamos de hacer repercute directamente en el otro, es ahí donde nace la iniciativa, ya que los programas o estrategias se publican directamente en la página de internet de la UPN, dejando en tomar la iniciativa al sujeto que haya abandonado sus estudios, ya que si él no revisa la página o participa en grupos de redes sociales como Facebook no sabrá que existen estas opciones, dejándolo fuera de participar en ellas y a su vez es lógico, ya que el que de verdad tiene interés en llevar a cabo una acción hace todo lo posible por lograrlo, es decir, que si a un alumno le interesa titularse realmente, hará todo lo que esté en sus manos por lograrlo, como estar al tanto de si la universidad proporciona medidas para que los alumnos se titulen, al final, la universidad como institución debe estar orientada a que el transcurso de todos aquellos que la visiten en un periodo de sus vidas, tengan una experiencia grata y valiosa educativamente hablando.

Otra razón para demostrar que la UPN está comprometida con el desarrollo educativo son los Talleres de Atención al Rezago y a la Titulación del período intersemestral 2017, los cuales se llevaron a cabo el 03 de junio del 2017, finalizando el 03 de agosto del mismo año, este evento se tornó en un encuentro para enfrentar la problemática que se está viviendo en cuanto al rezago educativo y a la falta de titulación, fue un intercambio de opiniones y vivencias que tanto alumnos como maestros viven respecto a estos fenómenos, en donde plasmaron sus experiencias respecto a estos temas con el objetivo de encontrar y diseñar las medidas necesarias que se ajusten al logro de la conclusión de los estudios universitarios, porque en realidad, cuando un alumno abandona sus estudios, parece ser como si a la universidad en cuestión no sufriera daño alguno (aparentemente), ya que tanto el personal docente como administrativo no realizan

un seguimiento del por qué ese alumno deja de asistir a clases o el por qué no logra titularse, esta tarea puede provocar que se tengan que destinar recursos económicos que comúnmente no sobren en la institución, pero si se visualiza como una inversión podría servir de mucho para evitar la deserción escolar, en este sentido, se podría solicitar al gobierno que destinara algún apoyo económico para poder llevar a cabo esta intervención.

Es entendible la complicación que pueda existir en esta tarea, dadas las altas matrículas que se manejan en una escuela, sin embargo, desde el punto de vista de la preservación del éxito escolar donde el objetivo es que los alumnos logren titularse, se deberían implementar medidas inmediatas al notar que un alumno deja de asistir a la escuela, para poder ofrecerle alternativas que propicien la conclusión de su formación escolar o al menos conocer cuáles fueron las razones que lo llevaron a tomar esa decisión para evitar o fomentar acciones dentro del escenario educativo que conlleven a erradicar la deserción escolar, porque quizá exista un porcentaje de desertores que guarden el deseo de reanudar sus estudios, pero que no sepan cómo hacerlo y mediante la vía de la comunicación se podrían esclarecer estas confusiones, alentando a lograr su titulación.

El simple hecho de mantener una comunicación inmediata con los alumnos parece ser la pieza clave para armar este rompecabezas nombrado deserción escolar, esto se conecta con el tema central de esta tesis: por qué te vas, una pregunta tan sencilla y tan profunda a la vez, porque encierra razones valiosas de los actores principales de la deserción, los motivos que tuvieron para darle un giro a sus vidas, desencadenando a su vez un fenómeno social.

Como tal, es imprescindible que la escuela cuente con la capacidad necesaria para prevenir y combatir el abandono escolar, para esto es necesario que trabaje en conjunto con el gobierno, tema que abordaremos a continuación.

2.4 El gobierno ante la deserción escolar

El gobierno debe intervenir en la educación mediante políticas educativas que partan en destinar presupuesto suficiente para mejorar la calidad educativa, dejar de ver esta asignación de dinero como un gasto y considerarla más bien una inversión, para que se propicie un desarrollo, resaltando todas las potencialidades con las que cuentan las personas que integran las instituciones educativas, para formar ciudadanos capaces, instruidos y educados ya que al contar con un nivel elevado en el tema de la educación, México se situará en una posición competente ante los demás países, lo cual le dará un tinte de eficiencia en cuanto a sus acciones en el sector educativo, sin embargo, existe una enorme grieta referente al éxito escolar en México ya que como lo menciona Maximiliano Gracia a continuación, existe mucho que desear en cuanto al quehacer educativo y sus graduados:

Con base en datos del INEGI, en México sólo ocho de cada 100 alumnos concluyen una carrera universitaria, la principal razón es la falta de recursos económicos. Herlinda Suárez, académica del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, indicó que los resultados de la Encuesta Nacional de la Juventud 2010 muestran que 76 por ciento de los jóvenes de 12 a 29 años les gustaría llegar a estudiar una licenciatura, sin embargo, sólo 23 por ciento de los jóvenes entre los 18 y 29 años tienen estudios en ese nivel. La deserción escolar no sólo impacta al joven que abandona la licenciatura o la ingeniería, también afecta a sus familias y en general a la economía del país. Si los jóvenes no terminan una carrera universitaria, es lógico que exista un menor número de profesionistas, lo anterior significa que estaremos menos preparados frente a países con un mayor número de profesionistas por número de habitantes. De acuerdo con la OCDE, en México sólo el 38 por ciento de los jóvenes que cursan la universidad logran graduarse. El subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Fernando Serrano Migallón, afirmó que durante los últimos 15 años el índice de deserción universitaria se ha ubicado entre 7.5% y 8.5% a escala nacional. También explicó que es durante el primer año en que se produce la mayor cantidad de abandonos, por lo que es en el primer año de los y las universitarias en los cuales el gobierno debe intervenir (2015: S/N de pág.).

Es preciso que el gobierno considere el tema de la deserción escolar como una prioridad, garantizando que los estudiantes consigan ingresar a la escuela que hayan seleccionado como primer opción y que logren contar con su estable permanencia, creando y proporcionándoles apoyos económicos que los ayuden a permanecer estudiando, dichos apoyos pueden obtenerse del presupuesto gubernamental, en lugar de destinar este dinero en gastos superfluos que para nada benefician a la población en general.

Sin embargo, no todo el panorama se torna gris, ya que como bien señala Mónica Sagols, el gobierno está trabajando de alguna manera en combatir a la deserción escolar: “Las instituciones de gobierno han impulsado planes de modernización del sistema educativo a nivel nacional en todos los ciclos, tipos y modalidades con el fin de adecuar la educación a las necesidades actuales del país” (1995:5).

Es elemental señalar que este progreso se realizará dependiendo de las condiciones tanto sociales como económicas con las que cuente el país y de esta manera se decidirá la organización y destino tanto de recursos financieros como de las instituciones educativas y el grupo docente, el cual permita un mayor alcance de eficacia en la educación.

De hecho, Luis Pérez nos comparte mediante un artículo cómo es que el gobierno proclama que están realizando acciones puntuales para combatir este fenómeno:

El jefe de Gobierno del DF, Miguel Ángel Mancera dijo que la **Ciudad de México trabaja en un proyecto: un futuro mejor para los jóvenes**, por ello, el tema de **educación es prioritario en su administración**. Al entregar el plantel Azcapotzalco Bachillerato Universitario, el segundo de la administración de la Ciudad de México, el Ejecutivo local señaló que **no hay nada peor que estigmatizar a los jóvenes como rechazados**. No habría estas marchas, cuando si se puede a distancia, si se puede a este modelo, llevamos tres preparatorias rescatadas para terminar el bachillerato y continuar con una universidad”, agregó Mancera Espinosa. Señaló **que nuestro país demanda más de un millón de espacios para la educación** y que la Ciudad de México invierte en ello, lo cual no es un gasto (2016: S/N de pág.).

Es importante que se deje de visualizar el estudiar como un egreso, ya que ante todo debe ser un derecho que no debería estar restringido a las elites o a quienes estén dispuestos a realizar lo que se torna más bien en un sacrificio, por la serie de vicisitudes que los alumnos deben de superar, causando que se den por vencidos y resuelvan en abandonar su formación académica, es por eso que el gobierno responde con el objetivo de aminorar el abandono escolar, o al menos eso es lo que intentan, inaugurando un Bachillerato que a la vez es universitario:

La secretaria de Educación local, Alejandra Barrales, informó que del pasado mes de agosto a la fecha, 15 mil jóvenes retomaron los estudios de nivel bachillerato y universitario. Advirtió que nivel más alto en adicciones en la Ciudad de México está en el perímetro de la delegación Azcapotzalco, por ello la importancia del plantel educativo entregado. En este **plantel Azcapotzalco Bachillerato Universitario** se imparten ocho **carreras a nivel licenciatura**:

- Psicología Empresarial
 - Comercio y Negocios Internacionales
 - Educación y Desarrollo
 - Administración
 - Mercadotecnia y Publicidad
 - Derecho
 - Ingeniería en Computación Administrativa
 - Ingeniería Industrial
- Así como tres carreras a nivel Técnico Superior Universitario:
- Sistema en Desarrollo Industrial y de Sistemas
 - Administración
 - Producción Gráfica (Pérez, 2016: S/N de pág.).

La brecha educativa es amplia, sin embargo, el gobierno realiza intentos por demostrar que la educación es un tema primordial en su agenda pública, haciéndolo público mediante su página de internet de CDMX-Secretaría de Educación:

El Secretario de Educación (SEDU), Mauricio Rodríguez Alonso, afirmó que se trabaja para ofrecer a niñas, niños y jóvenes un sistema educativo completo para la Ciudad de México, que les permita cursar hasta nivel licenciatura, en el cual se incorpora el uso de nuevas tecnologías. Durante el evento "TIC'S y Sociedades del Conocimiento en pro de la Educación" y la evaluación del Diplomado en Prácticas Artísticas en el Bachillerato Universitario (BAU) Azcapotzalco, destacó que en la capital mexicana hay cobertura completa para estudiantes de nivel de preescolar, primaria y secundaria, no obstante al momento de buscar un espacio para cursar el medio superior, es difícil acceder, y se torna más complicado, al tratar de ingresar a nivel superior, por ello, dijo, el Gobierno de Miguel Ángel Mancera ha impulsado acciones como el BAU. "Ya empezamos a trabajar con ustedes, con nuestro BAU y les quiero dar buenas noticias, también para que tenga continuidad con la educación superior. Queremos construir toda la oferta educativa en la Ciudad de México" Rodríguez Alonso recordó que, a nivel nacional, de cada 100 alumnos que ingresan a nivel primaria, solo 75 concluyen la secundaria, 50 la preparatoria y 13 obtienen su título universitario (2017: S/N de pág.).

Reducir de manera significativa la incidencia de la deserción escolar expresada en altas cifras parece ser la labor que está tratando de acatar el gobierno, asumiendo que en la educación no se destina dinero de forma innecesaria, ésta es la postura que difunde el jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera:

La educación es la mejor inversión que un gobierno puede hacer, lo que ayuda a construir un país cada vez más fuerte, aseveró el mandatario capitalino, Miguel Ángel Mancera Espinosa. “Un México educado es lo que queremos”, afirmó. “Hay niños en el país que estudian en condiciones verdaderamente lamentables y tristes; tenemos que ocuparnos de ellos también”, señaló ante alumnos y maestros de la Escuela Secundaria 326, ubicada en la colonia Pradera, de la delegación Gustavo A. Madero, uno de los 70 planteles de educación básica donde el Gobierno de la Ciudad de México realiza trabajos de rehabilitación o mantenimiento, con un presupuesto anual de 90 millones de pesos. “Si este esfuerzo lo hacemos con mayor fuerza a escala nacional, vamos a dar un paso fundamental”, planteó, ya que los niños y las niñas tendrán lugares dignos donde estudiar, así como un desarrollo y una convivencia sanos. Por ello exhortó a los alumnos a no abandonar la escuela. “Este es el camino correcto: la educación”, expresó. Remarcó que un menor que come bien, mejora su rendimiento en todas sus actividades. Y aclaró: “No es algo que me estoy imaginando, sino el resultado de pruebas que se han hecho”. Detalló que en 58 escuelas ya concluyeron las obras y las 12 restantes quedarán listas este mes (Romero, 2017: S/N de pág.).

De esta manera se puede afirmar que cuando existe una meta en común, es fundamental que se trabaje en equipo, llegando a un acuerdo general sobre los pasos a seguir para que se dé un mayor alcance en cuestión de logros, los cuales resulten significativos, de hecho, Paulina Lomelí nos comparte la siguiente información: “En Diciembre de 2012 se firmó el Pacto por México, el cual es un acuerdo, firmado entre las principales fuerzas políticas del país y el presidente Enrique Peña Nieto, por medio del cual se busca la aprobación de reformas que no han sido transitadas por la falta de acuerdos, mediante un mecanismo que privilegie las coincidencias” (2013:38).

Uno de los objetivos que se buscó con este pacto fue elevar la calidad en la educación, centrándose en el desarrollo de estrategias y políticas útiles para potencializar el progreso en materia de educación.

Es por eso que si se pretenden obtener grandes logros, se deben efectuar acciones de la misma magnitud, demostrando que cuando existe la intención directa y real de realizar mejoras, se busca la manera de obtener los medios necesarios para lograr resultados visibles, de lo cual se obtiene lo siguiente: “En el último sexenio se construyeron 13 universidades públicas, 43 unidades tecnológicas, 34 universidades politécnicas, 20 institutos Técnicos Federales y 25 institutos técnicos estatales” (Lomelí, 2013:14).

Con este pacto se pretende que el nivel de educación superior alcance un 40% aumentando la calidad y el desarrollo eficaz, contando con los recursos económicos necesarios, provenientes del presupuesto. Resulta un reflejo la medida en que el gobierno demuestra con sus acciones el compromiso que tiene ante el país, aunque aún existe una gran brecha y no puede relajarse; al contrario, debe invertir en la educación, es importante enfocar la atención en general acerca de este problema para encontrar una solución ante la deserción escolar, porque es algo que nos beneficiará a todos.

Es necesario que el sistema educativo se actualice no sólo en sus planes de estudio, sino en todo lo que está vinculado con su organización, para contribuir en el desarrollo del país, fortaleciendo un mejor futuro:

El acelerado crecimiento y diversificación de la educación superior pública ha generado un mayor grado de complejidad en los procesos anuales de programación, presupuestación, ejercicio y fiscalización de los recursos públicos que se destinan a las instituciones educativas. El marco jurídico vigente resulta obsoleto y no otorga certidumbre jurídica al financiamiento, obstaculizando los procesos de planeación educativa a mediano y largo plazos. Asimismo, es imprecisa la corresponsabilidad y las obligaciones que competen a cada uno de los órdenes de gobierno en materia de asignación presupuestal, además de que los criterios que la rigen no favorecen el establecimiento de sinergias y el alcance de objetivos comunes. La determinación del presupuesto público asignado a las instituciones para su operación ordinaria ha estado disociada de las dinámicas de expansión de su oferta educativa, lo que les ha generado una fuerte presión financiera y una incertidumbre para el desarrollo sostenido de sus funciones académicas con elevados estándares de calidad (Agenda SEP - ANUIES, 2015:17).

Se puede observar que el gobierno ha tenido participación activa en el tema de combatir la deserción escolar, prueba de esto es que la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) ha cooperado con medidas amplias para fortalecer el desarrollo educativo, como se menciona a continuación:

[...] la SEMS emprendió en el ciclo escolar 2013-2014, en coordinación con los gobiernos de las entidades federativas, el Movimiento contra el Abandono Escolar, estrategia que busca integrar las acciones de la escuela, la familia y el estudiante para prevenir sus causas, mantener un estado de alerta y reaccionar ante la presencia de indicadores de riesgo. Algunas de sus características son:

- Se fundamenta en estudios recientes en la materia y recoge experiencias nacionales e internacionales;
- Considera la heterogeneidad de los subsistemas de educación media superior;

- Aprovecha los recursos disponibles en las escuelas;
- Se dirige al director del plantel para apoyar su papel como líder del equipo y de la gestión escolar;
- No se contrapone ni pretende sustituir los esfuerzos que ya han puesto en marcha algunos subsistemas, y que han tenido buenos resultados;
- Apoya a los padres en su papel de corresponsables en la educación de sus hijos, independientemente de su grado de escolaridad.

La Subsecretaría trabaja bajo tres principios principales, a saber: que el abandono no es un hecho inevitable; que se puede y se debe hacer algo para prevenirlo y que diversas causas operan en el ámbito escolar.

En este sentido, el Movimiento contra el Abandono Escolar es una política que busca transformar la actitud de las Comunidades Escolares, poniendo en el centro de su trabajo el acompañamiento de los estudiantes; es una política que busca una actitud proactiva de las Comunidades Escolares, en contraposición con una actitud reactiva; busca un cambio de actitud en los planteles donde se evite la postura de que solamente los alumnos con “buenas calificaciones” son los que deben permanecer en la escuela, sino que se debe comprender que los estudiantes desarrollan sus competencias con distintos grados y a distinto paso, pero que no por ello no deben contar con las mismas oportunidades de cursar su educación media superior (Secretaría de Educación Pública, 2015:3-4).

Si el gobierno enfoca su atención e interés en la deserción desde el nivel medio superior, estarán aumentando la probabilidad de alentar a los ciudadanos a continuar con sus estudios, ya que seguirán transitando el camino de la educación, al haber evaluado que es más conveniente aumentar sus estudios para tener un futuro más prospero.

Por lo tanto, el gobierno debe contribuir a que la educación obtenga el papel protagónico en la sociedad, procurando que se destinen los recursos económicos suficientes para poder elevar la calidad, estando conscientes de que el progreso de un país se da mediante la capacidad para desarrollar estrategias y reformas que fomenten el nivel académico, elevando la graduación de nivel universitario.

Capítulo III. La deserción escolar interpretada por testimonios directos

Para este capítulo se realizaron doce entrevistas a profundidad a ex alumnos de la Universidad Pedagógica Nacional, de las carreras de Pedagogía y Sociología, tomando para el cuestionario las categorías que establecimos en los capítulos previos (Personal, Familiar-Sociedad, Escolar y Gubernamental), las cuales, por ser entrevistas a profundidad, tienen como objetivo: "La comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras" (Taylor y Bogdan, 1987: 194-195).

Estas conversaciones fueron registradas de manera digital mediante la grabadora de voz que tiene el celular, para aprovechar los medios tecnológicos que se tienen al alcance hoy en día, posteriormente, se transcribieron para cumplir con el propósito de analizar detalladamente cada uno de estos testimonios.

Por medio de la propia voz de los protagonistas y su descripción de lo vivido, se pretende comprender cuáles fueron las causas que tuvieron estos individuos para interrumpir sus estudios universitarios, ya que como afirma Mauricio Rojas la vía más fiel y precisa es dirigirnos a ellos mismos, ya que son los actores principales, y de esta manera obtendremos resultados más directos:

En términos generales, para el análisis de la deserción se considera al estudiante como unidad de análisis y la información cuantitativa a partir de cohortes como la evidencia más idónea para un cálculo adecuado del tamaño de la deserción, sus causas asociadas y los enfoques de riesgo que cada institución o programa académico presenta en relación con la historia cuantitativa del fenómeno (2009:88).

Cabe mencionar que por cuestiones de privacidad y seguridad de datos de los entrevistados se mantiene su identidad resguardada.

3.1 Personal

En el momento en el que afrontamos la responsabilidad que conlleva el estudiar una carrera universitaria, resulta preciso estar conscientes del fervor que se requerirá colocar en esta tarea, sin embargo, no podemos dejar de lado que como seres humanos cambiantes y que lidiamos con el escenario vivencial que elegimos o simplemente nos corresponde transitar, es necesario estar alertas de todas las cuestiones que en este marco podrán obrar, una de ellas es la cuestión laboral, que justamente fue la razón más recurrente por la que los individuos a los que se entrevistó, interrumpieron sus estudios, ya sea porque como padres o miembros de una familia, buscaron una solvencia económica en ese momento, tal es el caso del entrevistado número ocho:

En sexto semestre interrumpí mis estudios, por la cuestión de que mi esposa se había embarazado entonces tenía que ver ese lado, ir preparando la cuestión de ahorrar para la ropita, para dónde se iba a aliviar, todo ese tipo de cosas. Pues yo la cuestión laboral, yo me enfoqué más en trabajar, en tener ingresos para poder sostener lo que es el tener un niño, entonces me enfoqué a lo laboral.

Se asume la concepción de que el trabajar representa la plataforma que sustenta las necesidades básicas que brindan una mejor condición de vida, en este sentido, Amalia I. Lucca y Marta B. Taborda lo expresan mediante lo siguiente: “[...] influyen sobre las *condiciones de vida*, a las que GALLOPIN (1982) las define como ‘*el grado relativo de satisfacción de las necesidades de salud, educación, vivienda, servicios básicos y seguridad*, es decir *necesidades básicas* que la población requiere para vivir, y a cuyo acceso dependerá de la disponibilidad de recursos” (2012:187).

De esta noción florece el ideal de que se debe trabajar para poder disponer de recursos que sean capaces de proveer las necesidades económicas de uno mismo y las de la familia.

Otro enfoque que de estas razones se refiere al hecho de que para que pudieran sostener sus estudios tenían que aumentar la carga de trabajo, disminuyendo a nada el tiempo restante para dedicarle a su formación universitaria, tal es el caso del entrevistado número doce:

Bueno al principio fue la excusa del tiempo, porque este...pues desgraciadamente tenía que trabajar para poder sostener mis estudios, entonces pues la verdad ya, fue más que nada el tiempo, al principio.

[...] Pues...desgraciadamente pues igual, el tiempo y el trabajo, el trabajo me absorbió pues requería mayor tiempo de mí y esa fue la... pues la causa principal, le di más prioridad al trabajo que a mis estudios, porque me estaba o me empezaba a ir bien en ese momento en mi trabajo, por lo cual le di más prioridad al trabajo que a los estudios.

El compaginar la vida estudiantil con la laboral no es tarea sencilla, ya que para desarrollar cada papel se requiere destinar el tiempo y atención suficiente, pero no siempre las circunstancias permiten llevarlo a cabo con exactitud, ya que se da el caso en el que el individuo tiene que apoyar a la economía familiar y por esa razón comparte su tiempo entre el trabajo y sus estudios, es ahí donde el personaje entra en una especie de peripecia para lograr un balance, Juan de los Santos lo indica así:

Derivados de las teorías económicas del desempeño educativo, estos enfoques plantean que las decisiones individuales en cuanto a la persistencia en los estudios no son sustancialmente diferentes de cualquier otra decisión económica que sopesa los costos y los beneficios de caminos alternativos para invertir los escasos recursos económicos del individuo. De esta manera, la deserción y la retención reflejan fuerzas económicas, especialmente las que influyen tanto sobre los beneficios económicos vinculados a una educación universitaria como a los recursos financieros que los individuos pueden aportar para hacer frente a la inversión que supone el continuar asistiendo a una universidad (1991:13-14).

Y si bien, el estudiar puede ser considerado una inversión, muchos sujetos no estarán dispuestos a seguir cursando una carrera universitaria, con todo lo que eso implica, como dedicar años de su vida, con desvelos, agregando nuevos conocimientos, etcétera y preferirán darle relevancia al contexto actual en el que se estén desarrollando, ya que al encontrarse trabajando y obtener un salario, simplemente la idea de aumentar su formación pierde sentido, aquí la situación económica que posean cobrará mucho sentido, tal como lo mencionan los autores anteriormente citados, Wietse de Vries, Patricia León Arenas, José Francisco Romero Muñoz e Ignacio Hernández Saldaña:

Destaca que el capital educativo familiar influye sobre la deserción en dos sentidos. El primero es que, entre menor capital, suele haber mayores problemas económicos y es más frecuente que el estudiante trabaje. Eso confirmaría la hipótesis latinoamericana de que parte de la deserción se debe a las condiciones de pobreza.

Sin embargo, resalta que los desertores indican como principal razón a los horarios complicados, no a la necesidad de trabajar (2011:40).

Por más que los individuos traten de conjugar el estudiar y trabajar, los horarios no les permiten armonizar estas actividades, como nos lo comenta el entrevistado número siete:

Yo digo que los horarios es un punto importante porque mmm, no hay otro medio, porque no puedes decir que los profesores sean más flexibles no, porque tú mismo sabes que estás en una licenciatura, que estás en una escuela pública, estás en la UPN, sabes cómo es la carga de trabajo, sabes que al final de cuentas tienes lecturas, tienes proyectos, tienes que redactar, entonces no es como que una preferencia, no puedes decir que tú porque trabajas puedas ser flexible, no, eso no creo que sea como un punto importante, yo creo que el punto más importante son los horarios, ya que no todos trabajamos cerca de la zona en la cual se encuentra la universidad, nos hacemos mucho tiempo de traslado y conocemos cómo es la ciudad, yo digo que un punto muy importante para que puedan apoyar a no haber tanta deserción sean los horarios más flexibles para las personas que trabajan, de ahí en fuera, no, yo digo que son los horarios un punto muy importante.

Me refiero como a que horarios un poco... al recorte de horario no, está bien que esté el matutino, el intermedio, el vespertino, pero estaría bien que hubiera un como tipo nocturno, no sé, que las clases inicien a las seis, seis, siete, estaría súper bien, para las personas que trabajamos, que literalmente se dicen Godínez, que tenemos un horario algo flexible, pero para llegar aproximadamente a esas horas.

Realmente sí era el horario, eh..., como que...los dos, aunque salía temprano se puede decir del trabajo, llegaba tarde a la escuela, súper tarde, cuatro, cinco, había veces que hasta las seis, seis y media, entonces, eso era un punto muy importante.

...He tratado de regresar a la escuela pero se puede decir que pues ya tienes como que una... ¿Cómo se podría decir? Un hábito que ya te haces de tener tu dinero, ser independiente, tener tus cosas y pues ya tienes un horario fijo que cumplir en el trabajo, entonces en ese caso, se complica cada vez más y más y más el regreso a clases o a la escuela, siempre he tratado de regresar a la escuela pero siempre por un motivo u otro se me complica o llego tarde.

Es necesario concientizar que los horarios establecidos en la universidad quizá no privilegien a los alumnos para proporcionarles la posibilidad de realizar una actividad que genera una remuneración económica y que al mismo tiempo desean construir su formación universitaria:

Sin embargo, resalta que los desertores indican como principal razón a los horarios complicados, no a la necesidad de trabajar. El problema principal, en otras palabras, consiste en que la organización curricular les hace complicado combinar el trabajo con los estudios. Según los desertores que entrevistamos, la complicación se explica por la incidencia de tres obstáculos: su carga académica resulta muy dispersa (con materias desde la mañana hasta la noche, con horas intermedias sin clase), hay materias que no solamente se pueden cursar en un horario único (a veces con un único profesor), y existen materias que no logran cursar por la saturación de cupos en el turno (matutino-vespertino) en que están inscritos. En

este sentido, la Universidad parece plantear una disyuntiva a sus estudiantes: o estudias o trabajas. Una buena parte de los desertores, el 51%, optó por el trabajo (Vries, León, Romero y Hernández, 2011: 40-42).

Definitivamente la situación económica será factor decisivo para tomar la elección de continuar estudiando, ya que es el medio que se utiliza para subsistir y nos permite a la vez, realizar distintas actividades:

Los estudios latinoamericanos suelen hacer particular énfasis en las difíciles condiciones socio-económicas de la juventud. Para México, Zúñiga (2006) observa que un aspecto como el compromiso o el "acoplamiento" no resulta ser tan relevante como en los estudios norteamericanos. Según su estudio, resultan más importantes factores como la situación económica, la irregularidad de los estudios, o la reprobación de materias. De manera semejante, para el caso de Chile, Donoso y Schiefelbein (2007) hallaron que la situación económica del estudiante juega un papel preponderante, generando fuertes desigualdades dentro del sistema educativo. Schwartzman (2004), a partir de datos sobre la juventud en varios países latinoamericanos, señala que las diferentes condiciones socioeconómicas interactúan con distintos niveles de calidad de las universidades, produciendo resultados muy inequitativos. Desde estas perspectivas, la pobreza y la desigualdad en oportunidades educativas parecen jugar un papel mucho más importante sobre la deserción que factores institucionales que contribuyan al buen acoplamiento entre institución y estudiante (Vries, León, Romero y Hernández, 2011: 34-35).

Existen casos en que por más que los individuos procuraron realizar ambas acciones a la vez, no fue suficiente y esta situación desembocó en el desenlace de tener que interrumpir sus estudios, como lo narra el entrevistado número cuatro:

Pues es que yo no, mira, yo no quise dejar mis estudios, los estudios me dejaron, es decir, yo llegué a octavo semestre, ya estaba a nada, pero llegó un momento en que ya por temas, carga de trabajo escolar y por hacer tantas negociaciones con los maestros ya no me dejaron o sea yo lo dejé en octavo semestre, esto puede hacer un poco más interesante tu investigación porque pues ya, yo estaba como a nada, a nada de seguir, de concluir, debía... o sea, ya nada más era seminario de tesis y estadística, las estadísticas y ya, era todo, pero yo también no le di seguimiento porque pues ya posteriormente yo me casé, en dos mil seis me casé, me divorcié, yo del banco, o sea, a mí me movió más el tema del banco por crecimiento profesional, yo en el banco me salí en el dos mil quince, de hecho yo duré en el banco quince años, entonces, al final pues me quedé sin nada no? Sin escuela y sin banco y pues qué te puedo decir, ay la llevo.

Aun cuando los maestros brinden el apoyo a los estudiantes, hay casos en que simplemente el trabajo resulta ser tan demandante que el individuo prefiere darle prioridad a su empleo, por ser el que en el futuro inmediato le brinda remuneración económica, además del desgaste físico y emocional causado por desarrollar

ambas actividades a la vez, poniendo pausa a su formación educativa, continuamos con lo compartido por el entrevistado número cuatro:

Sí, sí, sí me dieron apoyo, me esperaban con tareas, con trabajos y demás, pero no recuerdo muy bien, creo que sí hubo un momento en que se cansaron, yo entregaba la información muy atrasada porque pues yo estaba en el banco y pues necesitaba yo priorizar muchas cosas, de hecho, ahora sí que los últimos momentos en donde yo pude continuar fue cuando me cambié al turno vespertino o en la noche, no sé, creo que era de cuatro a ocho, de cuatro a diez, dependiendo las materias, pero ya ahí fue cuando ya no pude y aparte yo dejé de ir por temas de que pues el banco me absorbía cada vez más y más y más por responsabilidad, por puesto, entonces ya de plano no pude yo hacer nada y lo fui dejando.

Esta situación se deriva por varias causas, ya que los individuos entran en un conflicto, incluso porque la salud entra a formar parte de este dilema entre continuar o interrumpir sus estudios, ya que por las largas jornadas de esfuerzo físico y mental, comienzan a tener dificultades en el vigor que potencia desempeñar estas actividades a la vez, este fue el caso de la entrevistada número seis:

La verdad es que no me sentía con las fuerzas suficientes, se me hacía muy complicado el lidiar con el trabajo y estudiar, en ese entonces yo estaba en una campaña de ventas, por lo que era desgastante esa situación, recuerdo que el dolor en cabeza era algo constante en mí, casi no dormía, llegaba muy tarde a casa como a las once, en lo que cenaba y me bañaba y hacía tarea, recuerdo esas noches desvelándome, hubo ocasiones en las que no dormí, total, me despertaba a las cuatro de la mañana, ya para lo que iba a dormir...

Estaba demasiado agotada, en realidad que trabajar y estudiar es una tarea complicada y desgastante, más cuando debes lidiar con cuestiones de tránsito, además al final empecé a enfermarme, se me bajaron las defensas horrible, mareos constantes y me asusté mucho, sí me asusté, por lo que llegué a la decisión de darme un año de baja temporal, además pues con el cometido de ahorrar con la firme intención de regresar el año próximo, como darme un break, un inter, porque sí, sí estaba muy contenta de poder estudiar la universidad, pero no podía seguir permitiendo que fuera así, que de algo tan bonito, se convirtiera en un martirio, creo que por respeto a la universidad, a mi persona y a mi formación, no podía seguir con todo eso y de verdad mi, mi intención es regresar y sí quiero, estoy ahorrando, mi intención es poder regresar y no tener que trabajar para ahora sí, estudiar de lleno y vivir esta experiencia que creo que es única en la vida y quiero vivirla bien, es como darme o permitirme ese lujo, pero sí es una lucha interna, porque me vienen a la cabeza todo lo que viví y cómo la pasé y pues igual y lo evado diciendo que es por el dinero e igual y es por otra onda como lo emocional, en el sentido del sentimiento que me provoca haber dejado mis estudios.

La resistencia que el ser humano coloca en sus actividades diarias, se ve amenazada cuando por más firmeza y vigor que quiera asignarles, las fuerzas de su mente y cuerpo simplemente no responden en la misma magnitud:

Por su parte Freuderberger (citado por Salanova, 2005) hace referencia que el bienestar psicológico en el estudiante puede verse obstaculizado por el denominado *burnout*, siendo este estado una “combinación de cansancio emocional crónico, fatiga física, pérdida de interés por la actividad laboral (y) baja realización personal”. Este síndrome ha sido ampliado y enfocado no sólo en el ámbito ocupacional sino también en las actividades de estudio, el llamado *burnout académico*, de modo que diversos estudios han demostrado que los alumnos se “queman” psicológicamente debido a sus estudios, mostrando niveles de agotamiento y falta de eficacia con respecto a sus actividades escolares (Pérez, Ponce, Hernández y Márquez, 2010: 32).

La educación tiene la función de modelar e inspirar el comportamiento de la sociedad, además de provocar a crear y desarrollar nuevas ideas que sirvan para mejorar la vida humana, a favor del progreso y el desarrollo, precisamente por la seriedad e importancia que tiene el estudiar, se requiere de mucho esfuerzo, energía, disponibilidad tanto de tiempo y mente, así como colocar toda la atención que sea requerida, sin embargo, como ya se ha mencionado anteriormente, no todos los alumnos podrán poner a su educación como prioridad, ya sea por su situación económica o familiar; a continuación se descubre una propuesta que no debería darse por vista, sino llevarse a cabo también, porque finalmente es como en un trabajo, con la idea de que sí hay trabajadores felices, son más productivos y lo mismo puede ocurrir con la escuela, sí también se interesa por la salud de sus alumnos, estos tendrán un proceso más efectivo y poderoso en su andar educativo:

La educación superior en México es el motor del desarrollo del país y base sustantiva para atenuar la desigualdad social (Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2006). No obstante, pese a que la población universitaria representa un capital humano importante para la sociedad, en ocasiones las propias universidades carecen de estrategias concretas que además de favorecer el desempeño académico y profesional de los estudiantes, apoyen el bienestar físico y mental de los mismos. En este sentido, las políticas y estrategias del Plan de Desarrollo Institucional (PDI) de la UAT para el periodo 2006-2010, proponen “propiciar el bienestar social, impulsar la excelencia educativa, preservar la cultura y promover el deporte, así como garantizar el bienestar y salud de la comunidad universitaria” (Universidad Autónoma de Tlaxcala, 2006); sin embargo, es evidente la necesidad de consolidar dichas propuestas mediante la organización y participación de directivos, docentes, investigadores y alumnos (Lumbreras, Moctezuma, Dosamantes, Medina, Cervantes, López y Méndez, 2009:3).

El que los alumnos dominen el cansancio emocional es fundamental y decisivo para asegurar su permanencia en la universidad, teniendo un aprovechamiento eficaz:

Cuando un individuo cuenta con una buena salud mental, existe un mayor despliegue de sus potencialidades que se verán reflejadas en su convivencia, trabajo y recreación. En la actualidad puede parecer difícil mantener un equilibrio mental sano debido a la diversidad de agentes estresantes como la excesiva carga de trabajo, las múltiples responsabilidades o la falta de una economía favorable. En encuestas realizadas a familias con carencias económicas manifestaron mayor prevalencia de depresión y trastornos de ansiedad (Sandoval, J. M. y Richard, M. P., 2005). De acuerdo con la Secretaría de Salud (SSA, 2006), en los últimos diez años se han incrementado los porcentajes de trastornos relacionados con la salud mental: 8% de las enfermedades corresponden al área neuropsiquiátrica; 4 millones de personas padecen depresión; 6 millones presentan problemas relacionados con el consumo de alcohol; el 10% de adultos mayores de 65 años sufren cuadros demenciales; mientras que el 15% de la población entre 3 y 12 años padece algún tipo de trastorno mental o de conducta. En general, en México de cada 100 millones de personas, el 15% padece algún trastorno de salud mental, proporción que equivale a una sexta parte de nuestra población. Iniciar el estudio de una carrera profesional puede ser una fuente de estrés que acecha el bienestar psicológico, el cual se puede resultar comprometido en el aprovechamiento académico, en la salud física o en la salud mental (Pérez, Ponce, Hernández y Márquez, 2010: 32).

La conexión que se forme entre el alumno y el estudio, también serán punto clave e influirán en gran medida ante el tema de abandonar o continuar con los estudios, tal como lo explican Wietse de Vries, Patricia León Arenas, José Francisco Romero Muñoz e Ignacio Hernández Saldaña a continuación:

Existe entonces una creciente literatura que apunta hacia múltiples factores. La propuesta que surge de la literatura es que la deserción o la permanencia dependen fuertemente de un exitoso acoplamiento entre la institución y el individuo. Este acoplamiento está mediado por factores individuales e institucionales. Dependiendo del enfoque, el principal problema puede ser el estudiante o la institución. Así, para Tinto (1993), la integración del estudiante es crucial, y ocurre cuando el estudiante se adapta a los valores, normas y prácticas universitarias. Considera que esta integración depende de condiciones institucionales como el contacto con otros miembros de la comunidad universitaria o los métodos de enseñanza. Esto coincide con las observaciones de Astin (1984, 1997) acerca de la importancia de la cultura institucional para generar un “acoplamiento” entre individuo e institución. Raush y Hamilton (2006) revisaron estos factores de manera más cuantitativa al analizar estudiantes que habían decidido abandonar la universidad. Los factores que encontraron fueron la dificultad para socializar y adaptarse al ambiente universitario, la sensación de aislamiento social y académico, así como la apreciación de una falta de integración. Estos estudios han dado lugar a recomendaciones como la reducción del tamaño de los grupos, la creación de “comunidades de aprendizaje” y sistemas de tutorías (Tinto y Pusser, 2006). Este modelo explicativo, sin embargo, también tiene varias debilidades. Metz (2004) señala que la explicación parece válida para universidades tradicionales, pero observa que podrían incidir otros factores cuando se trata de actores o ambientes disímiles, como en el caso de estudiantes que pertenecen a minorías, de estudiantes en otros rangos de edad, o de opciones universitarias atípicas, como las carreras vocacionales. También en el caso de América Latina algunos estudios han señalado que las razones para la deserción podrían ser diferentes. González (2006) señala como posibles factores la falta de apoyos financieros para estudiantes e

instituciones, las altas tasas de desempleo juvenil, las insuficiencias en la preparación previa, la ausencia de una orientación vocacional, o la falta de preparación y actualización de los docentes (2011: 34).

Habrán situaciones en las que nuestros semejantes no demuestren la misma disposición para convivir con nosotros, ocasionando un rechazo de nuestra parte por permanecer en el mismo lugar, esto le ocurrió a la entrevistada número dos en el campo laboral ya que por la cuestión en la que está establecida la carrera de Educación preescolar que estaba cursando, tenía que prestar sus servicios en estancias preescolares, obteniendo a cambio el poder estudiar en la UPN, sin embargo, al no lograr entablar una conexión con sus compañeras, prefirió abandonar sus estudios:

El ambiente laboral, fue un infierno el ambiente laboral, no me gustó ya estar de profesora, o sea, porque ya era maestra alterna y no me gustó. De las maestras y las directoras, o sea, te pagaban una baba con la excusa de que por ellas tenías la beca a la UPN, pero no, estaba muy difícil. Yo creo que sí, sí, salí huyendo literal, es un ambiente muy hostil por los papás, tienes que cuidar a los niños y al mismo tiempo educarlos, yo la verdad lo puedo decir, soy una excelente cuidadora, sería yo más bien como una buena niñera o algo así, pero maestra al mismo tiempo, al mismo tiempo educar a un ser humano que está en formación es una tarea muy difícil y no, sí es mucha hostilidad, no me arrepiento de haberlo dejado.

En ocasiones, cuando no se logra crear un vínculo, se produce el rompimiento de la concepción que se poseía sobre cierto aspecto de nuestra vida, como estudiar, de ahí la importancia que la integración obtiene y el modo en que se encaren los sucesos que nos correspondan vivir aunque en ocasiones por la naturaleza de estos sucesos no le permite a todos los individuos completar las etapas y darles el cierre que se requiere, Tinto lo expresa así:

La rapidez y el grado de la transición plantean a muchos estudiantes serios problemas en el proceso de ajuste, que no todos son capaces de cumplir en forma independiente. La sensación de estar “perdido en el mar” o de no ser capaz de establecer contacto con otros miembros de la institución, expresa en parte la situación anímica en que se encuentran muchos estudiantes noveles (1989:5-6).

El modo de relacionarse con los semejantes y el sentimiento de afinidad que se establezca, serán pieza clave para incrementar el desenvolvimiento escolar, ya que se sentirán más motivados a acudir a sus clases y el clima emocional será

positivo, pero todo dependerá de la experiencia estudiantil que se viva, ya que podrá tener sus bemoles, tal como le ocurrió a la entrevistada número seis:

La verdad es que como vas eligiendo a los maestros, no siempre te va a tocar con los mismos compañeros, porque quizá a ellos les interese elegir a alguien más y no siempre se coincide o simplemente tus amigos desertan, a mí me ocurrió un poco de las dos, una amiga con la que me llevaba muy bien, se casó y dejó de estudiar y así poco a poco se fue disolviendo el grupo de amigas que teníamos, fue triste en parte, porque no es que uno necesite forzosamente una amistad para continuar, pero sí ayuda el hecho de saber que tienes un sostén, que si llegas tarde a clase, mínimo vas a encontrar una silla donde sentarte porque te la apartaron o que si por alguna situación no pudiste acudir a clases, te pueden pasar los apuntes y ponerte al día, no es por victimizarme, pero, la verdad es que sí me sentí muy sola, como que luchando en medio de la turbulencia, mis compañeros, la mayoría no trabajaban y realmente no entendían la magnitud que conlleva el tener que trabajar y estudiar y los que trabajaban, curiosamente, no sé, lo hacían ver fácil, era frustrante a la vez, porque muchas veces me sentí atacada en la cuestión de que se clavaban mucho en los trabajos en equipo, ay como me estresa hacer un trabajo en equipo, la verdad es que sí ya sé tiene una finalidad, además te enseñan a colaborar con varias personas, pero cuando tienes el tiempo contado y los únicos días que puedes tener libres a tus compañeros se les ocurre que a fuerzas se vean para realizar algo que se puede hacer en línea, a través de las redes sociales, digo, al fin y al cabo, para eso se inventaron los recursos tecnológicos, pero muchas veces sentí que los compañeros lo hacían preferían perder el tiempo en esperar a que llegaran todos y si no les gustaba el lugar donde nos veíamos, nos íbamos a otro lado, neta, era horrible y yo pensando en que todo ese tiempo hubiera servido para terminar el trabajo sin problemas, recuerdo muy bien un día que fue mi cumpleaños y a fuerza quisieron que nos reuniéramos para hacer un trabajo, curiosamente en ese semestre a los maestros se les ocurrió mucho hacer trabajos en equipo, en fin, fui a trabajar en la mañana y en la tarde nos quedamos de ver en la casa de una de las integrantes del equipo, salí hasta las nueve de la noche, de verdad estaba muy cansada, me daba coraje porque eso de reunirse para hacer trabajos en equipo muchas veces no es muy fluida la situación pero no puedes hacer nada más que agilizar el proceso y aportar muchas ideas para terminar lo más pronto posible y entregar el trabajo, sinceramente si me preguntas cómo viví los días en el aula, puedo decirte que fue un tono rosa al inicio, porque estaba muy entusiasmada, al inicio... pero después todo se tornó gris.

Las experiencias que cada persona captura de su trayectoria escolar son muy interesantes, las relaciones que se logran formar son anclas que desempeñarán la función de ser un sostén capaz de mitigar alguna dificultad en el plano escolar e incluso en el personal, esto tendrá mayor probabilidad de ocurrir si se estrechan lazos fuertes, la entrevistada número uno nos comparte lo siguiente:

Muy bien, mira, no me considero una persona antisocial, no lo soy, el clima del salón, sí, volvemos a lo mismo, sí cambiaba, aparte hay algo interesante o hay algo o hay un detalle rojo o alarmante o es un foco rojo, le podría llamar así, en la carrera porque cuando uno entra en primer semestre es un salón llenísimo, lleno y es en segundo y hay la mitad o un poco más de la mitad y tercero y menos gente y cuarto, menos gente, quinto menos gente y te vas encontrando en sexto semestre con menos gente y cuando estás en campo en séptimo y octavo son grupos de

quince, diecisiete personas y tú dices qué pasa si entramos cuarenta, por qué estamos diecisiete personas en un salón, o sea sí estoy de acuerdo en que se reparten por los diferentes campos, pero cada semestre o en primer semestre hay diferentes grupos, mínimo me imagino que debe haber tres grupos de primer semestre, entonces tú dices dónde está esa gente, qué está pasando no? Eso es para mí un foco rojo, por eso se me hizo muy interesante tu tema y poder colaborar contigo; el clima del salón, fue, o sea, siempre te encuentras a la persona burlona, a la persona que te intimida cuando están en frente de un grupo, pero yo lo veo así, si aquí en el salón, en un grupo donde todos estamos aprendiendo te vas a intimidar, imagínate cuando tú estés frente a un grupo, cuando tú estés frente a un salón escolar o cuando tú estés frente a un grupo de capacitación, pues tienes que plantarte y debes de tener esa seguridad para poder salir adelante en el tema y en lo que estás elaborando y dando, entonces, el clima escolar en el salón para mi apreciación, pues fue difícil en algunos momentos por diferentes compañeros y en algunos momentos fue muy nutrido porque como eran exposiciones pues los compañeros te colaboraban, te aportaban ideas y enriquecían ese tema, esa exposición que tú estabas dando, en ese sentido; cuando yo estuve ya en campo, ya fue diferente, yo sí noté que en las mañanas se forman grupos, hay grupos de amigas, grupos de hombres y cuando tú vienes de la tarde, porque yo llegué en sexto semestre, o sea, todo el turno matutino ya estaba formado por sus grupos, era muy difícil entrar en ese grupo, o sea yo era la nueva, la que venía de la tarde, no podía entrar en ese grupo, porque ya estaban estructurados y las personas que me dejaban o que querían dejarme entrar querían que fuera a su modo, entonces yo en sexto semestre no me acoplé, no pude llevar una buena convivencia con mis compañeros; entonces entró una chica que también venía de la tarde, que se cambió en la mañana y con ella fuimos muy afines porque ella también, ella no tenía hijos, estaba recién casada y tenía ese mismo interés que yo de trabajar en línea poder facilitar, poder usar estas herramientas tecnológicas que tenemos para poder trabajar, entonces en séptimo y octavo pues ya me encontré con compañeros de la tarde que ya conocía y sí tengo amigas entrañables de la Universidad que hasta la fecha sigo frecuentando, pero esa es mi apreciación del ambiente escolar del ambiente en el salón.

La forma en que cada persona afronta su estadía en la universidad es algo que trascenderá a lo largo de su propia vida, ya que es una experiencia y estas nos ayudan a construir nuestro carácter y si resultas afortunado, avivas tu fortaleza, es por eso que la responsabilidad que tiene la institución es amplia, ya que es un elemento que con una intervención de calidad y eficacia podrá contribuir a cumplir con las expectativas que se poseen al iniciar la formación de nivel superior, colaborando a que sus alumnos permanezcan y no abandonen sus estudios:

Resulta interesante que el sentimiento de no estar marginado de la vida institucional (y por lo tanto, de sentirse integrado con su ambiente), al parecer caracteriza las experiencias de los exitosos programas de intervención para lograr la persistencia de los individuos pertenecientes a minorías o con antecedentes desventajosos (Tinto, 1989:4).

3.2 Familiar (Sociedad)

La familia representa el sostén primordial en la socialización, ya que es en donde aprendemos a interactuar con nuestros semejantes, es la cuna de nuestra personalidad y compone nuestra identidad:

El logro de la identidad sintetiza este delicado momento del desarrollo humano... el concepto de identidad encierra una idea integradora, totalizadora de la persona que es percibida, negada o deformada por el Yo. Integradora porque supone al hombre en permanente relación consigo mismo y con las personas y cosas que lo rodean. A esta relación se agrega la necesidad intrínseca que el hombre tiene de desarrollarse más plenamente a través de sí y de los demás... podemos definir a la identidad como el logro de una integración entre el ideal de vida para el Yo y el de la sociedad en la que ese hombre vive (Fernández Mouján, 2002:75). Este mismo autor señala que los elementos que componen la identidad pueden agruparse en torno a tres sentimientos: unidad (necesidad del Yo de integrarse y diferenciarse en el espacio), mismidad (necesidad del Yo de ser reconocido por los demás) y continuidad (necesidad del Yo de integrarse en el tiempo). Es de esta forma en que entendemos que la identidad se constituye a partir de la interacción con el otro y, por lo tanto, a partir de la vida en sociedad. Entre muchos otros factores, las condiciones socio-afectivas en las que se desarrolla una persona son determinantes para la construcción de una identidad organizada. A partir de estos análisis es que sostenemos que las condiciones sociales y afectivas (la de familia como primordial) en las que los jóvenes están intentando construir y consolidar su identidad, entendida como *"...la relación entre tres elementos básicos de la personalidad: su continuidad filo y ontogenética, la cohesión interna pareja con la adecuación al medio ambiente y el logro de sus metas..."* (Fernández Mouján: 24-25), se caracterizan por el conflicto y la inestabilidad (Crabay, 2007:22).

La personalidad de un ser humano se construye mediante el contexto que lo rodea y la forma en que responde ante tales hechos, por esa razón es preferente sostener una serie de elecciones acertadas (aunque en la vida se aprende tanto de las cosas positivas que nos ocurren y otras que no lo son tanto), que se convertirán en un conjunto de experiencias, asumiendo las respectivas consecuencias que esas decisiones pudieran generar, con una actitud responsable y creativa ante los retos que se les presenten, justamente lo que impulsa a la educación es lograr una convivencia con nuestros semejantes, en donde el equilibrio sea el motor que le dé pulso a los distintos aspectos de nuestra vida.

Cuando nos interrogamos sobre las características que reúne nuestro sistema educativo, en sus diferentes niveles y modalidades, e intentamos dar cuenta de las posibilidades o limitaciones con las que el mismo se enfrenta al desafío que implica la inclusión y la atención a la diversidad, creemos fundamental no dejar de lado los procesos de desarrollo y estructuración de la identidad de los destinatarios de la

educación. Este trabajo se hace confiando en las posibilidades educativas del sistema para atender aquellas situaciones de riesgo que hacen vulnerables a los jóvenes en la actualidad, pero más aún, teniendo la esperanza de que estos esfuerzos se inclinen a crear condiciones de oportunidad. Con esta inquietud asumimos que *“...educar es convertir a alguien en persona. Y ser persona es sacar lo mejor de uno mismo, condición indispensable para alcanzar la reciprocidad con los otros”* (Rojas, 2001:21). Compartiendo este modo de pensar, reconocemos la importancia central de las condiciones socio-afectivas en que se encuentran los alumnos a la hora de aprender, no sólo las actuales, sino también aquellas presentes en las edades más tempranas del desarrollo del ser humano. En este sentido, cabe destacar el pensamiento de Rojas cuando dice que *“...la personalidad se alimenta poco a poco de todo lo que encuentra a su alrededor. Tarda tiempo en hacerse armónica y en alcanzar una cierta seguridad, que será la base de nuestra autoestima”* (2001:21). Entre las mencionadas condiciones socio-afectivas, queremos detenernos especialmente en aquellas que se estructuran desde el grupo primario de socialización, la familia, y desde los grupos secundarios, fundamentalmente, el grupo de pares (Crabay, 2007:17-18).

Regularmente se tiende a pasar por alto las circunstancias familiares que rodean o se encuentran en torno a los individuos que estudian; para un profesor o para las mismas autoridades la obligación primaria de un estudiante es la de asistir a sus clases sin importar qué tipo de problemas enfrente este, no obstante, se ha detectado que el contexto familiar influye determinadamente en la estadía de los sujetos en su formación universitaria, por ejemplo, el estado de salud de los padres, tal es el caso de la entrevistada número uno:

Pues fíjate que a diferencia de otras personas, a mí mi familia ejerció presión para que yo dejara la carrera, porque vivo con mi papá, mi mamá y mi hija, entonces en ese círculo, o en esa situación de la enfermedad mi papá estaba enfocado en su trabajo, mi hija estaba enfocada, bueno mi hija estaba en la escuela, yo ya tenía un plan perfecto para llegar a la meta que era titularme, mi hija estaba en guardería, yo estaba haciendo mi servicio social tres días a la semana y ya había conseguido un trabajo de dos días a la semana, o sea era lo máximo para mí, pero en ese lapso mi mamá fue perdiendo la fuerza de las piernas, ya no las sostenía, estaba mal y mi papá habló conmigo y me dijo -"No podemos, yo no puedo enfrentar esta situación solo, me tienes que apoyar y lo mejor es que te quedes con tu mamá, no te voy a decir que va a ser un tiempo pequeño, pero necesito ese apoyo de familia, que te quedes con tu mamá, porque no vas a poder, no vas a poder trabajar, no vas a poder estudiar, no vas a poder con la niña y llegar a atender a tu mamá, ya no puede ella caminar, ya no puede valerse por sí misma, obviamente pues sí dices wow mi plan perfecto se viene abajo, pero equilibras y ves cómo está la situación familiar y dices tengo que apoyar y mi asesora de tesis, la maestra que te comento que me apoyó demasiado, mi maestra de campo me decía: -"No lo hagas, no dejes tu carrera, te va a costar pero termina porque la obligación es de sus tres hijos (en este caso de mi mamá), coordínense, páguele a una persona, coordínense en tiempos, que todos colaboren, por qué te tienes que quedar tú?"- Entonces la respuesta fue, pues porque vivo aquí con ellos y no hubo apoyo, no hubo apoyo de mis hermanos, no hubo apoyo de familia cercana y yo tuve que quedarme y la maestra sí me lo reprochó mucho, me dijo: -"Te vas a arrepentir y de verdad te vas a arrepentir de haber tomado esta decisión y te vas a acordar de mí"-, y sí, créeme

que tres años y medio después me arrepiento y me acuerdo mucho de ella, pero como decíamos, mi situación no me dejaba otra y en este caso, ahora sí que saliéndonos un poquito del tema académico, pues es una obligación moral, un acto de conciencia el que tú apoyes y el que no lo hace, pues ya quedará en su persona, en su conciencia, pero sí, no, yo a nivel de familia sí tuve esa presión por dejar lo que estaba haciendo, en lugar de continuarlo.

Sí, en ese momento yo sentía que no había otra opción y a pesar de que a mí me lo decían, me daban otras opciones, personas ajenas a mi familia, yo decía no, no hay otra opción, la opción es que yo me quede aquí, que yo le busque, que yo me haga cargo de citas, de todo lo relacionado a la enfermedad, porque no solamente es el cuidado, es agendar citas, es buscar doctores, es todo un trámite y pues obviamente se necesita a una persona que esté dedicada al cien, porque una persona que trabaja pues no puede estar tres, cuatro días seguidos en un hospital acompañando a un familiar, entonces, esa era mi puntualización en decir no hay otra opción, ahora que han pasado tres años y medio, digo sí había otra opción, sí podíamos coordinarnos como familia, sí pude haber hecho una junta familiar con mis hermanos y decir yo no quiero salir, la situación es ésta, pues hay que apoyarnos, ahora lo veo así, pero hay un pequeño punto, sí siento que sí yo hubiera hecho ese... tomado esa decisión de no compenetrarme tanto, tal vez mi mamá no estaría con vida, entonces es como un sí y un no, puedo decir sí lo hice bien porque pues ella está con vida, sigo aquí con ella, pero al ver esa comodidad de decir bueno está acompañada, ¿para qué me ocupo? digo pues no valió la pena porque pues sigo aquí y está recuperada, pero la familia te sigue diciendo es tu obligación porque tú vives ahí, me encontré con un comentario muy chistoso de uno de mis hermanos que me dijo: -"las personas no hacen las cosas porque no quieren, no porque no pueden"- y ahí entendí que no valió la pena sacrificar mi vida, mi carrera por esta situación, porque no te lo van a agradecer ¿y con qué me quedo? Con la satisfacción personal, nada más.

Se espera que los miembros de una familia se apoyen entre sí, sin embargo, no siempre resulta de esa forma, el compromiso y la entrega que se demuestra por los demás no siempre se obtiene de vuelta, si bien no hay que esperar que te regresen lo que das, sí es importante contar con la seguridad de que si te encuentras en un punto de quiebre o necesitas un sustento, alguien estará ahí para recibirte y por lo regular esto se espera más de la familia por ser las personas con las que más se ha convivido a lo largo de nuestras vidas, la entrevistada número nueve nos comparte lo siguiente:

Bueno, pues la verdad el apoyo, sobre todo mis papás en este aspecto, pues siempre ha sido incondicional, y este... y pues siempre ha sido como esa... como el darme ánimos de no pasa nada, hay más tiempo, échale ganas, cuídate, bla, bla, bla, no? En el aspecto de mi círculo social de amigos tanto de la universidad como de la prepa, de los demás lugares donde me llegué a desenvolver pues también siempre pues ha sido un apoyo que se siente que es de échale ganas, vas a salir adelante poco a poco y tú nada más no te des por vencida, obviamente pues no sólo con las palabras, llega un momento en el que influyen muchos factores más allá de lo que cualquier persona, llámese familiar, amigo, desconocido te pudiera decir.

La entrevistada número seis, también obtuvo participación por parte de sus seres cercanos, ante su decisión:

Sí, se lo conté a mi mamá, ella y yo somos muy unidas y pues ella vio todo el proceso y siempre me ha apoyado en todas mis decisiones, entonces pues me dijo que estaba bien, que primero mi salud, pero que sí regresara, mi novio también igual vivió todo eso conmigo, entonces ambos me apoyaron, pero sí me dijeron que regresara lo más pronto posible.

Pues sí, de hecho, mi hermana me dijo que al trabajar y ganar dinero me iba a olvidar de la escuela y una maestra me mandó un correo preguntando por qué ya no iba a clases, ah es que justo terminé sexto semestre y entonces en séptimo y octavo realizas la tesis y en sexto como que ya te van preparando y te alientan a que elijas un asesor para la tesis y yo la elegí justo a ella, el punto es que terminando sexto semestre este... me da una lista de libros para que los buscara y los leyera e iniciara con la tesis, o sea íbamos terminando sexto semestre, eran las vacaciones que yo tanto ansiaba y esta maestra pidiéndome que siguiera investigando y todo eso, pues no, o sea, si ya estaba cansada y asustada, creo que eso fue lo que derramó el vaso, decidí totalmente pedir mi baja, o sea, sí, sí lo hice.

Pero no siempre se contará con este clima armónico, habrá casos, como el del entrevistado número cinco, en los que lejos de que la familia practique la función de ser un nido de afecto, servirá más bien, como recordatorio constante de los asuntos pendientes que tenemos por resolver:

Para mí, lo más difícil de esto fue... bueno primero es la presión social que tienes, porque todo mundo te empieza a decir, los familiares cuando te ven, siempre te preguntan si ya terminaste la carrera, siempre, siempre y a mí no me gusta eso, porque en lugar de que te pregunten ¿Oye, cómo estás, estás bien? Lo primero que te dicen es: "-¿Oye y ya terminaste la carrera?-" No, eso es muy fastidioso a la larga, a lo mejor también por eso quiero terminar, en cuestión laboral, también es difícil, es difícil no tener el documento que te avale que ya tienes pues un estudio superior, te lo exigen, más en escuelas que están..., por ejemplo donde yo estuve trabajando, que era una escuela incorporada a la SEP y a la UNAM, era requisito indispensable tener una licenciatura si tus aspiraciones eran las de ser docente, también los mismos directores de la escuela, me decían, pues que ya terminara, porque de esa forma me podían dar o me iban a dar un empleo mejor y por así decirlo, mejor pagado, creo que esas son las dos opciones que se me ocurren hasta ahorita, la presión social y sobre todo esta cuestión laboral que exigen documentos, exigen papeles.

Quizá consideremos que los miembros de nuestra familia nos juzgan o nos atacan al estar pendientes de nuestros logros estudiantiles y profesionales, pero debemos tener presente que más vale que por lo menos presten algo de su atención, a que simplemente pasemos desapercibidos ante sus ojos, es alarmante a la vez que los miembros de nuestro círculo social cercano no presten una opinión ante un hecho

tan importante como el que abandonemos nuestros estudios, como lo que nos compartió la entrevistada número dos cuando se le preguntó si su familia había apoyado la decisión que tomó de interrumpir su formación universitaria, al igual que su círculo social cercano:

Fueron neutrales, realmente no me hicieron ningún comentario, o sea, no.
[...] No realmente nadie me dijo nada, ningún comentario negativo, pero tampoco positivo para que yo regresara o checara alguna otra opción.

Debemos tener presente que los logros de una persona pueden estar acompañados del apoyo tanto anímico como económico que proporciona la familia, ya que son los que pueden servir de aliento y sostén; el cuidado con el que desarrollamos el ambiente familiar nos permite poder cosechar el aprendizaje de cómo llevar las relaciones en otros ámbitos, como el escolar e incluso el laboral, si no se aprende desde casa, tendrá un grado mayor de dificultad el aprenderlo a lo largo de la vida, de esta manera, se estarán aprovechando en gran medida todos los recursos que nuestros familiares puedan aportarnos, desarrollando una relación donde se facilite la comunicación, aprendiendo a la vez, a comunicarnos con los demás integrantes del contexto en el que nos encontremos:

Existen una serie de prácticas que tienen fuerte incidencia en el desarrollo cognitivo y social de los niños en los primeros años de infancia, que son la base fundamental de los aprendizajes posteriores. La familia debe proveer las condiciones para potencializar dichos aprendizajes, de manera que facilite la integración social de sus hijos a la escuela. Las prácticas familiares en la labor educativa se construyen a través de representaciones sociales; éstas se expresan en estrategias y acciones de uso cotidiano explícitas e implícitas, como: revisión y realización de tareas, distribución de la rutina y uso del tiempo diario, acompañamiento para el estudio, visitas a la escuela para conocer los logros académicos y el comportamiento de los hijos, entre otras. Así, cada familia tiene sus propios valores, actitudes, principios y visiones que dan sentido al apoyo en los aprendizajes de sus hijos; es decir, su capital particular e insustituible le permite usar estrategias, prácticas y metodologías diferentes (Espitia, y Montes, 2009:94-95).

Por lo tanto, el grado de involucramiento que nuestra familia refleja en los acontecimientos que vivimos podrá servir de guía ante decisiones importantes:

Es de esta forma en que entendemos que la identidad se constituye a partir de la interacción con el otro y, por lo tanto, a partir de la vida en sociedad. Entre muchos otros factores, las condiciones socio-afectivas en las que se desarrolla una persona son determinantes para la construcción de una identidad organizada (Crabay, 2007:22).

Esto se torna en una especie de espiral, ya que todo se encuentra entrelazado, desde una persona como individuo que forma parte de una familia que a su vez integra una comunidad para componer a lo que llamamos sociedad, al visualizarlo de esta forma, podemos tomar conciencia de lo importantes y poderosos que pueden ser nuestros actos y el impacto que tienen tanto para nosotros, como para todos los que nos rodean.

3.3 Escolar

La manera en que afrontamos al mundo que conocemos se conforma de la realidad que estructuramos a través de la percepción, de representaciones que elaboramos a través de nuestros sentidos, en este proceso tan importante, tiene contacto directo la escuela, que toma el papel de estimulante para que podamos mediante la obtención de conocimientos, desarrollar justamente una perspectiva más amplia, para hacernos capaces de codificar y procesar la información que nos proporcionan, pero justamente el papel de la escuela debe ser el de una herramienta capaz de provocar que transformemos los conocimientos y saberes en ideas propias que mejoren al mundo en general:

La calidad de la educación general, universal y obligatoria, es una de las condiciones necesarias para evitar la aparición de fórmulas de neodespotismo ilustrado, que surgen como consecuencia de la expansión de la importancia del conocimiento en la vida social, económica y política. Por lo tanto, dar prioridad al mejoramiento de la calidad de la educación general obligatoria es una exigencia de las estrategias del desarrollo con equidad. La responsabilidad de la universidad en este aspecto –particularmente en los países en desarrollo- es innegable, ya que ella forma los docentes y los científicos en general. La democratización del acceso al conocimiento implica diseñar instrumentos que materialicen la obligación de contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación básica general por parte de los universitarios (Tedesco, 2000:75-76).

El entrevistado número once considera que tuvo una buena experiencia en sus clases universitarias:

Que eran unas clases mucho muy didácticas, se podría decir, más que clases eran pláticas y que el personal académico estaba muy bien preparado y nos hacían entender las cosas por medio de ejemplos muy claros y esto aunado a que ellos hacían la clase mucho muy interesante.

Por su parte la entrevistada número nueve brinda su opinión cuando se le pregunta si considera que el desempeño de los maestros favorecía su aprendizaje cuando estaba estudiando:

Pues el de la mayoría sí, la verdad es que hay algunos que son muy cerrados excesivamente, entonces, no se prestan a sobrellevar, no sé, algún problema, alguna situación personal que se te presenta, pues la mayoría buscan apoyarte de algún modo, sólo algunos son definitivamente muy lineales, muy cuadrados y... pero pues yo creo que es como todo, es cuestión de adaptarse.

Los encargados de difundir y transmitir los conocimientos serán los maestros, figuras fundamentales en el proceso de aprendizaje, por lo tanto, su dedicación y esfuerzo, serán ingredientes esenciales para tener una enseñanza de calidad, así como también la interacción que el docente mantenga con los alumnos; a continuación el entrevistado número cinco narra su vivencia académica en la UPN:

Ah pues que sus clases eran muy dinámicas, que se notaba que preparaban las clases, que se veía que tenían experiencia trabajando en su área, en su ramo, porque un par de veces noté la diferencia en algunos maestros que como que no le daban mucha importancia a la clase, a los alumnos, pero fueron muy pocos, muy pocos, un par, dos al menos, dos profesores.

Los maestros ejercen el papel de representar a la escuela, es decir, directamente a la institución educativa, por lo tanto, el grado de comunicación que mantengan con ellos, podrá ser un punto decisivo para que el alumno continúe con su formación educativa, Ma. Teresa González lo expone así:

La ausencia de lazos sociales entre alumno y profesor constituye un tema recurrente entre los alumnos absentistas (Railsback, 2004) y los que abandonan (Romeroy, 1999; Bergeson *et al.*, 2003). Investigaciones que han tratado de explorar las percepciones y concepciones de este alumnado, a partir de relatos y entrevistas, ponen de manifiesto que éstos perciben frecuentemente sus escuelas como lugares ajenos, en los que los profesores no *cuidan* de ellos ni intentan ayudarles a que aprendan: no sienten el centro escolar como lugar hospitalario, ni se sienten bien recibidos. *Estudios etnográficos y estudios basados en cuestionarios indican que los alumnos que dejan la escuela antes de la graduación suelen citar la falta de apoyo académico y social como una razón para hacerlo. Se sienten desconectados de los profesores, a pesar de los esfuerzos que, según ellos, hacen para obtener ayuda del personal de la escuela. Los que abandonan se quejan con frecuencia de que sus profesores no cuidan de ellos, no están interesados en cuán bien hacen en la escuela, y no están dispuestos a ayudarles con los problemas (...) de acuerdo con sus propios relatos, muchos alumnos que abandonan tienen menos interacciones sociales positivas y menos acceso a apoyo por parte de los profesores que sus compañeros con más éxito* (Croninger y Lee, 2001:551). En definitiva, las interacciones con los profesores ocupan, en la perspectiva de los alumnos, un lugar prioritario y como apunta Romeroy (1999) la capacidad de los docentes para establecer relaciones positivas con los alumnos es de *máxima importancia* para ellos. Son las relaciones con los profesores, mantienen Croninger y Lee (2001), las que realmente alimentan las redes sociales que apoyarán a los alumnos y les ayudarán a mantenerse en el centro escolar, aunque también otros adultos en la

escuela(orientadores, profesores de apoyo, cuidadores, etc.), así como los compañeros puedan proporcionarles guía y consejo. Y es quizá éste el elemento fundamental: no pensar al centro escolar como una organización cuya función es la de determinar quién puede completar con éxito tareas más o menos difíciles con mínima ayuda, sino como una estructura en la que todos los alumnos han de recibir una enseñanza rica y valiosa, en un ambiente escolar positivo con relaciones adultos- alumnos en las que éstos se sientan cuidados y valorados (2006:8).

La labor que ejerce un maestro es sumamente importante para el desarrollo humano, ya que son los encargados de facilitar el conocimiento, mediante el contacto directo con los alumnos en las clases, donde debe crear química, propiciando un ambiente de confianza para que los alumnos puedan externar sus dudas y opiniones, además de la parte social, encontramos que el maestro también debe trabajar con la parte de cultivar, lo cual va más allá de transmitir meros conocimientos, ya que los alumnos pueden llegar a detectar cierto comportamiento superficial en su enseñanza, en el sentido en que el maestro sólo lo haga por cumplir con su jornada laboral, proporcionando sólo conocimientos básicos; sin asumir su compromiso con la formación en ocasiones miran a los alumnos como una especie de envases dónde depositar conocimiento, sin hacerlo de forma atractiva para los ojos del estudiante y sin proporcionar una enseñanza enfocada a la comprensión, he ahí un reflejo de la educación bancaria, en donde Sergio Montes nos muestra esto en la antología titulada “Clásicos de la Pedagogía”:

Cuando más analizamos las relaciones educador-educando dominantes en la escuela actual, en cualquiera de sus niveles (o fuera de ella) más nos convencemos de que estas relaciones presentan un carácter especial y determinante –el de ser relaciones de naturaleza fundamental *narrativa, discursiva, disertante*. Narración de contenidos que por ello mismo, tienden a petrificarse o a transformarse en algo inerte, sean estos valores o dimensiones empíricas de la realidad. Narración o disertación que implica un sujeto –el que narra- y objetos pacientes, oyentes –los educandos.

La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas” en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuanto más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos” tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos serán. De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita. En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o

fichadores de cosas que archivan. En la visión “bancaria” de la educación, el “saber”, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes (2003:312).

La entrevistada número diez expresa que a veces se quiere abarcar de más en el ámbito curricular y esto provoca una saturación para los alumnos y hasta para los mismos maestros, cuestión que es necesario analizar, ya que es necesario replantear qué tipo de curriculum están eligiendo los maestros para que los alumnos adquieran los conocimientos, ya que la forma en que los alumnos procesen esta información dependerá en gran medida de la calidad y originalidad en la que les sea presentado y a su vez, distribuido, a continuación se comparte un segmento de la entrevista que se le realizó:

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

No, la verdad no, entiendo que deben cumplir con un número de materias para cumplir con las normas establecidas, pero se ven demasiadas materias que luego uno ni utiliza.

¿Por qué consideras que no cubrió tus expectativas?

Porque son muchas lecturas, me hubiera gustado que lo hicieran más dinámico, había maestros que sí lo hacían, pero por lo regular nos dejaban leer y hacer ensayos.

Al realizar una introspección ante el ámbito educativo, el curriculum se convierte en una especie de vía para obtener el conocimiento, en la mayoría de las ocasiones, se pretende inundar de conocimientos a un ser humano, sin embargo, se debe estar consciente de que no todos están aptos para captar un gran número de conocimientos, partiendo de que no todas las personas aprenden de la misma forma y en la misma magnitud, la escuela tiene otra responsabilidad más a su cargo, destinar la atención que merece el curriculum escolar y Mercedes Camperos Camero lo señala de la siguiente manera:

¿Debe discutirse, clarificarse y cuidarse en las diversas fases del curriculum escolar (concepción, diseño, ejecución y evaluación), la cantidad (eficiencia) versus la calidad y la pertinencia social? ¿Qué hacer frente a situaciones con escasa eficiencia y desconocimiento de la calidad que se logra? ¿Es la masificación un factor explicativo de lo observado en este estudio? ¿Qué valor social tiene un título universitario como placebo? ¿Se puede justificar el seguir otorgando títulos como placebo? ¿Hay que tolerar lo encontrado en esta investigación y justificarlo, argumentando que es la mejor evidencia de que la Escuela respeta el ritmo y capacidades de sus estudiantes? ¿Se cuenta en el país con profesionales formados pedagógicamente y con convicciones para canalizar acciones hacia la formación profesional de calidad, en especial de educadores?. ¿Qué formación deben tener los equipos de educadores que se responsabilizan de la administración de un plan

de estudios en cualquier carrera universitaria? ¿Es suficiente para dicha tarea, una formación gerencial y en la disciplina de enseñanza o es indispensable la formación pedagógica sustantiva, no sólo técnica para intervenir en la tarea de formar profesionales? Esta son algunas dudas que deben despejarse entre los formadores de docentes y los educadores en general, en especial entre los profesores universitarios. En lo curricular, queda demostrado que el currículum, el transitar estudiantil por sus planes de estudio y la administración de esos planes son mundos estrechamente conjugados. Al marchar los tres al unísono, la eficiencia y la calidad se construyen conjuntamente. La desviación de cada uno de estos mundos baja los niveles de eficiencia de las instituciones educacionales en su función docente y la calidad de sus logros. Si marchan al igual, cuidando cada uno con compromiso y convicción pedagógica sus responsabilidades, se solaparían las tres esferas y la eficiencia sería óptima y la calidad, al menos sería aceptable. Si la eficiencia se valorara como un coeficiente, éste alcanzaría su valor máximo, que sería uno (1). Es necesario aceptar que la eficiencia interna de los centros educativos no puede concebirse como un constructo independiente de la pertinencia social de la formación que se administra, ya que esto equivaldría a lo que en la medición del rendimiento estudiantil, se suele expresar como tener instrumentos muy confiables, pero sin ninguna validez. La pertinencia social como constructo y categoría para la evaluación institucional es ágil y dinámica, se mueve desde la concepción y creación de la formación deseada hacia todas las fases del currículum, se pasea a lo largo de la ejecución de un plan de estudios, de ahí que tanto docentes como estudiantes deben saber hacia dónde se dirigen, cuál es el perfil de formación a lograr, que competencias profesionales y atributos personales se aspira interioricen los alumnos, a fin de que puedan velar por su consecución en forma constante. Ésta es probablemente una de las formas de lograr calidad en la formación de los profesionales universitarios (2002:22-23).

Sobre esta misma línea, la entrevistada número seis refleja la importancia que tiene el crear un ambiente dinámico en las clases, mismo que ayuda a motivar el deseo por parte de los alumnos para poner más atención en el aula:

La verdad es que creo que los maestros deberían de hacer más activas sus clases, que hubiera más dinamismo, en el sentido de que no sólo fuera el proceso de leer y leer, porque en esa carrera la mayor parte del tiempo te la pasas leyendo, de hecho, había clases muy profundas en las que los maestros sí se esforzaban, se notaba, me encantaban unas clases en las que los maestros nos sentaban en mesa redonda y pedían que participáramos, era muy enriquecedor, compartir tu opinión con los compañeros, incluso con el propio maestro, otras en donde las y los maestros se notaba que sabían un buen y están muy bien preparados, los extraño mucho, me viene la nostalgia, como para regresar el tiempo, lo que pasa es que uno llega cansado del trabajo y el trayecto para llegar a la escuela y si te sientas a leer pues como que los primeros veinte minutos sí vas a poner atención pero después ya valió, por más que trates de poner atención, no lo logras del todo, porque se torna monótono y la clase de pronto se convierte en una lucha constante de no cerrar los ojos y poner atención, deberían de reformar el plan de estudios, donde establecieran los temas fundamentales que se van a ocupar en el mundo laboral, porque te saturan de lecturas y conocimientos que después o ya no recuerdas o que ni siquiera vas a aplicar en un futuro, si lo compactaran sería más sencillo, igual y es complicado, lo sé, porque el campo laboral de la carrera es muy amplio, pero al establecer los conocimientos que de verdad son fundamentales, como estudiantes sería más sencillo absorber esos saberes y poder ponerlos en práctica, por lo que volviendo a la pregunta, no fue lo que esperaba realmente académicamente.

A su vez, el entrevistado número ocho expresa que le hubiera gustado tener actividades que lo impulsaran a adquirir más experiencia y a su vez ampliaran su perspectiva sobre la carrera que estaba cursando:

En un ochenta por ciento te podría decir, a mí me hubiera gustado por el sexto semestre haber tenido platicas profesionales para enriquecer mi este... mi concepto del cómo se desenvuelve un sociólogo.

[...] Claro, por qué, porque muchos maestros nos daban su percepción de las cosas, de dónde se estaban desarrollando académicamente y nos enriquecía mucho.

[...]Sí, eran unas clases muy, muy enriquecidas, que de repente poníamos en práctica con los momentos actuales, pero sí, sí hacía falta como empaparnos más porque los sociólogos estamos en el momento no? Entonces eh... nos faltaba ahí como unas saliditas a cuestión de ver el tema que estábamos en ese tiempo estudiando.

Una educación de calidad es aquella donde existe un diálogo, una reflexión, capaz de cuestionar el mismo conocimiento que se está intercambiando, sólo así se forman seres pensantes, fomentando la participación, creando un espíritu crítico, induciendo a la investigación, para que florezca el interés por aprender, atrayendo al alumno a que despierte su curiosidad por descubrir las ideas que navegan en su mente.

Enseguida la entrevistada número uno comparte la experiencia escolar obtenida:

Sí, bueno, en ese sentido, la Universidad tiene un buen sistema, o bueno, pues obviamente ya estamos hablando de un nivel superior, pero bueno, tú que ya cursaste la carrera, pues coincidirás conmigo que el sistema que tienen de ponerte al frente de grupo para exponer tú los temas facilita el aprendizaje y la asimilación de cada tema, de cada conocimiento que te están aportando, que te están enseñando, entonces, sí, a mí me gustaba la manera de manejarse de la Universidad, porque era eso, el ponerte frente al grupo, el dejar que realizaras, elaboraras tu tema, porque obviamente ya no somos chicos de secundaria, de primaria, que tenemos que estar escuchando todo el tiempo al maestro porque ya vamos para un nivel más alto a estar en el papel de ese maestro dando la clase, aportando su conocimiento para llegar a un aprendizaje significativo, entonces, a mí sí, la experiencia que tuve con los maestros fue muy agradable, hubo maestros que me apoyaron demasiado por lo mismo de la distancia había maestros que pues no te tenían que tener todo el tiempo en el salón, o sea, dejaban que tú buscaras, que tú investigaras, que trabajaras en línea, entonces esa modernización a mí me encantaba, el poder trabajar con un maestro en línea, enviarle un trabajo, sin la necesidad de que estuvieras cumpliendo o estar en el salón sentado cuando hay veces que el aprendizaje no es el mismo a cuando tú lo estás construyendo, entonces, mi experiencia en cuestión académica con los maestros fue excelente, o sea, a mí la carrera me gustaba, me llenaba la manera de enseñar de cada maestro, hubo unos pequeños problemas al final en un semestre, séptimo, octavo, con algunos maestros por ese sentido porque yo no sé qué turno seas tú, pero cambia mucho la manera de enseñar, tanto de la tarde como de la mañana, yo que

experimenté los dos, en la tarde van personas, sin desmeritar a ningún turno y a ningún maestro, pero en la tarde van personas, alumnos que trabajan y que como el horario es de cuatro a ocho, de cuatro a diez, se presta para que uno trabaje y la manera de tratarte de los maestros es de una manera más madura, más libre y en la mañana no, en la mañana van chicos jóvenes que dependen de sus padres, o sea sin ofender, alguna vez nosotros dependimos de nuestros padres, pero cuando uno ya está trabajando y tiene una mente más abierta al aprendizaje es más maduro en su conocimiento, entonces a mí sí me costó lidiar con compañeros jóvenes, más jóvenes que yo porque aparte entré a la carrera grande, entré a la carrera a los veintitrés años entonces sí me costó trabajo porque eran organización de grupos, porque si tú cursaste la carrera lo sabrás, es mucho trabajo en grupo, es trabajo grupal, exposiciones grupales, entonces cuando en la tarde te podías organizar en línea, en la mañana no, en la mañana querían organizar en su casa, aprovechar para verte, para platicar, o sea, un sábado social para trabajar para hacer el trabajo, cuando una persona que tiene trabajo, que tiene obligaciones que tiene que cumplir un horario pues te dice ¿no?, sabes que vamos a ponernos de acuerdo en línea, vamos a ponernos de acuerdo de una manera más fácil para los dos y una persona que está dedicada totalmente a la escuela pues te dice “No, vamos a reunirnos”, vamos a platicar, vamos a organizarnos, entonces ahí había un choque de generaciones que a mí me tocó, aparte a los maestros yo los sentía más exigentes a nivel de asistencia que a nivel de conocimiento, o sea, los maestros se interesaban en que tú estuvieras ahí, que estuvieras sentado, pero no en tu conocimiento, a qué me refiero con esto, en la tarde no exigían asistencia, no quiero decir que sea malo, sí los maestros lo hacen, pero en mi caso personal los maestros no te exigían una asistencia estricta, sí estamos en un programa escolarizado, pero no era una asistencia obligatoria y lo que al final contaba era tu conocimiento; esas son las dos grandes o diferencias que yo pude encontrar a nivel de los dos turnos.

La concepción que cada persona le asigna a lo que ha vivido académicamente hablando, es importante, porque sólo así se puede mejorar el método de enseñanza proporcionado por la institución y sus integrantes, es por eso que recupero lo que el entrevistado número cinco compartió al preguntarle sobre la razón que le condujo a abandonar su formación educativa y el por qué ya no le encontraba sentido:

Que me dejó de gustar la carrera principalmente, ya no le encontraba gusto, placer, que no me veía así a futuro trabajando en algo relacionado con eso quizá, aunque después sí entré a trabajar con algo relacionado con el ámbito escolar, pero en esos días ya no me gustaba, no le encontraba sentido.

[...]No eh, no era por el plan de estudios, quizá a lo mejor porque yo esperaba más prácticas, quería involucrarme con algo de ese tipo porque así lo visualicé desde un principio, pero no realmente no creo que es por el curriculum, no, no, no, ni por el plan de estudios, creo que es más, es cuestión más personal.

Es sustancial realizar un juicio valorativo sobre la educación, que considere todos sus aspectos:

Cuando nos interrogamos sobre las características que reúne nuestro sistema educativo, en sus diferentes niveles y modalidades, e intentamos dar cuenta de las

posibilidades o limitaciones con las que el mismo se enfrenta al desafío que implica la inclusión y la atención a la diversidad, creemos fundamental no dejar de lado los procesos de desarrollo y estructuración de la identidad de los destinatarios de la educación. Este trabajo se hace confiando en las posibilidades educativas del sistema para atender aquellas situaciones de riesgo que hacen vulnerables a los jóvenes en la actualidad, pero más aún, teniendo la esperanza de que estos esfuerzos se inclinen a crear condiciones de oportunidad. Con esta inquietud asumimos que "...educar es convertir a alguien en persona. Y ser persona es sacar lo mejor de uno mismo, condición indispensable para alcanzar la reciprocidad con los otros" (Rojas, 2001:21).

El punto no es encontrar un culpable, lo principal es que el colocar las necesidades sobre la mesa funcione para conocer de qué forma se puede mejorar el nivel educativo, cuáles son las áreas de oportunidad para obtener una educación con calidad, que no sólo se limite a transmitir saberes, sino que sea capaz de servir de inspiración para formar nuevos conocimientos, propiciando un ambiente armónico, que funcione como estimulante para que los alumnos logren concluir su formación en una carrera universitaria, que se motiven lo suficiente para que jamás pierdan las ganas de seguir aprendiendo:

Quizá las cosas no sean tan simples como para hablar de "culpas" de unos o de otros. Estamos ante una problemática compleja y es cuando menos arriesgado responsabilizar exclusivamente a los alumnos y sus entornos como lo es responsabilizar en solitario a la escuela. Como señalan Hixson y Tinzmann, (1990), aunque la responsabilidad primaria de la escuela es diseñar programas que satisfagan las necesidades de los estudiantes que reciben, *hacer a las escuelas las únicas responsables de responder a las condiciones en las vidas de los estudiantes sobre las que ellas tienen poco control absuelve igualmente a los alumnos de cualquier responsabilidad personal por su propio logro. Hacer a la escuela la única responsable también absuelve a los padres de cualquier responsabilidad para apoyar y participar como socios en apoyar los esfuerzos que hace la escuela por sus hijos* (p.4). Si la escuela es uno de los determinantes de la perseverancia escolar (Janosz, 2000:111), lo que se estaría planteando es que mirar a la escuela, sus políticas y prácticas puede ser un buen camino para comprender qué papel juega en el abandono escolar, y una vía para pensar en cómo podrían modificarse planteamientos y dinámicas organizativas y educativas que por no servir a todos los alumnos, sino quizá sólo a los académicamente más aventajados, puedan estar contribuyendo al abandono por parte de algunos de ellos. Dicho en otros términos, más que asumir que la problemática del abandono y, en general, del fracaso escolar radica sólo en el individuo, y, por tanto, es un producto de acciones individuales (no estudiar ni hacer deberes, no ir a la escuela con regularidad, comportarse mal en el aula, etc.) cabe entender que también la propia escuela, su cultura, su estructura y las dinámicas académicas desarrolladas en ella contribuyen a ello (Railsback, 2004; Robledo Montecel *e tal.*, 2004). Se abre así una perspectiva en la que se contempla también la necesidad de explorar cómo las propias escuelas se implican en prácticas o crean condiciones (horarios inflexibles; currícula fragmentados; jerarquía de asignaturas énfasis en habilidades de orden inferior/básicas; estrategias de enseñanza inadecuadas, limitadas y rígidas; textos y otros materiales didácticos inadecuados; evaluación competitiva, creencias, actitudes y expectativas de profesores hacia los alumnos y sus padres, etc.) que empujan a algunos alumnos a

abandonar (Bergeson et al., 2003:31). Desde esta perspectiva se plantea que si bien las escuelas pueden hacer poco en lo que respecta a las circunstancias socio-económicas y características de los alumnos que recibe, sí tiene la obligación de proporcionar ambientes educativos efectivos y ricos para todos los alumnos —no sólo para los que responden a un modelo ideal—. Y ello, sin duda depende de la capacidad que pueda desarrollar el centro escolar y sus miembros para dar respuesta a las necesidades diversas del alumnado que recibe (González, 2006:6-7).

Esta tarea no sólo corresponderá a la escuela, como institución, ni a los maestros como formadores, ni a las familias como escenario directo de los estudiantes, tampoco será responsabilidad total del gobierno como proveedor de recursos, ni siquiera a los propios individuos como actores principales en esta situación, sino que más bien, es una cuestión que se debe entremezclar entre todos estos elementos y que cada uno asuma su propio rol, mejorando su libreto para obtener una mejor actuación en la educación, que derive en un crecimiento cultural y formativo, capaz de acentuar las bases para que los alumnos sean capaces de reflexionar, fortaleciendo su capacidad de relacionarse con sus pares, ampliando su vocabulario, generando la posibilidad de que sean capaces de generar un razonamiento lógico, estos objetivos podrán alcanzarse si se trabaja de manera colectiva.

3.4 Gobierno

La educación considerada como un derecho humano, se constituye como el instrumento destinado a desarrollar, potencializar y proporcionar las habilidades suficientes para que los individuos absorban el conocimiento y desarrollen sus capacidades, aportando las herramientas necesarias para que puedan crear nuevas ideas y puedan participar de forma activa en la sociedad, creando los lazos necesarios y fortaleciendo esas relaciones entre sus propios pares, es por eso que el gobierno debe encabezar la función de proveer lo necesario para que este objetivo sea posible, ya que como responsable de los ciudadanos en el sentido de que debe obrar por el bienestar de sus habitantes, al alimentar al sector educativo, podrá evitar causas tan importantes que marginan a la sociedad, tales como la violencia que a su vez genera la delincuencia, esto se señala a continuación:

Muchos de los problemas que podrían ser incluidos dentro una definición amplia de seguridad ciudadana, se deben o tienen su origen en el deterioro de las relaciones sociales al interior de la comunidad. Los problemas de convivencia son el reflejo de procesos de desencuentro o desintegración valórica y normativa, entre los que se encuentran los provocados por diferencias generacionales como la falta de integración entre los jóvenes y las autoridades - familiares, comunitarias, políticas y policiales -. En este sentido, el rol de los jóvenes, como víctimas y victimarios de la delincuencia, es un tema central en la agenda de política pública de seguridad en nuestro país y la región. Si bien cada vez existe mayor conciencia de la envergadura de la problemática juvenil, el conocimiento de las diversas aristas de esta temática es aún limitada (Cáceres y Sutherland, 2004:3).

Por lo tanto, la cantidad de dinero que el gobierno destine para la educación será factor fundamental y decisivo para impactar positivamente en el desarrollo de su sociedad:

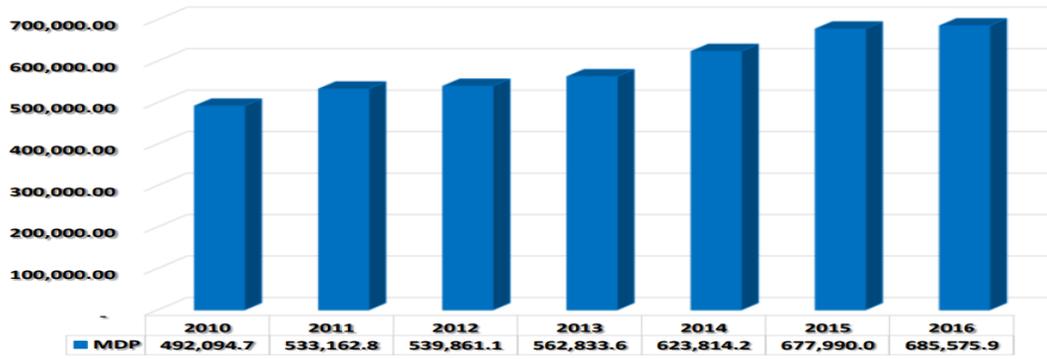
El Mtro. Marcial Tepach inició su participación con el tema "Proyecto de Presupuesto de los Ramos 11, 25 y 33 para 2016" analizando el contexto macroeconómico de México, en este sentido señaló algunos elementos económicos que se deben considerar para la elaboración del paquete económico 2016, el cual se realizó en un contexto macroeconómico complejo, predominando los siguientes eventos:

- La baja en los precios de la mezcla mexicana de petróleo de exportación registrada a partir de julio de 2015
- La devaluación del tipo de cambio, es decir, del peso frente al dólar - Incremento en la tasa de interés (interna y externa)
- Precario crecimiento económico durante el 2015, así como el proyectado para 2016 que se estima que puede establecerse en un rango de 2.6 al 3 % del PIB.

Marcial Reyes explica que el impacto en la reducción de los precios del petróleo ha reducido los ingresos de la nación, ejemplificando que por cada reducción de un dólar en el precio del barril de petróleo, México pierde hasta 300 millones de dólares, es decir, unos 5,000 millones de pesos. (Financial Times) Sin embargo, la depreciación del peso impacta de igual manera en las finanzas públicas, pues por cada 10 centavos en el tipo de cambio se refleja en 1 mil 499.20 millones de pesos más de ingresos petroleros y en 980.2 millones de pesos más en el costo financiero de la deuda; (CGPE 2016), de igual manera se expone que considerando que por medio punto real de crecimiento económico se traduce en 10 mil 921.1 millones de pesos más de ingresos reales para el país. (CGPE 2016).

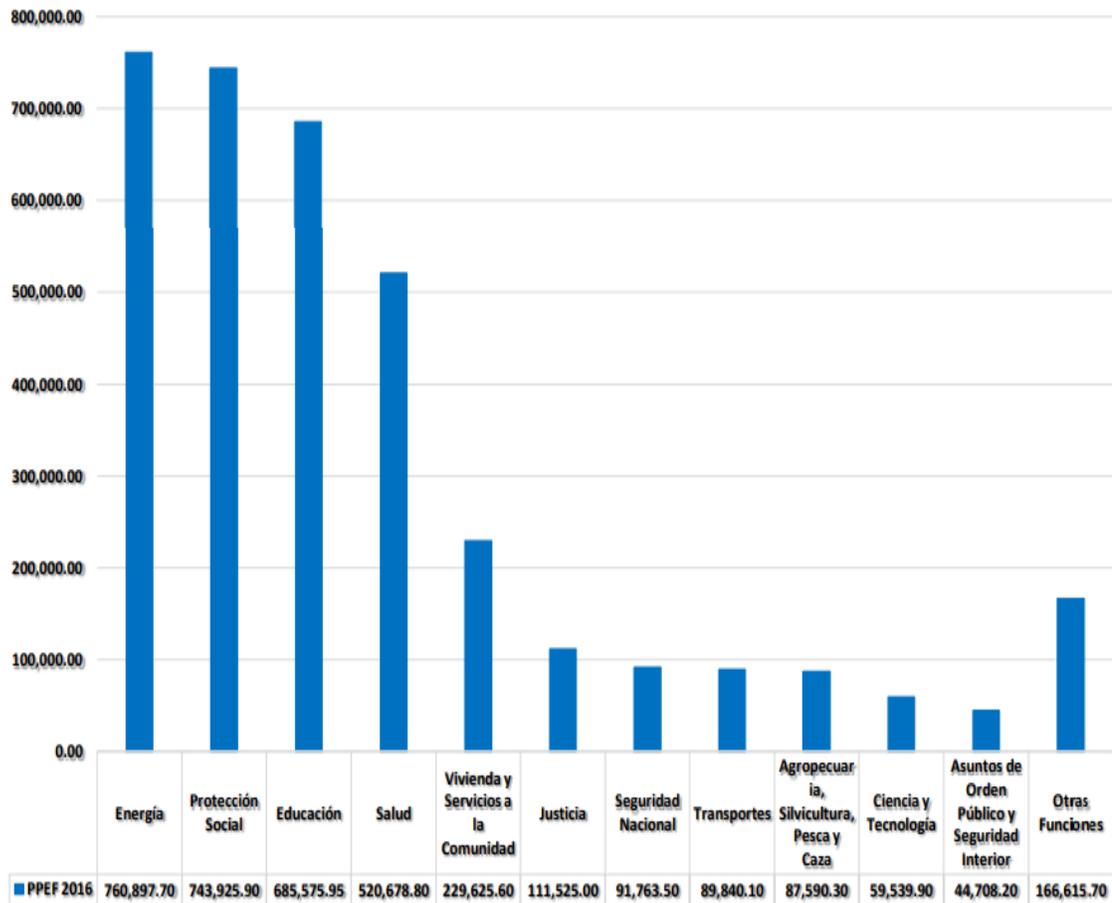
Para entrar de lleno en el análisis del Gasto en Educación, Marcial Tepach expuso lo siguiente información:

Evolución del gasto público en Educación en México, 2010-2016. (Millones de pesos).



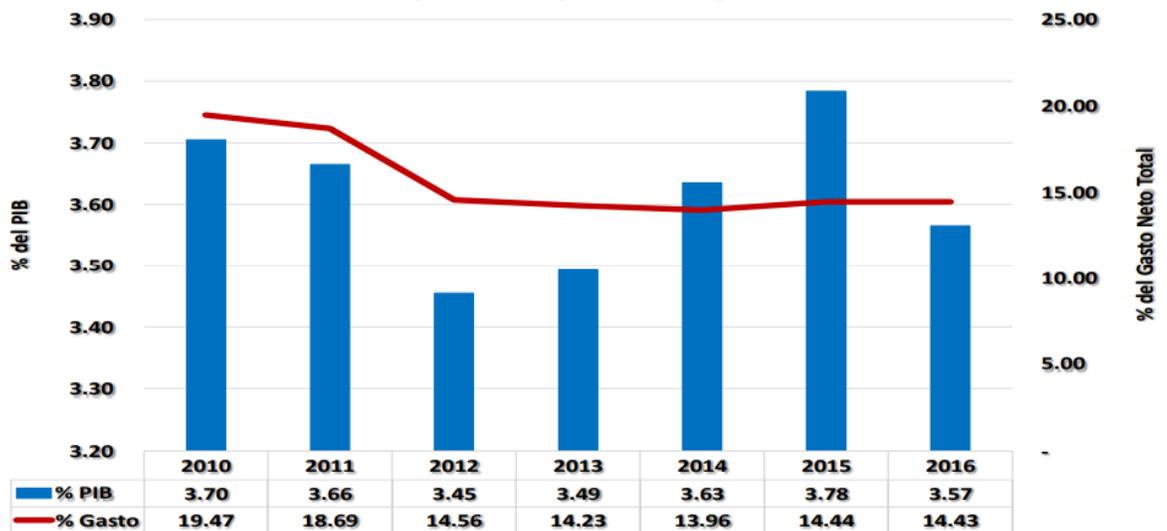
Elaborado por la SAE con información de la SHCP

Distribución del PPEF 2016 por Grandes Funciones, 2016. (Millones de pesos).



Elaborado por la SAE con información de la SHCP

Evolución del gasto público en Educación en México, 2010-2016. (% del PIB y del Gasto público total).



Elaborado por la SAE con información de la SHCP

Con estos datos se ilustra la evolución del gasto en educación en México de 492,094.7 millones de pesos en 2010 a 685,575.9 millones en 2016, lo cual representa un incremento significativo, pero que es ligeramente menor en comparación al presupuesto destinado del PIB nacional en ejercicios anteriores. Tepach señala que México destina 2,598 dólares por alumno, mientras que Estados Unidos destina 14,269. Finalmente se expone que para el 2016 el gasto en educación será el tercero más importante destinando 685,575.95 millones de pesos, sólo por debajo del ámbito de energía y gasto social. Con esta serie de datos, se inicia el análisis por destino del gasto en educación comparando el presupuesto 2015 contra el propuesto para 2016:

Presupuesto público federal en México, para la Función Educación por ramos y por destino del gasto, 2015-2016. (Millones de pesos y variación real)					
	SF	2015 PEF	2016 PPEF	Diferencial	Diferencial
		Millones de pesos			%
1	Educación Básica	432,274.70	434,684.25	2,409.55	0.56
2	Educación Media Superior	80,189.01	90,283.73	10,094.72	12.59
3	Educación Superior	123,160.80	118,328.48	-4,832.32	-3.92
4	Posgrado	5,920.00	7,544.44	1,624.44	27.44
5	Educación para Adultos	5,388.65	5,577.00	188.34	3.50
6	Otros Servicios Educativos y Actividades Inherentes	30,673.00	28,800.31	-1,872.69	- 6.11
4	Función Pública	383.92	357.75	-26.17	- 6.82
Total		677,990.08	685,575.95	7,585.87	1.12

De los datos expuestos, destaca que existe un incremento de 12.59% en el presupuesto destinado para educación media en el presupuesto a ejercer en el 2016, así como un ligero incremento de .56% en el gasto de educación básica. Sin embargo, existe una disminución de 3.92% para la Educación Superior y una disminución de 6.11% en el ramo 6 "otros servicios educativos y actividades inherentes" (Cortés, 2015:1-2-3).

Resulta curioso que al buscar en las redes sociales, específicamente en Google sobre la relación entre la deserción escolar y el gobierno, aparezcan varios resultados donde se indica que se están llevando a cabo acciones y estrategias, para combatir los niveles de abandono escolar en todos los niveles, como por ejemplo lo relacionado a la reforma educativa; aquí habría que cuestionar si la insistencia en que haya tantos resultados al respecto es porque de verdad se están llevando a cabo tantas acciones o simplemente es un intento para distraer a los espectadores y que como una especie de placebo espera hacer creer que se está mejorando educativamente:

[...]la insistencia reiterada que se ha hecho en la publicidad (alcanzar el convencimiento) y en la promoción (darle sostén a la realización) de la reforma educativa, de la unión sustantiva de dos elementos: por un lado, la necesidad que tiene el país, que tiene la sociedad mexicana, de contar con una educación mejor,

acorde al tiempo que se vive, a las exigencias del siglo XXI, aunque la definición del modelo de trabajo educativo lleve tiempo de retraso en establecerse y en estar disponible para formar a los profesores y directivos. Por el otro, la exaltación del maestro que la reforma y la sociedad requieren: comprometido con los niños y adolescentes, consciente de los tiempos que se viven, dispuesto a esforzarse para lograr un grado superior de profesionalización, entre otros rasgos (Barba, 2016: S/N de pág.).

A continuación en un artículo periodístico escrito por Lilian Hernández, se señala la situación que se vive a nivel medio superior, destacando por mí parte que si esto ocurre a este nivel, las posibilidades de poder cursar la universidad son prácticamente nulas:

El subsecretario de Educación Media Superior de la SEP, Rodolfo Tuirán Gutiérrez, detalló en entrevista con Excélsior que la ciudad es el espacio donde más oportunidades a nivel medio superior existen. La tasa de cobertura auténticamente está por encima de 100% en términos brutos”, indicó, y de acuerdo con esto, la capital ofrece cobertura universal en Educación Media Superior como lo mandata la Constitución desde 2012. El problema no es la falta de oportunidades educativas, el abandono escolar, es una de las cinco entidades con mayor abandono escolar en el país”, señaló. Ha venido disminuyendo lentamente, apenas en el ciclo 2011-2012 en la capital había una tasa de abandono de 21% y sigue muy alta, de 17%”, detalló el subsecretario. Cifras del ciclo escolar 2015-106 señala que este problema en la ciudad “es una cifra considerable”, pero si se le compara con Jalisco y Nuevo León, que son los estados con menor deserción, es casi seis veces mayor. En la primera entidad, la tasa es de tres por ciento y en Nuevo León, 9.5% deja este nivel académico. En contraste con estas dos entidades, la Ciudad de México ocupa el quinto lugar con la peor deserción seguido de Morelos, Nayarit, Campeche y Durango.[...]Existen diversas razones para que los jóvenes abandonen la escuela. De acuerdo con cifras, se apunta que 44.7% de ellos en los bachilleratos de la Ciudad de México se va porque les aplicaron baja administrativa con base en sus reglamentos, lo que a nivel nacional desciende a 9.7%. Sin embargo, 4.7% de las causas son de carácter socioeconómico, pues estudiar implica un costo para que el joven se desplace. El 25.9% de los casos son por baja académica; mientras que 16.2% por baja temporal, además de que se suman causas como el embarazo, señaló Tuirán. Éstas no son las únicas causas, puesto que al estar inmersos en el mundo de internet, y comparar con la manera en que los maestros dan la clase con un estilo de conferencia, les ocasiona desinterés y aburrimiento. De acuerdo con el subsecretario, “las normas de las escuelas, a menudo, expulsan a los jóvenes en lugar de retenerlos, como castigo, en vez de que den prioridad al estudio”. Consideró urgente que los planteles de bachillerato como son el Colegio de Bachilleres, Conalep, Cetis y otros subsistemas cambien el chip para retener a los jóvenes y que logren concluir su trayectoria educativa obligatoria en vez de que declinen por aburrimiento o la manera de cómo son tratados. Si bien, la Ciudad de México tiene cobertura universal, la pérdida de capital humano también es considerable, porque muchos jóvenes abandonan sus estudios antes de concluir la educación obligatoria o no siguen su curso a la superior”, advirtió. Esto revela que “no hemos hecho lo suficiente para lograr que problemas tan graves como el abandono escolar disminuyan de manera significativa”, sostuvo. Por tanto, admitió que es indispensable que autoridades federales y del Gobierno capitalino trabajen de la mano con el apoyo de los padres de familia para que los jóvenes de entre 15 y 18 años cursen completo el bachillerato (2017: S/N de pág.).

Esta situación genera un amplio descontento social y algunos integrantes de la población no consideran que las acciones que el gobierno ha llevado a cabo sean suficientes para combatir los bajos niveles que existen en la educación, es por eso, que a modo de compilación comparto algunas de las opiniones que los entrevistados tuvieron respecto a la pregunta ¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

Entrevistada número tres:

Pues que a los chicos que estén estudiando y trabajando, no sé, que les den trabajo medio tiempo y el otro medio tiempo en la escuela, que apoyen los maestros, cuentan mucho las becas, apoyo en general, tanto maestros como alumnos y padres de familia.

[...]Pues sí, pueden ser becas, porque hay jóvenes que han suspendido sus estudios porque no les alcanza el dinero, porque sus papás no tienen un trabajo como tal o seguro para solventar los gastos de escuelas y por tal motivo ellos tienen que salir a trabajar y pues sí, solventar sus gastos, hay chicos que trabajan y estudian para solventar sus gastos de escuela y de casa.

Entrevistado número cinco:

Creo que no invierte lo suficiente, creo que podría ser mejor.

¿Mejor en qué aspecto?

Creo yo que podría ser en material educativo, por ejemplo en libros, en revistas, no sé, cosas relacionadas con las carreras, por ejemplo en la carrera de psicología educativa, nunca vi una prueba psicométrica y nos decían los maestros que era porque esas pruebas eran muy caras y algunas eran muy caras y como que no había presupuesto suficiente pues para tenerlas y que los alumnos las pudieran ver, conocer, utilizarlas.

Y otra cosa que estaría muy chido sería que las universidades tuvieran ese sistema de internados para por ejemplo alumnos como en mi caso y como el de muchos otros que viven todavía aún más lejos se pudieran quedar cerca de la escuela y aprovechar todo ese tiempo que se desperdicia viajando en pues en dedicarle al estudio a las tareas, a las lecturas, qué sé yo, infinidad de cosas, igual también no sé, puede ser el uso de las cafeterías, porque la alimentación, la buena alimentación es muy importante para el proceso de aprendizaje, muchos de los estudiantes padecemos hambre cuando estamos estudiando una carrera y a veces eso distrae mucho, a mí me distrae mucho, incluso me pone de mal humor, el tener hambre me distrae y no me concentro, pueda ser, pueda ser, en sistemas de tecnológicos, bibliotecas, hay muchas cosas que se pueden hacer para llevar un plan de estudios y mantener funcional una buena universidad, por ejemplo el caso de la UNAM, creo que invierte en la educación de los estudiantes.

Entrevistada número seis:

Ay el gobierno..., pues obviamente no, en mi opinión el gobierno hace todo lo posible para que la gente no se desarrolle, no crezca, le vale que vayamos en los últimos lugares a nivel mundial en cuestión de educación, prefieren llenarse las bolsas para sus propias familias, que utilizar esos fondos realmente como debería de ser.

Entrevistado número ocho:

No, básicamente no creo que el gobierno destine mucho presupuesto a la educación, porque no puede ser que estemos viviendo un fenómeno a nivel nacional donde tengamos nosotros el nivel de estudios de sexto de primaria, entonces a comparación de otros países donde sí se le destina cien por ciento el presupuesto a la educación donde los niveles son bastantes, entonces pues yo creo que no o están siendo mal utilizados.

El gobierno debe implementar una estrategia que ocasione dos efectos, el primero, ante todo, el que se recobre la credibilidad de lo que está realizando y el segundo, que enfatice los esfuerzos para lograr que la sociedad tenga una inserción en la educación, impulsando una formación educativa con alta calidad, como lo menciona Juliana Martínez Franzoni:

Los hallazgos constatan la urgencia de desplegar políticas que promuevan una defamiliarización del bienestar. Formalización de los mercados laborales y aumento de la asignación colectiva de recursos a través de gobiernos nacionales y locales constituyen la ruta para hacerlo. Fácil de decir, difícil de hacer. La viabilidad de ambos caminos es incierta. Si existe alguna posibilidad, esta consiste en que el diseño y la ejecución de las acciones retornen del dominio de lo técnico al dominio político del conflicto y la negociación distributiva.

En una región caracterizada por el profundo malestar social, la noción de “régimen de bienestar” genera escepticismo. Sin embargo, entendido como la constelación de prácticas –mercantiles, familiares y públicas– que da lugar a una cierta distribución de los recursos, ¿qué más relevante para una región marcada por los conflictos en torno a dicha distribución? ¿Y qué mejor que hacerlo desde una mirada que, además de describir e intentar explicar, incorpora una noción de lo deseable, un criterio normativo? Y tal criterio normativo es que toda sociedad de mercado debe tener prácticas colectivas y no mercantiles de asignación de recursos (2008:8).

Además de regular otras funciones propias de su mandato, el gobierno tiene un amplio camino por recorrer en temas de educación y eficiencia terminal, ya que sí bien, se están realizando tareas al respecto, al ser un tema que engloba a todo el país, deberán afrontarlo a esta magnitud, logrando corresponder la gran brecha educativa existente.

3.5 Opinión de los entrevistados ante la deserción

Ya hemos hablado sobre las distintas formas que existen para referirse a la deserción escolar, sin embargo, el significado que le dan a dicho concepto las personas que se encuentran inmersas en esta situación son a mí consideración, muy valiosas, por esa razón comparto algunas:

Entrevistada número uno:

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Bueno, a mí parecer, hay tres tipos de deserción escolar, la primera pues es cuando entras y la carrera no es de tu agrado, no es lo que tú esperabas o una presión para que estuvieras en esa carrera y no te gustó o por moda o porque a la amiga se metió y a ti te gustó o porque dijiste de no estudiar nada, prefiero estudiar esto y al final descubriste que no es lo tuyo, entonces esa es una parte de la deserción escolar, el no llenar tus expectativas, tu idea de que vas a vivir de eso, no puedes entrar a una carrera nada más por decir a ver de qué se trata, aunque bueno, pienso que eso viene desde la vocacional, desde el bachillerato, porque a mí en lo personal jamás me hicieron un examen de aptitudes para decirme tú eres buena para estudiar esto, o sea yo tardé tanto en estudiar porque yo no sabía qué estudiar, yo tenía una idea de una carrera que ni era para mí, que después cuando la analicé dije a mí ni me gusta esto y le fui buscando hasta que di con la carrera que a mí me gustaba, ese sería un enfoque o una parte de la deserción escolar, la segunda, inmadurez, que dices luego lo hago, hay mucho tiempo, no me gusta, que flojera, esa es una parte de la deserción escolar, vas posponiendo y dejando para luego lo que es primordial, ese sería un segundo enfoque a mí parecer la inmadurez, la falta de interés, de decir ay no, no voy, por ejemplo la distancia, no voy, está muy lejos para qué y así lo vas dejando y dejando hasta que se te hace un cumulo de muchas materias y dices ay no para qué regreso, un poco el enfoque al interés de la carrera y la tercera, como en lo personal por los familiares, problemas de decisiones porque sí yo me hubiera enfocado a lo que era mi carrera pues no hubiera tenido el detalle de embarzarme, hubiera tenido una buena planificación familiar, entonces esa sería mi opinión sobre deserción escolar esos tres que influyen sobre una persona para que deje sus estudios o abandone en este caso la carrera, cualquiera que sea.

La entrevistada hace referencia a que existe más de un tipo de deserción, exalta la necesidad de aplicar exámenes vocacionales cuando se finaliza la preparatoria, porque sí ya es difícil asumir los cambios físicos y psicológicos que se manifiestan en nuestro cuerpo y mente, el grado de la responsabilidad correspondiente a tener que elegir la carrera que guiará el curso de nuestra vida, aumenta aún más está presión por no cometer ningún error, porque se trata de nuestro futuro.

También considera que otra forma en la que se puede definir la deserción es el hecho de que uno postergue el seguimiento de sus estudios, por el cansancio acumulado, por el tiempo que se le debe invertir a estudiar o simplemente por darse cuenta de que la carrera no cumple con sus expectativas, ocasionando que todas estas emociones se traduzcan en un postergamiento absoluto, no obstante, sería interesante analizar las verdaderas causas de este comportamiento, de definir si la carrera que elegimos es lo que realmente nos ayudará a crecer personal y profesionalmente, capaz de aportarnos más que conocimientos, sino

que nos inyecte la fuerza necesaria para seguir estudiando y formándonos como universitarios.

Y por último, el tener que hacer frente a las necesidades que demandan sus familias, les obligan a poner en segundo plano su formación educativa.

Entrevistada número dos:

¿Y qué opinión tienes sobre la deserción escolar?

Yo digo que es más falta de información, de información y de apoyo, yo creo que debería de haber como algún círculo de confianza, ahí sí, entre los coordinadores o los maestros más directos a que no nada más alguna duda respecto a la materia, sino en qué te pueden ayudar con respecto a algún trámite o qué situación se podía haber evitado, entonces yo creo que falta de información y accesibilidad.

La entrevistada número dos nos comparte su punto de vista y es algo en lo que varias personas concuerdan, ya que si la escuela brindara un espacio en donde además de realizar trámites, también existiera una orientación psicológica, en el sentido de cómo salir adelante ante una situación adversa, donde se proporcionaran pláticas para seguir adelante con los estudios y ser capaz de afrontar las circunstancias desfavorables que se presentaran sería un gran apoyo para no abandonar la universidad.

Entrevistado número cuatro:

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Justamente yo tenía pensado hacer mi tesis sobre la deserción escolar, nada más que ya no le di seguimiento, básicamente de la fuga de cerebros, por ejemplo, es que ya no recuerdo algunas cosas, pero de la fuga de cerebros de la gente que se quiere becar en CONACYT, que al final hasta donde yo me quedé, se iban hacia otros colegios o brincaban hacia otros países porque no encontraban apoyo aquí en México ni presupuesto, ni unas buenas becas, entonces al final terminaban yéndose apoyados por otras instituciones, colegios, incluso por convenios y universidades, opino que el estado tiene que dar mayor apoyo, creo que hay una falta de conciencia, una falta de... no valora a su gente aquí en México y terminan, hay veces que hasta terminan cambiándose de nacionalidad, entonces, pues influyen muchas cosas, las cuales pueden llevar a una persona a desertar tanto en el tema de, bueno es que una cosa es deserción y otra es fuga de cerebros, inciden muchas cosas, el nivel de vida de la persona, el entorno, su cultura, pues yo digo que depende de cada quien, muchas veces depende de cada quien, cómo proyecte su vida, qué es lo que desee, hacia dónde quiere invertir su conocimiento y muchas veces no sabemos delimitar qué es lo que necesitamos, qué es lo que queremos, a mí me faltó mucha visión, visión de desarrollo personal, hacia dónde quería yo ir y decidí algo que realmente no era para brindarme un buen fruto en mi vida, ahorita quizá ya estaría yo titulado, dando alguna... pues no sé yo me veía dando alguna cátedra y demás, pero la contraparte que te puedo comentar es que hoy día tengo una vida plena, a pesar de todo lo que ha pasado de que no logré titularme, de que ya no estoy en el banco, de que me liquidaron, de que soy divorciado, de que tengo una hija de que... en este momento de mi vida Marina, me encuentro muy feliz,

acabo de salir de una relación de siete años que viví con una novia y me siento muy feliz, pensé que mi vida terminaba, aterrizado al plano personal, a pesar de no he concluido varias cosas, profesionalmente no he concluido muchas cosas, me considero una persona feliz, tranquila, una persona que puede decidir, que gracias a todo lo que viví, gracias a esos aprendizajes, no son errores, pero gracias a esos aprendizajes soy quien soy y hoy día puedo decidir por mí, puedo decidir qué es lo que quiero y nunca es tarde para regresar a retomar mis estudios, entonces todo lo que me he formado como persona me va a servir para que el día de mañana en un plazo muy breve pueda retomar mis estudios universitarios, lo voy a hacer, creo que lo voy a hacer en algún momento de mi vida pero no quiero formar un porcentaje más a la tasa de deserción, quiero continuar y lo voy a hacer, cuándo, no lo sé, pero lo voy a hacer, porque me interesa muchísimo, pues sí, en realidad me interesa muchísimo concluir mis estudios universitarios.

El entrevistado número cuatro toca puntos muy importantes referente a la deserción, uno de ellos es cuando la relaciona con la fuga de cerebros, tan visible cuando un país no es capaz de retener a los ciudadanos que se han destacado estudiantilmente y que deciden dejar de habitar su territorio porque no consideran que cumpla con las ofertas laborales que le proporcionarán un crecimiento profesional, aquí se destaca la ausencia del gobierno al no proveer a sus habitantes de lo necesario, una razón que orilla al abandono no sólo de los estudios, sino también del propio país. Francisco Marmolejo nos brinda un claro panorama de cómo es que esto ocurre en su escrito titulado: “Redes, movilidad académica y fuga de cerebros en América del Norte: el caso de los académicos mexicanos” donde se destaca lo siguiente:

El flujo migratorio, temporal o permanente, de académicos originarios de México hacia otras naciones, principalmente hacia Estados Unidos, es una realidad histórica en la dinámica económica, social y política que sustenta la coexistencia entre ambos países. Ha adquirido una importancia mayor en años recientes, aun cuando sigue siendo un fenómeno casi siempre ignorado o minimizado por los gobiernos, universidades y empresas en México. Sin lugar a dudas, la transición mundial hacia la denominada “economía del conocimiento” ha acrecentado el fenómeno conocido genéricamente como “éxodo de competencias”, “fuga de capacidades intelectuales” o “drenaje de cerebros” en sus diversas acepciones (Pellegrino, 2008). El fenómeno migratorio de académicos e investigadores obedece en gran medida a razones económicas y de desarrollo profesional que se ven concatenadas con políticas explícitas de atracción de talentos, traducidas en la existencia de mayores incentivos pecuniarios y de desarrollo profesional en países receptores. Dado lo anterior, es cada vez más evidente la necesidad de reconocer esta realidad, estudiar sus implicaciones en México y desarrollar políticas y programas que permitan, por una parte minimizar sus impactos negativos y, por la otra, aprovechar sus aspectos favorables en beneficio del país. De manera específica en la región de América del Norte, el proceso de integración económica que se ha registrado durante los últimos 15 años, dado el marco regulatorio para el flujo de bienes, servicios y personas que derivó de la puesta en vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ha traído consigo una mayor movilidad de personas entre los tres países que conforman este bloque comercial

(Li, 2008; Levine, 2006). El mismo proceso de integración tiene implicaciones importantes en materia de educación superior e investigación (Barrow et al., 2003) en donde el componente de recursos humanos especializados tiene necesariamente un papel preponderante (Marmolejo, 2003). En años recientes, ante la transición demográfica en economías desarrolladas que ha sido caracterizada por un rápido “envejecimiento”, diversos países han modificado sus regulaciones migratorias – como es el caso de Canadá (Farr, 2009) y Estados Unidos (Gioguli et al., 2007) – con el propósito de atraer y retener de manera selectiva al talento extranjero. En el mismo periodo de tiempo, el sistema mexicano de educación superior e investigación ha estado sometido a un proceso de cambio inducido que ha privilegiado la formación avanzada de académicos – en México o el extranjero – y su participación en redes internacionales de pares. Todo ello, aunado a la enorme brecha existente en el nivel de ingresos y calidad de vida de México en comparación con Estados Unidos y Canadá, explica el incremento en el flujo de personas calificadas – particularmente de académicos – de México que decidieron emigrar hacia Estados Unidos o Canadá. En otras palabras, la fuga de capacidades intelectuales es un fenómeno de carácter estructural alimentado por la existencia de las redes del conocimiento y la calidad de las instituciones educativas, entre otros aspectos (2009:101-102-103).

Por eso es prioritario que tengamos la mayor sinceridad posible con nosotros mismos y analicemos siempre si las decisiones que tomamos nos ayudarán a alcanzar nuestros objetivos, para eso se debe, por supuesto, ser muy claros para saber qué es lo que realmente queremos en nuestra vida, cuáles son los logros que queremos alcanzar, detallar un plan y un límite de tiempo y autoevaluar cuántos de esos objetivos hemos alcanzado, el autoanálisis siempre será útil para alentar nuestro propio crecimiento en todos los ámbitos en los que nos desplazamos.

Entrevistado número cinco:

¿Y cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Creo que es válida cuando sabes que te vas a dedicar a algo mejor o algo que te llena, que llena tus expectativas, que te gusta lo que estás haciendo, creo que no es buena por ejemplo cuando la dejas por flojera o cuando es por ejemplo en los estudios básicos, como el bachillerato o la secundaria, creo que debes de tener todos esos elementos presentes, a mí, en mi experiencia me ha dado mucha visión el estudiar una licenciatura, puesto que sí llegué hasta octavo grado, no me quedé antes, entonces, todo eso, de alguna forma me ha ayudado a ver con otros ojos, con otra perspectiva muchas cosas de la vida, del trabajo, en muchos aspectos, yo así como desertar, no, a la vez me siento incomodo, sí me siento incomodo, porque siento que... o más bien no me gusta dejar cosas incompletas, me siento muy, muy incomodo, pero pues, de alguna forma, no me llenó la carrera, no me gustó, pero no sé, siento que debo, que es mi deber terminar, creo yo, si me preguntara alguien si es bueno, si me preguntara alguien que debe de dejar la carrera o que quiere dejar de estudiar, yo creo que le diría que lo pensara, que lo reconsiderara, si no tiene otra cosa mejor que hacer, por ejemplo, cosas que tengan que ver con solventar, solventarse económicamente, si no tienes algo mejor como para ganar dinero y vivir

bien, no, o sea, mejor sigue estudiando o cámbiate de carrera, busca otra cosa, pero creo que siempre es bueno tener estudios, te dan mucha visión, te abren por completo otro panorama.

El entrevistado número seis nos plantea la situación de que hay escenarios en los que se puede considerar válido el hecho de desertar por cuestiones de conveniencia en el plano de que lo cambies por algo que le dará a tu vida un mayor crecimiento personal o simplemente le des un mejor sentido, como puede ser el caso de elegir otra carrera con la que tienes más afinidad o te sitúes en tener que elegir por que en el trabajo que desarrollas en ese momento le brinda a tu vida una estabilidad económica, pero aquí se debería tener claro que saber que un trabajo puede ser eventual y sí interrumpes tu formación por ese trabajo, debes estar consciente de que posiblemente te quedes sin la oportunidad de ambas en un futuro, aquí habría que afianzar las bases y buscar la manera de asegurar de alguna forma el preservar el trabajo de la mayor forma posible, sin quitar el dedo del renglón en que al estudiar una carrera universitaria te dará más herramientas para poder concursar ante el mundo laboral, ya que sí bien la experiencia que puedas conquistar en un empleo te ayudará a desarrollarte profesionalmente en esa empresa en particular, el valor de un certificado universitario será tu aliado al darte la posibilidad de poder contender en otras empresas donde puedas obtener mejores prestaciones.

Entrevistada número seis:

¿Y cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Que tiene un trasfondo enorme, que va más allá de lo que a simple vista conocemos, creo que sí nos falta investigar más como sociedad, el superarnos, el elevar la cultura en el país y que se formen mejores personas, porque de la educación se deriva todo, pero mientras el gobierno no esté dispuesto y no destine más presupuesto a la educación, como por ejemplo aumentando el monto de las becas, como mencionaba hace un momento, es muy poco, realmente con eso no logras subsistir, no sé cómo pretenden que uno la haga con esa cantidad... es y debe ser un trabajo en equipo, el gobierno, la escuela y los estudiantes, se debe investigar primero la causa y sobre eso trabajar para erradicarla, yo en lo personal, tengo la ilusión de concluir mi carrera, pero igual me pongo a pensar, si yo que sí me ilusionaba llegar a este nivel y por las circunstancias que he tenido interrumpí mis estudios, no me quiero ni imaginar qué ocurre con los chavos y chavas que no están del todo convencidos, creo que en la sociedad también se vive cierta especie de desanimo en el sentido de que luego ves a personas con licenciatura trabajando en algo totalmente opuesto a lo que estudiaron, entonces sí urge que se promueva lo positivo de estudiar una carrera universitaria.

El idear y poner en marcha acciones para intervenir de manera satisfactoria en el aumento de la matrícula o por lo menos en la retención de los alumnos hasta su graduación de nivel superior debe manejarse como una responsabilidad compartida entre el gobierno, la escuela y la sociedad, para recuperar a nivel social la credibilidad que refiere el cursar una carrera universitaria, evitando suposiciones, permitiendo que los estudiantes se involucren en la elaboración de propuestas que mejoren el ámbito educativo, ya que ellos, como actores principales, junto con los maestros, saben lo que hace falta para obtener un mejor desempeño, alentándolos a participar activamente en crear y promover nuevas metodologías que faciliten el aprendizaje, formas atractivas de enseñanza, al lograr una interacción entre los distintos integrantes de la institución educativa se transitará un camino poderoso capaz de solucionar las diferencias que pudieran suscitarse, todo va a depender de la manera en que las personas que componen la escuela en general, interpreten estas necesidades y las traduzcan en un mayor número de oportunidades para que la escuela recobre su valor y sea capaz de proporcionar una integración a la vida laboral en la que vayan más preparados, que se traduzca en remuneración económica, tal como lo señala Andrea Briceño a continuación:

La educación es un eje fundamental del desarrollo económico de una sociedad. Sobre ella recae en gran medida la posibilidad de que los países logren incrementar sus índices de innovación, productividad y crecimiento económico, permitiéndoles disminuir los niveles de pobreza e inequidad. La educación, además de generar beneficios individuales, también genera externalidades sociales en la medida que permite una mayor cohesión social y beneficios intergeneracionales. Coadyuva en la creación de ingresos futuros, dado que las personas adquieren conocimientos y desarrollan habilidades que les permiten incrementar sus capacidades productivas y de cohesión social, y de esta forma alcanzar un mayor bienestar. Vale señalar que la relación entre educación y desarrollo económico y social de los países no es automática, ni causal, puesto que una mayor y mejor educación, por sí sola, no garantiza el desarrollo económico, si no se propician algunas políticas que permitan dicho efecto. La educación, entendida como un proceso gradual de adquisición de conocimientos y habilidades, permite potencializar las capacidades del individuo y transformarlo en un agente productivo, en la medida en que crea valor agregado y mejora su entorno. Desde esta perspectiva, “la educación se percibe como una fuerza necesaria para la adaptación a la economía globalizada, para restablecer la cohesión e integración social, alcanzar metas democráticas de largo plazo y aumentar las posibilidades de la equidad y reducción de la pobreza para el desarrollo del individuo, en la familia y la sociedad” 1 . Así, la educación es el principal elemento de formación de capital humano, en la medida que determina la productividad y el bienestar de los individuos en una sociedad (2011:47-48).

Por lo tanto, se debe establecer una educación eficaz, porque entre mayor preparación educativa se tenga, se podrá asegurar en mayor medida una inclusión en el contexto laboral, asegurando tener los medios económicos necesarios para desarrollar una vida más cómoda, apta para abastecer de las necesidades básicas a estos individuos.

Entrevistada número diez:

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Que a veces criticamos y nos sentimos con autoridad de señalar al prójimo, pero la verdad es que... hay muchísimas razones por las que una persona toma esa u otra decisión, a veces no es que uno no quiera si no que no se puede y en otras ocasiones es al revés, igual y sí pueden pero simplemente no se quiere porque no se siente que eso cumpla con tus intereses, no es lo mismo escuchar hablar de algo a saber por qué o qué fue lo que causó esa acción, muchos se decepcionan porque quizá no era lo que esperaban, me refiero a su carrera, se puede tomar como un pretexto, porque muchos dirán que el que quiere estudiar pues estudia, pero al estar estudiando y no ver claro en cuanto a lo que pensabas que aprenderías, simplemente dejas de tener interés en esa carrera.

La entrevistada número diez, por su parte pide de cierta forma el respeto que esta situación merece hacia quienes han tomado esa decisión, ya que el transitar una carrera universitaria conlleva una gran responsabilidad, mucha autodisciplina, un autoanálisis en el sentido de definir cuáles son nuestros objetivos, una compañía escolar motivadora, esbozada en maestros e integrantes de servicios escolares que brinden el apoyo requerido para lograr cumplir con la meta de graduarse de la universidad y Stella Pasquariello lo interpreta así:

La exigencia de un nuevo modelo basado en la inclusión, que garantice experiencias educativas para que todos/as puedan estar y aprender en la escuela, coloca en el centro de las preocupaciones educativas el tema de las trayectorias escolares, en un nivel que se ha caracterizado por su matriz moderna e intentos de nuevos formatos que no alcanzan a modificar prácticas docentes y lógicas institucionales selectivas (2016: S/N pág.).

Los medios tecnológicos, el acceso a la información, los nuevos modelos de familia, la apertura de mentalidad sobre temas de sexualidad, religión y economía, refieren, por lo tanto, un cambio en el sentido en que la escuela se maneja englobando la forma en que se distribuye el conocimiento, porque los alumnos la absorben de manera distinta, ya no la perciben en la misma condición ni en la

misma intensidad que hace años, no se puede emplear actualmente un plan de estudios porque haya funcionado en el pasado, porque se creará una divergencia, se necesita de una efectividad institucional, lo suficientemente competente como para formar a quienes en un futuro serán los que dirijan al país, que ayude a formar un conocimiento capaz de adaptarse a la sociedad actual, estrategias certeras y accesibles que coadyuven a construir un país que pueda sustentar las necesidades básicas de sus ciudadanos e incluso pueda proporcionarles la opción de tener una mejor calidad de vida:

Unido a lo anterior estaba la importancia de la misión que la Escuela de Educación UCV. Tiene que cumplir en el nuevo milenio, es indispensable que se mire internamente, de ser necesario, replantee sus fines y sus alcances. El país reclama una real intervención pedagógica que las instituciones formadoras de docentes no pueden soslayar. El Informe Delors (1996) enfatiza la urgencia de las respuestas que este tipo de instituciones debe ofrecer ante las nuevas perspectivas para la formación de los docentes. Al respecto indicaba: "El aporte de maestros y profesores es esencial para preparar a los jóvenes, no sólo para que aborden el porvenir con confianza, sino para que ellos mismos lo edifiquen de manera resuelta y responsable" (p.761). Un estudio como el que realizamos, permite ver el camino que se ha seguido y debe servir de punto de referencia para evitar en el futuro replicas de la situación encontrada. Esto debido a que la Escuela tiene una amplia cobertura nacional a través de los Estudios Supervisados. Es su obligación cuidar la calidad de sus egresados y garantizar un eficiente desempeño y proyección institucional (Campero, 2002:11).

Las narraciones de las personas entrevistadas tienen gran valor, ya que al haber expresado la manera en cómo entendieron y sintieron ese momento de sus vidas, nos compartieron cómo interpretaron esa representación de su realidad y a su vez nos concedieron la oportunidad de esclarecer la perspectiva que podemos llegar a presentar ante la deserción escolar, conocer directamente la manera en cómo configuran su situación ante su interrupción educativa abre el camino a que brindemos comprensión y no sólo comprensión, sino que nos permite dejar a un lado las suposiciones para obtener resultados mucho más sólidos, los cuales establecen el camino para poder penetrar en sus razones y comprender de algún modo a este sector de la población, justamente Tania Rodríguez expone cómo es que la sociedad se conforma por sectores que mantienen una representación de su realidad y cómo todos convergen:

Roy D'Andrade propone la siguiente definición: "Un modelo cultural es un esquema cognitivo que es compartido intersubjetivamente por un grupo social. Estos modelos

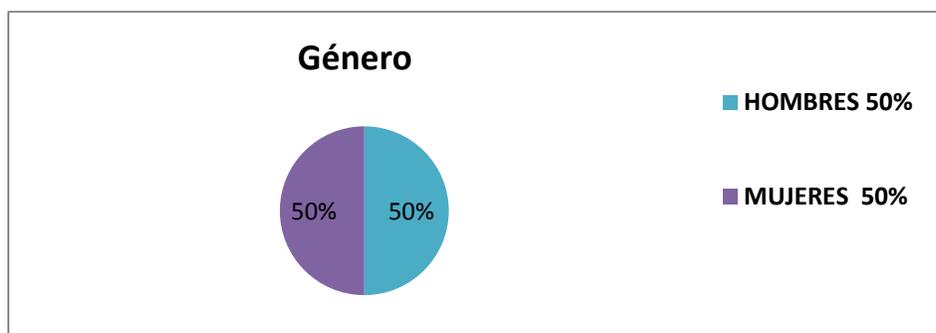
típicamente consisten en un pequeño número de objetos conceptuales y sus relaciones entre sí" (1990, p.809). En consonancia Quinn y Holland (1987) definen los MC de esta manera: "esquemas presupuestos sobre el mundo que son dados por sentado y que son extensamente compartidos [...] por los miembros de una sociedad que juegan un papel enorme en el entendimiento de su mundo y su acción en él (1987, p.4). Esta definición indica que los MC tienen la propiedad de ser extensamente compartidos, que coexisten con otros MC y que tienen como función más general e importante el entendimiento del mundo y la motivación de la acción. [...]. La relevancia de la investigación en MC radica en el siguiente argumento: Para entender a la gente, se necesita entender qué los dirige o impulsa a actuar como lo hacen: es preciso conocer sus metas y esto implica entender su sistema interpretativo, parte de aquello que constituye e interrelaciona esas metas; y finalmente, para comprender su sistema interpretativo -sus esquemas- se debe entender algo sobre las relaciones jerárquicas entre esos esquemas (D'Andrade, 1992, p. 31). Aquí se establece una agenda de investigación teórica y empírica sobre organización cognitiva de los esquemas culturales, y sobre todo, la relación entre los MC, la motivación y la acción (2013:80-81).

Las razones que tuvieron para interrumpir sus estudios podrá dar pauta, además de cómo ya se señaló, percibir por qué tomaron esa decisión ante su educación universitaria, puede incluso aportar ideas sustanciales para rediseñar un plan que colabore a redirigir el objetivo principal de la educación, que es el transitar de un ser humano a integrarse de manera concreta con su entorno y sus distintos ámbitos sociales, si se establece una escuela de calidad, en donde exista una guía, que los oriente a cumplir el objetivo, que solvete todas sus dudas, no sólo que estén relacionadas a la cuestión teórica de las materias y su aprendizaje, sino en un sentido orientado a la mejoría tanto psicológica y afectivo-social que sea capaz de atraer su atención y proporcionar alternativas para que logren graduarse, de esta manera, se podrá contar con más posibilidades; mantener una meta en cualquier ámbito de nuestras vidas, resulta muy útil, porque al tener claros los objetivos resulta más sencillo establecer los pasos que se requieren para obtenerlos.

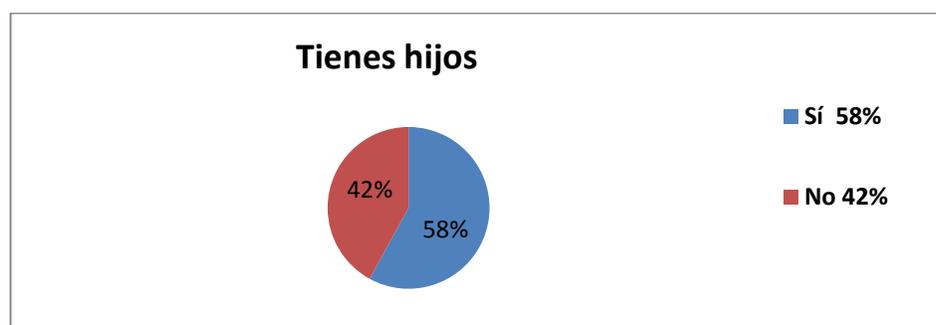
3.6 Cifras sobre las razones por las que interrumpieron sus estudios

Como se indicó al inicio de este capítulo, la muestra se conforma de 12 entrevistas, las cuales se realizaron a personas que interrumpieron sus estudios en la Universidad Pedagógica Nacional, esta muestra proporciona datos relevantes que pueden aportar para considerar a la hora de analizar las causas de la deserción escolar en esta investigación. Los datos se organizaron de la siguiente manera:

La muestra se compone de 6 mujeres y 6 hombres.

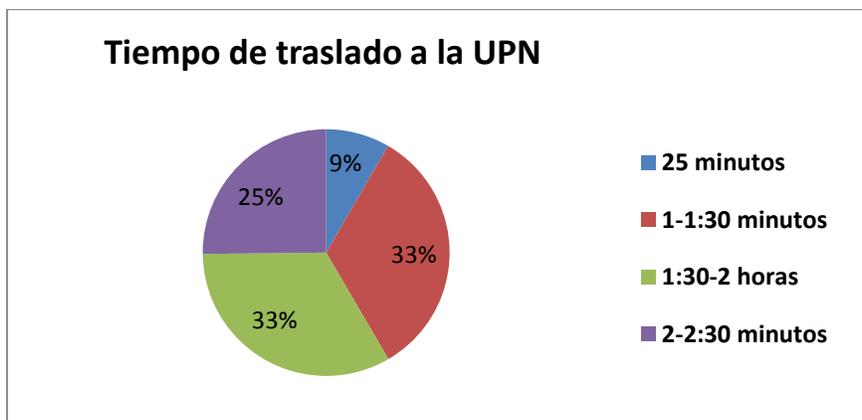


Más de la mitad de la muestra sí tiene hijos, específicamente 7 de los entrevistados y los 5 restantes no tienen hijos.

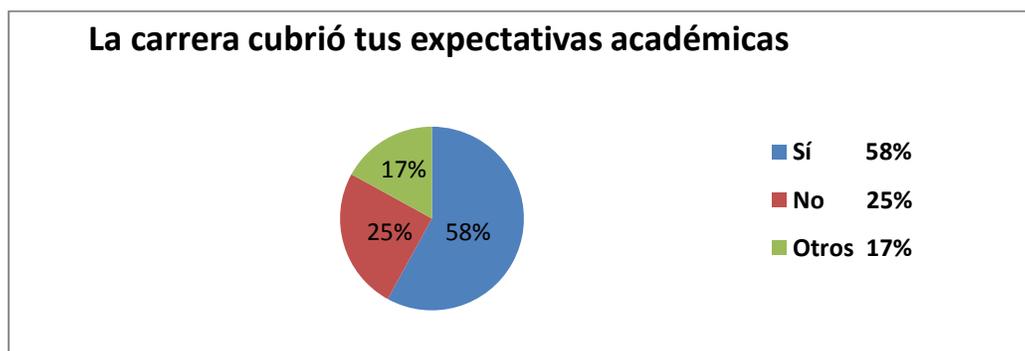


El tiempo que tardaban en trasladarse ya sea de su casa o su trabajo a la universidad variaba entre 25 minutos hasta el máximo de viajar 2 horas con 30 minutos aproximadamente; específicamente, de los 12 entrevistados, 1 nos indicó que tardaba sólo 25 minutos en llegar a la escuela, 4 de 1 hora a 1 hora con 30 minutos, 4 más mencionaron que el tiempo utilizado para desplazarse a la universidad era de 1 hora con 30 minutos a 2 horas y finalmente 3 entrevistados compartieron que el tiempo destinado en realizar este recorrido consistía de 2 horas a 2 horas con 30 minutos, sí bien, hay alumnos que prefieren acudir a la UPN Ajusco, muchos más lo ven como necesario para llevar a cabo sus estudios universitarios, ya que quizá no tienen conocimiento de que existen unidades alrededor de la República Mexicana, con la posibilidad de que elijan una que se adecúe más a la distancia de donde viven o trabajan, misma que podría apoyarles

a ahorrar ese tiempo invertido de trayecto y utilizarlo en su misma formación educativa.



Cuando se les preguntó si la carrera que estaban cursando fue lo que esperaban académicamente hablando 7 respondieron que sí, 3 que no y de los 2 restantes, 1 mencionó que cumplió con sus expectativas en un 80% y el último entrevistado indicó que al inicio sí, pero con el tiempo se dio cuenta que ya no cubría sus intereses, se destaca cómo es que con el paso del tiempo, los intereses se modifican al igual que nuestra manera de actuar.



En la pregunta de si conocían alguna área dentro de la Universidad Pedagógica Nacional destinada a tratar el tema de la deserción escolar o si brindaban algún tipo de apoyo, 11 contestaron que no y sólo 1 persona respondió que en el periodo en el que estaba estudiando sí existía esa área, de hecho en la página de Internet de la UPN (<http://cae.upnvirtual.edu.mx/>) en una consulta realizada el 19 de mayo del 2016 aparecía esto sobre el área del CAE:

La Universidad Pedagógica Nacional ha creado un espacio para ti: El Centro de Atención a Estudiantes, cuyo objetivo es ayudarte en tu formación universitaria; te brinda orientación en asuntos relacionados con tus potencialidades de estudio, toma de decisiones e inclusión a la vida académica, de acuerdo con los programas de licenciatura que se ofrecen en nuestra institución.

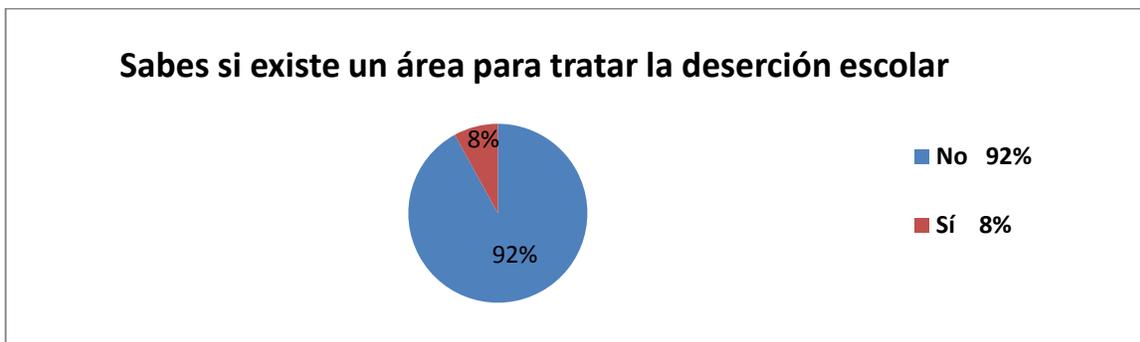
En la actualidad si ingresamos a la sección del CAE en la página mencionada aparece esto:

¡ BIENVENIDO ¡

Instituciones y áreas de la Universidad receptoras de prestadores de servicio social

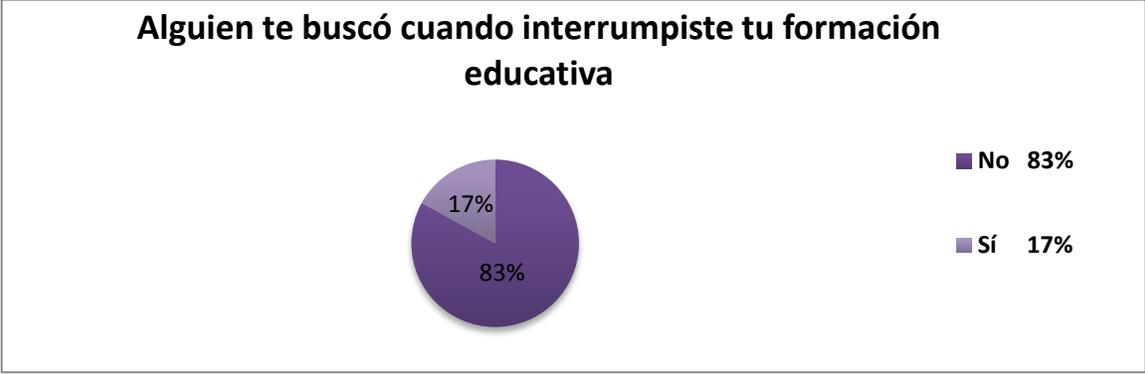
El Centro de Atención a Estudiantes con el objetivo de modernizar el proceso de registro de programas de servicio social y con la finalidad de ofrecer a nuestra comunidad programas que coadyuven en su desarrollo profesional y personal poniendo en práctica los conocimientos adquiridos durante su formación profesional; pone a su disposición el registro de programas en línea.

Es importante mantener todos los objetivos que el CAE brinda al sector estudiantil, para que precisamente los alumnos puedan aprovechar al máximo todo lo que esta pueda aportarles, ya que al no definir a detalle todos los beneficios que otorga y en lo útil que puede ser tanto a nivel personal y académico, los alumnos pierden de vista algo que les podría ser de gran ayuda; la falta de promoción para ésta área provoca que lo valioso que puede llegar a ser, quede simplemente en un espacio que pasa inadvertido por los estudiantes que bien podrían obtener mucho provecho en su seguimiento escolar.

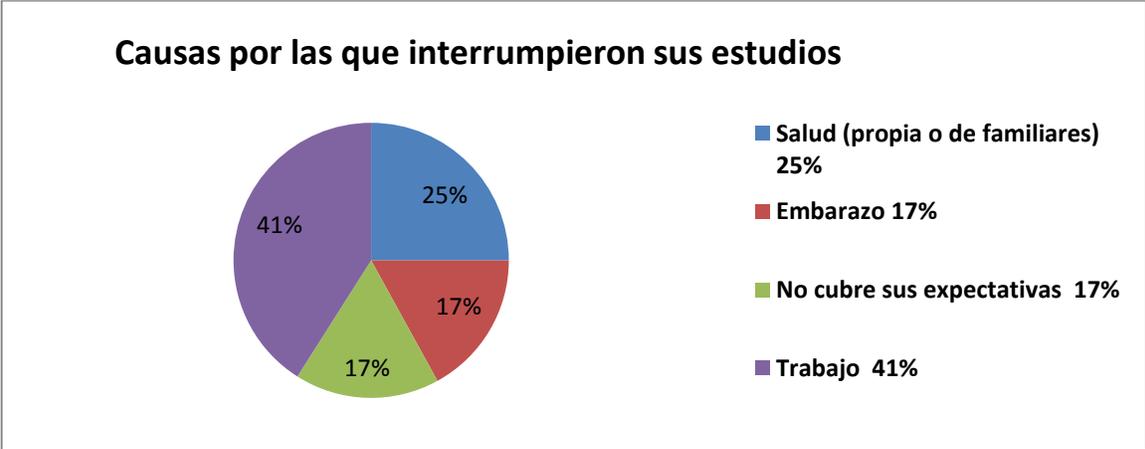


Sobre la pregunta de si algún integrante de servicios escolares o coordinación los había buscado para saber por qué ya no acudían a clases, 10 de los entrevistados

nos compartieron que absolutamente nadie los contactó, como si su interrupción hubiera pasado desapercibida y no tuviera ningún efecto en la universidad y de los 2 entrevistados restantes, uno indicó que una maestra fue la que se contactó mediante un correo electrónico y el otro entrevistado recuerda medianamente que recibió una llamada por parte de la escuela.



Entre las causas por las que interrumpieron sus estudios universitarios, se encuentran problemas de salud ya sea en su propia persona o de sus familiares; también está el embarazo, otra causa de su interrupción se debió a que la carrera no cumplió con sus expectativas e intereses, en la cuestión de que descubrieron que no era lo que esperaban y ya no les gustó, otra razón fue que por cuestiones económicas, tuvieron que rendir prioridad a su trabajo.



CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación hemos definido el término de deserción escolar, construyéndolo como la acción de iniciar un curso y no finalizarlo en el tiempo establecido, debido u ocasionado tanto a factores internos como externos.

También se han tratado de mostrar las distintas perspectivas ante el abandono escolar, por eso se puede afirmar que los que interrumpen sus estudios cuentan con razones suficientes para hacerlo, considerado desde su representación de la realidad y de acuerdo a su contexto, por lo que es importante y resulta necesario, solicitar que los individuos que están por irse o ya se fueron, se den el tiempo de analizar y valorar si la decisión tomada es lo más conveniente para su vida y que asimismo evalúen todos los puntos; hemos expuesto que la educación sirve para homogeneizar a la sociedad, que va más allá de una mera adquisición de conocimientos, que su objetivo es hacer crecer la expectativa de vida, expandir la mente para acostumbrarla a ver más allá, a encontrar soluciones, a diseñar opciones y nuevas ideas enfocadas a entender nuestros propios procesos y los de los demás, para lograr una sana convivencia con nuestros semejantes; específicamente en la educación a nivel universitario se debe tener presente lo siguiente:

La Educación Superior tiene la responsabilidad social de formar profesionales con una adecuada preparación teórico-práctica que responda de manera creadora a la solución de problemas vinculados con su profesión acompañado de un alto grado de compromiso con la humanidad y sentido ético en su actuación, lo que permitirá su desempeño en diferentes esferas de acuerdo con las exigencias sociales contemporáneas (López, Marín y García, 2012:46).

Mediante las entrevistas realizadas pudimos tener un contacto directo con algunos individuos que interrumpieron su estadía en la Universidad Pedagógica Nacional, obteniendo que la causa principal por la que dejaron de estudiar fue por tener que tomar la decisión de trabajar, ya que al ser sustentos económicamente hablando, debieron elegir, anteponiendo su vida laboral; con base a las respuestas obtenidas, casi todos mencionaron que desean continuar con su formación académica, porque es algo que dejaron pendiente, aunque la mayoría no saben en qué momento tendrán la posibilidad, ya que por haberlo dejado hace algún

tiempo, no tienen a detalle el conocimiento de qué trámites pueden y tienen que llevar a cabo para reanudar y concluir con todos los créditos y trámites establecidos para poder graduarse.

Esto refleja que existen casos en los que lejos de no poder o no querer, se trata más bien de no saber cómo hacerlo, quizá porque no se encuentre una guía en la cual apoyarse para saber qué camino seguir para finalizar oficialmente sus estudios.

De manera objetiva se podría opinar que cuando existe la determinación para llevar a cabo cierta acción, colocamos todo nuestro interés, entusiasmo, dedicación y empeño por lograr ese objetivo, sin embargo, el contexto en el que nos desarrollamos influye demasiado para alcanzar nuestras metas, porque si no contamos con las posibilidades tanto económicas como tener el tiempo suficiente para realizar todas las tareas a nuestro cargo y sin personas a nuestro alrededor que nos brinden el apoyo necesario, la dificultad de poder concluir nuestra carrera universitaria aumenta.

El hecho de asumir el papel de ser universitario implica enfrentar y lidiar con todas las responsabilidades, situaciones y esfuerzos que esto requiere, como lo expresa Mauricio Rojas:

El fenómeno de la alta deserción de estudiantes universitarios, está constituido, además de lo económico, por el propio significado de lo que implica el ser universitario especialmente reflejado en el bajo conocimiento de la universidad sobre el tipo de formación y socialización del estudiante de secundaria y del *tipo de estudiante que se tiene, se espera o necesita admitir en la universidad*, además en la falta de seguridad del cumplimiento de la promesa de que una profesión significa bienestar y seguridad, en una época de cambios substanciales en las dinámicas del mercado laboral que valora de manera distinta las credenciales educativas formales. “Todos estos son, además, factores que afectan negativamente un importante conjunto de indicadores de la educación superior oficial, que son de alta sensibilidad política; baja eficiencia interna, larga duración de las carreras, alta deserción, bajas tasas de graduación, alto costo relativo de estudiante graduado; sobre todo en el contexto actual de asignación de recursos según indicadores de desempeño (Gómez, V.M. 2004 p.7). A pesar de su complejidad, el concepto de calidad aplicado a la institución educativa debe verse como “una empresa del conocimiento, donde se producen servicios y bienes, tales como la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura para alcanzar un verdadero desarrollo humano sostenible y sustentable (Giraldo, U. et al. 2005), pero sobretodo que se refleje en la cotidianidad de los actores que la integran, en los medios que emplea y en los impactos sociales de la educación superior (2009:79-80).

En algunos casos podemos encontrar que parte de no concluir se debe a falta de motivación, de cierta desilusión y sensación de vacío ante continuar en la carrera cursada, por esa razón, es necesario señalar que antes de ingresar a estudiar en alguna universidad, se revise el plan de estudios, ya que de esa manera se sabrá qué materias son las que llevarán a lo largo de la carrera, asimismo el perfil de ingreso para revisar si se cumple con las características solicitadas y también es fundamental revisar el perfil de egreso para conocer si la construcción y derivación que se obtenga de los años invertidos en la carrera cumplen con lo que se pretende obtener.

Se puede concebir a la deserción escolar de varias maneras, por lo que se debe resaltar la importancia que tiene el estudiar este problema social, ya que la educación es algo que acontece a toda la sociedad, Mauricio rojas nos explica:

La deserción estudiantil es un fenómeno complejo y de múltiples impactos negativos tanto para el estudiante como para la propia universidad y por extensión para la región y la sociedad, tiene niveles diferenciados que afectan y son afectados por los modelos formativos, el costo financiero y el tipo de programa, las condiciones biográficas y del entorno social del estudiante, el valor de la educación y de las credenciales educativas. La universidad responde institucionalmente al fenómeno pero de una manera desarticulada pues no existe una construcción problémica del tema que permita la implementación de políticas y acciones que de manera sistemática enfrenten el abandono escolar.

Cuantitativamente, la deserción es el porcentaje de estudiantes que abandonan el programa académico y cualitativamente son las implicaciones positivas o negativas a nivel individual e institucional, M. Abarca (1992); H. Cárdenas (1987) y Álvarez, M. (1997), coinciden en afirmar que la deserción se produce cuando el estudiante se retira de la institución sin completar un programa académico y el retiro parcial se considera una forma de deserción... potencial, en el sentido de que por lo general prolonga la consecución de un grado académico y aumenta la probabilidad que el estudiante abandone antes de terminar una carrera (2009:83-84).

Con el paso de los años uno va adquiriendo distintas responsabilidades, que al mismo tiempo pueden ocasionar que nuestros objetivos cambien, pero si evaluamos las ventajas que va a contraer el que concluyamos una carrera universitaria, además de la ganancia que se obtiene de manera vivencial, al abrir nuestra perspectiva. Nunca es tarde para cambiar de parecer, por luchar para concluir lo que se inició un día, para dar la vuelta, sólo basta con tener la intención, ese es el primer paso, es como la lectura de un libro, que se deja

inconcluso, basta con retomarlo, con no desecharlo, porque el concluirlo nos brindará la satisfacción de haber logrado algo que podrá trascender en nuestras vidas al contar con más herramientas que serán de gran utilidad para enfrentar y combatir, tanto en el mundo laboral, como social.

Es claro que la educación coadyuva en la creación de ingresos futuros, en la medida en que las personas desarrollan habilidades y conocimientos que les permiten incrementar sus capacidades productivas y sociales, y de esta forma generar mayores ingresos y riqueza, alcanzando un mayor bienestar y cohesión social, además de reducir la criminalidad (Briceño, 2011:57).

Finalmente se trata de procesos que cada persona debe vivir, para adquirir una conciencia distinta, afrontando desafíos que los hará crecer en el plano laboral, pero sobre todo, en el plano personal, podrán escuchar consejos, opiniones y ataques, pero depende de los hechos que este afrontando esa persona, los que le llevarán a tomar las decisiones que formen su vida.

BIBLIOGRAFÍA

Agenda SEP - ANUIES para el desarrollo de la educación superior. (2015). Propuesta de trabajo. En http://www.anui.es.mx/media/docs/Agenda_SEP-ANUIES.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Ahumada, R. (2003). Los fines de la educación superior. El caso de la UNAM. En Bokser, J. *Las ciencias sociales, universidad y sociedad. Temas para una agenda de posgrado* (pp. 269-290). México: UNAM.

Asensio, J. (2006). *Cómo prevenir el fracaso escolar*. España: Ceac.

Badillo, I. (1995). Clima y cultura en la organización educativa. En J. Beltrán, & J.

Barba, B. (9 de octubre de 2016). Educación y Constitución: la amplia responsabilidad del gobierno. Educación futura. En <http://www.educacionfutura.org/educacion-y-constitucion-la-amplia-responsabilidad-del-gobierno/> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Barrigüete, C. (1995). Personalidad. En J. Beltrán, & J. Bueno, (edits.). *Psicología de la educación* (pp. 167-191). Barcelona: Marcombo -Boixareu Universitaria.

Barrios, E. (2011). GDA: América Latina en deuda con los jóvenes. Gestión Inteligente. En <https://gestioninteligente.blogspot.mx/2011/11/gda-america-latina-en-deuda-con-los.html> consultado el 10 de noviembre de 2017.

Briceño, A. (2011). La educación y su efecto en la formación de capital humano y en el desarrollo económico de los países. *Revista Apuntes del CENES*, 30 (51), 45-59. En <http://www.redalyc.org/pdf/4795/479548754003.pdf> Consultado el 14 de noviembre de 2017.

Bueno, (edits.). *Psicología de la educación* (pp. 639-653). Barcelona: Marcombo-Boixareu Universitaria.

Cáceres, S., & Sutherland, C. (2004). *Prevención de la Delincuencia Juvenil*. Chile: DM Impresos. En

http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abu_so/Articulos/Prevencion%20de%20la%20Delincuencia%20Juvenil.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Calvo, M. (2005). *Formador ocupacional. Formador de formadores. Formación profesional ocupacional*. España: Mad.

Campero, M. (2002). El transitar estudiantil por el curriculum y sus implicaciones en la eficiencia interna de las universidades. (Síntesis del estudio): Escuela de educación UCV. Informe de Investigaciones Educativas, 16 (1-2), 13-42.

Chico, P. (2009). *Pedagogía activa para una educación agradable*. Perú: Bruño.

Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.

Cortés, O. (2015). Evaluación del gasto educativo en México. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública Reporte de investigación (9). En file:///C:/Users/xx/Downloads/Reporte-9_Evaluacion%20Gasto%20Educativo.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Crabay, M. (2007). *Adolescencias y juventudes: Desafíos actuales*. Argentina: Brujas.

Díaz, Á. (1991). La entrevista a profundidad. Un elemento clave en la producción de significaciones de los sujetos. Revista Tramas. Subjetividad y procesos sociales, Eros y Tanatos.(3) 161-178. En <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/1991/no3/12.pdf> consultado el 10 de noviembre de 2017.

Espitia, R. y Montes, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio Costa Azul de Sincelejo (Colombia). Investigación y Desarrollo. 17 (1) 84-105. En <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n1/v17n1a04.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Fierro, A. (1997). Estrés, afrontamiento y adaptación. En: M.I. Hombrados (comp.) Estrés y salud. Valencia: Promolibro. 9-38. En http://www.uma.es/Psicologia/docs/eudemon/analisis/estres_afrontamiento_y_adaptacion.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

García R., Torre J. (2007). Titulación y rendimiento escolar. Revista sincronía, CUCSH, Universidad de Guadalajara. En <http://sincronia.cucsh.udg.mx/garciawinter07.htm> consultado el 11 de noviembre de 2017.

González, M. (2006). Absentismo y abandono escolar: Una situación singular de la exclusión educativa. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 4 (1), 1-15. En <http://www.rinace.net/arts/vol4num1/art1.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Gracia, M. (22 de julio de 2015). Deserción universitaria en México. Milenio. En http://www.milenio.com/firmas/maximiliano_gracia_hernandez/Desercion-universitaria-Mexico_18_559324103.html consultado el 12 de noviembre de 2017.

Hernández, L. (2017). Abandonan estudios 2 de cada 10 jóvenes. Excelsior. En <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/06/27/1172126> consultado el 13 de noviembre de 2017.

Hernández, R., Fernández C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

IMJUVE (2008). Perspectiva de la juventud en México. En http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Situacion_Juventudes/026Perspectiva_de_JuventudenMexico_IMJ.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2010). Panorama Educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación básica y media superior. En

<http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/B/109/P1B109.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Jiménez, R. (2005). La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual. *Papeles de población* 11 (43) 215-261. En <http://148.215.2.10/articulo.oa?id=11204310> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Lomelí, P. (2013). El tema educativo dentro del Pacto por México. Documentos de trabajo. Fundación Rafael Preciado Hernández A.C. (472). En http://148.245.48.180/sec_adj/Documento_472.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

López, I., Marín, G., & García, M. (2012). Deserción escolar en el primer año de la carrera de Medicina. *Educación Médica Superior*, 26 (1), 45-52. En <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v26n1/ems05112.pdf> consultado el 14 de noviembre de 2017.

López, J. (Sin fecha). Modalidad educativa: Educación media superior. Tema 4 El desarrollo profesional y la formación continua de docentes y directivos. Región 2. Título de la propuesta: Docentes que enfrenten con eficacia los retos de la educación en el siglo XXI. En <http://registromodeloeducativo.sep.gob.mx/Archivo.jsessionid=8d1e402f054a9070cb24157d6f0e?nombre=5508-PONENCIA.pdf> Recuperado el 12 de noviembre de 2017.

Lucca, A. & Taborda, M. (2012). El escenario social del AMGR: análisis temporo-espacial de las condiciones de vulnerabilidad social, camino al siglo XXI, 187-201. En file:///C:/Users/xx/Documents/anteproyecto%20x%20partes%20y%20completo/7_Cap.IIIb_LUCCA_TABORDA.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Lumbreras I., Moctezuma M., Dosamantes L., Medina M., Cervantes M., López M. & Méndez P. et al. (2009). Estilo de vida y riesgos para la salud en estudiantes

universitarios: hallazgos para la prevención. *Revista Digital Universitaria*. 10 (2) 1-14. En <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num2/art12/art12.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Marmolejo, F. (2009). Redes, movilidad académica y fuga de cerebros en América del Norte: el caso de los académicos mexicanos. *Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas*, 101. 1-59. En https://www.researchgate.net/profile/Francisco_Marmolejo2/publication/228986099_Redes_movilidad_academica_y_fuga_de_cerebros_en_America_del_Norte_el_caso_de_los_academicos_mexicanos/links/54a9762a0cf2e6cc56e6c3d4/Redes-movilidad-academica-y-fuga-de-cerebros-en-America-del-Norte-el-caso-de-los-academicos-mexicanos.pdf consultado el 13 de noviembre de 2017.

Martínez, J. (2008), ¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, política social y familias en América Central, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Marzal, M. (1996). *Historia de la antropología 3. Antropología social*. Perú: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pasquariello, S. (2016). Políticas de reingreso y trayectorias escolares en tiempos de obligatoriedad de la escuela secundaria. En <http://ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/422> consultado el 13 de noviembre de 2017.

Maya, C. (2012). *El abandono escolar. Una perspectiva sociocultural para su interpretación*. México: Horizontes Educativos.

Montes, S. (2000). *Clásicos de la Pedagogía*. México: UNAM.

Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. *Revista de información y análisis*, (15) 43-50. En <http://www.carm.es/ctra/cendoc/haddock/13412.pdf> consultado el 11 de noviembre de 2017.

OCDE (2016). Panorama de la Educación. Nota de País– México en <https://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/EAG2016-Mexico.pdf> consultado el 11 de noviembre de 2017.

Osorio, J. (1982). *Factores que inciden en la deserción escolar a nivel superior. Reporte de investigación (68)*. México: UNAM Azcapotzalco.

Pardo, M. (1985). *La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales*. Venezuela: Equinoccio, Editorial de la universidad Simón Bolívar.

Pérez, L. (8 de febrero de 2016). Alrededor de 15 mil jóvenes han retomado sus estudios: Mancera. Excelsior. En <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2016/02/08/1073770#imagen-4> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Pérez, M., Ponce, A., Hernández, J., & Márquez, B. (2010). Salud mental y bienestar psicológico en los estudiantes universitarios de primer ingreso de la Región Altos Norte de Jalisco. *Revista de Educación y Desarrollo*, 14(1), 31-37. En http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/14/014_Perez.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Rodríguez, T. (2013). Convergencias conceptuales entre las representaciones sociales y los modelos culturales. *Revista CES Psicología*. 6 (1). 77-103. En <http://www.redalyc.org/pdf/4235/423539419006.pdf> consultado el 13 de noviembre de 2017.

Rojas, M. (2009). El abandono de los estudios: deserción y decepción de la juventud. *Hologramática - Facultad de Ciencias Sociales*, 4(10) 75-94. En http://www.cienciaried.com.ar/ra/usr/3/467/hologramatica_n10_vol4pp75_94.pdf consultado el 10 de noviembre de 2017.

Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59. En

<http://www.redalyc.org/pdf/551/55127024002.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Romero, G. (2 de marzo de 2017). Educación, la mejor inversión que puede hacer un gobierno. La Jornada en línea. En <http://www.jornada.unam.mx/2017/03/02/capital/032n1cap> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Sagols, M. (1995). *Rezago, deserción y fracaso escolar: una aproximación analítica. Tesis, Facultad de Filosofía y Letras*. México: UNAM.

Salado, D. (2016). Igualdad de oportunidades para evitar deserción escolar. El Economista. En <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2016/03/09/igualdad-oportunidades-evitar-desercion-escolar> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Santos, J. (1991). *La deserción escolar en la Universidad de Colima. Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras*. México: UNAM.

Secretaría de Educación Pública (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*. México: Autor. En <http://www.decidetusestudios.sep.gob.mx/recursos/docs/ReporteEncuestaNacionalDesercionEMS.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Secretaría de Educación Pública (2015). Movimiento contra el Abandono Escolar. En http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/11390/8/images/movimiento_contra_abandono_escolar.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Secretaría de Educación de la CDMX. (2017). Trabaja SEDU en crear un sistema completo de educación para la CDMX. En <http://www.educacion.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/trabaja-sedu-en-crear-un-sistema-completo-de-educacion-para-la-cdmx> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Solís, P. (2011). *La desigualdad de oportunidades y las brechas de escolaridad*. A. Arnaut y S. Giorguli (coords.), *Los grandes problemas de México: educación, Ciudad de México: El colegio de México*, capítulo 20, 7 599-620. En <http://2010.colmex.mx/16tomos/VII.pdf> consultado el 12 de noviembre de 2017.

Taylor, S.J. & Bogdan R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Tedesco, J. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior*. ANUIES, México. 18(3) (71). 1-9. En http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Tinto, V. (1989). Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil. *Trayectoria escolar en la educación superior*.

Tinto, V. (1993). Reflexiones sobre el abandono de los estudios superiores. *Perfiles Educativos*. (62). En <file:///C:/Users/xx/Downloads/1993-62-56-63.pdf> consultado el 11 de noviembre de 2017.

Unimedios (2009). *Claves para el debate público. Deserción Universitaria, Un flagelo para la educación superior*. Bogotá, Colombia, (27). En http://agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/media/Claves_Digital_No_07.pdf consultado el 12 de noviembre de 2017.

Universidad Pedagógica Nacional (2016). CAE. En <http://cae.upnvirtual.edu.mx/>) consultado 19 de mayo del 2016.

Vries, W., León, P., Romero, J. y Hernández, I. (2011). ¿Desertores o decepcionados? Distintas causas para abandonar los estudios universitarios. *Revista de la educación superior*, 40(160), 29-49. En

<http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v40n160/v40n160a2.pdf> consultado el 11 de noviembre de 2017.

Zúñiga, M. (2006). *Deserción estudiantil en el nivel superior: causas y solución*. México: Trillas: UVM.

ANEXOS

ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

La entrevista a profundidad se le realizará a determinado número de jóvenes que hayan decidido interrumpir sus estudios universitarios, en la Universidad Pedagógica Nacional, en cualquiera de sus licenciaturas, la generación y el turno podrán ser diferentes, el único objetivo será conocer cuáles son las principales razones que tuvieron para abandonar su formación educativa.

ENTREVISTA

Nombre:

Edad:

Estado civil:

Ocupación:

1. ¿Cuántos hermanos tienes?
2. ¿Tus papás siguen casados?
3. ¿Tienes hijos? ¿Cuántos?
4. ¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?
5. ¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?
6. ¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?
7. ¿Qué carrera estabas cursando?

8. ¿Cuál es el turno en el que estabas estudiando?
9. La carrera que cursabas ¿fue tu primera opción?
10. ¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?
11. ¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?
12. ¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?
13. ¿El ambiente escolar era agradable?
14. ¿Te sentías lo suficientemente motivado para acudir a tus clases?
15. ¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?
16. ¿Hubo otros factores que intervinieron?
17. ¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios?
18. Cuando dejaste de estudiar, ¿lo hiciste de manera formal (realizando los trámites correspondientes en servicios escolares) o simplemente dejaste de asistir a clases?
19. Cuando tomaste la decisión, ¿pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

20. ¿Se lo contaste a alguien?
21. ¿Alguien trató de disuadirte en tu decisión?
22. ¿Tu familia te apoyó en la decisión que tomaste?
23. ¿Qué opinión tuvo tu círculo social cercano respecto de que dejaras de estudiar?
24. ¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?
25. ¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?
26. ¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?
27. ¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?
28. ¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?
29. ¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?
30. ¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?
31. ¿Qué apoyos consideras que serían útiles para evitar la deserción escolar?
32. ¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?
33. ¿Qué desventajas ha traído para ti el haber tomado esta decisión?

34. Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?
35. ¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?
36. ¿Piensas retomar tus estudios algún día?
37. ¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Entrevistada Número Uno

Edad: 31 años

Estado Civil: Madre Soltera

¿A qué te dedicas o cuál es tu ocupación?

Mi ocupación ahorita es cuidar a mi mamá, bueno, en parte, apoyarla, no tanto cuidarla, apoyarla porque por una enfermedad está en silla de ruedas, es parte del por qué dejé la carrera y obviamente con una hija pues hay que buscarle, vendo, vendo diferentes cosas, vendo carteras, vendo cosas para niños, entonces me dedico a las ventas, al hogar y a cuidado de... bueno ya no es tanto cuidado, al apoyo a mi mamá por ser una persona discapacitada.

¿Cuántos hermanos tienes?

O.K. Mira, yo soy la hija de un segundo matrimonio de mis dos padres, o sea que, se puedo decir que tengo medios hermanos, tengo dos medios hermanos por parte de mi mamá y tengo cuatro, sí, cuatro medios hermanos por parte de papá, entonces, se puede decir que tengo seis hermanos.

¿Tienes hijos(as)?

Una nena de 7 años.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Ahí sí, hacía tiempo record, yo vivo en Cuautitlan Izcalli, en el Estado de México y fíjate hasta dónde está la Universidad, en el Ajusco, yo hacía dos, o sea, cuando no había tráfico hacia dos horas, con tráfico hasta dos horas y media.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí, mi hermano mayor ha cursado la licenciatura en mercadotecnia, tiene postgrados, maestrías, doctorados, especialidades e idiomas.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Mira, yo entré a la carrera de Pedagogía en el 2007, se supone que tenía que ser la carrera del 2007-2011, pero la interrumpí en el 2009 y regresé hasta el segundo periodo del 2011, me dieron otra vez oportunidad y todo y la volví a cursar del 2011 al 2013, finales del 2013 y a principios de... bueno se puede decir que la dejé en el segundo bloque del 2013 porque a principios del 2014 ya no me presenté.

¿Qué carrera estabas cursando?

La carrera de Pedagogía, la inicié en el 2007.

¿Cuál es el turno en el que estabas estudiando?

Inicié la carrera en el turno vespertino y después en el sexto semestre me cambié al matutino.

La carrera que estabas cursando ¿fue tu primera opción?

Sí, fue mi primera opción.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

Sí, de hecho me gustaba la carrera, o sea, la disfrutaba, a pesar de ir de tan lejos, o sea, sí me gustaba la carrera que estaba estudiando, me llamaba mucho la atención.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Sí, bueno, en ese sentido, la Universidad tiene un buen sistema, o bueno, pues obviamente ya estamos hablando de un nivel superior, pero bueno, tú que ya cursaste la carrera, pues coincidirás conmigo que el sistema que tienen de ponerte al frente de grupo para exponer tú los temas facilita el aprendizaje y la asimilación de cada tema, de cada conocimiento que te están aportando, que te están enseñando, entonces, sí, a mí me gustaba la manera de manejarse de la Universidad, porque era eso, el ponerte frente al grupo, el dejar que realizaras, elaboraras tu tema, porque obviamente ya no somos chicos de secundaria, de primaria, que tenemos que estar escuchando todo el tiempo al maestro porque ya vamos para un nivel más alto a estar en el papel de ese maestro dando la clase, aportando su conocimiento para llegar a un aprendizaje significativo, entonces, a mí sí, la experiencia que tuve con los maestros fue muy agradable, hubo maestros que me apoyaron demasiado por lo mismo de la distancia había maestros que pues no te tenían que tener todo el tiempo en el salón, o sea, dejaban que tú buscaras, que tú investigaras, que trabajaras en línea, entonces esa modernización a mí me encantaba, el poder trabajar con un maestro en línea, enviarle un trabajo, sin la necesidad de que estuvieras cumpliendo o estar en el salón sentado cuando hay veces que el aprendizaje no es el mismo a cuando tú lo estás construyendo, entonces, mi experiencia en cuestión académica con los maestros fue excelente, o sea, a mí la carrera me gustaba, me llenaba la manera de enseñar de cada maestro, hubo unos pequeños problemas al final en un semestre, séptimo, octavo, con algunos maestros por ese sentido porque yo no sé qué turno seas tú, pero cambia mucho la manera de enseñar, tanto de la tarde como de la mañana, yo que experimenté los dos, en la tarde van personas, sin desmeritar a ningún turno y a ningún maestro, pero en la tarde van personas,

alumnos que trabajan y que como el horario es de cuatro a ocho, de cuatro a diez, se presta para que uno trabaje y la manera de tratarte de los maestros es de una manera más madura, más libre y en la mañana no, en la mañana van chicos jóvenes que dependen de sus padres, o sea sin ofender, alguna vez nosotros dependimos de nuestros padres, pero cuando uno ya está trabajando y tiene una mente más abierta al aprendizaje es más maduro en su conocimiento, entonces a mí sí me costó lidiar con compañeros jóvenes, más jóvenes que yo porque aparte entré a la carrera grande, entre a la carrera a los veintitrés años entonces sí me costó trabajo porque eran organización de grupos, porque si tú cursaste la carrera lo sabrás, es mucho trabajo en grupo, es trabajo grupal, exposiciones grupales, entonces cuando en la tarde te podías organizar en línea, en la mañana no, en la mañana querían organizar en su casa, aprovechar para verte, para platicar, o sea, un sábado social para trabajar para hacer el trabajo, cuando una persona que tiene trabajo, que tiene obligaciones que tiene que cumplir un horario pues te dice no?, sabes que vamos a ponernos de acuerdo en línea, vamos a ponernos de acuerdo de una manera más fácil para los dos y una persona que está dedicada totalmente a la escuela pues te dice “No, vamos a reunirnos”, vamos a platicar, vamos a organizarnos, entonces ahí había un choque de generaciones que a mí me tocó, aparte a los maestros yo los sentía más exigentes a nivel de asistencia que a nivel de conocimiento, o sea, los maestros se interesaban en que tú estuvieras ahí, que estuvieras sentado, pero no en tu conocimiento, a qué me refiero con esto, en la tarde no exigían asistencia, no quiero decir que sea malo, sí los maestros lo hacen, pero en mi caso personal los maestros no te exigían una asistencia estricta, sí estamos en un programa escolarizado, pero no era una asistencia obligatoria y lo que al final contaba era tu conocimiento; esas son las dos grandes o diferencias que yo pude encontrar a nivel de los dos turnos.

¿El ambiente escolar que te tocó vivir, era agradable o tuvo sus bemoles por lo que entiendo respecto al cambio de turno, pero lograste establecer una conexión con tus compañeros cuando estudiabas, esto va más enfocado al clima escolar, en lo afectivo cómo qué tipo de interacción lograste establecer?

Muy bien, mira, no me considero una persona antisocial, no lo soy, el clima del salón, sí, volvemos a lo mismo, sí cambiaba, aparte hay algo interesante o hay algo o hay un detalle rojo o alarmante o es un foco rojo, le podría llamar así, en la carrera porque cuando uno entra en primer semestre es un salón llenísimo, lleno y es en segundo y hay la mitad o un poco más de la mitad y tercero y menos gente y cuarto, menos gente, quinto menos gente y te vas encontrando en sexto semestre con menos gente y cuando estás en campo en séptimo y octavo son grupos de quince, diecisiete personas y tú dices qué pasa si entramos cuarenta, por qué estamos diecisiete personas en un salón, o sea sí estoy de acuerdo en

que se reparten por los diferentes campos, pero cada semestre o en primer semestre hay diferentes grupos, mínimo me imagino que debe haber tres grupos de primer semestre, entonces tú dices dónde está esa gente, qué está pasando no? Eso es para mí un foco rojo, por eso se me hizo muy interesante tu tema y poder colaborar contigo; el clima del salón, fue, o sea, siempre te encuentras a la persona burlona, a la persona que te intimida cuando están en frente de un grupo, pero yo lo veo así, si aquí en el salón, en un grupo donde todos estamos aprendiendo te vas a intimidar, imagínate cuando tú estés frente a un grupo, cuando tú estés frente a un salón escolar o cuando tú estés frente a un grupo de capacitación, pues tienes que plantarte y debes de tener esa seguridad para poder salir adelante en el tema y en lo que estás elaborando y dando, entonces, el clima escolar en el salón para mi apreciación, pues fue difícil en algunos momentos por diferentes compañeros y en algunos momentos fue muy nutrido porque como eran exposiciones pues los compañeros te colaboraban, te aportaban ideas y enriquecían ese tema, esa exposición que tú estabas dando, en ese sentido; cuando yo estuve ya en campo, ya fue diferente, yo sí noté que en las mañanas se forman grupos, hay grupos de amigas, grupos de hombres y cuando tú vienes de la tarde, porque yo llegué en sexto semestre, o sea, todo el turno matutino ya estaba formado por sus grupos, era muy difícil entrar en ese grupo, o sea yo era la nueva, la que venía de la tarde, no podía entrar en ese grupo, porque ya estaban estructurados y las personas que me dejaban o que querían dejarme entrar querían que fuera a su modo, entonces yo en sexto semestre no me acoplé, no pude llevar una buena convivencia con mis compañeros; entonces entro una chica que también venía de la tarde, que se cambio en la mañana y con ella fuimos muy afines porque ella también, ella no tenía hijos, estaba recién casada y tenía ese mismo interés que yo de trabajar en línea poder facilitar, poder usar estas herramientas tecnológicas que tenemos para poder trabajar, entonces en séptimo y octavo pues ya me encontré con compañeros de la tarde que ya conocía y sí tengo amigas entrañables de la Universidad que hasta la fecha sigo frecuentando, pero esa es mi apreciación del ambiente escolar del ambiente en el salón.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios?

Yo inicié en el 2007 la carrera entonces cursé primero, segundo, tercero, cuarto semestre, sí, entré en el segundo periodo del 2007, entonces fue primer semestre del 2007, 2008 segundo y tercero, 2009 cuarto y quinto y me embaracé en cuarto semestre me embaracé, dejé obviamente, o sea ya no es lo mismo, dejé la carrera tuve a mi niña, dejé de estudiar un lapso de un año, año y medio, cuando quería regresar mi papá tuvo un accidente, un accidente muy fuerte, una cirugía máximo facial que yo tuve que quedarme otra vez un tiempo aquí y regresé en el 2011 a cursar cuarto, terminar cuarto, porque obviamente arrastras materias no? Cuarto, quinto y sexto, en ese lapso aproximadamente mi papá me apoyaba dentro de su

enfermedad o su incapacidad me apoyaba a cuidar a mi hija entonces yo podía estudiar en la tarde porque él me la cuidaba y él me dice: -“Ya me siento bien, voy a regresar a trabajar”-. Entonces por eso es mi cambio en la mañana en sexto semestre, meto a mi hija en la escuela y me voy a estudiar, voy a la universidad en la mañana y coordino mis tiempos, en ese lapso que te digo que no hubo un acoplamiento con el grupo y en sexto semestre todo era grupal, yo no podía acoplarme, eh, quería trabajar con mi compañera, las dos en grupo y los maestros no me lo permitían, decían que eran cuatro, de cuatro personas, ¿qué hice? Dejar el semestre, porque no, no me acoplaba, no cumplía mis tiempos, me exigían tiempos extras, fuera de... extraescolares, cuando tenía que estar con mi hija y no podía y la distancia de las compañeras era muy grande, yo vivo en Cuautitlan Izcalli, en el Norte y ellas vivían al Oriente, por Chalco, entonces, transportarme para poder coordinar un grupo, una exposición un sábado hasta allá, para mí era fatal, reamente era un hostigamiento y dejé el semestre ¿cómo pasé ese semestre? con extraordinarios, pasé esas cinco materias con extraordinarios, genial, llego a campo, séptimo y octavo, curso mi campo, pero tengo un problema con una maestra, por qué, porque mi hija se enferma, yo obviamente faltaba, me decía que tenía muchas faltas, pero mi hija estaba enferma, mi hija se enfermó de la garganta, pues tienes que quedarte, era una bebé, tenía tres años, mi niña, dos años y medio, casi tres, entonces, tuve problemas con esa maestra y esa maestra me reprobó, séptimo, o sea, de cinco materias, ella daba dos materias y pasé tres, entonces esas dos materias eran seriadas y no podía hacer octavo semestre, me meto octavo semestre, hago las tres materias que puedo, digo paso las otras en extraordinario, no hay ningún problema, una maestra, la jefa de campo a mí me ayudó, excelente en la carrera, en sus materias, ella me daba mucho apoyo, en seminario de tesis un requisito en séptimo para poder pasar octavo era registrar tu proyecto de tesis, yo tengo mi proyecto de tesis registrado, pero en ese lapso termino octavo, debo esas cuatro materias, digo, bueno las voy a pasar, no importa, voy a enfocarme, entro al servicio y mi mamá se enferma, descubren que tiene cáncer y dejo todo, dejo toda la carrera, bueno, de hecho no es toda la carrera, dejo ese proceso de titulación, esas cuatro materias pendientes junto con mi proceso de titulación, lo dejo todo y hasta el día de hoy no he regresado, no he investigado, no he retomado ese proceso, pero mi deserción es más al nivel familiar, problemas familiares.

Cuando dejaste de estudiar, ¿lo hiciste de manera formal (realizando los trámites correspondientes en servicios escolares) o simplemente dejaste de asistir a clases?

Pues fíjate que las dos ocasiones que dejé de ir a la Universidad, fue así, dejar de ir, jamás di un aviso a servicios escolares, jamás fui por una baja temporal, o sea, simplemente yo no me presentaba y ya, en el lapso que estuve sin ir, sí presenté

exámenes extraordinarios, fui, iba y me inscribía; hace dos años, fui a la Universidad, dije, bueno voy a regresar, quiero estudiar, quiero ver si puedo pasar las materias que debo por extraordinarios para poder retomar y me encontré con el nuevo, la actualización curricular que por generación no te lo permite a menos que metas una carta, yo metí la carta, me la autorizaron y por procesos de mi mamá, de citas, porque yo estoy a cargo de citas, de todo lo que corresponde a ella, procesos de pensión, de todo, no pude acudir, para servicios escolares simplemente es una ausencia, mis documentos siguen allá adentro, mis papeles están allá adentro y yo simplemente dejé de ir.

En las dos ocasiones que interrumpiste tus estudios, ¿pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

Sí, claro, cuando yo lo dejé la primera vez, mi intención era regresar, mis deseos eran grandísimos por regresar y seguir estudiando, de hecho cuando regresé al semestre era una emoción tan grande porque ya necesitaba eso de estar otra vez en un grupo y retomar la carrera, en este segundo periodo, ya no es tanto esa sensación, sí me causa una pesadez el decir no me he titulado, no he terminado ese proceso, que ahora sé y sobre todo por el nuevo plan de estudios, yo no sé si lo puedo hacer, las últimas preguntas que hice me dijeron que no, que por tiempos ya no era posible el poder regresar, ya tiene que haber una autorización de la secretaría académica, entonces ahorita pues como que si lo veo y cuando yo lo dejé en el lapso cuando mi mamá estaba enferma, sí, sí sentí que era para no volver, porque yo veía la situación muy difícil.

¿Se lo contaste a alguien, alguien trató de disuadirte en tu decisión, tu familia te apoyó en la decisión que tomaste, qué opinión tuvo tu círculo social cercano al respecto de que dejaras de estudiar?

Pues fíjate que a diferencia de otras personas, a mí mi familia ejerció presión para que yo dejara la carrera, porque vivo con mi papá, mi mamá y mi hija, entonces en ese círculo, o en esa situación de la enfermedad mi papá estaba enfocado en su trabajo, mi hija estaba enfocada, bueno mi hija estaba en la escuela, yo ya tenía un plan perfecto para llegar a la meta que era titularme, mi hija estaba en guardería, yo estaba haciendo mi servicio social tres días a la semana y ya había conseguido un trabajo de dos días a la semana, o sea era lo máximo para mí, pero en ese lapso mi mamá fue perdiendo la fuerza de las piernas, ya no las sostenía, estaba mal y mi papá habló conmigo y me dijo -"No podemos, yo no puedo enfrentar esta situación solo, me tienes que apoyar y lo mejor es que te quedes con tu mamá, no te voy a decir que va a ser un tiempo pequeño, pero necesito ese apoyo de familia, que te quedes con tu mamá, porque no vas a poder, no vas a poder trabajar, no vas a poder estudiar, no vas a poder con la niña y llegar a

atender a tu mamá, ya no puede ella caminar, ya no puede valerse por sí misma, obviamente pues sí dices wow mi plan perfecto se viene abajo, pero equilibras y ves cómo está la situación familiar y dices tengo que apoyar y mi asesora de tesis, la maestra que te comento que me apoyó demasiado, mi maestra de campo me decía: -"No lo hagas, no dejes tu carrera, te va a costar pero termina porque la obligación es de sus tres hijos (en este caso de mi mamá), coordínense, páguenle a una persona, coordínense en tiempos, que todos colaboren, por qué te tienes que quedar tú?"- Entonces la respuesta fue, pues porque vivo aquí con ellos y no hubo apoyo, no hubo apoyo de mis hermanos, no hubo apoyo de familia cercana y yo tuve que quedarme y la maestra sí me lo reprochó mucho, me dijo: -"Te vas a arrepentir y de verdad te vas a arrepentir de haber tomado esta decisión y te vas a acordar de mí"-, y sí, créeme que tres años y medio después me arrepiento y me acuerdo mucho de ella, pero como decíamos, mi situación no me dejaba otra y en este caso, ahora sí que saliéndonos un poquito del tema académico, pues es una obligación moral, un acto de conciencia el que tú apoyes y el que no lo hace, pues ya quedará en su persona, en su conciencia, pero sí, no, yo a nivel de familia sí tuve esa presión por dejar lo que estaba haciendo, en lugar de continuarlo.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Bueno, a mí parecer, hay tres tipos de deserción escolar, la primera pues es cuando entras y la carrera no es de tu agrado, no es lo que tú esperabas o una presión para que estuvieras en esa carrera y no te gustó o por moda o porque a la amiga se metió y a ti te gustó o porque dijiste de no estudiar nada, prefiero estudiar esto y al final descubriste que no es lo tuyo, entonces esa es una parte de la deserción escolar, el no llenar tus expectativas, tu idea de que vas a vivir de eso, no puedes entrar a una carrera nada más por decir a ver de qué se trata, aunque bueno, pienso que eso viene desde la vocacional, desde el bachillerato, porque a mí en lo personal jamás me hicieron un examen de aptitudes para decirme tú eres buena para estudiar esto, o sea yo tardé tanto en estudiar porque yo no sabía qué estudiar, yo tenía una idea de una carrera que ni era para mí, que después cuando la analicé dije a mí ni me gusta esto y le fui buscando hasta que di con la carrera que a mí me gustaba, ese sería un enfoque o una parte de la deserción escolar, la segunda, inmadurez, que dices luego lo hago, hay mucho tiempo, no me gusta, que flojera, esa es una parte de la deserción escolar, vas posponiendo y dejando para luego lo que es primordial, ese sería un segundo enfoque a mí parecer la inmadurez, la falta de interés, de decir ay no, no voy, por ejemplo la distancia, no voy, está muy lejos para qué y así lo vas dejando y dejando hasta que se te hace un cúmulo de muchas materias y dices ay no para qué regreso, un poco el enfoque al interés de la carrera y la tercera, como en lo personal por los familiares, problemas de decisiones porque sí yo me hubiera enfocado a lo que era mi carrera pues no hubiera tenido el detalle de

embarazarme, hubiera tenido una buena planificación familiar, entonces esa sería mi opinión sobre deserción escolar esos tres que influyen sobre una persona para que deje sus estudios o abandone en este caso la carrera, cualquiera que sea.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

Mira, a mi punto de vista y a mi experiencia, sería genial el poder, ¿cómo lo explicaré? Sería genial el poder hacer y el poder tener la oportunidad de trabajar en línea y de manera presencial porque así por ejemplo yo, tenía que estar aquí en la casa cuidando a mi mamá y hubiera sido genial el decir voy a trabajar en línea, voy a presentar esto en línea, voy a estar en línea y poder seguir estudiando porque pues es una herramienta que ya tenemos que usar a nuestro favor entonces hay muchas personas que por distancia, que por tiempos no pueden estudiar, no pueden seguirlo haciendo, todo mundo tiene acceso a una computadora, todo mundo tiene acceso a internet y podría continuar con ese proceso, con esos estudios sin tener que dejarlo, entonces para mí sería genial la combinación de las carreras de poder trabajar en línea y de manera presencial, que los maestros te puedan apoyar y te dijeran oye sabes qué, si no vienes no hay ningún problema mándame tus trabajos, vamos a trabajar en línea, preséntame tu trabajo y sin tener una exigencia por estar ahí cuando son problemas graves, personales, esa flexibilidad de decir vamos a trabajar en línea, vamos a apoyarte y habría menos deserción escolar y sería un punto de ayuda en mi apreciación.

Eso es por un lado, cuando ya son las carreras muy avanzadas y la deserción escolar desde un principio cuando las carreras no son afines pues sería lo que te había comentado un examen vocacional bien hecho a nivel bachillerato para un conocimiento perfecto de las carreras para los alumnos para que no cuando estén ahí abandonen ese lugar, ese lugar que para una persona que sí le interesa o que sí es apta o quiere estudiar esa carrera pues es un lugar perdido, porque pues tú sabes que esos lugares de la universidad son sorteados son, no sorteados son parte, entran a una competencia para poder entrar a un nivel superior, entonces cuando uno se queda en esa carrera y no es lo que uno deseaba, pues es un lugar perdido para una persona que realmente sí lo quería aprovechar y sí quería estudiar, entonces otro punto, otro enfoque para evitar la deserción escolar sería eso, el tener una buena asesoría vocacional, una buena asesoría para un perfil de la carrera y por otro lado también a las personas que trabajan pues sería una flexibilidad de horarios, que el horario de la tarde es perfecto, es de cuatro a ocho, entonces se presta mucho para el trabajo, por esa flexibilidad de los maestros de no ser tan herméticos, de no decir la hora de entrada es así, o sea, también comprendo que el mexicano cuando le das mucha flexibilidad, mucho campo abierto se aprovecha de más, si te dicen yo no voy a contar faltas, pues faltamos igual sin sentido, esa madurez, esa educación a nivel superior y que tienen que aprovecharlo, aprovechar el lugar, el no jugar, el no derrochar, ese espacio que

muchos alumnos o muchas personas querrían, esos serían mis puntos a favor para evitar la deserción, esa flexibilidad que te da la casa de estudios a tu favor. Y otro enfoque, por otra parte la deserción, cuando es una falta de entendimiento al proceso a la manera, al sistema en que se están efectuando las clases pues necesitamos un tutor, una orientación sobre las materias, hay materias en la carrera que son un poco complicadas a nivel de números a nivel de alta demanda de reprobación, pues tener un tutor, una asesoría para esos alumnos y puedan llevar a cabo el estudio con más facilidad y sin decir lo dejo porque no lo entiendo, porque también pasa, también pasa que esa falta de entendimiento en la carrera pues te obliga o te lleva a dejarla, entonces una asesoría, una explicación mayor por parte de la institución para poder llevar a cabo las materias, sin decir las tengo que dejar porque no le entiendo, entonces un tutor sería genial, una orientación sobre los temas, una mesa de trabajo para el alumno que no entiende, pues lo apoyo con una explicación, con una asesoría extra académica.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?

Pues no, de hecho no la conozco y sería una maravilla que existiera un departamento para deserción escolar, para el apoyo y sí existe me encantaría saberlo para acudir y poder saber cómo solucionar mi problema, pero sí sería una idea magnífica el poder hacer un espacio para la deserción escolar, para brindar apoyo a esos alumnos que dejaron, yo sé que existe el CAE, me parece, si no estoy equivocada, pero se me han olvidado las siglas, que te apoya para tu servicio social, para tus prácticas profesionales, para tener un tutor, pero no tengo el conocimiento al menos, de que haya un departamento que apoye para la deserción escolar, no hay un enfoque, no sabemos el contexto tiene ese alumno que lo llevó a dejar esa carrera, vernos más sensibles a las necesidades, a los problemas que son de cada alumno, la pedagogía lo dice, tenemos que enfocarnos al contexto de cada alumno, no podemos generalizar, entonces sería una maravilla que hubiera un lugar, un espacio donde se tuviera ese apoyo para lograr concluir los estudios universitarios.

¿Cuándo interrumpiste tus estudios, algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, jamás se pusieron en contacto conmigo, jamás, no, no, nunca recibí una llamada, un correo, nada para saber por qué ya no voy a la escuela, de hecho mis documentos, como te comentaba, siguen ahí, yo no he tenido ningún acercamiento de la institución, hace un par de meses mandé un correo para saber, para que me asesorarán cómo puedo, si todavía tenía la oportunidad o ya no para concluir, para titularme pero no, de hecho, tampoco tuve respuesta, entonces no, ni acercamiento ni respuesta he tenido de la universidad.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

No, pues en definitiva no, no lo creo, no creo, es sólo lo justo, es más, he sabido que la escuela es un aparato ideológico del estado, entonces, no lo creo, si el gobierno le invirtiera más en educación y en investigación, no generaríamos mano de obra, no compraríamos tecnología, o sea, eso sería, pero a mi parecer no, no lo hacen.

¿Qué apoyos consideras que serían útiles para evitar la deserción escolar?

Apoyos, pues asesoría a nivel de los temas, becas para las personas que tienen problemas económicos y tienen que dejar de ir a la escuela y oportunidades del sistema, si la carrera es escolarizada y ya no se pueda asistir, pues tener la oportunidad de poder cambiar la modalidad a una asistencia en línea y lo más importante, que me imagino que es tu idea central, hacer un departamento para la deserción escolar, para brindar apoyo y saber las necesidades y el contexto de cada persona, lo que necesita para apoyarla, un psicólogo, no psicólogo, un orientador, que te pueda decir: -"¿Sabes qué? Sí, deja la escuela, no, no dejes la escuela"-; y un acercamiento, un cuidado personalizado de la institución para que el maestro reporte a servicios escolares cuando tienen más de tres, cuatro faltas, o de un NP, de un no se presentó una, dos, tres, cuatro semanas, saber por qué ese alumno no se está presentando, el poder buscarlo y poder decir por qué no estás yendo a la escuela, un acercamiento personal hacia el alumno de servicios escolares o del departamento que tiene que ver esa alerta, ese foco rojo de que ese alumno está por irse, está por dejar la carrera, para mí sería las herramientas o las aportaciones que se podrían dar para evitarlo.

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

Lo más difícil de tomar la decisión de dejar la carrera fue el llevar la investigación de mi tema de tesis, el dejarla inconclusa, eso fue lo más difícil porque si tu tema te gusta pues te enriqueces, te llena el estarlo buscando, el estarlo escribiendo y el dejarlo para mí fue algo complicado en el sentido fue lo más difícil, el tema, lo más difícil y el sentirme ya cerca del proceso de titulación, el sentirme ya cerca de terminar y dejarlo fue lo más complicado, fue lo que me atormentaba por las noches y decía pero si ya estoy a un paso, por qué lo estoy dejando, pero esa presión en el problema tan fuerte que se tiene, pues te hace equilibrar, pensar, eso fue lo más difícil a mi punto de vista para dejar la carrera.

¿Qué desventajas ha traído para ti el haber tomado esta decisión?

Una desventaja o las desventajas que ha traído para mí esa decisión es pues psicológica o emocionalmente es la frustración, o sea si te frustra el decir yo estaba estudiando y lo dejé, ahora ¿qué soy? No soy nada, cuando vas a pedir un trabajo les dices que estudiaste la licenciatura en pedagogía y lo primero que te dicen es:

-“¿Tienes título?”. Y tú así de no, no lo tengo, y te deja esa sensación de frustración y de vacío el no haber podido concluir tus estudios.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

Sí, en ese momento yo sentía que no había otra opción y a pesar de que a mí me lo decían, me daban otras opciones, personas ajenas a mi familia, yo decía no, no hay otra opción, la opción es que yo me quede aquí, que yo le busque, que yo me haga cargo de citas, de todo lo relacionado a la enfermedad, porque no solamente es el cuidado, es agendar citas, es buscar doctores, es todo un trámite y pues obviamente se necesita a una persona que esté dedicada al cien, porque una persona que trabaja pues no puede estar tres, cuatro días seguidos en un hospital acompañando a un familiar, entonces, esa era mi puntualización en decir no hay otra opción, ahora que han pasado tres años y medio, digo sí había otra opción, sí podíamos coordinarnos como familia, sí pude haber hecho una junta familiar con mis hermanos y decir yo no quiero salir, la situación es ésta, pues hay que apoyarnos, ahora lo veo así, pero hay un pequeño punto, sí siento que sí yo hubiera hecho ese... tomado esa decisión de no compenetrarme tanto, tal vez mi mamá no estaría con vida, entonces es como un sí y un no, puedo decir sí lo hice bien porque pues ella está con vida, sigo aquí con ella, pero al ver esa comodidad de decir bueno está acompañada, ¿para qué me ocupo? digo pues no valió la pena porque pues sigo aquí y está recuperada, pero la familia te sigue diciendo es tu obligación porque tú vives ahí, me encontré con un comentario muy chistoso de uno de mis hermanos que me dijo: -“las personas no hacen las cosas porque no quieren, no porque no pueden”- y ahí entendí que no valió la pena sacrificar mi vida, mi carrera por esta situación, porque no te lo van a agradecer ¿y con qué me quedo? Con la satisfacción personal, nada más.

¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?

Mi regreso fue igual, para la carrera de pedagogía, si tuviera la oportunidad y el apoyo escolar de la universidad regresaría a titularme sobre esa carrera de pedagogía y en caso de que no pudiera titularme y tuviera la opción de estudiar por fuera, en línea lo haría y sería la carrera de psicología, psicología educativa, educación, pero siempre relacionado con la educación.

¿Si la escuela te brindara alguna alternativa para regresar o concluir ya tu carrera, estarías dispuesta a realizarlo?

Sí, claro, sin dudar.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Sí al tener una buena preparación académica te cambia, en primera te cambia la perspectiva de la vida, te cambia el pensamiento, eres más analítico, eres más

crítico, eres más... piensas más antes de actuar y sí te abre la vida laboral, porque obviamente no es lo mismo ser un empleado, un ayudante a ser un... a tener una licenciatura y poder ir ascendiendo y aportando conocimiento a simplemente ser una mano de obra barata, entonces para mí, sin duda, la educación te abre el camino laboral, te da una mejor opción de vida, una calidad de vida y una perspectiva diferente de la vida y obviamente pues eso se convierte aunque no lo quieras o aunque uno no piense en dinero pues se convierte en un beneficio económico que te da una posibilidad de una mejor calidad de vida.

Entrevistada Número Dos

Edad: 29 años

Estado Civil: Soltera

Ocupación: Por el momento no tiene trabajo.

¿Cuántos hermanos tienes?

Uno de 26 años.

¿Tus papás siguen casados?

Sí, están separados, pero viven en la misma casa y no se han divorciado.

¿Tienes hijos(as)?

No.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Hacía como una hora y media más o menos.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí, una tía tiene una estancia infantil.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Fue hace como cinco años.

¿Qué carrera estabas cursando?

Educación preescolar.

¿Cuál es el turno en el que estabas estudiando?

En la mañana.

¿En qué semestre interrumpiste tus estudios?

En segundo semestre.

La carrera que cursabas ¿fue tu primera opción?

Sí.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

Académicamente sí.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Sí, eran muy buenos maestros.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estabas estudiando?

No mucha, prácticamente nula, o sea, lo necesario, pero no tenía mucha interacción con mis compañeras.

¿La mayoría eran mujeres u hombres?

Mujeres.

¿El ambiente escolar era agradable?

Sí.

¿Te sentías lo suficientemente motivado para acudir a tus clases?

No, porque tenía yo que trabajar.

¿Estudiabas y trabajabas al mismo tiempo entonces?

Sí, porque la UPN tiene un acuerdo con las estancias de preescolar, entonces tenía yo que trabajar en la estancia para tener ese pase a la UPN.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios?

Fue como en tercer semestre más o menos.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?

El ambiente laboral, fue un infierno el ambiente laboral, no me gustó ya estar de profesora, o sea, porque ya era maestra alterna y no me gustó.

¿Ya el ambiente laboral viste que no era lo que tú imaginabas?

Sí, mucha hostilidad, bastante.

¿Prepotencia por parte de las que ya eran maestras?

De las maestras y las directoras, o sea, te pagaban una baba con la excusa de que por ellas tenías la beca a la UPN, pero no, estaba muy difícil.

¿Aparte de ese factor, hubo otros que intervinieron?

Pues aparte del ambiente lo económico, pagaban... eran como \$500 o \$600 pesos a la semana.

¿Y dices que fue hace cinco años aproximadamente?

Sí.

¿Eso te lo iban a pagar ya con la carrera o era sólo mientras estudiabas?

Supuestamente mientras estabas estudiando.

Cuando dejaste de estudiar, ¿lo hiciste de manera formal (realizando los trámites correspondientes en servicios escolares) o simplemente dejaste de asistir a clases?

Solamente dejé de asistir.

Cuando tomaste la decisión, ¿pensaste que sería sólo por un determinado tiempo determinado o fue definitivo ya no regresar?

No, definitivo.

¿Se lo contaste a alguien?

No, realmente no.

¿Entonces nadie trató de disuadirte ya cuando se enteraron que habías tomado esa decisión?

No, nadie lo intentó.

¿Tu familia te apoyó en la decisión que tomaste o fueron neutrales?

Fueron neutrales, realmente no me hicieron ningún comentario, o sea, no.

¿Y tu círculo social cercano qué opinión tuvo respecto a que dejaras de estudiar?

No realmente nadie me dijo nada, ningún comentario negativo, pero tampoco positivo para que yo regresara o checara alguna otra opción.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

A lo mejor más información con respecto a cómo debe ser el ambiente en ese sentido de la carrera, cómo debe ser el ambiente con los padres, con la directora, o sea, no porque seas estudiante, pues digamos que no debes estar ni tan desinformada ni que abusen de ti en ese sentido, yo realmente eso sentí en todo el tiempo que estuve estudiando y trabajando, como falta de información y también con respecto a algún trámite yo no tuve idea si pude haber hecho alguna prórroga, de ahí a meterme a otra escuela o si ellos me podían canalizar a otra institución, o sea, no, no supe.

¿Y qué opinión tienes sobre la deserción escolar?

Yo digo que es más falta de información, de información y de apoyo, yo creo que debería de haber como algún círculo de confianza, ahí sí, entre los coordinadores o los maestros más directos a que no nada más alguna duda respecto a la materia, sino en qué te pueden ayudar con respecto a algún trámite o qué situación se podía haber evitado, entonces yo creo que falta de información y accesibilidad.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

No, de educación preescolar ya no, de plano cerré así la puerta a la carrera.

¿Entonces consideras que la escuela no tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brindar algún apoyo?

No, yo considero que no, iba yo mucho a la coordinación y nunca vi algún trámite así, era nada más entregar tira de materias, inscripciones, ibas a estudiar y ya, o sea, no, nunca vi algo más allá de algún trámite que se pudiera realizar.

¿Y algún integrante de servicios escolares o de coordinación no te mencionó, no te buscaron para saber por qué habías dejado de ir?

No, jamás.

¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

No, porque yo creo que hasta cierto punto, al menos en ese tipo de acuerdos, como mucho... yo no lo vi limpio, o sea, yo creo que hay muchas cosas turbias, entonces en ese sentido yo creo que debería estar más regulado tanto las estancias, como cuánto se le paga a las maestras que están estudiando y ver por ahí qué se puede hacer, también yo creo que es parte del gobierno.

¿Qué apoyos consideras que serían útiles para evitar la deserción escolar, tanto de la escuela como del gobierno?

A lo mejor que hubiera más o algún modulo de información para ver qué estancias pudieran manejarse, porque no todas las escuelas y estancias tienen acuerdos, entonces por ahí primero como un directorio y así cualquier cosa de que no tuvieras escuela, moverte y por parte de la escuela la parte de pues sí, que hubiera algún tiempo como de prórroga de que chin me quedé sin estancia pues ok no trabajes en lo que te movemos a una, yo creo que sí era un trabajo en conjunto, gobierno y escuela.

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

La frustración de mi misma de haber tomado la decisión de dejar la carrera, o sea, el tiempo que perdí al estudiar y pues sí tomar la decisión de que iba a hacerlo,

tengo una tía que tiene una estancia pero realmente sí es mucho conflicto ahí de educación en niños tan pequeños, son muchos problemas.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

Yo creo que sí, sí, salí huyendo literal, es un ambiente muy hostil por los papás, tienes que cuidar a los niños y al mismo tiempo educarlos, yo la verdad lo puedo decir, soy una excelente cuidadora, sería yo más bien como una buena niñera o algo así, pero maestra al mismo tiempo, al mismo tiempo educar a un ser humano que está en formación es una tarea muy difícil y no, sí es mucha hostilidad, no me arrepiento de haberlo dejado.

¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?

Sí, estaba estudiando psicología.

¿Sigues estudiando esa carrera?

La suspendí, pero sí pienso retomarla.

¿Esa sí te gustó?

Sí, sí me agradó.

¿Piensas que sí te hubieran dado el plan de estudios o te hubieran explicado a detalle en qué consistía la carrera, eso hubiera ayudado a tomar la decisión antes o de decidir estudiar realmente otra carrera?

Sí, yo creo que sí, sí hubiera ayudado e igual también el que platicuen contigo explicándote cómo es el ambiente laboral, qué puedes hacer, a mí realmente me atemorizó mucho, pero igual y se me nubló por la situación que pasaba, pero si alguien se hubiera acercado, sí lo hubiera pensado.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

No creo, no sé, porque estudiando y trabajando también me di cuenta de que al menos en las estancias hay personas que no están estudiando o nada más son técnicas en y pues ya están dando clases, entonces es ahí donde te pones a ver que si te va a ir igual o te van a tratar igual que alguien que es técnica o que no lo tiene, pues sí, pones en una balanza que no vale tantísimo la pena.

¿Y en la cuestión económica?

Yo creo que en cuestión económica sí, porque la mayoría iba con la idea de tener su estancia, de hacerlas ellas mismas porque el negocio está ahí, que tú seas la directora.

Entrevistada Número Tres

Edad: 30 años

Estado Civil: Soltera

¿A qué te dedicas o cuál es tu ocupación?

Soy promotora.

¿Cuántos hermanos tienes?

Tengo una hermana de 32 años.

¿Tus papás siguen casados?

Sí, mis papás permanecen casados.

¿Tienes hijos(as)?

Sí, una nena y tiene un año.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Más o menos como hora y media.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

¿Familiares cómo primos?

Sí, familiares cercanos, primos, hermana, padres, tíos, los que tú gustes indicar, por favor.

Sí, primos sí han cursado carrera universitaria.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Hace dos años.

¿Qué carrera estabas cursando?

Licenciatura en Pedagogía.

¿Cuál es el turno en el que estabas estudiando?

Estaba en el turno matutino.

¿La carrera de Pedagogía fue tu primera opción?

Sí, sí fue mi primera opción.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

Académicamente sí.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Sí favorecía.

¿Por qué?

Porque nos daban apoyo en cuanto a los temas que no entendíamos, un reforzamiento.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Buena, porque había comunicación entre el grupo.

¿El ambiente escolar era agradable?

Dentro del plantel sí y dentro del aula también.

¿Te sentías lo suficientemente motivada para acudir a tus clases?

Sí, todos los días.

¿En qué semestre decidiste dejar de estudiar?

En el segundo semestre.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación?

Estaba embarazada y mi embarazo era de alto riesgo.

¿Hubo otros factores que intervinieron?

No, sólo el embarazo que era de alto riesgo.

Cuando dejaste de estudiar, ¿lo hiciste de manera formal (realizando los trámites correspondientes en servicios escolares) o simplemente dejaste de asistir a clases?

Terminé el segundo semestre y ya no le di continuación, ya no hice ningún acta de baja, solamente pues dejé de ir a la escuela, y ya, de hecho ya no continué, ya no inicié el tercer semestre.

¿Cuándo tomaste la decisión pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

La decisión fue por un determinado tiempo nada más.

¿Se lo contaste a alguien?

Sí, a mis papás y al papá de mi niña.

¿Alguien trató de disuadirte en tu decisión?

No, nadie.

¿Tu familia te apoyó en la decisión que tomaste?

Sí, porque volvería a retomar mis estudios.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Pues de acuerdo a los motivos de que los chicos hayan suspendido o hayan dejado de estudiar es sobre lo que podría opinar.

Se puede decir que por varios factores jóvenes dejan de estudiar, que no debería de ser, que debería de haber más apoyo si hablamos en un contexto económicamente.

¿Te refieres a que se proporcionaran más becas para que pudieran continuar con su formación académica?

Pues sí, pueden ser becas, porque hay jóvenes que han suspendido sus estudios porque no les alcanza el dinero, porque sus papás no tienen un trabajo como tal o

seguro para solventar los gastos de escuelas y por tal motivo ellos tienen que salir a trabajar y pues sí, solventar sus gastos, hay chicos que trabajan y estudian para solventar sus gastos de escuela y de casa.

¿Qué otras acciones crees que se podrían efectuar para erradicar, para evitar o combatir la deserción escolar?

Pues que a los chicos que estén estudiando y trabajando, no sé, que les den trabajo medio tiempo y el otro medio tiempo en la escuela, que apoyen los maestros, cuentan mucho las becas, apoyo en general, tanto maestros como alumnos y padres de familia.

¿Qué crees que los maestros o padres de familia podrían hacer para combatir la deserción escolar?

Los maestros apoyo mutuamente, no sé, contando... dejándoles tarea y apoyándolos si se requiere reforzamiento, con los padres de familia que apoyen a sus hijos en caso de que estén trabajando, que no les carguen mucho la mano a ellos, para que ellos al mismo tiempo se puedan desenvolver en la escuela.

¿Tú buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

Sí, de hecho estudio los fines de semana.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?

En la UPN no sé, en la escuela donde estoy actualmente no tengo conocimiento.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación de la UPN te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, nadie.

¿La UPN te proporcionó alguna ayuda para que continuaras con tus estudios o algún maestro te buscó para saber por qué ya no acudías?

Nadie me buscó, pero al entrar nos dieron la información que podíamos darnos de baja temporal y volver a regresar y yo no hice el acta para la baja temporal.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

De la beca sí, sobre la infraestructura no.

¿A qué te refieres sobre la infraestructura?

Que hay aulas en malas condiciones, que a veces mencionan algún apoyo si nos basamos en alguna escuela primaria que les den computación cuando en esa escuela no hay el apoyo o no hay la manera en cómo se puede enseñar a los niños computación.

Hay casos que en escuelas primarias o en escuelas secundarias que nada más hay tres o cuatro computadoras para cinco o diez alumnos o de una matrícula más alta por mucho digamos quince.

¿Tú estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido, a la de Pedagogía?

No, no estudié alguna otra carrera, pero sé más o menos cómo se encuentran algunas escuelas porque estuve trabajando en CONAFE.

¿Actualmente estás estudiando?

Sí, estoy estudiando los fines de semana Pedagogía.

¿Pero en otra escuela?

Sí, estoy estudiando los fines de semana Pedagogía en una escuela particular, se llama INACE la escuela.

¿Consideras que trajo alguna desventaja el haber dejado de estudiar en la UPN?

Pues no, porque de cualquier manera la UPN pues sí es muy conocida porque es de gobierno y como que discriminan a las escuelas particulares cuando en realidad la escuela la hace el alumno y no el nombre.

¿Por qué razón ya no continuaste en la UPN y preferiste ir a una escuela particular?

Una, por los gastos, porque pues ya está mi niña y pues en la semana decidí meterme a trabajar para solventar los gastos de mi hija, los míos, bueno más que nada los de la escuela, por eso decidí irme a estudiar los sábados a una escuela particular.

¿Fue más bien por la ventaja del horario?

Pues sí, por el horario, porque te digo, de lunes a viernes trabajo como promotora y pues tengo los días sábados o domingos para ir a la escuela, en este caso nada más voy los sábados a la escuela.

¿Consideras que hubo algo de dificultad al haber tomado la decisión de interrumpir los estudios en la UPN, me refiero a la cuestión personal, o de cualquier tipo, algo que tú consideres que haya sido alguna dificultad para interrumpir tus estudios en la UPN?

No, no hubo ninguna dificultad para interrumpirlos, nada más que por el tiempo y por los horarios no podía pasar tanto tiempo con mi hija si yo regresaba a la UPN.

¿Si hubiera existido un área por parte de la UPN que se enfocara en la deserción escolar en la cual hubieras podido apoyarte y que te brindara alguna opción o alguna alternativa para que continuaras tus estudios o referente a trámites, crees que eso hubiera cambiado algo sobre tu decisión, crees que eso sería positivo para erradicar la deserción escolar en la UPN y en las escuelas en general?

La verdad sí.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

La verdad no, no haría lo mismo.

¿Por qué?

Pues buscaría la manera de regresar a la UPN, ya que yo, porque dejé pasar el tiempo y no dejé mi acta de baja temporal, fue que ya no pude regresar, porque cuando quise regresar ya el sistema me había dado de baja automáticamente, entonces si pudiera regresar el tiempo haría los trámites en el tiempo establecido.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Sí, porque ganarías mejor y no porque a veces llevas un título y lo que te falta es experiencia y hay empresas en donde te piden dos o tres años de experiencia cuando una persona apenas está recién egresada.

¿Te gustaría agregar algo más a la entrevista para finalizar?

No, nada, todo estuvo perfecto.

Entrevistado Número Cuatro

Edad: 36 años

Estado Civil: Soltero

¿A qué te dedicas o cuál es tu ocupación?

Soy una persona independiente, me dedico a la locución un poco y tengo un Uber por ejemplo y eso es como la generalidad, también tengo un negocio de cada año de venta de plantitas, digo, no sé si, digo, para mí representa mucho, pero no sé si para ti sí, digo estadísticamente hablando yo creo que sí.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad?

Tengo una hermana de cuarenta y...espérame... cuarenta y uno, una hermana de cuarenta y uno.

¿Tienes hijos(as)?

Sí, tengo una niña de ocho años.

¿Tus papás siguen casados?

Sí, sí siguen casados.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Durante toda la carrera como quien dice, la mitad de la carrera me fui en transporte público y la otra mitad ya tenía yo carro, entonces en transporte público me hacía como hora y media y en carro me hacía como treinta y cinco minutos, pero no partía del mismo punto ya en carro.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Tuve que haber terminado la carrera en el dos mil cuatro, o sea hace ya trece años, en el dos mil cuatro, yo entré a la UPN en el año 2000.

¿Qué carrera estabas cursando y cuál era el turno?

Mira, inicialmente, bueno, siempre fue sociología de la educación, igual, estuve en la mañana la mitad de la carrera y en la tarde los últimos cuatro, cinco semestres de la carrera.

La carrera que cursabas ¿fue tu primera opción?

Sí, sí fue mi primera opción.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

En aquellos días, sonó como a biblia verdad, mira en aquellos días era el programa de...el programa educativo era de mil novecientos noventa y cuatro, no existía una renovación del programa, creo que se hizo hasta el dos mil uno o dos mil dos, este... sí, sí era lo que esperaba, la verdad sí.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Sí, los extraño mucho, extraño mucho a Héctor Reyes, extraño mucho a...ay es que ya no me acuerdo de muchos nombres, extraño mucho a todos, sobre todo a Héctor, al de estadística que es un cuate así parecido como al Buky, muy sabio, pero sí me favoreció, digo, ya divagué mucho en tu pregunta, pero sí, favoreció mucho mi formación, la carrera, los maestros, Jorge Munguía Espitia no sé si siga escribiendo en Proceso, pero excelentes maestros.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas, si lograste establecer lazos de amistad?

Sí, sí llegué a establecer muchos lazos de amistad con... pues sí en general con todos, pues sí, con toda la gente de mi grupo e incluso de otros grupos, sí, sin problema eh.

¿Puedes considerar que el ambiente escolar era agradable?

Sí claro, por supuesto que todo era muy agradable, sí, sin duda eh, demasiado agradable, sí, muy bien.

¿Te sentías lo suficientemente motivado para acudir a tus clases?

Sí, la verdad sí, sin duda, tenía una motivación profesional porque yo estaba trabajando en un banco y pues bueno la motivación de superarme, de tener una carrera, de estar bien, de sobresalir, una motivación personal básicamente, pero sí eh y había ahí dos o tres motivaciones implícitas, sí, sí claro, no te lo voy a negar.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios?

Pues es que yo no, mira, yo no quise dejar mis estudios, los estudios me dejaron, es decir, yo llegué a octavo semestre, ya estaba a nada, pero llegó un momento en que ya por temas, carga de trabajo escolar y por hacer tantas negociaciones con los maestros ya no me dejaron o sea yo lo dejé en octavo semestre, esto puede hacer un poco más interesante tu investigación porque pues ya, yo estaba como a nada, a nada de seguir, de concluir, debía... o sea, ya nada más era seminario de tesis y estadística, las estadísticas y ya, era todo, pero yo también no le di seguimiento porque pues ya posteriormente yo me casé, en dos mil seis me

casé, me divorcié, yo del banco, o sea, a mí me movió más el tema del banco por crecimiento profesional, yo en el banco me salí en el dos mil quince, de hecho yo duré en el banco quince años, entonces, al final pues me quedé sin nada no? Sin escuela y sin banco y pues qué te puedo decir, ay la llevo.

¿Los maestros no te brindaron alguna opción, me imagino que tú les planteaste tu situación, ellos sabían en qué semestre ibas, ellos no estuvieron dispuestos a brindarte ese apoyo final de alguna manera, porque ya ibas a concluir tu carrera?

Sí, sí, sí me dieron apoyo, me esperaban con tareas, con trabajos y demás, pero no recuerdo muy bien, creo que sí hubo un momento en que se cansaron, yo entregaba la información muy atrasada porque pues yo estaba en el banco y pues necesitaba yo priorizar muchas cosas, de hecho, ahora sí que los últimos momentos en donde yo pude continuar fue cuando me cambié al turno vespertino o en la noche, no sé, creo que era de cuatro a ocho, de cuatro a diez, dependiendo las materias, pero ya ahí fue cuando ya no pude y aparte yo dejé de ir por temas de que pues el banco me absorbía cada vez más y más y más por responsabilidad, por puesto, entonces ya de plano no pude yo hacer nada y lo fui dejando.

¿Lo hiciste de manera formal, es decir, realizaste algún trámite correspondiente en servicios escolares o simplemente dejaste de asistir a clases?

En su momento tramité mi baja temporal, creo que fue de un año, sí, fue de un año, tramité mi baja temporal, regresé nuevamente para reactivar los estudios y todo, pero no, ya no era lo mismo, prácticamente pues yo me fui cansando poco a poco, porque ya no le dedicaba el tiempo ni a las tareas ni a las clases, hubo momentos en que yo ya no llegaba a las clases igual por temas de trabajo y por temas de tránsito, ya no llegaba, llegaba muy tarde, ya no me dejaban pasar los maestros, entonces sí fue como que un poquito complicado a pesar de hablar con ellos y de negociar algunas cosas, incluso llegó un momento en que yo negociaba, sabes qué pues no me presento a clase y te mando la información por, pues apenas se utilizaba, no, ya era más recurrente el uso de correo electrónico o nada más presentarme a entregarle los trabajos y demás, pero no, ya no era lo mismo, los maestros, pues se cansaban, porque pues no podían entrar en mi dinámica.

Cuando llegas a esa decisión, cuando regresas y me comentas que sucede esto y de nuevo dejas de acudir, ¿lo haces pensando que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión ya es definitiva?

En ese momento sí considero y reconsidero y pues sí claro que me queda la idea, la cosquilla y la deuda conmigo mismo de continuar haciendo cosas por mí para

superarme y pues ya estaba yo a nada, en ese momento sí lo pensé, dije ah pues en algún momento voy a volver a retomar los estudios posteriormente, hoy día, pues estoy pensando en contemplar la posibilidad de regresar, en su momento también lo comenté hace dos o tres años con el consejo técnico, ahora no sé cómo se llame y me dijeron sabes qué, pues es que no te podemos revalidar materias porque ya cambió el plan, tú estudiaste con el plan noventa y cuatro, estamos ahorita con el plan dos mil uno donde ya cambiaron algunas cosas, entonces me propusieron hacer el examen de ingreso y me iban a revalidar materias, las que todavía se repitieran, las que no, a volverlas a hacer, entonces pues, no me he dado el tiempo de retomarlo, precisamente por tiempo, ahorita mi familia la tengo súper lejos, entonces pues necesito ir priorizando algunas cosas, ahorita estoy viendo también si mejor estudio un idioma, porque tengo la intención de viajar, de hacer más cosas, de superarme, entonces, pues sí quiero estudiar o inglés o portugués, entonces todavía estoy como decidiendo qué hago.

Cuando analizas lo que estabas viviendo y llegas a la conclusión de que ya no ibas a continuar, ¿se lo cuentas a alguien?

Sí, así es, le comparto la situación a mi familia, pues sí estoy como un tanto conmocionado, porque no es fácil dejar una carrera que te costó cuatro años y no concluirla pues sí es algo muy fuerte que todavía pues incluso yo me siento en deuda y espero que se pueda reanudar en cualquier momento, no hay, ah... cómo llamarle, pues no hay... nunca es tarde, nunca es tarde, ahorita no me sobra tiempo, pero sí claro, yo quiero reanudar y quiero continuar en cualquier momento, se lo platico a mi familia, no recuerdo si en aquel momento yo tenía, sí, sí tenía pareja, pero no recuerdo con exactitud si se lo comenté, a mi familia sí se lo comenté y mi familia siempre con el soporte que me ha proporcionado trató de darme ánimos para continuar negociando con los maestros.

¿Alguien trató de disuadirte en tu decisión?

No, que yo recuerde no eh, no, no, no, para nada, que yo recuerdo no, insisto.

¿Qué opinión tuvo tu círculo social cercano respecto a que llevaras a cabo esa decisión?

No, pues todos me lincharon, todos me lincharon, yo me siento frustrado porque no he terminado la carrera, porque ya no se hizo nada, me dijeron que no la dejara, que hiciera un esfuerzo, de cierta forma, pues todos me lincharon por haber abandonado los estudios, por toda la inversión que hice de tiempo y pues por no continuar, sí es muy frustrante que al final me quedé sin trabajo, digo, mucho después ya no tengo trabajo, no ahorita, no de inmediato de la escuela y al final me quedé sin trabajo y me quedé sin escuela y pues bueno ay vamos poco a poco, reiniciando algunas cosas y concluyendo otras.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Justamente yo tenía pensado hacer mi tesis sobre la deserción escolar, nada más que ya no le di seguimiento, básicamente de la fuga de cerebros, por ejemplo, es que ya no recuerdo algunas cosas, pero de la fuga de cerebros de la gente que se quiere becar en CONACYT, que al final hasta donde yo me quedé, se iban hacia otros colegios o brincaban hacia otros países porque no encontraban apoyo aquí en México ni presupuesto, ni unas buenas becas, entonces al final terminaban yéndose apoyados por otras instituciones, colegios, incluso por convenios y universidades, opino que el estado tiene que dar mayor apoyo, creo que hay una falta de conciencia, una falta de... no valora a su gente aquí en México y terminan, hay veces que hasta terminan cambiándose de nacionalidad, entonces, pues influyen muchas cosas, las cuales pueden llevar a una persona a desertar tanto en el tema de, bueno es que una cosa es deserción y otra es fuga de cerebros, inciden muchas cosas, el nivel de vida de la persona, el entorno, su cultura, pues yo digo que depende de cada quien, muchas veces depende de cada quien, cómo proyecte su vida, qué es lo que desee, hacia dónde quiere invertir su conocimiento y muchas veces no sabemos delimitar qué es lo que necesitamos, qué es lo que queremos, a mí me faltó mucha visión, visión de desarrollo personal, hacia dónde quería yo ir y decidí algo que realmente no era para brindarme un buen fruto en mi vida, ahorita quizá ya estaría yo titulado, dando alguna... pues no sé yo me veía dando alguna cátedra y demás, pero la contraparte que te puedo comentar es que hoy día tengo una vida plena, a pesar de todo lo que ha pasado de que no logré titularme, de que ya no estoy en el banco, de que me liquidaron, de que soy divorciado, de que tengo una hija de que... en este momento de mi vida Marina, me encuentro muy feliz, acabo de salir de una relación de siete años que viví con una novia y me siento muy feliz, pensé que mi vida terminaba, aterrizado al plano personal, a pesar de no he concluido varias cosas, profesionalmente no he concluido muchas cosas, me considero una persona feliz, tranquila, una persona que puede decidir, que gracias a todo lo que viví, gracias a esos aprendizajes, no son errores, pero gracias a esos aprendizajes soy quien soy y hoy día puedo decidir por mí, puedo decidir qué es lo que quiero y nunca es tarde para regresar a retomar mis estudios, entonces todo lo que me he formado como persona me va a servir para que el día de mañana en un plazo muy breve pueda retomar mis estudios universitarios, lo voy a hacer, creo que lo voy a hacer en algún momento de mi vida pero no quiero formar un porcentaje más a la tasa de deserción, quiero continuar y lo voy a hacer, cuándo, no lo sé, pero lo voy a hacer, porque me interesa muchísimo, pues sí, en realidad me interesa muchísimo concluir mis estudios universitarios.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

Pues yo creo que en primera instancia, una buena asesoría, contar con un apoyo académico de asesores o alguien que te pueda ayudar a definir o a delimitar si sí o no puedes dejar en ese momento la carrera, incide en un tema multifactorial, en donde pues como ya comentamos, pueden influir temas económicos, temas de trabajo, temas de tiempo, temas de hasta motivación, temas de proyecto de vida, hasta un tema pues muy personal, digo, a mí no me pasó, pero hay gente que se embaraza y esas ondas y dice ay luego regreso a la escuela, con respecto a replantear una nueva estructura en la educación, perdón en el gobierno pues sí, debería de existir una especie de equipo o gabinete que te pueda ayudar a pues no sé, a lo mejor la creación de una unidad o un área en el sistema educativo que se encargue de atacar todo ese tipo de temas, que los vean desde raíz y que creen una comisión que se encargue de dar seguimiento a... pues sí a evitar la deserción, no sé cómo estructurarlo, pero que se encargue de evitar la deserción, de darle seguimiento, armar un programa piloto para ver cómo funcionaría e ir llevando un registro, estadísticas, todo bien documentado, presentarlo a los responsables del sistema educativo para que con esos números se pueda pues acortar cada vez más el tema de la deserción.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?

No.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

Creo que sí, mediante una llamada, no recuerdo bien.

¿La escuela directamente te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No recuerdo.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

¡Sí, claro!

¿Entonces ya no estudiaste otra carrera, pero me comentabas que sí planeas retomar en algún momento tus estudios?

En su momento el banco me ofreció una carrera on line, esto con el objetivo de tener un ascenso, se llamaba licenciatura de administración de operaciones bancarias, pero como ya no continué en el banco, ya no quisieron apoyarme, me quedé como a la mitad de esa carrera.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Por supuesto, así es, no me queda duda de que puede abrir una gran brecha para el mercado laboral, pero el contraste es que hoy día resulta indispensable un tema de relaciones públicas, no necesariamente que se vicié en palancas o en recomendaciones pero sí que tu trabajo hable por tí mismo, entonces, sí es fundamental tener una certificación, más que una licenciatura para poder trascender y hacer cosas que realmente aporten a la sociedad y por consecuencia también te aporten a ti, no necesariamente en lo económico, pero sí haces las cosas con pasión, pueden lograrse grandes cosas.

Entrevistado Número Cinco

Edad: 37 años.

Estado Civil: Soltero

¿Cuál es tu ocupación?

Soy diseñador, ahorita estoy trabajando, me dedico a la joyería, yo fabrico piezas de joyería, trabajo oro y plata.

De hecho apenas terminé dos ciclos escolares en una escuela, estuve trabajando en una escuela particular donde había secundaria y preparatoria, yo en la secundaria era el prefecto y en la preparatoria, bueno, en las dos cosas, tanto en la secundaria, tanto en la preparatoria y también pues hacía cosas con los chicos, sobre todo de orientación educativa, trabajaba con ellos tutorías, asesorías.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Tengo una hermana, ella es la menor, tiene veintiocho años de edad.

¿Tienes hijos(as)?

No tengo hijos.

¿Tus papás siguen casados?

Efectivamente, son casados.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí, te refieres a mis papás, no, ninguno de los dos, sólo tienen el bachillerato terminado.

Tengo dos primos, no, tres primos cercanos son primos hermanos, dos primos hermanos y un primo aparte tienen licenciatura terminada.

Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Dependiendo el tráfico, me hacía hasta una hora con cuarenta minutos.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

A inicios del dos mil dieciséis dejé de ir a la universidad, porque fue en esa fecha cuando entré a trabajar en la escuela, posteriormente hice un examen extraordinario a mediados hice un examen extraordinario.

¿Qué carrera estabas cursando y cuál era el turno?

Psicología educativa, turno matutino.

La carrera que estabas cursando ¿fue tu primera opción?

Sí, fue mi primera opción.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

No, la verdad no, no era lo que esperaba.

¿Por qué?

Bueno primera porque pensaba que durante toda la carrera íbamos a ver cosas como... más prácticas, como que yo esperaba que todo iba a ser muy práctico, que íbamos a interactuar con alumnos en el aula, como que íbamos a hacer muchas prácticas dentro de aulas o dentro de alguna organización escolar, creo que eso era lo que yo esperaba, después descubrí que más bien todo era muy teórico y de ahí comenzaron a surgir muchas dudas en relación a lo que yo estaba estudiando.

¿Consideras que el desempeño de los maestros influyó en esta situación?

Quizá en un par de ocasiones, pero no, creo que eso no fue un factor decisivo.

De hecho creo que tuve muy buenos maestros en la carrera.

¿Podrías considerar que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Sí.

Cuando mencionas que tuviste muy buenos maestros ¿a qué te refieres?

Ah pues que sus clases eran muy dinámicas, que se notaba que preparaban las clases, que se veía que tenían experiencia trabajando en su área, en su ramo, porque un par de veces noté la diferencia en algunos maestros que como que no le daban mucha importancia a la clase, a los alumnos, pero fueron muy pocos, muy pocos, un par, dos al menos, dos profesores.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Bueno, con mis compañeros hice muy buena interacción, hice varias amistades, creo que eso fue lo que me gustó más de la universidad, hice algunas amistades que sigo conservando al momento, en contacto.

¿Cómo describirías el ambiente escolar en la UPN?

Muy tranquilo, muy relajado, cuando estuve estudiando nunca tuve ningún problema con ninguno de mis compañeros, con ningún maestro, es un ambiente padre, me gustó, eso me gustó.

¿Te sentías lo suficientemente motivado para acudir a clases?

Al principio sí, como a mitad de la carrera se me empezó a quitar esa motivación, quizá también porque no me gustaba viajar tanto, era muy, muy largo, se me hacía muy largo el viaje, era cansado y sentía que me quitaba mucho tiempo para hacer tareas o cosas así, para estudiar, llegaba muy tarde ya a casa y tenía que levantarme muy temprano para irme a la escuela.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios en la UPN?

Fue en octavo, de hecho terminé, llegué hasta el servicio... perdón hasta... a las prácticas profesionales, terminé las prácticas profesionales y hasta ahí me quedé, todavía debía o debo un par de materias.

¿Y cuáles son esas materias?

Es organización escolar y orientación de apoyo psicopedagógico.
De hecho hay otra, pero no la recuerdo, no me acuerdo cuál es.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?

Que me dejó de gustar la carrera principalmente, ya no le encontraba gusto, placer, que no me veía así a futuro trabajando en algo relacionado con eso quizá, aunque después sí entré a trabajar con algo relacionado con el ámbito escolar, pero en esos días ya no me gustaba, no le encontraba sentido.

Cuando indicas que no le encontrabas sentido, ¿era por el plan de estudios?

No eh, no era por el plan de estudios, quizá a lo mejor porque yo esperaba más prácticas, quería involucrarme con algo de ese tipo porque así lo visualicé desde un principio, pero no realmente no creo que es por el curriculum, no, no, no, ni por el plan de estudios, creo que es más, es cuestión más personal.

Además de ese factor y mencionabas también la distancia, ¿hubo algún otro factor que intervino para que tomaras esa decisión de interrumpir tus estudios?

Creo que sí, interrumpí un tiempo, antes de entrar a las prácticas profesionales, tuve una depresión muy fuerte e incluso tuve que ir con un psicólogo, estuve en terapia un tiempo después de eso me sentí mejor y regresé, fue cuando hice mis

prácticas profesionales, hice mi servicio social en la UPN y después hice mis prácticas profesionales.

Cuando dejaste de estudiar ¿lo hiciste de manera formal, realizando todos los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de asistir a clases?

No, no hice ningún trámite, simplemente dejé de asistir.

Cuando tomaste la decisión, ¿pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

No, pensé que sólo sería durante un tiempo, de hecho todavía sigo considerando terminar la carrera.

¿Piensas retomar entonces tus estudios en la UPN algún día?

Sí, claro que sí lo he pensado, bueno, cuando estuve trabajando me exigían tener el título, entonces, fue cuando volví a retomar las clases otra vez, de hecho, no son clases, solamente tengo que presentar exámenes extraordinarios, te había comentado que presente uno y lo pasé, entonces sigue en mi mente terminar la licenciatura.

Cuando tomaste la decisión de interrumpir tus estudios, ¿Se lo contaste a alguien?

La verdad no lo recuerdo, creo que no, no le conté a nadie, mis papás con el tiempo se dieron cuenta que ya no iba a la escuela y después comencé a trabajar, entonces...eh, pero no, no recuerdo habérselo contado a nadie.

¿Entonces nadie trató de disuadirte en la decisión?

Pues si se trata de eso, mi mamá siempre es la que me continúa diciendo, hasta la fecha que retome los estudios, cuando se dio cuenta que ya no iba a la escuela y me metí a trabajar ella me decía que pues terminara la carrera, de hecho fue por ella que entré a estudiar esa carrera, yo tenía deseos de estudiar una licenciatura, pero no sabía qué, entonces ella fue la que me motivó por así decirlo.

¿Y tu círculo social cercano, como amistades, que opinión tuvieron al respecto de que dejaras de estudiar?

Creo que hubo opiniones encontradas, algunos obviamente decían que no lo dejara y otros me alentaban a que hiciera lo que... o me dedicara a lo que me gusta hacer, entonces hay personas que pues me alientan a trabajar en otra cosa, pero siempre y cuando, me dicen que termine la carrera, cuando llegue su tiempo, termine los estudios.

¿Y cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Creo que es válida cuando sabes que te vas a dedicar a algo mejor o algo que te llena, que llena tus expectativas, que te gusta lo que estás haciendo, creo que no es buena por ejemplo cuando la dejas por flojera o cuando es por ejemplo en los estudios básicos, como el bachillerato o la secundaria, creo que debes de tener todos esos elementos presentes, a mí, en mi experiencia me ha dado mucha visión el estudiar una licenciatura, puesto que sí llegué hasta octavo grado, no me quedé antes, entonces, todo eso, de alguna forma me ha ayudado a ver con otros ojos, con otra perspectiva muchas cosas de la vida, del trabajo, en muchos aspectos, yo así como desertar, no, a la vez me siento incomodo, sí me siento incomodo, porque siento que... o más bien no me gusta dejar cosas incompletas, me siento muy, muy incomodo, pero pues, de alguna forma, no me llenó la carrera, no me gustó, pero no sé, siento que debo, que es mi deber terminar, creo yo, si me preguntara alguien si es bueno, si me preguntara alguien que debe de dejar la carrera o que quiere dejar de estudiar, yo creo que le diría que lo pensara, que lo reconsiderara, si no tiene otra cosa mejor que hacer, por ejemplo, cosas que tengan que ver con solventar, solventarse económicamente, si no tienes algo mejor como para ganar dinero y vivir bien, no, o sea, mejor sigue estudiando o cámbiate de carrera, busca otra cosa, pero creo que siempre es bueno tener estudios, te dan mucha visión, te abren por completo otro panorama.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicar la deserción escolar?

Creo que las tutorías, asesorías personalizadas, orientación educativa, eso es muy efectivo, creo yo que eso es muy efectivo, a mí me gustaría que... o me gustaría tener sesiones de ese tipo con profesores o con estudiantes más avanzados, no sé, porque de alguna forma te van guiando, te guían, yo durante toda la licenciatura nunca tuve, por así decir una guía, de hecho, pues creo que se supone que no deberíamos tenerla, pero en la pedagógica creo que es, pues por qué no, creo que sería muy efectivo algo así, algún curso motivacional, talleres, un taller de motivación, eso ayuda bastante, creo yo que eso sería muy efectivo, muy chido para los estudiantes que andan desorientados y no saben qué onda.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo en este tema?

No, no conozco algún plan, ni ninguna área.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

¿Opción? ¿A qué te refieres?

¿A investigar sobre fechas para el examen que te falta?

Ah sí, sí, sí, estuve al corriente, ah... perdón, estuve pendiente de publicación de fechas y todas esas cosas.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó o te han buscado para apoyarte en concluir tu carrera?

No, nadie.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

Creo que no invierte lo suficiente, creo que podría ser mejor.

¿Mejor en qué aspecto?

Creo yo que podría ser en material educativo, por ejemplo en libros, en revistas, no sé, cosas relacionadas con las carreras, por ejemplo en la carrera de psicología educativa, nunca vi una prueba psicométrica y nos decían los maestros que era porque esas pruebas eran muy caras y algunas eran muy caras y como que no había presupuesto suficiente pues para tenerlas y que los alumnos las pudieran ver, conocer, utilizarlas.

Y otra cosa que estaría muy chido sería que las universidades tuvieran ese sistema de internados para por ejemplo alumnos como en mi caso y como el de muchos otros que viven todavía aún más lejos se pudieran quedar cerca de la escuela y aprovechar todo ese tiempo que se desperdicia viajando en pues en dedicarle al estudio a las tareas, a las lecturas, qué sé yo, infinidad de cosas, igual también no sé, puede ser el uso de las cafeterías, porque la alimentación, la buena alimentación es muy importante para el proceso de aprendizaje, muchos de los estudiantes padecemos hambre cuando estamos estudiando una carrera y a veces eso distrae mucho, a mí me distrae mucho, incluso me pone de mal humor, el tener hambre me distrae y no me concentro, pueda ser, pueda ser, en sistemas de tecnológicos, bibliotecas, hay muchas cosas que se pueden hacer para llevar un plan de estudios y mantener funcional una buena universidad, por ejemplo el caso de la UNAM, creo que invierte en la educación de los estudiantes.

¿Qué es lo más difícil de no haber concluido tu carrera, me contabas que estuviste como prefecto, pero en cuestión personal y también laboral, qué es lo más difícil de no concluir tu carrera?

Para mí, lo más difícil de esto fue... bueno primero es la presión social que tienes, porque todo mundo te empieza a decir, los familiares cuando te ven, siempre te preguntan si ya terminaste la carrera, siempre, siempre y a mí no me gusta eso,

porque en lugar de que te pregunten ¿Oye, cómo estás, estás bien? Lo primero que te dicen es: “-¿Oye y ya terminaste la carrera?-" No, eso es muy fastidioso a la larga, a lo mejor también por eso quiero terminar, en cuestión laboral, también es difícil, es difícil no tener el documento que te avale que ya tienes pues un estudio superior, te lo exigen, más en escuelas que están..., por ejemplo donde yo estuve trabajando, que era una escuela incorporada a la SEP y a la UNAM, era requisito indispensable tener una licenciatura si tus aspiraciones eran las de ser docente, también los mismos directores de la escuela, me decían, pues que ya terminara, porque de esa forma me podían dar o me iban a dar un empleo mejor y por así decirlo, mejor pagado, creo que esas son las dos opciones que se me ocurren hasta ahorita, la presión social y sobre todo esta cuestión aboral que exigen documentos, exigen papeles.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez, en ese mismo orden?

No, para nada, creo que terminaría los estudios sin dudarlo.

¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?

No.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

De alguna forma sí, te abre más puertas.

Entrevistada Número Seis

Edad: 24 años.

Estado Civil: Soltera.

¿Cuál es tu ocupación?

Trabajo en un call center, soy asesora telefónica.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Tengo una hermana de 29 años.

¿Tienes hijos(as)?

No.

¿Tus papás siguen casados?

No, ya están divorciados, hace como diez años aproximadamente.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Algunas tías y primos y primas.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Un buen, de hecho durante el tiempo que estudié en la universidad, trabajé también; yo vivo en Nezahualcoyotl y mi trabajo está en metro Tere, entro a las ocho y salgo a las dos y media, de ahí me iba corriendo a la UPN, me hacía justo una hora y media si tenía suerte, porque hubo muchas ocasiones en las que llegué tarde a clases como por veinte minutos, incluso hasta media hora o más y pues ya me daba pena entrar e interrumpir la clase, ya que había maestros que justo iniciaban la clase a las cuatro en punto, de hecho eso se me hace curioso, yo sé que su tiempo es valioso, pero creo que deberían estar conscientes de que habemos muchos estudiantes que tenemos que trabajar, precisamente en la UPN hay un área de comedor, lo dan a un precio muy accesible, el problema es que se llegan a armar una filas enormes y si llegas corriendo del trabajo, ya para qué te formas, igual no vas a lograr entrar y pues vienes cansado, con hambre y pues te la tienes que aguantar y entrar a la clase y pues desaprovechas esa oportunidad que te brinda la universidad del comedor a muy buen precio y muy rica y completa la comida, que por más que quieras llegar temprano, pues no lo logras por el tránsito de esta ciudad y pues a veces los maestros sí te dan chance de salir antes de la clase, pero pues luego la comida ya se acabó y lo cierran o ya no alcanzas

todo y la alternativa es comprar algo en la cafetería pero es mucho más caro, por lo que la verdad luego me comía galletas que llevaba de mi casa, es que también no podía llevar comida para todo el día, porque no me iba a aguantar, se me echaba a perder luego, por todo el ajetreo de los recorridos, en la noche me iba directo a casa y me hacía dos horas y media, literalmente mi cama era el transporte.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Hace como dos años.

¿Qué carrera estabas cursando y cuál era el turno?

Pedagogía, vespertino.

La carrera que estabas cursando ¿fue tu primera opción?

No, antes hice el examen en la UNAM para Psicología, pero no me quedé, de hecho un tío me pagó un curso, pero aún así, no me quedé y se enojó horrible, me dejó de hablar y se alejó, sin embargo, mi objetivo era estudiar en la universidad, demostrarme a mí misma que sí podía con o sin apoyo, bueno, siempre he contado con mi mamá, entonces una amiga de mi mamá justamente, nos contó sobre la UPN e investigué, hice el examen y zas gracias a Dios me quedé, fui muy feliz,

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

La verdad es que creo que los maestros deberían de ser más activas sus clases, que hubiera más dinamismo, en el sentido de que no sólo fuera el proceso de leer y leer, porque en esa carrera la mayor parte del tiempo te la pasas leyendo, de hecho, había clases muy profundas en las que los maestros sí se esforzaban, se notaba, me encantaban unas clases en las que los maestros nos sentaban en mesa redonda y pedían que participáramos, era muy enriquecedor, compartir tu opinión con los compañeros, incluso con el propio maestro, otras en donde las y los maestros se notaba que sabían un buen y están muy bien preparados, los extraño mucho, me viene la nostalgia, como para regresar el tiempo, lo que pasa es que uno llega cansado del trabajo y el trayecto para llegar a la escuela y si te sientas a leer pues como que los primeros veinte minutos sí vas a poner atención pero después ya valió, por más que trates de poner atención, no lo logras del todo, porque se torna monótono y la clase de pronto se convierte en una lucha constante de no cerrar los ojos y poner atención, deberían de reformar el plan de estudios, donde establecieran los temas fundamentales que se van a ocupar en el mundo laboral, porque te saturan de lecturas y conocimientos que después o ya

no recuerdas o que ni siquiera vas a aplicar en un futuro, si lo compactaran sería más sencillo, igual y es complicado, lo sé, porque el campo laboral de la carrera es muy amplio, pero al establecer los conocimientos que de verdad son fundamentales, como estudiantes sería más sencillo absorber esos saberes y poder ponerlos en práctica, por lo que volviendo a la pregunta, no fue lo que esperaba realmente académicamente.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

La verdad es que como vas eligiendo a los maestros, no siempre te va a tocar con los mismos compañeros, porque quizá a ellos les interese elegir a alguien más y no siempre se coincide o simplemente tus amigos desertan, a mí me ocurrió un poco de las dos, una amiga con la que me llevaba muy bien, se casó y dejó de estudiar y así poco a poco se fue disolviendo el grupo de amigas que teníamos, fue triste en parte, porque no es que uno necesite forzosamente una amistad para continuar, pero sí ayuda el hecho de saber que tienes un sostén, que si llegas tarde a clase, mínimo vas a encontrar una silla donde sentarte porque te la apartaron o que si por alguna situación no pudiste acudir a clases, te pueden pasar los apuntes y ponerte al día, no es por victimizarme, pero, la verdad es que sí me sentí muy sola, como que luchando en medio de la turbulencia, mis compañeros, la mayoría no trabajaban y realmente no entendían la magnitud que conlleva el tener que trabajar y estudiar y los que trabajaban, curiosamente, no sé, lo hacían ver fácil, era frustrante a la vez, porque muchas veces me sentí atacada en la cuestión de que se clavaban mucho en los trabajos en equipo, ay como me estresa hacer un trabajo en equipo, la verdad es que sí ya sé tiene una finalidad, además te enseñan a colaborar con varias personas, pero cuando tienes el tiempo contado y los únicos días que puedes tener libres a tus compañeros se les ocurre que a fuerzas se vean para realizar algo que se puede hacer en línea, a través de las redes sociales, digo, al fin y al cabo, para eso se inventaron los recursos tecnológicos, pero muchas veces sentí que los compañeros lo hacían preferían perder el tiempo en esperar a que llegaran todos y si no les gustaba el lugar donde nos veíamos, nos íbamos a otro lado, neta, era horrible y yo pensando en que todo ese tiempo hubiera servido para terminar el trabajo sin problemas, recuerdo muy bien un día que fue mi cumpleaños y a fuerza quisieron que nos reuniéramos para hacer un trabajo, curiosamente en ese semestre a los maestros se les ocurrió mucho hacer trabajos en equipo, en fin, fui a trabajar en la mañana y en la tarde nos quedamos de ver en la casa de una de las integrantes del equipo, salí hasta las nueve de la noche, de verdad estaba muy cansada, me daba coraje porque eso de reunirse para hacer trabajos en equipo muchas veces no es muy fluida la situación pero no puedes hacer nada más que agilizar el proceso y aportar muchas ideas para terminar lo más pronto posible y entregar el trabajo,

sinceramente si me preguntas cómo viví los días en el aula, puedo decirte que fue un tono rosa al inicio, porque estaba muy entusiasmada, al inicio... pero después todo se torno gris.

¿Te sentías lo suficientemente motivada para acudir a clases?

La verdad es que no me sentía con las fuerzas suficientes, se me hacía muy complicado el lidiar con el trabajo y estudiar, en ese entonces yo estaba en una campaña de ventas, por lo que era desgastante esa situación, recuerdo que el dolor en cabeza era algo constante en mí, casi no dormía, llegaba muy tarde a casa como a las once, en lo que cenaba y me bañaba y hacía tarea, recuerdo esas noches desvelándome, hubo ocasiones en las que no dormí, total, me despertaba a las cuatro de la mañana, ya para lo que iba a dormir...

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios en la UPN?

En sexto, justo terminé sexto semestre.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?

Estaba demasiado agotada, en realidad que trabajar y estudiar es una tarea complicada y desgastante, más cuando debes lidiar con cuestiones de tránsito, además al final empecé a enfermarme, se me bajaron las defensas horrible, mareos constantes y me asusté mucho, sí me asusté, por lo que llegué a la decisión de darme un año de baja temporal, además pues con el cometido de ahorrar con la firme intención de regresar el año próximo, como darme un break, un inter, porque sí, sí estaba muy contenta de poder estudiar la universidad, pero no podía seguir permitiendo que fuera así, que de algo tan bonito, se convirtiera en un martirio, creo que por respeto a la universidad, a mi persona y a mi formación, no podía seguir con todo eso y de verdad mi, mi intención es regresar y sí quiero, estoy ahorrando, mi intención es poder regresar y no tener que trabajar para ahora sí, estudiar de lleno y vivir esta experiencia que creo que es única en la vida y quiero vivirla bien, es como darme o permitirme ese lujo, pero sí es una lucha interna, porque me vienen a la cabeza todo lo que viví y cómo la pasé y pues igual y lo evado diciendo que es por el dinero e igual y es por otra onda como lo emocional, en el sentido del sentimiento que me provoca haber dejado mis estudios.

Cuando dejaste de estudiar ¿lo hiciste de manera formal, realizando todos los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de asistir a clases?

Sí, me di de baja temporal un año, pero parte también de que no he reanudado es que no sé como que muy bien cómo esté mi situación por no haber regresado en

el tiempo que debía y sí me preocupa, de verdad, ahorita analizándolo de hecho, creo que es de ese tipo de cosas que te preocupan en gran medida pero que aprendes a disfrazarla, sabes... la evades, porque resulta más sencillo no pensar en eso, como que provoca que tu estomago cruja y te suden las manos y sí me pongo a pensar eh, todas las noches y me arrepiento, no sé qué ocurre conmigo misma, igual y quedé un poco traumada de lo que representó el tiempo que estuve estudiando, no es que los maestros o la institución sean malos, ni siquiera creo que los y las compañeros que tuve hayan tenido malicia en sus actos, quiero pensar que no, es más bien, como que... todo se acomodó mal, la neta mi ilusión desde chiquita fue estudiar y llegar al nivel universitario y cuando por fin tuve la oportunidad, pues tengo que trabajar para sustentar mis gastos y los de mi casa y sí tenía beca, pero no sé cómo pretende el gobierno que subsistamos con \$800 al mes, simplemente el transporte está ya bien caro y pues aunque tengas la beca, no es suficiente, de verdad te tienes que fletar a trabajar para salir adelante, pero la contraparte es justamente pues que debes lidiar con todo lo que eso conlleva no? El no dormir bien, el no comer bien, o sea, neta, la vida de un estudiante es muy parecida a la de un guerrero, la verdad es que sí la pasa uno duramente, pero también está la parte de la satisfacción, el saber que estás creciendo culturalmente, que se están abriendo tus perspectivas de vida, que sabes que te está aportando, conocimientos, experiencia, lecciones de vida, justo eso, te prepara, creo que es como un reto enorme, muchas veces no es tanto lo que te aprendas de todas las lecturas y temas que ves en las distintas clases, más bien creo que se trata de la formación de tu carácter, el aguantar bara, el demostrarte a ti mismo qué tan dispuesto estás a soportar, por así decirlo, a luchar, un día de regreso muy tarde de la uni, mi hermana me envió un mensaje y le dije que ojalá se sintieran orgullosos de mí y me respondió que todo lo que uno hace en la vida no es para los demás, sino que debe ser para que uno mismo se sienta orgulloso precisamente de uno mismo y sí, la verdad es que sí debo armarme de valor y reanudar lo más pronto que se pueda.

Cuando tomaste la decisión de interrumpir tus estudios, ¿Se lo contaste a alguien?

Sí, se lo conté a mi mamá, ella y yo somos muy unidas y pues ella vio todo el proceso y siempre me ha apoyado en todas mis decisiones, entonces pues me dijo que estaba bien, que primero mi salud, pero que sí regresara, mi novio también igual vivió todo eso conmigo, entonces ambos me apoyaron, pero sí me dijeron que regresara lo más pronto posible.

¿Alguien trató de disuadirte en la decisión?

Pues sí, de hecho, mi hermana me dijo que al trabajar y ganar dinero me iba a olvidar de la escuela y una maestra me mandó un correo preguntando por qué ya

no iba a clases, ah es que justo terminé sexto semestre y entonces en séptimo y octavo realizas la tesis y en sexto como que ya te van preparando y te alientan a que elijas un asesor para la tesis y yo la elegí justo a ella, el punto es que terminando sexto semestre este... me da una lista de libros para que los buscara y los leyera e iniciara con la tesis, o sea íbamos terminando sexto semestre, eran las vacaciones que yo tanto ansiaba y esta maestra pidiéndome que siguiera investigando y todo eso, pues no, o sea, si ya estaba cansada y asustada, creo que eso fue lo que derramo el vaso, decidí totalmente pedir mi baja, o sea, sí, sí lo hice.

¿Y tu círculo social cercano, como amistades, que opinión tuvieron al respecto de que dejaras de estudiar?

Pues...fíjate que casi no soy amiguera, pero a las personas que les llegué a contar pues como sí me dijeron que terminara, que ya me faltaba bien poquito, que no la dejara, pero la mayoría como que no opinaron nada eh, ahorita recordando como que no tomaron el tema.

¿Y cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Que tiene un trasfondo enorme, que va más allá de lo que a simple vista conocemos, creo que sí nos falta investigar más como sociedad, el superarnos, el elevar la cultura en el país y que se formen mejores personas, porque de la educación se deriva todo, pero mientras el gobierno no esté dispuesto y no destine más presupuesto a la educación, como por ejemplo aumentando el monto de las becas, como mencionaba hace un momento, es muy poco, realmente con eso no logras subsistir, no sé cómo pretenden que uno la haga con esa cantidad... es y debe ser un trabajo en equipo, el gobierno, la escuela y los estudiantes, se debe investigar primero la causa y sobre eso trabajar para erradicarla, yo en lo personal, tengo la ilusión de concluir mi carrera, pero igual me pongo a pensar, si yo que sí me ilusionaba llegar a este nivel y por las circunstancias que he tenido interrumpí mis estudios, no me quiero ni imaginar qué ocurre con los chavos y chavas que no están del todo convencidos, creo que en la sociedad también se vive cierta especie de desanimo en el sentido de que luego ves a personas con licenciatura trabajando en algo totalmente opuesto a lo que estudiaron, entonces sí urge que se promueva lo positivo de estudiar una carrera universitaria.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicar la deserción escolar?

Insisto con lo de las becas, es que neta, ya con eso uno podría dejar de trabajar y enfocarse de lleno a la escuela, que se difunda que hay unidades de la UPN más cerca, porque la verdad es que ir hasta el pedregal sí es muy cansado, que dieran

mayor información por teléfono en el sentido de los que tenemos trámites inconclusos o que simplemente tenemos dudas, porque te dicen que vayas, pero eso sólo ocasiona que uno lo posponga y no se llega a nada, eh... que haya conferencias o cursos que traten directamente este tema, que no sólo los impartan una vez, que se vuelva continuo para que si un alumno está pensando en desertar, pues que esas conferencias o platicas le motiven en cierta forma a reconsiderar su decisión.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

No, la verdad es que ya estaba muy cansada, a punto de colapsar, entonces preferí alejarme totalmente.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo en este tema?

No eh, la verdad es que si existiera sería genial, un área onda así con personas especializadas como psicólogos, ya sé que somos adultos pero nunca está de más alguien que te oriente, que te guíe, es muy importante prevenir en este tipo de temas.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó o te han buscado para apoyarte en concluir tu carrera?

Pues solamente la maestra que te comenté que me mando el correo, de ahí en fuera, nadie de la escuela me buscó.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

Ay el gobierno..., pues obviamente no, en mi opinión el gobierno hace todo lo posible para que la gente no se desarrolle, no crezca, le vale que vayamos en los últimos lugares a nivel mundial en cuestión de educación, prefieren llenarse las bolsas para sus propias familias, que utilizar esos fondos realmente como debería de ser.

¿Qué es lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

Que es un peso que traigo cargando, algo que no me deja estar tranquila del todo, recién tembló y justo en ese momento le dije a Dios que me permitiera al menos titularme, creo que ha de ser maravilloso lograr eso, es algo muy importante el estar bien preparado y te permite concursar laboralmente con mejores bases, pero es más por la cuestión personal de estar en paz conmigo misma y sentirme completa.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

No, no sé, creo que lo hecho, hecho ya está, pero creo que si se diera la oportunidad de retroceder el tiempo, no me tomaría las cosas tan en serio, me refiero a darle más importancia a mis estudios que al trabajo, porque el trabajo es temporal, pero mi formación será de por vida, el construirme culturalmente es para siempre, entonces creo que no me hubiera salido de estudiar y hubiera seguido trabajando peor sin paniquearme tanto por el trabajo.

¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?

No, la verdad es que sí quiero terminar esta.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Sí, yo creo que sí, la verdad es que me pongo a pensar en los chavos y chavas que sólo estudian la prepa, y digo uy, si con licenciatura es difícil obtener un trabajo y nos toca ver casos en los que los que estudiaron una carrera no la ejercen por falta de trabajo en esa área, imagínate los que no la estudian, sus oportunidades laborales neta que se reducen, entonces yo creo que sí está en nuestras manos el poder mejorar nuestra condición de vida, pues aunque esto represente un esfuerzo, hay que afrontarlo, la neta es que esto de la entrevista sí me hizo ponerme el chip de nuevo, como que me reconectó con mi objetivo inicial de estudiar la licenciatura, creo que recobrar el sentido y la dirección son bases para alcanzar lo que te propongas.

Entrevistado Número Siete

Edad: 23 años.

Estado Civil: Soltero.

¿Cuál es tu ocupación?

Soy facturista para una empresa que se llama la Cosmopolitana de Polanco, esa es mi actividad que realizo actualmente.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Uno, tiene veintiuno.

¿Tienes hijos(as)?

No.

¿Tus papás siguen casados?

Sólo vivo con mi mamá.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Aproximadamente una hora y media a dos.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Hace un año.

¿Qué carrera estabas cursando y cuál era el turno?

Pedagogía, vespertino.

La carrera que cursabas, ¿Fue tu primera opción?

Sí, fue mi primera opción, pedagogía.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

Académicamente sí, la verdad sí, más lo que es el ámbito de pedagogía, de psicología, lo poco que nos imparten, excelente.

¿Por qué consideras que académicamente sí fue lo que esperabas?

Porque anteriormente ya mi tía había estudiado en la UPN y tenía como que más o menos razones de qué a la carrera, de qué implementar, que ahora sí las clases, entonces pues sí cubría los que son por decir, los... los parámetros o las expectativas mejor dicho.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Mmm, no de todos, de algunos.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

¿Qué interacción?, mmm, pues una interacción de compañeros que se pueda decir que se hizo amistad, compañeros desde poder armar un trabajo en equipo hasta poder salir a tomar un café, de salir a una fiesta, una interacción.

¿Cómo describirías el ambiente escolar en el cual estuviste rodeado o del cual estuviste rodeado?

¿A qué te referías con ambiente escolar?

A que sí era agradable, si te sentías motivado a acudir a tu escuela, a tus clases, si te gustaba ir, si el ambiente te motivaba:

Claro, era un ambiente muy agradable, en los diferentes grupos que estuve conocí a mucha gente, a la mayoría de mi ciclo escolar o de mi generación, entonces considero un ambiente agradable.

¿En qué semestre decidiste interrumpir tus estudios en la?

En sexto.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a realizar esa interrupción en tu formación educativa?

La laboral.

¿Fue por el horario que no te permitía continuar?

Realmente sí era el horario, eh..., como que...los dos, aunque salía temprano se puede decir del trabajo, llegaba tarde a la escuela, súper tarde, cuatro, cinco, había veces que hasta las seis, seis y media, entonces, eso era un punto muy importante.

A parte de ese punto, ¿Consideras que algún otro factor intervino para que tomaras esa decisión?

Yo digo que no, únicamente la economía, porque pues te empiezas a hacer más independiente, entonces pues no, creo que es una de las cuestiones muy importante ¿no?

Cuando dejaste de estudiar ¿lo hiciste de manera formal, realizando todos los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de acudir a clases?

No, de manera informal, la verdad.

Cuando tomaste la decisión, ¿Pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

No, fue por un determinado tiempo, he tratado de regresar a la escuela pero se puede decir que pues ya tienes como que una... ¿Cómo se podría decir? Un hábito que ya te haces de tener tu dinero, ser independiente, tener tus cosas y pues ya tienes un horario fijo que cumplir en el trabajo, entonces en ese caso, se complica cada vez más y más y más el regreso a clases o a la escuela, siempre he tratado de regresar a la escuela pero siempre por un motivo u otro se me complica o llego tarde.

¿Le contaste a alguien sobre tu decisión de haber interrumpido tus estudios?

No, porque según yo, tenía planeado regresar.

¿Entonces, nadie trató de disuadirte en tu decisión?

No, nadie.

¿Qué opinó tu familia cuando se enteró de la decisión que habías tomado?

O sea, piensan que puedo regresar a estudiar.

Y tu círculo social cercano, ¿Qué opinó o qué te dijeron cuando dejaste de estudiar?

Pues que sí, querían que siguiera tratando de recuperar la escuela, me siguen como que cada vez que digo que voy a regresar a la escuela, como que me tratan de apoyar en todo lo posible, pero te digo, ya es muy difícil, ya mmm, cada uno tiene, más bien ya como que te generas un hábito de tener dinero, entonces por cuestiones también de trabajo pues se complica mucho.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Yo creo que la decisión personal en la mayoría de los casos nace es por ámbito económico, en mi caso fue al principio por necesidad y posteriormente, ya cuando hay una estabilidad económica en mi familia, pues ya, ya es muy difícil que puedas regresar a la escuela, en primera porque ya no están tus demás compañeros, ya tienes que empezar como que un nuevo ciclo social y es lo que puede pasar y ya al momento en que tratas de regresar no hay como que un horario flexible dentro de la universidad que te puedan apoyar.

Tocando el tema de los horarios que comentas ¿Qué otras acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

Yo digo que los horarios es un punto importante porque mmm, no hay otro medio, porque no puedes decir que los profesores sean más flexibles no, porque tú mismo sabes que estás en una licenciatura, que estás en una escuela pública, estás en la UPN, sabes cómo es la carga de trabajo, sabes que al final de cuentas tienes lecturas, tienes proyectos, tienes que redactar, entonces no es como que una preferencia, no puedes decir que tú porque trabajas puedas ser flexible, no, eso no creo que sea como un punto importante, yo creo que el punto más importante son los horarios, ya que no todos trabajamos cerca de la zona en la cual se encuentra la universidad, nos hacemos mucho tiempo de traslado y conocemos cómo es la ciudad, yo digo que un punto muy importante para que puedan apoyar a no haber tanta deserción sean los horarios más flexibles para las personas que trabajan, de ahí en fuera, no, yo digo que son los horarios un punto muy importante.

Cuando mencionas los horarios, ¿Te refieres a que los recorrieran o que los acortaran, cómo a que te refieres con los horarios?

Me refiero como a que horarios un poco... al recorte de horario no, está bien que esté el matutino, el intermedio, el vespertino, pero estaría bien que hubiera un como tipo nocturno, no sé, que las clases inicien a las seis, seis, siete, estaría súper bien, para las personas que trabajamos, que literalmente se dicen Godínez, que tenemos un horario algo flexible, pero para llegar aproximadamente a esas horas.

Muy bien, ¿Y buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

Sí, la estoy buscando en este momento.

¿En la misma UPN o en alguna otra escuela?

En la misma UPN, en otra unidad y por cuestiones laborales me he como que...relacionado más en lo que es el área fiscal, en ese caso también hasta en otra carrera.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brindar algún apoyo?

No, no conozco.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, ninguna llamada, de ninguna área.

¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No, ninguna alternativa.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

Yo creo que no.

¿Por qué consideras que no?

Porque todavía faltan un poco más de aulas, un poco más de profesores, mmm, hasta becas yo digo, más flexibles, no becas, sino apoyo, para que, pues vienen siendo becas, apoyo para que las personas o alumnos que se estén yendo por una cuestión económica las puedan apoyar en esa parte, como tal en el área de investigación como que falta un poco más de interés, de inversión, para que se puedan hacer investigaciones concretas y serias.

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

Cortar de un jalón lo que es tu ilusión de poder concluir tu carrera.

¿Ha traído alguna desventaja el haber tomado esa decisión?

Pues no, yo creo que no, por el momento no, pues vas creciendo en el ámbito laboral con trabajo, a lo mejor es el trabajo que te cuesta más que los que pueden terminar la licenciatura, pero de ahí en fuera he tenido una amplia experiencia en el ámbito laboral que para muchos compañeros aún no la tienen y les cuesta ahorita ya teniendo una licenciatura, les cuesta poder entrar al ámbito.

¿En el trabajo en donde estás no te piden un título como tal?

Como tal no, como un requisito necesario no, pero para ir subiendo como de sueldo, como el puesto, sí es muy importante tenerlo porque facilita más, pero ya por tener una experiencia en el ámbito laboral, es más, en el área fiscal, pues eso te ayuda mucho, la experiencia que vas adquiriendo.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

Muy difícil, por cuestiones, sí me hubiera gustado haberla concluido, pero a la vez no, porque he conocido a grandes personas, he tenido, he podido descubrir y conocer nuevas formas, un nuevo de todo.

Sólo para reafirmar o para que quede claro ¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido o has estudiado alguna otra cosa?

No, así todos esos conocimientos que he aprendido del área fiscal es por la cuestión laboral de tenerlas que aprender dentro de las capacitaciones y pues poco a poco vas aprendiendo más y más y más cosas.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Mmm, yo creo que sí, las abre más rápido.

¿Por qué?

Porque supongo que tienes los conocimientos de esa área.

¿Piensas retomar tus estudios algún día?

Sí, algún día, que sea de la misma carrera que pedagogía, quién sabe, lo dudo mucho.

¿Por qué ya no sería pedagogía?

Porque pues si ya he abierto camino o ya, sí, sí tengo un camino en el ámbito laboral, puedo abrirlo mucho más y pues el ámbito laboral donde estoy ahorita no es pedagogía.

¿Pero sí consideras que sea importante el estudiar una carrera universitaria?

Sí, es muy, muy, muy importante.

Entrevistado Número Ocho

Edad: 41 años.

Estado Civil: Unión libre.

¿Cuál es tu ocupación actual?

Servidor público.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Somos siete hermanos, cuatro hombres y tres mujeres, el mayor tiene cuarenta y seis años, el segundo tiene cuarenta y cinco, el tercero tiene cuarenta y tres, yo que tengo cuarenta y uno, mi hermana tiene treinta años, la que sigue veinte ocho y la más chiquita tiene veinte dos años.

¿Tus papás siguen casados?

No, ya mi mamá falleció, hace dos años.

¿Tienes hijos(as)?

Sí, tengo dos hijos, una niña de dieciséis y un niño de doce años.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Mi hermano que es este... es abogado y aparte él tiene la carrera de... estudió en la normal de maestros, es maestro de primaria, mi hermana que estudió en la ENAH, es historiadora y yo que tengo la licenciatura trunca que soy sociólogo de la educación, bueno que estudié la carrera de sociología de la educación.

¿Cuánto tiempo te hacías de tu casa a la escuela?

Aproximadamente de hora y media a dos horas.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Hace diez años.

¿Qué carrera estabas cursando?

Sociología de la educación.

¿Cuál es el turno en el que estabas estudiando?

Vespertino.

La carrera que estabas cursando ¿fue tu primera opción?

Sí, sí fue mi primera opción.

¿Revisaste el plan de estudios antes de ingresar?

No.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

En un ochenta por ciento te podría decir, a mí me hubiera gustado por el sexto semestre haber tenido platicas profesionales para enriquecer mi este... mi concepto del cómo se desenvuelve un sociólogo.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Claro, por qué, porque muchos maestros nos daban su percepción de las cosas, de dónde se estaban desarrollando académicamente y nos enriquecía mucho.

Las clases, el modo en que las impartían ¿Te parecía motivador?

Sí, eran unas clases muy, muy enriquecidas, que de repente poníamos en práctica con los momentos actuales, pero sí, sí hacía falta como empaparnos más porque los sociólogos estamos en el momento no? Entonces eh... nos faltaba ahí como unas saliditas a cuestión de ver el tema que estábamos en ese tiempo estudiando.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Fue una interacción muy bonita, este... dábamos nuestros puntos de vista de acuerdo a dónde nos desarrollábamos porque muchos venían de zonas muy exclusivas y otros veníamos de zonas muy, muy alejadas.

¿Cómo describirías el ambiente escolar que te tocó vivir?

Muy bonito, nos hace, a muchos estudiantes les hace falta empaparse más, ponerse la camiseta de la universidad y tener una vida académica y universal, una vida universitaria le decía mi maestro, pero muy bonito, muy bonita experiencia.

¿A qué te refieres con ponerse la camiseta, en qué sentido?

En la cuestión de rozarnos con otras universidades, el representar nosotros la universidad en asambleas, en competencias deportivas, culturales, participar, que en otras universidades vean que la universidad está presente, eso es lo que yo te quiero dar a entender.

¿Te sentías lo suficientemente motivado para acudir a tus clases?

Sí, sí, cada clase se tomaban temas distintos y era muy motivador el saber qué iba a aprender el día de hoy, eso es, me gustaba estar en mis clases.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios o interrumpirlos?

En sexto semestre, sexto semestre interrumpí mis estudios, por la cuestión de que mi esposa se había embarazado entonces tenía que ver ese lado, ir preparando la cuestión de ahorrar para la ropita, para dónde se iba a aliviar, todo ese tipo de cosas.

Dentro de ese motivo o como tal, ¿Cuál fue la razón principal, aparte de eso, que te condujo a abandonar tu formación educativa?

Pues yo la cuestión laboral, yo me enfoqué más en trabajar, en tener ingresos para poder sostener lo que es el tener un niño, entonces me enfoqué a lo laboral.

¿Hubo otros factores que intervinieron?

No, básicamente, no, fue la cuestión laboral, me enfoqué al embarazo de mi esposa y por eso.

Cuando dejaste de estudiar ¿lo hiciste de manera formal, realizando los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de asistir a clases?

Simplemente dejé de asistir a clases.

Cuando tomaste la decisión, ¿Pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

No, yo tenía pensado nada más dejar pasar un semestre o dos semestres y volverme a incorporar, en sí, volví a incorporarme, pero sí dejé pasar un año.

¿Se lo contaste a alguien?

A mis compañeros, a mis compañeros, a mis maestros que preguntaban por mí, que estaban al pendiente y que qué había pasado con Gustavo, pues ya me los encontraba y por teléfono me preguntaban y ya les comentaba cuál era mi problemática.

¿Alguien trató de disuadirte en la decisión?

No, nadie, al contrario me decían que regresara, que era importante terminar la carrera, entonces me motivaban para que yo siguiera mis estudios.

¿Y tu familia te apoyó en la decisión que tomaste de interrumpir tus estudios?

Pues no estaban muy de acuerdo en que los abandonara, pero pues ahora sí que fue cuestión personal.

¿Qué opinión tuvo tu círculo social cercano, respecto a que dejaras de estudiar, aparte de los compañeros de la escuela?

Pues yo tuve mucho, a mis compañeros yo les decía que estudiaba en la universidad pedagógica, que estaba estudiando sociología y que los había abandonado por la cuestión de... antes citada y pues ellos me decían que se les hacía muy interesante mi carrera y que les gustaba que siguiera estudiando, todos me motivaban a seguir estudiando.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Pues yo pienso que la deserción escolar se da por varios factores, uno tiene que ver con lo laboral, muchos trabajamos y estudiamos al mismo tiempo, muchos a lo mejor perdemos el apetito, ya cuando descubrimos el enfoque de la carrera o que muchas veces no hay mucha, mucha fuente de trabajo, entonces muchos como que vamos perdiéndole interés a la carrera, eso yo pienso que es alguno de los factores que hay deserción escolar.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

Primero que nada el darles una asesoría antes de entrar a la universidad en donde se les plantee cuáles son sus ámbitos labores terminado la carrera, en dónde pueden impartir su carrera, dos., revisar el plan de estudios, en donde qué tipo de materias va a tener que analizar para que estén convencidos de que realmente les gusta la licenciatura.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

Sí, básicamente sí, fui a pedir informes para poder retomar mis estudios y me estaban comentando que nosotros tenemos ochos años, o sea son cuatro años, que tienes de tu carrera y cuatro años después, entonces pues yo ya estoy fuera de rango, pero sí, sí, por eso ya no lo quise retomar.

¿Pero esos cuatro años, cómo, para que tú reanudes y estudies las materias que te hagan falta o para titularte en general?

No, para titularte, o sea son cuatro años de tu carrera y cuatro años después de tu carrera que te dan el tiempo para que tú puedas titularte, o sea en sí, tienes ochos años para terminar tu carrera y titularte desde el momento en que egresas.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?

No eh, yo, bueno yo en mi experiencia no sé que exista un área que se dedique a ver ese tema de la deserción escolar.

¿Consideras que sería algo importante que se pudiera colocar un área así, crees que sería de alguna ayuda?

Pues sí, sí sería importante el tener un área donde hubiera estudios que respaldaran el por qué, el por qué la gente no está terminando sus carrera y por qué abandona y a raíz de esos estudios la universidad debe de analizarlos y tener un plan emergente para que los alumnos no deserten en su momento y apoyarlos.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, nadie, absolutamente nadie.

¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No, no, básicamente no, no recibí ni una llamada por parte de servicios generales o académicos en donde me dieran una acción para yo seguir estudiando, no.

¿Tú has tratado de comunicarte o has ido a pedir algún informe al respecto?

Sí, yo por mis propios medios fui a servicios generales, les planteé mi problemática y ellos me comentaron que ya estaba yo fuera de rango, que eran cuatro años de la carrera y cuatro años después para poder terminar tu carrera y titularte, pero hasta que yo fui a pedir informes, me fui a informar.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

No, básicamente no creo que el gobierno destine mucho presupuesto a la educación, porque no puede ser que estemos viviendo un fenómeno a nivel nacional donde tengamos nosotros el nivel de estudios de sexto de primaria, entonces a comparación de otros países donde sí se le destina cien por ciento el presupuesto a la educación donde los niveles son bastantes, entonces pues yo creo que no o están siendo mal utilizados.

¿Qué apoyos consideras que serían útiles para evitar la deserción escolar, qué apoyos o qué medidas o qué acciones crees que serían útiles para evitar la deserción escolar?

Pues uno, becar a todos los estudiantes, dos, darle un seguimiento en la cuestión de que tuviéramos desde un principio de la carrera un asesor que nos vaya guiando sobre el tema que nos vaya interesando, tres, involucrar a los alumnos en la cuestión de prácticas profesionales de acuerdo a su carrera, esas serían mis opciones para que la gente no deserte.

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

Pues lo más difícil fue no haber logrado el titularme, el haber ejercido o haber encontrado un empleo de acuerdo a lo que yo estudié, eso es lo que yo creo.

¿Qué desventajas, dentro de esta misma línea, qué desventajas ha traído para ti el haber tomado esta decisión?

¿Qué desventajas? Ahora que estoy en el ambiente laboral, en algunos puestos sí se necesita el haber terminado alguna licenciatura y tener dentro de esa estructura gubernamental un puesto, un estatus más, más fuerte, podría decirse.

¿En el trabajo en donde estás en este momento no te piden entonces el título como tal para lo que estás desarrollando laboralmente?

Pues sí, sí te lo piden y ya te van acomodando de acuerdo a tu nivel de estudios, sí, sí lo piden.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

No, no haría lo mismo, definitivamente no haría lo mismo, este... aprovecharía desde el primer día de mis clases, a mis maestros, a mis compañeros para apoyarme y terminar la carrera.

¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?

No, no, básicamente no.

¿Piensas retomar tus estudios algún día?

Pues si la universidad me permite retomarlos, adelante, sí, sí, sí me gustaría volverlos a retomar.

¿O estudiarías otra carrera?

No, yo terminaría mi carrera y ya después.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Sí, básicamente yo pienso que sí, estamos viviendo tiempos muy difíciles donde se te pide hoy terminar una carrera, yo pienso que el mercado laboral ahora está pidiendo un rango de estudios mucho mayor, hay mucha competencia, entonces sí es básico tener una, en estos tiempos una licenciatura.

Entonces, ¿Cuál es tu opinión de la educación de hoy en día?

Mi opinión de la educación es que básicamente los gobiernos deben de destinar el mayor presupuesto para hacer un país mejor, en donde por medio de la educación la gente encuentre una concientización y tenga y sea ser un mejor ser humano, en lo laboral, en lo social y a nivel mundial, donde tengamos un rango mayor y nos midamos con los mejores, entonces eso es importante, que los gobiernos destinen lo mejor posible a las universidades y que si se pueden abrir más universidades mucho mejor, unos ciudadanos estudiados, es una mejor sociedad.

Para concluir, ¿Te gustaría agregar algo más a la entrevista?

Básicamente, sí me agrada tu tema de tesis y que ayude en algún momento a que las instituciones tomen instrucciones o metas para mejorar y retener esos estudiantes, que de alguna manera, saber dónde quedaron, darle un seguimiento a esos estudiantes y saber el por qué y si la institución puede ayudarlos a que regresen y terminen su carrera que mejor y no sea en vano el presupuesto que destina el gobierno, en donde tengamos como universidad muy pocos egresados y no tengamos los niveles de otras universidades que tiene mayor grado de egresados, entonces eso es lo que yo podría agregar.

Entrevistada Número Nueve

Edad: 28 años.

Estado Civil: Mamá soltera.

¿Cuál es tu ocupación actual?

Por ahora estoy trabajando en una papelería medio tiempo.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Tengo dos hermanos, uno tiene treinta y cinco años y el otro diecisiete.

¿Tus papás siguen casados?

Sí, tienen como treinta y seis años de casados más o menos.

¿Tienes hijos(as)?

Una niña de tres años.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Pues más o menos entre una hora y hora y media máximo.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí, la mayoría de mis tías son maestras, mi cuñada es maestra, tengo una prima que es optometrista, una es enfermera, una es algo en ingeniería de la comunicación, tengo una que está estudiando derecho, creo que nada más.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Pues en tiempo regular estudié tres años y luego en sexto... terminando sexto semestre me di de baja por problemas familiares, perdí un año, regresé un año, pero no pude acreditar el total de materias de sexto y séptimo y de octavo debía una o dos, me volví a salir sin darme de baja y regresé a estudiar, hace un año volví a meter materias que adeudaba y ya las logré pasar y pues ya actualmente, ya no voy como en el sistema presencial, sólo falta acreditar cuatro y las metí en un examen.

¿Qué carrera estabas cursando?

Pedagogía.

¿Cuál es el turno en el que estabas estudiando?

Matutino.

La carrera que cursabas ¿fue tu primera opción?

Sí.

¿Revisaste el plan de estudios antes de ingresar a estudiar?

Sí, de hecho cuando escuchamos de la escuela, la fui a visitar, chequé el plan de estudios, el perfil de egreso, de ingreso y sí... esa era mi opción, si no era en la UNAM, era ahí y sólo era mi única opción de estudiar.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

Sí, bueno de hecho, pues al inicio de semestre, desde primero siempre te hablan que pedagogía no es precisamente para ser educadora, es algo muy distinto y la verdad es que sí, sí me sentía atraída hacia el plan de estudios, pues conforme fue transcurriendo, sobre todo primer y segundo semestre sí llenaba las expectativas satisfactoriamente.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Pues el de la mayoría sí, la verdad es que hay algunos que son muy cerrados excesivamente, entonces, no se prestan a sobrellevar, no sé, algún problema, alguna situación personal que se te presenta, pues la mayoría buscan apoyarte de algún modo, sólo algunos son definitivamente muy lineales, muy cuadrados y... pero pues yo creo que es como todo, es cuestión de adaptarse.

Y en cuestión de las clases que impartían, ¿Consideras que eso te aportaba o facilitaba el entendimiento de los temas o el que tú pudieras adquirir los conocimientos de una manera mayor?

Pues sí, yo creo que en su mayoría pues te dan los contenidos de una forma muy entendible y la verdad es que, pues es... resulta muy fácil, muy sencilla la comprensión.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Bueno, pues con los de mi generación, pues fue buena, la verdad es que era una generación muy unida, tanto en cuestiones no sé... de..., por ejemplo sí teníamos problemas con algún maestro o pasaba alguna situación con alguno, pues todos nos uníamos y pues realmente conforme fueron pasando los semestres creo que al final pues resultó bonito, porque no importaba en qué campo estuvieras, todos nos conocíamos y entre todos pues interactuábamos muy bien.

Entonces, con base a eso, ¿Cómo describirías el ambiente escolar?

Pues dentro de la universidad, la verdad es que hay muy buen ambiente, está muy bien, puesto que los espacios, la cafetería, el comedor, o sea, está como que muy bien distribuida y no sé, cualquiera de sus áreas pues es muy agradable estar ahí, no es, a lo mejor en algún tiempo libre que te da pues sí es de sentarte, relajarte y todo tranquilo, está muy, muy bien.

¿Te sentías lo suficientemente motivada para acudir a tus clases?

Sí.

Como tal, ¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?

Pues la primera vez me salí de la escuela por un problema completamente personal de salud, un año más o menos fue lo que abandoné la escuela.

Cuando interrumpiste tus estudios ¿lo hiciste de manera formal, es decir, realizando los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de asistir a clases?

Pues como te digo, fueron por motivos de salud y pues entonces dejé de asistir a clases.

De acuerdo, entiendo que la salud es lo más importante ante todo y como tal, tu familia, ¿Qué postura tomó al respecto, tanto tu familia como tu círculo social cercano qué postura tomaron al respecto como tal ya una vez que te mejoraste o que estuviste mejor de salud, qué postura tomaron al respecto de retomar tus estudios?

Bueno, pues la verdad el apoyo, sobre todo mis papás en este aspecto, pues siempre ha sido incondicional, y este... y pues siempre ha sido como esa... como el darme ánimos de no pasa nada, hay más tiempo, échale ganas, cuídate, bla, bla, bla, no? En el aspecto de mi círculo social de amigos tanto de la universidad como de la prepa, de los demás lugares donde me llegué a desenvolver pues también siempre pues ha sido un apoyo que se siente que es de échale ganas, vas a salir adelante poco a poco y tú nada más no te des por vencida, obviamente pues no sólo con las palabras, llega un momento en el que influyen muchos factores más allá de lo que cualquier persona, llámese familiar, amigo, desconocido te pudiera decir.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Bueno, pues creo que es algo en muchos casos necesaria, porque pues depende yo creo de cada situación en la que se encuentran las personas, muchas veces es posible retomar tus estudios y es posible pues seguir intentándolo, pero también las situaciones que se te presentan, pues a veces no son las más óptimas o no

son como las que te ayuden a llegar a ese punto en el que puedes retomar tus estudios como si nada, muchas veces adquieres otro tipo de responsabilidades como puede ser un bebé, como puede ser algún familiar enfermo, como puede ser, no sé... pueden haber muchos otros aspectos en los que te lleve a la necesidad de ya mantenerte en un trabajo y pues no poder realmente dedicarte a estudiar.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

Pues tal vez como erradicarla yo no creo, no lo veo como una posibilidad, más bien, para disminuirla en un porcentaje bastante considerable, yo creo que podríamos, bueno no podríamos, se podrían abrir a lo mejor otras opciones para concretar los estudios, a lo mejor dependiendo de cuántos créditos ya tengas acumulados pues terminar de alguna otra manera, no sólo por medio del sistema abierto, bueno del sistema presencial, a lo mejor, por medio de exámenes o revalidar materias en alguna carrera por internet y de esta manera pues lograr que en su mayoría las personas logran terminar ya sea tanto desde nivel secundaria que es en donde empieza la deserción como prepa y la universidad, una carrera como tal.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?

Pues un área como tal según yo, no, sin en cambio, por ejemplo si vas a control, no a... donde está arriba Juanita, ay no recuerdo cómo se llama, bueno al área de pedagogía, ahí, pues la verdad es que sí te súper apoyan muchísimo con los maestros, te recomiendan, no sé... con quién meter tus extras, pues yo, yo creo que todo ese tipo de cosas pues es muy valioso.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, en ningún momento.

Sólo para puntualizar ¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

Pues no, de hecho, o sea, las veces que regresé a inscribirme, la primera y la segunda vez fue fácil, llegué y me inscribí normal un semestre y bla, bla, bla, cuando terminó se supone que los de mi generación, pues más o menos ya fue de que por qué te diste de baja y por qué ya no estudiaste y ya me permitieron inscribir mis materias, pero realmente un apoyo no te dan.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

Bueno, considerando que pues lo que recibimos es una educación pública, yo creo que sí, realmente pues están las aulas, están las bancas, o sea, lo indispensable, lo necesario, en el aspecto material yo creo que sí y pues ya lo demás depende, pues yo creo que en un ochenta, noventa por ciento del alumno y un veinte por ciento del profesor con sus excepciones, claro.

Dentro de esta línea, ¿Qué apoyos consideras que serían útiles para evitar la deserción escolar?

¿Apoyos qué, por parte del gobierno o por parte de la escuela?

En general, tanto del gobierno si consideras que haga falta participación por parte del gobierno y también si consideras que hace falta pues proporcionar alternativas o vías para disminuir la deserción escolar por parte de la escuela:

Bueno, pues yo creo que por el lado del gobierno pues tal vez apoyando con becas, pero o sea no sé, buscar algún sistema, medio o alguna otra manera más optima de brindar esos apoyos, de becar a las personas que realmente, en primera lo necesitan y en segunda que lo van a aprovechar, porque muchas veces pues están becados, pero realmente no aprovechan de la manera en que debería ser ese apoyo y por parte de la universidad o de las instituciones yo creo que pues el mejor apoyo que podrían dar para disminuir la deserción pues sería hacer programas en los cuales incluyan hacer grupos de estudio, buscar algún modo de motivar a estas personas que por cualquier cuestión llegan a dejar sus estudios a la mitad, pues de decir, bueno, obviamente no vas terminar en el mismo tiempo que otra persona de tu generación, puesto que su situación es muy diferente, pero pues por este medio puedes... te da tiempo de trabajar y te da tiempo de venir y presentar exámenes, no sé, buscar algún sistema que nos permita cumplir tanto con nuestras responsabilidades personales, en lo familiar, en lo personal, en lo laboral y poder pues cumplir con esta parte como estudiante.

Me comentaste que desertaste por una cuestión personal de salud, aparte de la cuestión de salud, ¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

Pues yo creo que lo que se te hace más pesado o más... es que no es difícil, es complicado... de sentir... lo que se siente..., el hecho de que ya estás...yo ya estaba en sexto semestre inscrita, entonces, pues realmente llevaba media carrera, ya concluida y de repente fue como de ya no se puede, ya no es posible, al menos no por el momento y a partir de ese momento todo es ya más complicado, ya no... después de que tuve este problema de salud, a los dos años... al año regresé, me incorporé y al año me embaracé, entonces finalmente

pues me cambió por completo la vida, entonces, ya reincorporarme al cien por ciento a la escuela no fue posible.

¿Consideras que estudiar una licenciatura sea importante?

Sí, yo creo que más allá de la importancia, pues es algo muy necesario en la actualidad.

¿Por qué consideras que es necesario actualmente?

Pues creo que tener, yo creo que ese nivel de estudios, pues te permite... si no es seguro acceder a una mejor vida, por lo menos sí a tener mayores oportunidades para mejorar tu calidad de vida.

¿Qué es lo que te inspira a seguir y continuar con tus exámenes para lograr concluir tu carrera?

Pues yo creo que la mayor motivación que tengo ahorita es mi hija, en primera por ser un buen ejemplo para ella y dado que pues soy mamá soltera, poderle ofrecer en algún momento una estabilidad y una calidad de vida pues necesaria.

Para finalizar, ¿Deseas agregar algo más a la entrevista?

No pues yo creo que sería todo, no tengo más que agregar.

Entrevistada Número Diez

Edad: 32 años.

Estado Civil: Unión libre.

¿Cuál es tu ocupación?

Soy secretaria en una oficina.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Tengo dos hermanos mayores, hombres, uno de treinta y cinco y otro de treinta y siete.

¿Tienes hijos(as)?

Sí, tiene tres años.

¿Tus papás siguen casados?

No, ya se separaron.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí, tíos, tías, primos y primas.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Dos horas aproximadamente.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Tiene más o menos cuatro años.

¿Qué carrera estabas cursando y cuál era el turno?

Pedagogía, matutino.

La carrera que estabas cursando ¿fue tu primera opción?

Sí, escuché sobre esa universidad y me llamó mucho la atención, así que investigué e hice el examen.

¿Revisaste el plan de estudios antes de ingresar?

No, la verdad es que no lo revisé.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

No, la verdad no, entiendo que deben cumplir con un número de materias para cumplir con las normas establecidas, pero se ven demasiadas materias que luego uno ni utiliza.

¿Por qué consideras que no cubrió tus expectativas?

Porque son mucha lecturas, me hubiera gustado que lo hicieran más dinámico, había maestros que sí lo hacían, pero por lo regular nos dejaban leer y hacer ensayos.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Fue muy cordial, agradable, la verdad es que me llevaba bien con la mayoría, considero que en parte se debió a que como ya somos adultos, ya sabíamos a lo que íbamos y que mejor si nos hacíamos más llevadera la estancia en la universidad.

¿Cómo describirías el ambiente escolar?

Armónico, bueno.

¿Te sentías lo suficientemente motivada para acudir a clases?

Sí, me gustaba porque me sentía en otro nivel, pero al final ya me daba un poco de pesadez ir porque sí queda muy lejos y luego había mucho tránsito.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios en la UPN?

En cuarto semestre.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?

Quedé embarazada y tuve que seguir trabajando, así que con todo el cansancio que sentía tuve que elegir y para poderme aliviar en el seguro tuve que seguir trabajando, porque el seguro de estudiante nunca lo arreglé bien, además la verdad es que ya al final como que ya me pesaba ir, ya no me latía mucho, como que los maestros daban muchas clases libres para que leyéramos y enviáramos los trabajos por correo, pero siento que eso le restó seriedad y como que ya no lo sentía tan en serio, eso de ir a la universidad.

Cuando dejaste de estudiar ¿Lo hiciste de manera formal, es decir, realizando los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de acudir a clases?

Sólo dejé de ir.

Cuando tomaste la decisión ¿Pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

Pues la verdad es que quise enfocarme a mi embarazo y sólo terminaría por no dejarlo inconcluso, no realmente porque tenga muchas ganas de hacerlo.

¿Se lo contaste a alguien?

Pues al papá de mi hijo y a mi mamá.

¿Alguien trató de disuadirte en tu decisión?

La verdad es que nadie cuestionó nada, porque por el embarazo realmente me veían agotada, se me hinchaban las piernas, me daba mucho sueño, entonces, lo que hicieron fue apoyarme, además ya les había contado que ya no me sentía muy contenta de ir y lo entendieron, es pesado cuando tienes que hacer algo sólo por cumplir con lo que establece la norma.

¿Qué opinión tuvo tu círculo social cercano respecto de que dejaras de estudiar?

Al saber que estaba embarazada se pusieron muy contentos mis amigos, realmente nadie lo cuestionó, más bien lo dimos como que por hecho, porque sabían de mi situación.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Que a veces criticamos y nos sentimos con autoridad de señalar al prójimo, pero la verdad es que... hay muchísimas razones por las que una persona toma esa u otra decisión, a veces no es que uno no quiera si no que no se puede y en otras ocasiones es al revés, igual y sí pueden pero simplemente no se quiere porque no se siente que eso cumpla con tus intereses, no es lo mismo escuchar hablar de algo a saber por qué o qué fue lo que causó esa acción, muchos se decepcionan porque quizá no era lo que esperaban, me refiero a su carrera, se puede tomar como un pretexto, porque muchos dirán que el que quiere estudiar pues estudia, pero al estar estudiando y no ver claro en cuanto a lo que pensabas que aprenderías, simplemente dejas de tener interés en esa carrera.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicar la deserción escolar?

Que sea obligatorio revisar el plan de estudios, al igual que tomar una plática impartida por la universidad en la que precisamente te den a conocer el plan de estudios, cuál será el perfil de egreso y campo laboral, así como la manera en que

se imparten las clases ahí, que se difunda que hay unidades más cerca y no sólo hasta el Ajusco y creo que eso sería lo principal.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

No eh, no.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo en este tema?

Debería existir, ayudaría mucho, puede contribuir a... a que los estudiantes puedan saber si igual y pueden cambiarse de carrera por ejemplo si en la que están no cubre sus expectativas o igual dando orientación de qué puedes hacer si estás confundido.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó o te han buscado para apoyarte en concluir tu carrera?

No, nunca.

¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No, ninguna.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

No, para nada, de hecho considero que le falta mucho, proporcionar apoyos y recursos económicos, no quieren que crezcamos intelectualmente, porque eso podría resultar contraproducente para ellos, deberían de invertir en construir más escuelas para que todos los que aspiran por un lugar lo obtengan y que deje de existir tanta corrupción y realmente se destine el dinero como dicen.

¿Qué es lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

Que el tiempo que invertí lo pude haber destinado en estudiar otra cosa, la verdad es que me llama mucho más la atención psicología y ya revisé el plan de estudios, por lo menos aprendí algo.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

No, primero hubiera revisado el plan de estudios y ver bien de qué se trataba la carrera y mejor hubiera elegido algo que fuera más con lo que buscaba.

¿Estudiaste otra carrera distinta a la que habías elegido?

No, pero sí pienso estudiar psicología en cuanto mi bebé esté más grande.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Pues depende mucho también de cómo te vendas ante el mercado laboral, de cómo te manejes, porque igual he visto casos en los que tienen su carrera pero igual no tienen un buen trabajo o algo seguro y hay otros casos en los que a lo mejor no tienen una carrera pero se supieron mover y lograron obtener un buen empleo, realmente uno ya no sabe.

Entrevistado Número Once

Edad: 51 años.

Estado Civil: Soltero.

¿Cuál es tu ocupación actual?

Tengo un negocio, una purificadora de agua.

¿Cuántos hermanos tienes y de qué edad son?

Tengo nueve hermanos, el primero tiene cuarenta y siete años, de ahí el que sigue de mí, yo soy el segundo, el tercero tiene... yo tengo cincuenta y uno, cincuenta y tres, todos nos llevamos en promedio dos años.

¿Tienes hijos, si es así, cuántos tienes y de qué edad son?

Dos, uno de diecisiete y otro de catorce años, los dos varones.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí, sobrinos, esposa, hermanos no, nada más yo.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Un promedio de veinticinco minutos.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando y qué carrera cursabas?

No recuerdo bien, un promedio han de ser como veintiún años y estudié la carrera de sociología de la educación.

¿Cuál era el turno en el que estabas estudiando?

Por la mañana.

La carrera que cursabas ¿fue tu primera opción?

Sí.

¿Antes de ingresar, revisaste el plan de estudios?

La verdad no.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando?

Claro y de hecho superó mis expectativas.

¿En qué sentido las superó?

En lo interesante que fue mi carrera y los profesores.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

Por supuesto que sí.

¿Cómo podrías describir el aprendizaje que tuviste dentro de las aulas, en las clases?

Que eran unas clases mucho muy didácticas, se podría decir, más que clases eran pláticas y que el personal académico estaba muy bien preparado y nos hacían entender las cosas por medio de ejemplos muy claros y esto aunado a que ellos hacían la clase mucho muy interesante.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Muy buena, a pesar de que era mucho mayor que ellos, conviví... conviví e hice muchos amigos, también como que era un respeto hacia mí a lo mejor por mi edad.

En general, ¿Cómo describirías el ambiente escolar que viviste?

Muy bueno.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios en la UPN?

En el último semestre, en el octavo.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a interrumpir tu formación educativa?

El trabajo.

¿Hubo otros factores que intervinieron?

Sí, una lesión que tuve en mi rodilla.

Cuando dejaste de estudiar ¿Lo hiciste de manera formal, es decir, realizando los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de acudir a clases?

Dejé de acudir a clases.

Cuando tomaste la decisión ¿Pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

No, que sólo era por un tiempo.

¿Se lo contaste a alguien?

Sí a mi esposa.

¿Alguien trató de disuadirte en esa decisión?

Sí, también mi esposa pero no nos quedaba de otra.

¿Qué opinión tuvo tu círculo social cercano respecto de que dejaras de estudiar?

En porcentaje es un setenta por ciento indiferentes y un treinta simplemente preocupados a lo mejor.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Opinión como tal, que es algo muy malo, que tanto instituciones educativas, gobierno y sociedad deben de ver la forma de que no exista esa deserción.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicar la deserción escolar?

Bueno una que existe es el apoyo económico que está dando el gobierno, a los estudiantes, a los niños, a los talentos o a la "Prepa sí" y ese tipo de cosas, otra cosa que podrían no se... se me ocurre que dieran algún premio, algún incentivo más, aparte de la parte económica, algún viaje, algo por el estilo, que creo en Estados Unidos eso hacen.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

No, la verdad no.

¿Conoces si la escuela tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo en este tema?

Cuando yo cursaba sí, sí había un área, no me acuerdo cómo se llama, trabajo social.

Cuando tomaste la decisión de interrumpir, ¿No tomaste en cuenta esta área, no fuiste a verla para ver si te daban alguna opción o alternativa para que continuaras con tus estudios?

No, la verdad en mi trabajo me cerraron todas las puertas y era seguir trabajando o estudiar.

¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación te buscó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, para nada.

¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No, tampoco, ninguna.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

No, yo considero que no.

¿Por qué consideras que no?

Simplemente el hecho de que muchos jóvenes se quedan sin ingresar ya sea a la prepa o a la universidad.

¿Qué apoyos consideras que serían útiles para evitar la deserción escolar?

Crear más instituciones educativas, principalmente a educación media y superior, a institución me refiero como la UNAM o el Politécnico.

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

El pensar que ya estaba muy cerca de titularme y que todo el esfuerzo de tantos años se vino abajo.

¿Ha traído alguna desventaja para ti el haber tomado esa decisión?

Creo que sólo de manera... se puede decir, personal, porque en cuanto a lo laboral como ya tengo mi negocio y afortunadamente me va bien, pienso que sólo sería en lo personal.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

Claro que no, la terminaría mi carrera.

Sólo para puntualizar ¿Estudiaste alguna otra carrera o algo distinto a lo que habías elegido?

No, eso fue lo que elegí e hice una carrera técnica en informática.

¿Eso fue después de haber interrumpido tus estudios en la UPN?

No, fue antes.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Claro que sí, pero también depende de la carrera y el ramo... lo que estudies vaya, un ejemplo, un contador pues tiene muchas posibilidades, nosotros como sociólogos es menos el campo de trabajo.

Entrevistado Número Doce

Edad: 28 años.

Estado Civil: Soltero.

¿Tu ocupación actual cuál es?

Estoy ayudando en proyectos en una empresa.

¿Cuántos hermanos tienes?

Tres.

¿De qué edad son?

De veinte seis, de veinte y diecinueve.

¿Tienes hijos?

No.

¿Tus papás siguen casados?

No, separados.

¿Cuánto tiempo hacías de tu casa a la escuela?

Dos horas quince y dos horas cuarenta minutos, dependiendo el tráfico.

¿Alguno de tus familiares cercanos ha cursado alguna carrera universitaria?

Sí.

¿Cómo quiénes?

Mis primos, mis primos y un tío.

¿Hace cuánto tiempo estabas estudiando?

Hace tres años.

¿Qué carrera estabas cursando?

Pedagogía.

¿Cuál era el turno en el que estabas estudiando?

En la mañana.

La carrera que cursabas ¿fue tu primera opción?

Sí.

¿Revisaste el plan de estudios antes de ingresar?

La verdad muy poco, pero lo que alcancé a leer, bueno a investigar, pues sí, me convenció un poco.

¿A qué te refieres con un poco?

En que en ese momento cumplía mis expectativas que yo requería para seguir estudiando.

¿Fue lo que esperabas académicamente hablando una vez que ya ingresaste?

Al principio sí, pero después me di cuenta que la verdad ya no, que no era lo que realmente era lo que quería.

¿Consideras que el desempeño de los maestros favorecía tu aprendizaje?

El aprendizaje como tal sí, pues sí, sí, en ese momento, en su momento sí.

¿Cuál es la interacción que estableciste con tus compañeros cuando estudiabas?

Muy buena, hice suficientes amistades y todavía sigo teniendo parte de ellas, entonces creo que sí, sí fue muy buena la interacción con ellos.

¿Cómo describirías el ambiente escolar en general?

Muy bueno, sí, muy bueno.

¿Te sentías lo suficientemente motivado para acudir a tus clases?

En el primer semestre sí, ya los demás por situaciones ajenas a la escuela pues la verdad ya no.

¿En qué semestre decidiste dejar tus estudios en la UPN?

En el quinto, quinto semestre.

¿Cuál fue la razón principal que te condujo a abandonar tu formación educativa?

Bueno al principio fue la excusa del tiempo, porque este...pues desgraciadamente tenía que trabajar para poder sostener mis estudios, entonces pues la verdad ya, fue más que nada el tiempo, al principio.

¿Y después?

Pues...desgraciadamente pues igual, el tiempo y el trabajo, el trabajo me absorbió pues requería mayor tiempo de mí y esa fue la... pues la causa principal, le di más prioridad al trabajo que a mis estudios, porque me estaba o me empezaba a ir bien en ese momento en mi trabajo, por lo cual le di más prioridad al trabajo que a los estudios.

¿Hubo otros factores que intervinieron?

Problemas familiares y este... sí, problemas familiares y el trabajo, más que nada.

Cuando dejaste de estudiar ¿Lo hiciste de manera formal, es decir, realizando los trámites correspondientes en servicios escolares o simplemente dejaste de asistir a clases?

La verdad simplemente dejé de asistir a clases, no, no lo creí necesario darme de baja formalmente.

Cuando tomaste la decisión ¿Pensaste que sería sólo por un determinado tiempo o la decisión de dejar de estudiar fue de manera definitiva?

Al principio, sí lo pensé por un momento, pero creo que la decisión ya fue definitiva porque el trabajo pues le di más prioridad a eso que a... los estudios.

¿Se lo contaste a alguien?

Sí, lo consulté con mi mamá y con mis hermanos y con unos amigos de la misma escuela.

¿Alguien trató de disuadirte en tu decisión?

Mi mamá y unos amigos nada más, la verdad.

¿Entonces tu familia cómo tomó la noticia?

Pues mis hermanos me apoyaron en su momento y mi mamá pues no muy agradable, me apoyó pero no estaba muy convencida de aquello y a mis amigos, pues los que creí en ese momento mis amigos, pues creían que fue la mejor decisión que tomé.

¿Qué opinión tuvo tu círculo social cercano respecto de que dejaras de estudiar?

Pues la verdad, no lo tomaron con mucho agrado porque en la situación en la cual yo me crié, pues los estudios eran, la principal forma de salir adelante, entonces al dejar de estudiar, pues no les fue de mucho agrado.

¿Cuál es la opinión que tienes sobre la deserción escolar?

Pues que está muy mal, hay que buscar, tratar de seguir que la gente o los jóvenes sigan estudiando para que este país pues prospere como nación.

¿Qué acciones crees que se podrían efectuar para erradicarla?

Más apoyo por parte, un poco de los maestros, una parte por parte de las escuelas, otra parte por las mismas familias y programas sociales para que ayuden un poco a evitarlo.

¿Buscaste alguna opción para continuar con tus estudios?

Sí, el año pasado estuve buscando opciones para continuar con mis estudios profesionales.

¿En la misma UPN o en alguna otra escuela?

En otra escuela, porque descubrí o bueno me di cuenta que mi vocación es otra, entonces... pero sí, sí estoy buscando opciones para seguir continuando mis estudios y poder realizarme profesionalmente.

¿Pero en otra carrera?

Sí, así es, en otra carrera y en otra escuela.

¿Conoces si la UPN tiene alguna área destinada para tratar específicamente el tema de la deserción escolar y/o brinda algún apoyo?

La verdad no, no, nadie por parte de la escuela, no se vio motivo o algún acercamiento para evitar esta deserción, sí la verdad nadie se acercó y sí falta, no sé, algún departamento o una oficina o un grupo que oriente o que trate de... tal vez no de evitar, pero sí dar un poco de asesoría para al menos si quieres suspender por algún momento tus estudios y tratar a futuro de reanudarlos y que ellos te guíen o te informen de cuál sería el procedimiento.

Entonces por lo que indicas, ¿Algún integrante de servicios escolares o coordinación no tuvo contacto contigo o se acercó para saber por qué ya no acudías a clases?

No, no, nadie, nadie por parte de la escuela, o sea parte académicamente de la escuela nadie, ni de oficinas, ni maestros, ni nadie.

¿La escuela te proporcionó alguna alternativa para que continuaras con tus estudios?

No.

¿Consideras que el gobierno destina el apoyo suficiente a la educación?

Pues... una parte, a lo mejor yo creo que le faltaría más tipo de apoyos o más programas pero sí, en la educación sí, sí hay, pero habría que ver programas para

que la gente tratara de evitar la deserción o ver los programas sociales por la cual la gente no puede seguir continuando sus estudios, para que existan apoyos o programas que traten de evitar aquello.

¿Te refieres a que hubiera investigaciones, más investigaciones para estudiar o investigar el por qué no siguen estudiando los alumnos?

Sí, investigación social, por qué la mayoría de los estudiantes ya no quieren seguir continuando con sus estudios, ya sean factores familiares, de su entorno, laborales, no sé, que hubiera más investigación y tratar de crear más programas.

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de interrumpir tus estudios?

¿Cuál fue, perdón qué?

¿Qué fue lo más difícil de haber tomado la decisión de haber interrumpido tus estudios?

Pues más que nada, lo vuelvo a repetir, fue el sobrellevar el rechazo o el enojo de mi entorno por de mi familia, por igual, por lo mismo que lo vuelvo a repetir en las primeras preguntas que se batalló mucho y que la educación era lo más importante, más que nada, sobrellevar el rechazo familiar.

¿Ha traído alguna desventaja para ti el haber tomado esa decisión, aparte de la cuestión familiar?

Sí, la verdad sí, si hubiera seguido estudiando académicamente, pues tendría una mejor posición en mi trabajo, laboralmente no? O podría ya seguir no sé, alguna maestría o algo y seguir escalando posiciones en mi trabajo.

Si pudieras retroceder el tiempo, ¿Harías lo mismo otra vez?

Si pudiera retroceder el tiempo, buscaría mayor información sobre cuál carrera realmente a mí me satisfaga en mis necesidades en ese momento y a futuro y tomar una buena decisión y a lo mejor no tomar la decisión de la UPN y regresar a otra universidad pero que sé que a futuro no me voy a arrepentir de ello.

¿Crees que el estudiar realmente abre las posibilidades ante el mundo laboral?

Sin dudarlo eh, o sea, académicamente, tanto en la ciudad como laboralmente si tienes el estudio, tienes mayor ventaja ante la mayoría de la gente en el aspecto laboral.

¿Te gustaría agregar algo más, antes de finalizar la entrevista?

Que ojalá y en las escuelas, no nada más necesariamente en la UPN, sino en todas las escuelas públicas que existieran programas para evitar la deserción escolar, no sé, dijéramos para alumnos, tratar de conseguirles unos trabajos de acuerdo a su carrera, que los apoyen económicamente o por parte del gobierno que haya becas o descuentos en transportes y nada más, nada más.